



ENCUESTA NACIONAL DE ENVEJECIMIENTO DE LA POBLACIÓN ENEP-2017


OFICINA NACIONAL
DE ESTADÍSTICA E INFORMACIÓN
República de Cuba




CEPDE
Centro de Estudios
de Población y Desarrollo

Edición, Septiembre de 2019
“AÑO 61 DE LA REVOLUCIÓN”

Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población

ENEP-2017 Informe de Resultados

Oficina Nacional de Estadística e Información
Centro de Estudios de Población y Desarrollo
Ministerio de Salud Pública

Centro de Investigaciones sobre Longevidad, Envejecimiento y Salud (CITED)

Septiembre de 2019



Contenido

Presentación.....	1
Resumen	5
Introducción.....	14
Características generales de Cuba y de las regiones de estudio.....	14
Situación demográfica actual y perspectiva de Cuba.....	16
El envejecimiento poblacional por territorios.....	19
1. Aspectos metodológicos y organización de la encuesta	20
1.1 Objetivos de la Encuesta.....	20
1.2 Alcance geográfico y población objeto de estudio	21
1.3 Unidad de visita y enumeración. Método de enumeración.....	21
1.4 Marco Muestral.....	21
1.5 Método de Muestreo.....	21
1.6 Estratificación, Tamaño y Afijación de la Muestra.....	22
1.7 Comportamiento de la muestra.....	24
1.8 Estimadores	26
1.9 Precisión de los Resultados	28
1.10 Asignación del factor para ponderar la muestra.....	31
1.11 Diseño computacional para la captación, validación y procesamiento de los datos	31
2. CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS DE LA POBLACIÓN DE 50 AÑOS Y MÁS. ...	33
2.1 Edad y sexo.....	33
2.2 Color de la piel	37
2.3 Estado conyugal.....	39
2.4 Nivel Educativo.....	41
2.5 Participación Laboral	43
2.6 Jefatura de Hogar.....	45

3. PARTICIPACIÓN Y ENTORNO SEGURO	46
3.1 Participación laboral y seguridad económica	47
3.1.1 Inserción laboral alguna vez	48
3.1.2 Inserción laboral actual.....	49
3.1.3 La población fuera de edad laboral que trabaja	52
3.1.4 La población que trabaja y las condiciones y posibilidades de sus puestos de trabajo	55
3.1.5 Disponibilidad de ingresos	58
3.1.6 Satisfacción con el nivel de ingresos Fuente de ingresos	62
3.1.7 Autonomía en la administración de los ingresos y forma de emplearlos	65
3.1.8 Aquello que más desea y no puede permitirse por razones económicas	66
3.1.9 Situación y recursos económicos para el futuro.....	66
3.2 Aporte social e Integración	69
3.2.1 Incorporación a nuevos proyectos al llegar a los 60 años.....	69
3.2.2 Participación en actividades sociales y de esparcimiento	72
3.3 Redes de apoyo e intercambio de ayudas.....	76
3.3.1 Existencia de redes de apoyo.....	77
3.3.2 Frecuencia de las ayudas	80
3.4 Entorno residencial y comunitario seguro	80
3.4.1 Las viviendas donde residen personas mayores	81
3.4.2 Las personas de 60 años y más en sus hogares de residencia.....	86
3.4.3 Población de 60 y más con hijos y nietos no convivientes	90
3.4.4 Las personas de 60 años y más que viven solas.....	92
3.4.5 Entorno comunitario.....	94
3.4.6 Maltrato	96
4. SALUD.....	98
4.1 Auto-percepción del estado de salud.....	98
4.2 Enfermedades crónicas.....	99

4.2.1 Padecimientos de enfermedades crónicas	100
4.2.2 La multimorbilidad o comorbilidad de las enfermedades crónicas.....	103
4.3 Factores de riesgo.....	106
4.3.1 Nutrición	106
4.3.1 Sedentarismo/Actividad física.....	109
4.3.3 Hábitos tóxicos	111
4.3.4 Alteraciones del sueño	112
4.4 Depresión.....	113
4.5 Fragilidad y caídas	114
4.6 Necesidad y disponibilidad de ayudas técnicas	117
5. AUTONOMÍA FUNCIONAL, DEPENDENCIA Y CUIDADO	119
5.1 Actividades Básicas de la Vida Diaria (ABVD).....	122
5.2 Actividades Instrumentadas de la Vida Diaria (AIVD)	124
5.3 Las personas en situación de dependencia.....	127
5.3.1 Situación de dependencia en las ABVD. Índice de Barthel	128
5.3.2. Situación de dependencia en las AIVD. Índice de Lawton	131
5.4 El cuidado.....	133
5.4.1 La percepción y conocimiento acerca de los cuidados	136
5.4.2 El cuidado y las personas de 60 años y más con alguna limitación en las ABVD	139
5.4.3 Características generales de las personas que prestan cuidado según el reporte de quien recibe la ayuda	142
5.4.4 Las personas de 50 años y más que proveen cuidado	143
5.4.5 La sobrecarga de las personas cuidadoras. Utilización de la escala de Zarit Abreviada.....	146
Bibliografía	150
Anexo 1. Definiciones metodológicas	155
Anexo 2. Cuadros de las secciones de la Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población. ENEP -2017	160

Anexo 2.1 Características Sociodemográficas de la Población de 50 años y más.....	160
Anexo 2.2 Participación y Entorno Seguro	162
Anexo 2.3 Salud.....	172
Anexo 2.4 Autonomía Funcional, Dependencia y Cuidado	178
Anexo 3. Escalas.....	182
Anexo 4. Cuestionarios de la Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población.	
ENEP -2017	184

Presentación

Entre noviembre del 2017 y enero del 2018 se realizó el levantamiento de la Encuesta Nacional sobre Envejecimiento de la Población 2017 (ENEP 2017). Abarcó las 15 provincias del país, y el municipio especial Isla de la Juventud. Con una representatividad nacional, urbana y rural, y para cuatro regiones geográficas- de la población cubana de 50 años y más (cohortes de nacidos hasta 1966).

Este estudio se inscribe en una línea priorizada de investigaciones del Centro de Estudios de Población y Desarrollo (CEPDE) de la Oficina Nacional de Estadística e Información (ONEI) en coautoría con el Centro de Investigaciones sobre Longevidad, Envejecimiento y Salud (CITED) del Ministerio de Salud Pública (MINSAP), dando continuidad a diversos estudios sobre esta temática, que desde hace varios años desarrollan ambas instituciones, entre los que sobresale el proyecto “Salud, bienestar y envejecimiento en América Latina y el Caribe (SABE)” en Ciudad de la Habana correspondiente al año 2000 y realizado en el marco de una investigación internacional de la OPS-OMS, su significación radica en que fue un estudio abarcador donde se abordó una amplitud de temas, algunos de ellos no estudiados con anterioridad en el país.

Otro estudio lo constituye la Encuesta Nacional de Envejecimiento Poblacional, levantada en 2011 (ENEP-2011), realizada por el CEPDE-ONEI con el objetivo de describir el estado de salud de la población, la capacidad funcional, las acciones preventivas para el cuidado de la salud, el acceso y uso de servicios de salud, las características socioeconómicas de estas personas y las redes de apoyo que las sustentan. Su principal aporte consiste en que además de ser un estudio abarcador de representatividad nacional actualizó la base informativa existente y aportó nuevos elementos sobre el proceso de envejecimiento a nivel nacional. Muchos de los temas que se incluyeron habían sido investigados en SABE para la población de Ciudad de la Habana, en tanto algunos otros respondían a necesidades e intereses de organismos y entidades nacionales y centros de investigación.

La ENEP-2017 se enmarca en la necesidad de actualizar y completar la base informativa sobre las características y evolución del proceso de envejecimiento de la población cubana, que representa hoy día uno de los retos y desafíos más importantes y complejos que tiene que asumir y afrontar la sociedad cubana en el presente, mediano y largo plazo.

Varios de los temas por los que se indaga en la ENEP-2017 han sido incluidos en las investigaciones mencionadas anteriormente, especialmente en la ENEP-2011, por lo que permitirá desde el punto de vista cuantitativo actualizar algunos referentes empíricos, así como ciertas tendencias que fue posible obtener a partir del Censo de Población y Viviendas 2012 (CPV 2012), con relación a los personas mayores y su entorno residencial. Pero además se incluyen otros aspectos que emanan del contexto actual y prospectivo como son los relacionados con la fragilidad, dependencia, características de los cuidadores y carga del

trabajo del cuidador, así como aquellas que son evidencias del envejecimiento activo, participativo y saludable.

Los resultados de esta encuesta de tipo transversal se prevé constituyan la línea de base para un estudio longitudinal de los personas mayores y muy mayores en Cuba, primero de su tipo en el país. Lo cual posibilitará seguir a la población de la muestra en años venideros, y con ello estudiar los cambios que ocurren en las diferentes dimensiones a medida que envejecen los individuos. La inclusión de la población de 50 años y más responde al acercamiento metodológico longitudinal, así como al hecho que este grupo poblacional está compuesto actualmente por más de un millón de personas, las que se irán incorporando a la población de 60 años y más en los próximos diez años.

Con todo ello se espera ofrecer elementos analíticos e informativos que tributen como insumos para el diseño de las políticas públicas de mediano y largo plazos que tengan como fin el bienestar y la equidad de la población mayor y muy mayor cubana, propósito esencial de la política económica y social del Estado y el Gobierno cubano en el pasado, en el presente y en lo prospectivo. Específicamente también permitirá entregar insumos informativos y analíticos para los trabajos de la Comisión Gubernamental que atiende la Dinámica Demográfica del país, con referencia al objetivo que señala “Atender las necesidades de la creciente población de 60 años y más, así como fomentar la participación de los adultos mayores en las tareas económicas, políticas y sociales, cuya expresión actualizada se corresponde con el Lineamiento 119, de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución aprobada por el VII Congreso del Partido Comunista de Cuba, en abril, del año 2016. (PCC, 2017)

Para la recogida de la información se utilizaron cuatro cuestionarios: Cuestionario de la Vivienda y el Hogar (ENEP-1), Cuestionario para la Evaluación Cognitiva (ENEP-2), Cuestionario Individual para las personas de 50 años y más (ENEP-3) y Cuestionario para la Prueba de Desempeño (ENEP-4), (Anexo 3).

El diseño general de la encuesta fue elaborado por especialistas e investigadores del CEPDE/ONEI-CITED, tanto en su aspecto organizativo, como temático, muestral, procesamiento y elaboración de sus resultados. Para el diseño de la ENEP 2017 se contó además con la colaboración metodológica de otras instituciones afines a la temática de envejecimiento en el país. La temática fue consultada con otros centros de investigación vinculados con el tema. El levantamiento de la información se realizó bajo la rectoría de las Oficinas Provinciales de Estadística e Información, en específico por sus Departamentos Provinciales de Demografía, Censos y Encuestas.

La presente publicación constituye el primer Informe de Resultados de la ENEP-2017 que contiene los aspectos más relevantes encontrados en la investigación. No obstante, la base de datos generada posibilita un conjunto de estudios monográficos sobre temas específicos relacionados con el envejecimiento.

El Informe consta en la Introducción con los antecedentes del estudio, las características generales de Cuba, y de las regiones de estudio, la situación demográfica actual y perspectiva del país y el envejecimiento poblacional por territorios. Luego aparecen los aspectos metodológicos y de organización de la encuesta, incluidos los objetivos de la encuesta, el diseño muestral, la precisión de los resultados y la captación y procesamiento.

A continuación aparecen los capítulos en los cuales se analizan los resultados, comenzando por las características socio-demográficas de la población de 50 años y más, le sigue lo referente a participación y entorno seguro, el estado de salud, autonomía funcional, dependencia y cuidado.

El colectivo de autores que participó en la elaboración de este Informe, así como el equipo de investigación estuvo conformado por:

Dra. María del Carmen Franco Suárez. Dirección de la investigación. Investigadora que trabajó en el diseño metodológico, levantamiento, capacitación, el sistema de procesamiento y el análisis e informe de resultados de la encuesta.

Msc. Juan Carlos Alfonso Fraga, Vice jefe de la Oficina Nacional de Estadística e Información, Investigador que participó en las diferentes etapas incluyendo la preparación, revisión técnica general los documentos metodológicos y del Informe de Resultados de la encuesta.

Msc. Maira Mena Correa, Investigadora que trabajó en el diseño metodológico, levantamiento, capacitación, el sistema de procesamiento y el análisis de los resultados de la encuesta.

Lic. Norkis Plasencia Padrón, Investigadora que trabajó en el diseño metodológico, confección de las reglas de validación, capacitación, levantamiento, supervisión, limpieza y validación de la base de datos y análisis de los resultados de la encuesta y edición de cuadros e Informe de resultados.

Msc. Anays Montequín Jiménez, Investigadora que trabajó en el diseño metodológico, confección de las reglas de validación, capacitación, levantamiento, supervisión, análisis de los resultados de la encuesta y edición de cuadros e Informe de Resultados.

Lic. Diego Enrique González Galbán, Director del CEPDE, llevando a cabo la dirección de los aspectos técnicos y logísticos relacionados con la encuesta. Así como la revisión del Informe de Resultados.

Msc. Jesús Menéndez Jiménez, Especialista 2do grado en Gerontología y Geriatria. Investigador Auxiliar del CITED que trabajó en el diseño metodológico, análisis de los resultados de la encuesta e Informe de Resultados.

Lic. Mercedes Mena Martínez, Especialista en Estadística Matemática trabajó en el diseño metodológico, el diseño muestral, cálculo de errores muestrales, sistema de procesamiento y precisión de los resultados.

Lic. Alejandro Rodríguez Oramas, Especialista en Estadística Matemática, trabajó en el diseño metodológico y el diseño muestral, limpieza y validación de la base de datos y procesamiento de los resultados.

Msc. Adialys Guevara González, Especialista en Bioestadística. Investigadora Agregada del CITED que trabajó en el diseño metodológico, en el sistema de procesamiento de la encuesta, análisis y precisión de los resultados.

Dra Daysi García Agustin, Investigadora Auxiliar del CITED que participó en la capacitación en las pruebas de desempeño aplicadas, asesoría metodológica.

Téc.Medio Ebel Quesada Gutiérrez, Especialista en Análisis y Programación, realizó el diseño del sistema de captación y de procesamiento de la Encuesta. Además, en la validación de la base de datos y en la obtención de tablas de salida.

Lic.Reinaldo Betancourt Moya: Capacitación, levantamiento, supervisión de la encuesta y edición de cuadros e Informe de Resultados.

Lic. Mario Santiso Rodríguez: Capacitación, levantamiento, supervisión de la encuesta y edición de cuadros e Informe de Resultados.

Lic. Enrique Frómeta Sánchez: Capacitación, edición de cuadros, gráficos e Informe de Resultados.

Téc.Medio Zaily Davis Serrano: Progreso de la enumeración, Sistema de captación, procesamiento de la encuesta.

Lic.Tatiana Rodríguez Trejo: Progreso de la enumeración, Sistema de captación, procesamiento de la encuesta.

Finalmente, destacar que la Encuesta pudo realizarse gracias a la colaboración de la Organización Panamericana de la Salud (OPS) en la obtención de equipamiento para la realización de las pruebas de desempeño, y apoyo en la asesoría técnica y metodológica para la preparación del grupo de trabajo. A la Fundación Internacional y para Iberoamérica de Administración de Políticas Públicas (FIIAPP), a partir del Proyecto de Colaboración de Expertos de la Unión Europea que contribuyó a la capacitación del grupo de trabajo y apoyo en la realización de talleres y además al Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) a través de su Oficina Regional en Cuba, que forma parte de un programa de colaboración con la ONEI y el CEPDE, dirigido a potenciar la disponibilidad de estadísticas, estudios e investigaciones en temas de población y desarrollo.

Resumen

- ✓ La población de 50 años y más, residente en Cuba, obtenida a través de la ENEP 2017 ascendió a 4 millones 22 mil 616 personas, de ellos: 2 millones 109 mil 970 son del sexo femenino, que corresponde al 52,5 por ciento de la población total, con una relación o índice de feminidad de 1 103 mujeres por cada mil hombres.
- ✓ El grupo de personas de 60 años y más, representa el 56,0 por ciento de la población en estudio, y el 44,0 por ciento lo compone el grupo de 50 a 59 años.
- ✓ El 78,5 por ciento de la población de 50 años y más habitan en zonas urbanas, mientras que el 21,5 por ciento residen en zonas rurales. El envejecimiento en el ámbito urbano para el grupo de 60 a 74 años de edad (38,8%) casi coincide con el total nacional (38,6%), en tanto es inferior en la zona rural (37,8%)
- ✓ En cuanto al estado conyugal, la mayor proporción de personas de 50 años y más se encuentran casadas o unidas (58,1%), seguida por las divorciadas o separadas que representan el 18,0 por ciento de la población en estudio. Se constató que la proporción de divorciadas o separadas junto a la de personas viudas (14,1%) y a las solteras (9,5%) asciende al 41,6 por ciento; es decir, una considerable proporción de personas mayores se encuentran sin pareja. Existe un importante diferencial por sexo, los hombres sin pareja representan un 32,9 por ciento frente a un 49,6 por ciento en las mujeres, proporción que se eleva al 73,6 por ciento a partir de los 75 años.
- ✓ En la población en estudio, un 46,9 por ciento ha culminado niveles de enseñanza media superior o nivel superior, siendo más notable en el sexo masculino.
- ✓ La gran mayoría de la población cubana de 50 años y más (86,7%) ha trabajado alguna vez, con una importante diferencia por sexo, en el caso de los hombres prácticamente abarca a casi la totalidad para las mujeres la proporción es del 76,3 por ciento. Las diferencias se amplían con la edad lo que sugiere que en el tiempo ha estado ocurriendo cierta tendencia a una mayor participación económica de las mujeres al menos en algún momento de la vida.
- ✓ El tipo de actividad económica que diferencia a hombres y mujeres de tres generaciones en estudio muestra un cambio en el tiempo que transita desde una estructura donde las diferencias aparecen más concentradas en la actividad de servicios a favor de las mujeres (grupo de 75 y más), hacia una mayor concentración de las diferencias en la de profesional/técnico también a favor de estas, en la generación más joven (50-59). Las mujeres, no obstante, se han desempeñado con mayor frecuencia que los hombres como profesionales y técnicas de nivel superior o medio, en tanto los hombres han realizado mayormente labores como obreros.
- ✓ La situación laboral en el momento de la ENEP-2017 reproduce el patrón de participación por sexo, que habitualmente han caracterizado a la población masculina y femenina en Cuba con un importante diferencial a favor de los hombres (21 por ciento de todas las personas de 60 años y más en Cuba permanecen en la fuerza de trabajo, de los cuales alrededor del 40 por ciento –básicamente hombres– aún están en edad laboral), incidiendo en ello que la edad laboral de los hombres es hasta los 64 años.
- ✓ Los hombres no solo participan más, sino además como tendencia se reincorporan más una vez jubilados y laboran hasta edades más avanzadas (el 16,1% del total de hombres jubilados se encontraba trabajando en el momento de la encuesta, frente al 7,1% de las mujeres jubiladas).

- ✓ Entre las personas que dejaron de estar vinculadas laboralmente por una causa diferente a la jubilación, los problemas de salud o discapacidad causaron la desvinculación de casi 7 de cada 10 hombres y de 4 de cada 10 mujeres, observándose además en estas últimas el efecto relativamente alto de la 'necesidad de proveer cuidado' que alcanza al 26,3 por ciento de las mismas.
- ✓ El 13,5 por ciento de las personas fuera de edad laboral se encontraban laborando en el momento de la ENEP-2017, El 13,5 por ciento de las personas fuera de edad laboral se encontraban laborando en el momento de la ENEP-2017, y se aprecia una mayor tendencia a ello entre los hombres; para estos la tasa de empleo revela que 1 de cada 5 está incorporado a la actividad económica, frente a apenas una de cada 11 mujeres. Estas personas que trabajan luego que alcanzan la edad límite para ello, en su mayoría tienden a seguir desempeñando la misma actividad ocupacional que más conocen.
- ✓ Las dos razones que prevalecen en la participación económica fuera de la edad laboral tanto para hombres como para mujeres son en primer lugar 'sentirse útil y capaz', seguido de 'razones económicas', entre estas últimas se encuentran 'Tiene que ayudar a hijos y otros'; 'Tiene personas dependientes' y 'El dinero no alcanza'.
- ✓ Ser valorado en el trabajo es una condición que reconoce tener casi la totalidad de las personas de 50 años y más hombres y mujeres que trabajan actualmente, independientemente de si lo hacen dentro o fuera de las edades límites para ello. Unido a ello alrededor de siete de cada diez de estas personas considera realizar funciones apropiadas a sus capacidades físicas e intelectuales.
- ✓ Las cuestiones al parecer menos garantizadas por los centros laborales para sus trabajadores reincorporados después de la edad laboral son el transporte y beneficios salariales más allá de los que proporciona el salario, estos aspectos son disfrutados por apenas un tercio en el caso de los hombres y una proporción ligeramente inferior cuando se trata de mujeres, y menos de la mitad cuentan con facilidades de horarios y posibilidades para realizar el trabajo en la casa.
- ✓ Los hombres tienden a disponer de mayor cantidad y más diversas fuentes de ingreso mensuales que las mujeres. Ellas, incluso encontrándose dentro de la edad laboral, presentan proporciones más elevadas respecto a los hombres de quienes no disponen de ingresos monetarios.
- ✓ La protección social entre los de 60 años y más es elevada, el 68,5 por ciento de ellos recibe pensiones a través de los regímenes de seguridad y asistencia social que tiene carácter universal. Esa proporción se eleva al 82 por ciento entre las personas que alguna vez trabajaron y están ya en edad de jubilación.
- ✓ Nueve de cada diez hombres cuenta con ingresos propios (salario, jubilación, rentas, ahorros), ello está presente apenas en poco más de 6 de cada 10 mujeres, siendo que el resto o bien no cuenta con ningún tipo de ingreso o depende de ayudas monetarias transferidas por otras personas. Una de cada cuatro mujeres de 50 a 59 años y casi una de cada cinco con 60 y más no recibe ingresos mensuales, lo que incrementa la proporción de población femenina económicamente dependiente.
- ✓ En general las fuentes de ingreso más mencionadas fueron el salario y las pensiones por jubilación que cobran mayor o menor peso en dependencia de la edad. Estas fuentes, al ser las predominantes, concentran gran parte de las brechas de género observadas, con proporciones más reducidas de mujeres que de hombres que disponen de alguna de ellas debido esencialmente a su menor

participación económica a lo largo de la vida laboral, lo que les impide recibir remuneración por trabajo en su momento, así como posteriormente pensiones por jubilación en las edades avanzadas.

- ✓ Se aprecia un nivel de autonomía muy elevado con casi la totalidad de estas personas, independientemente de su sexo y edad, con capacidad y competencia para el manejo de sus ingresos, así como también participando efectivamente en las decisiones sobre ellos.
- ✓ Cerca del 80 por ciento de la población en estudio con sus ingresos cubre totalmente o en parte los gastos relacionados con los servicios de la vivienda como electricidad, gas, teléfono y agua (78,0%), así como los gastos relacionados con medicamentos (79,0%) y los gastos en alimentación (81,4%). Estas proporciones aumentan ligeramente cuando se toma solamente a los que tienen 60 años y más y tienen como única fuente de ingreso su jubilación o pensión, denotando el aporte de este grupo poblacional a la economía de los hogares, aun cuando estos ingresos, desde la percepción de la gran mayoría de estas personas, son insuficientes (el 60 por ciento de 50 a 59 y el 70 por ciento de los de 60 y más considera que tiene al respecto privaciones y carencias ('no le alcanza' o 'casi no le alcanza').
- ✓ La insuficiencia de ingresos impone algunos límites a la vida cotidiana, los cubanos de 50 años y más, independientemente de su edad y sexo lo que más desean y no pueden permitirse por razones económicas es 'adquirir/arreglar la vivienda', 'realizar vacaciones, viajes o excursiones' y 'ayudar a hijos/familiares y visitar a aquellos que viven lejos'.
- ✓ Una amplia mayoría de las personas de 50 y más está segura de que contará con alguna fuente de ingreso. La jubilación / pensión se espera sea el principal recurso económico que sostendrá a estas personas de mayor edad en los años por venir y la mayoría considera que será éste su único sustento económico en el futuro. Algunos no obstante tienen sentimientos de inseguridad al considerar que no contarán con recurso alguno para sostenerse en el futuro (17% del total y 25,9% entre mujeres).
- ✓ La gran mayoría de las cubanas y cubanos se mantienen desempeñando algún rol social en las edades mayores. –ya sea en lo individual, familiar o comunitario-. Sin embargo, las proporciones de quienes participan que son relativamente altas en las cuestiones que tienen que ver con tareas domésticas cotidianas, contrastan con las relativamente bajas en aquellas que implican crecimiento personal e integración social como son la asistencia a actividades culturales, deportivas, recreativas, la asistencia a círculos de abuelos o a la universidad del adulto mayor.
- ✓ Ello explica que al llegar a los 60 años apenas el 13,3 por ciento de todas las personas de 60 y más inicien nuevos proyectos de vida no realizados anteriormente, con una aparente amplia diferencia por sexo a favor de los hombres (9,5% de las féminas frente al 17,6% de los hombres). En tanto la mayoría se mantiene en las actividades habituales donde gran peso tienen las tareas no remuneradas de trabajo doméstico en el hogar y la provisión de cuidado a personas dependientes de la familia.
- ✓ La demanda insatisfecha de sistemas de cuidado y de apoyo a las familias' parece actuar como inhibidora para iniciar nuevos proyectos para el 86,7 por ciento de la población de 60 años y más que no lo realizó. Ello genera motivaciones como 'Cuidado de personas dependientes' y 'tiene que dedicar el tiempo a ayudar a la familia' (15,6%) y otras razones familiares como: 'Prefiere dedicar el tiempo a ayudar a la familia' y 'No le parece bien a sus hijos (as) y otros familiares' (14,5%). Actúa también como inhibidor de nuevos proyectos la auto percepción negativa de la vejez en hombres y mujeres de estas edades que alegan 'No sentirse con fuerza para ello / Piensa que no hay nada que pueda/sepa hacer' (24,2%) y 'no quiere o no le interesa hacer nada (12,1%)'.

- ✓ Además de las labores domésticas cotidianas, las actividades de ocio y esparcimiento que más frecuencia realizan las personas mayores son aquellas que no implican vínculos con otras personas como 'Ver la televisión, oír radio y escuchar música' y en menor medida la lectura y 'descansar sin hacer nada', en tanto son mucho menos habituales aquellas que implican colaboración, intercambio y compartir en un grupo afín ya sea de amigos o de su propia familia.
- ✓ La actividad de voluntariado más frecuente es la colaboración, asistencia o ayuda voluntaria en las organizaciones de masas, políticas y consejos de vecinos que practicó una de cada dos personas de estas edades (al menos una vez en el año), con una ligera diferencia de acuerdo al sexo a favor de los hombres.
- ✓ Cuatro de cada diez personas de 60 y más ya hacen uso de las tecnologías de la información y las comunicaciones (TICs), lo que resulta un medio alternativo para la autonomía en el manejo de los recursos financieros, para la utilización del tiempo libre, así como para la comunicación con familiares y amigos que están distantes.
- ✓ La forma de residencia más generalizada entre las personas mayores (60 y más) es en compañía de otras personas, ya sea de su edad o de otras generaciones. El 82.6% de las mismas reside de esta manera frente al 17,4 por ciento que lo hace en solitario.
- ✓ En los arreglos familiares para la residencia el 41.3 por ciento reside en un hogar que por su estructura se clasifica como nuclear, el 38,9 por ciento en hogares extensos, en tanto, apenas el 2,4 por ciento en compuestos. El tamaño medio de los hogares donde viven personas de 60 y más ronda las 2,66 personas por hogar, y una amplia mayoría de los mismos está regida por un adulto de este grupo de edad; siendo que el 65,8 por ciento de las personas de 60 años y más son los máximos responsables de sus hogares de residencia, de ellos el 26,4% porque vive solo, en tanto el 73,6 por ciento es reconocido así por sus convivientes
- ✓ La emigración es un elemento importante a señalar en las pautas de residencia de las personas mayores en Cuba. El 7 por ciento de las mismas tiene a todos sus hijos viviendo fuera de Cuba y el 3 por ciento -unas 70 300 personas de 60 y más- tiene a todos sus hijos y a todos sus nietos residiendo fuera del país.
- ✓ El 50,6 por ciento del total de personas de 60 años y más que tiene hijos vive con al menos uno de ellos, con una diferencia de 8 puntos porcentuales a favor de las féminas. En consecuencia el otro 50 por ciento no reside con ninguno de sus hijos. Del total de hijos que no conviven con sus padres ancianos el 86,8 por ciento vive en Cuba y el 13,2 por ciento vive fuera de Cuba.
- ✓ La comunicación con al menos uno de los hijos y nietos con los que no se reside resulta bastante frecuente. El 86 por ciento de las personas de 60 años y más que tienen hijos no corresidentes tiene alguna comunicación (presencial o no presencial) con estos 'casi a diario' o 'al menos una vez a la semana'. No obstante el 14% lo hace con menos frecuencia (16,8% hombres y el 11,5% de las mujeres), y para un 4% tener algún contacto con sus hijos no corresidentes solo es posible cada seis meses o más.
- ✓ En el ámbito de la vivienda los adultos mayores viven esta etapa de la vida con un comportamiento en general positivo. La gran mayoría de ellos reside en casas o apartamento, no presentan situaciones de

hacinamiento y disponen de servicios de agua segura, electricidad, sistema de desagüe, y combustibles no contaminantes para cocinar.

- ✓ Sin embargo para el 44,1 por ciento de estas personas de 60 y más -y de similar proporción de las de 75 y más- sus viviendas presentan al menos una afectación en su estructura, donde predominan las averías en el techo y filtración, aunque también están presentes desperfectos en paredes y piso.
- ✓ Independientemente de los problemas constructivos, del tipo de organización para la residencia -solo o en compañía de otros-, las personas de 60 años y más en su gran mayoría (cercana al 80%) valoran muy positivamente su espacio residencial y la manera como éste satisface sus principales necesidades de espacio y de acceso al equipamiento disponible de acuerdo a derechos elementales que les asiste.
- ✓ El 40,2 por ciento de las personas mayores se encuentran expuestas al menos a una condición medioambiental adversa, por el hecho de encontrarse su vivienda en una zona con peligro de inundación por penetración del mar u otras causas; zona de movimientos sísmicos; de contaminación sonora por ruidos externos o provocados por las personas; de contaminación por suciedad o falta de higiene del barrio.
- ✓ Asimismo, tanto la iluminación de noche, como el estado de las calles y aceras, la higiene y el transporte público están evaluados de regular o malos por una amplia mayoría de estas personas, con porcentajes que oscilan entre alrededor del 70 y el 85 por ciento.
- ✓ Los resultados sugieren una baja prevalencia de maltrato hacia las personas de 60 años y más en su entorno residencial, quienes en su gran mayoría (89%) no reconocen haber experimentado ninguna situación de comportamientos irrespetuosos, rechazo, agresiones físicas o verbales, negación o abandono de quienes deben cuidarlos, negligencia en la administración de medicamentos o de implementos auxiliares necesarios como espejuelos, bastones, etc. Un 11 por ciento sí han experimentado al menos una situación de maltrato, siendo la principal vivencia negativa el hecho de que no han tenido en cuenta sus criterios ('no haber formado parte de las decisiones tomadas en familia') común a más de 7 de cada 10 de estas personas y 'no haberles proporcionado las ayudas técnicas que requieren como espejuelos, bastones, muletas, etc'. que afectó a 4 de cada 10 de los que han sido víctimas de situaciones de maltrato por parte de sus convivientes o responsables de su cuidado.
- ✓ Asimismo 16,1 por ciento ha sido víctima de al menos de una situación de maltrato en la calle u otros lugares públicos y las situaciones más experimentadas son la 'atención inadecuada en lugares donde brindan servicios públicos' que afectó al 80 por ciento de los que han tenido vivencias negativas, y 'comportamientos irrespetuosos, deshonrosos o insultantes' al 38,3 por ciento.
- ✓ La auto-percepción de salud en la mayoría de la población se concentra en la categoría 'regular', en tanto alrededor del 10 por ciento del total la evalúa como mala o muy mala.
- ✓ En todos los grupos de edad la auto-percepción de salud que reportan las mujeres es peor que la declarada por los hombres, incluso en los grupos más jóvenes la proporción de mujeres más que duplica la de hombres.
- ✓ A medida que aumenta la edad la situación se torna menos favorable en relación a la auto-percepción de salud, resalta que en el grupo de edad de 75 años y más solamente tres hombres de cada 10 y dos mujeres de cada 10, hayan declarado muy buena o buena salud.

- ✓ El 80,6 por ciento de las personas de 60 años y más padece al menos de una enfermedad crónica. Esta proporción se eleva al 86,9 por ciento en el grupo de 75 años y más.
- ✓ La hipertensión arterial es la enfermedad crónica que más afecta a la población de mayor edad del país. En el caso de la población de 60 años y más el 58,1 por ciento tiene este padecimiento. En el grupo de 75 años y más la padece el 63 por ciento, confirmando que con el aumento de la edad se incrementa considerablemente el número de personas con esta enfermedad. En el caso de las mujeres la proporción es siempre superior.
- ✓ Otra afección de importancia en la población de 50 años y más tiene que ver con el sistema musculoesquelético, alrededor del 22 por ciento sufre algún padecimiento de este tipo, según se avanza en edad se incrementa el porcentaje de personas con esta dolencia, las mujeres de los tres grupos de edad en estudio resultan mucho más afectadas por este tipo de enfermedad.
- ✓ Las enfermedades del corazón alcanzan al 13,6 por ciento de las personas de 50 años y más, y alrededor del 19 y del 28 por ciento en los grupos de 60 y más y el de 75 y más respectivamente
- ✓ También el sistema de enfermedades endocrino-metabólico (diabetes, tiroides y otras) tiene una presencia de consideración en la población de 50 años y más, poco más del 13 por ciento padece de alguna de esas dolencias. La proporción de mujeres con enfermedades de este tipo duplica proporción de hombres en casi todos los grupos de edad, y según se avanza en edad hay mayor prevalencia.
- ✓ La población de 60 años y más con dos enfermedades crónicas asciende al 25 por ciento, y poco más del 19 por ciento padece entre tres o cuatro enfermedades y casi al 6 por ciento son aquejadas por cinco o más enfermedades, lo que vale decir que el 50 por ciento de la población de 60 años y más tiene por lo menos dos enfermedades crónicas. En el grupo de 60-74 padecen de dos o más enfermedades crónicas el 46 por ciento de sus integrantes, y en el grupo de 75 y más el 59 por ciento.
- ✓ El 18,9 por ciento de la población de 50 años y más y el 20,7 por ciento de los de 60 y más que reportan padecer al menos una enfermedad auto reportan un grado de severidad de grave o muy grave. Como regularidad este porcentaje se acentúa con la edad, por lo que para las personas de 60-74 años es de 18,7 por ciento, y en el caso de las de 75 años y más se eleva al 24,7.
- ✓ Otra particularidad es la diferencia entre hombres y mujeres del grado de severidad de las enfermedades crónicas, mientras que en los hombres de 50 y más la proporción con alguna enfermedad crónica con afectación grave o muy grave es de un 16,9 por ciento, en las mujeres se eleva a un 20,5 por ciento. Esta disparidad se mantiene para todos los grupos de edad, en el caso de las personas del grupo de edad de 75 años y más la proporción es de 18,8 y 23,6 por ciento para hombres y mujeres respectivamente.
- ✓
- ✓ El 36,8 por ciento de las personas de 50 años y más en el país transitan con una condición de media o alta comorbilidad. La comorbilidad se incrementa cuando se avanza en la edad, y siempre tiene mayor presencia en la población femenina. Para el grupo de los mayores en su conjunto (60 años y más) cerca del 47 por ciento de la población presenta media o alta comorbilidad, con el 38 por ciento de los hombres y un 54 por ciento de las mujeres en esa condición. La situación es menos favorable en el grupo de personas de 75 años y más, cuando se aprecia que alrededor del 56 por ciento clasifican como personas de media o alta comorbilidad, uno de cada dos hombres cubanos de esas edades está

en esa circunstancia, el escenario en el ámbito femenino es más complicado con un 61 por ciento de mujeres con media o alta comorbilidad.

- ✓ Algo más del 20 por ciento de la población de 50 años y más no realiza ninguno de los ejercicios relacionados con: caminar; hacer gimnasia suave o fuerte; subir o bajar escaleras; limpiar la casa, el jardín, el auto o algunas labores de campo. En el caso de las personas de 60 años y más solo alrededor del 73 por ciento hace algunas de esas actividades.
- ✓ La depresión es más susceptible de presentarse según se avanza en la edad, mientras que las personas de 50-59 años prácticamente el 90 por ciento están ajenas a este problema, en las de 60-74 se manifiesta algún signo de depresión en 15 de cada 100 personas y en el grupo de los mayores de 74 años casi en 20 de cada 100 personas.
- ✓ La medición de la fragilidad indica que en el grupo más joven (50 a 59 años) el 3,7 por ciento de las personas son frágiles, un 5,4 por ciento de mujeres, y poco menos del 2 por ciento en el caso de los hombres. Al pasar al grupo 60-74 más, se duplica la proporción de personas frágiles en la población con relación al grupo 50-59. En el grupo de 75 años y más se incrementa considerablemente el síndrome de fragilidad, para los hombres el porcentaje es casi del 17 por ciento, prácticamente cuadruplicándose con relación al grupo de 60-74 años, la cuarta parte de las mujeres muy mayores presentan el síndrome de fragilidad.
- ✓ El 13,7 por ciento de las personas de 60 años y más sufrió al menos una caída en el último año, las caídas aumentan con la edad, así mientras el 11,6 por ciento de las personas de 60-74 experimentaron caídas, en el grupo de 75 años y más este porcentaje se eleva a 18,3. Las mujeres son más propensas a caerse, el 14,1 por ciento de ellas experimentó al menos una caída en el último año, en el caso de los hombres fue del 8,1 por ciento,
- ✓ Los espejuelos y lentes de contacto son las ayudas técnicas más necesitadas por la población de 50 años y más, con un 53,2 por ciento que tiene este tipo ayuda técnica en buen estado, y un 22 por ciento que declara que no la tiene o la tiene en mal estado, esto significa que de las personas necesitadas existe una demanda insatisfecha de poco más del 29 por ciento. Le siguen en orden de necesidad los puentes y dentadura postiza, el 30,7 por ciento de la población en estudio declaró requerir de este tipo de ayuda, dentro de ellas el 10,1 por ciento no lo tienen o lo tiene en mal estado
- ✓ Más del 99 por ciento de las personas de 50-59 años no necesitan ayuda para realizar ninguna de las Actividades Básicas de la Vida Diaria (ABVD). En el grupo de 60-74 años se advierte un ligero aumento en la proporción de personas necesitadas de apoyo, en los hombres esta proporción se mueve entre poco más del uno por ciento y el 2 por ciento en las distintas actividades, las mujeres se despegan de los hombres y requieren ayuda o apoyo entre el 1,6 y el 2,9 por ciento en las diferentes acciones.
- ✓ En el caso del grupo de 75 años y más hay una proporción mayor de personas con dificultades para realizar las ABVD, en los hombres ronda entre cerca del 9 por ciento y el 14 por ciento para las distintas actividades. En las mujeres la proporción se incrementa considerablemente, al menos el 22,6 por ciento de ellas necesita apoyo para bañarse, un 20,3 por ciento para vestirse, cerca del 17 por ciento para el uso del servicio sanitario, y poco más del 16 por ciento para acostarse o levantarse de la cama.
- ✓ Los porcentajes de personas (tanto en hombres como en mujeres) con restricción en la participación en las Actividades Instrumentadas de la Vida Diaria (AIVD) en muchas actividades son mayores que las

observadas en las ABVD, esto responde a la propia naturaleza de estas actividades, al ser más complejas y requerir de más destreza y habilidad, hacen que se pierdan primero.

- ✓ Cuando se analiza la cantidad de restricciones en las AIVD se aprecia en primer lugar que tanto en hombres como en mujeres algo más del 84 por ciento no requiere ayuda para realizar las AIVD. En segundo lugar se advierte que de las personas con restricciones en las AIVD, la mayoría (en cualquier grupo de edad, lo mismo para hombres como para mujeres) presentan dos o más restricciones
- ✓ La dependencia medida por el Índice de Bartlhe indica que según se avanza en edad se incrementa la proporción de personas en estado de dependencia, en el caso de los hombres de 50-59 años alrededor del 9,5 por ciento se encuentran en situación de dependencia, la mayoría en aquella denominada como leve, en el grupo 60-74 años la proporción se incrementa al 15,2 por ciento, y en el grupo de 75 años y más al 39,8 por ciento.
- ✓ La situación de las mujeres es más compleja, el 13,3 por ciento de las de 50-59 años clasifican con algún grado de dependencia, al igual que en los hombres la mayor proporción corresponde a dependencia leve con un 12,8 por ciento, las del grupo 60-74 la proporción se eleva al 21,4 por ciento, y en el caso de las más mayores la proporción supera al 50 por ciento.
- ✓ Poco más del 57 por ciento de la población de 50 años y más, prefiere en el caso de necesitar cuidado, que estos sean ofrecidos por mujeres; el 35 por ciento manifiesta que le da igual que sea hombre o mujer y poco más del 5 por ciento declaró preferir a un hombre. Se aprecia un ligero cambio aunque poco perceptible en las generaciones más jóvenes (50-59), donde la preferencia por las mujeres es algo inferior (56 por ciento) a la observada en los grupos de edad más avanzada.
- ✓ Los resultados muestran un alto conocimiento de la existencia de casas de abuelos y hogares de ancianos, en ambos casos supera el 98 por ciento, sin diferencias entre mujeres y hombres. Alrededor de una cuarta parte de la población de 50 años y más no identifica la probabilidad de poder recibir cuidado en instituciones religiosas dado que no las conoce. Más del 86 por ciento sabe de la posibilidad de contratar a personas cuidadoras independientes acogidas a la gestión no estatal, y cerca del 83 por ciento conocen de la existencia de los Asistentes Social a Domicilio.
- ✓ Alrededor del 48 por ciento de la población de 50 años y más manifestó que le gustaría asistir a casas de abuelos y un 37,2 por ciento declaró que no le gustaría asistir. No aparecen grandes diferencias en las preferencias de hombres y mujeres.
- ✓ Alrededor del 7,6 por ciento de las personas de 60 años y más declararon que requieren de ayuda o apoyo para realizar una o más de las ABVD
- ✓ Como promedio cada persona de 60 años y más con al menos una limitación recibe 10,2 horas diarias de ayuda, si se trata del grupo de 60-74 años, entonces recibe 9,8 horas diarias en promedio, y si pertenece al grupo de los más mayores el promedio es ligeramente mayor (10,4 horas diarias).
- ✓ Cada una de ellas en promedio recibe ayuda o apoyo de 1,79 personas, las del grupo 60-74 años necesitan de 1,53 personas como promedio, y las de 75 años y más reciben ayuda de 1,87 personas en promedio.
- ✓ El 41,5 por ciento de las personas vistas como proveedoras de cuidado tienen menos de 50 años, el 27,3 por ciento tienen entre 50 y 59 años. Alrededor del 31 por ciento tiene más de 59 años

-
- ✓ En el cuidado que reciben las personas mayores con restricciones en la participación se destaca la participación de los hijos(as)/hijastros(as), más del 50 por ciento de las personas que ofrecen ayuda tienen esa relación de parentesco con la persona que la recibe. Casi un 13 por ciento son nietos(as), cerca del 10 por ciento son cónyuges, y un 16,6 por ciento son otros familiares, apreciándose la importancia en la sociedad cubana de los cuidados familiares.

Introducción

Características generales de Cuba y de las regiones de estudio

La población cubana atraviesa un acelerado ritmo de envejecimiento demográfico¹, lo que constituye un proceso sin precedente dentro de la región latinoamericana, ligado, a una transición demográfica avanzada, con cambios en las condiciones de salud de la población, que se traducen en alargamiento del tiempo de vida de las personas.

Cuba, es uno de los países de la región de mayor longevidad², expresada en una esperanza de vida al nacimiento para los hombres de 76,5 años, y para las mujeres de 80,4 años. La sobrevivencia³ a los 60 años de edad es elevada, el 87 por ciento de los hombres y el 92 por ciento de las mujeres, pertenecientes a una generación, alcanzan esa edad. Así mismo, alrededor del 62 por ciento de los hombres y el 73 por ciento de las mujeres de la propia generación logran cumplir los 75 años, indicando la existencia de una prolongación o dilatación de la vejez en la población. (CEPDE-ONEI, 2014)

Otra particularidad a considerar es el crecimiento de la población, la tasa de crecimiento poblacional viene mostrando valores muy bajos, e incluso decrecimiento para algunos años, el único grupo que crece es el de 60 años y más, en especial el de 75 años y más. Hacia finales de 2017, en términos absolutos, las personas de 60 años y más sobrepasaban los 2,3 millones (poco más del 20 por ciento de la población total), y dentro de ellas, las de 75 años y más superaban las 700 mil personas, rondando al 30 por ciento de la población de 60 años y más (CEPDE-ONEI, 2018). Según las proyecciones de población, hacia el 2050 las personas con 60 años y más sobrepasarán los 3,5 millones (alrededor del 30 por ciento de la población total), mientras que las del grupo de 75 años estarán en el entorno de los 1,7 millones (cerca del 50 por ciento de las personas de 60 años y más).

En el diseño de la investigación se consideraron 4 regiones teniendo en cuenta la ubicación geográfica de las provincias. Se trata de las tres regiones en que se divide el país, sumando a La Habana que se considera como una región independiente por su peso poblacional e importancia como capital del país. La región Occidental comprende a las provincias de Pinar del Río, Artemisa, Mayabeque, Matanzas e Isla de la Juventud; la región Central incluye a: Villa Clara, Cienfuegos, Sancti Spíritus, Ciego de Ávila y Camagüey; y la región Oriental contempla: Las Tunas, Holguín, Granma, Santiago de Cuba y Guantánamo.

La división del país en estas regiones obedece en primer lugar a mantener la comparabilidad con otras investigaciones, y en segundo lugar para disminuir el tamaño de muestra y abaratar los costos que

¹Consiste en un cambio en la estructura por edad en el conjunto de la población, con aumento en la proporción de población en edades mayores y menor peso en el resto de las edades.

²Vista como la máxima duración posible de la vida.

³Función de la tabla de vida o muerte que expresa el número de individuos de la cohorte ficticia inicial que llegan con vida a la edad x.

significaría una representatividad para encuestas de este tipo para poder alcanzar niveles territoriales menores.

La más alta proporción de población total se encuentra en la región Oriental con 35,2 por ciento del total nacional, mientras que la menor aparece en la capital con el 19 por ciento. En cuanto a la extensión superficial de cada región, los diferenciales resultan más marcados; así, mientras el Centro ocupa el 38 por ciento del territorio nacional, La Habana apenas representa el 0,7 por ciento. Ello conlleva a densidades de población que varían desde 2 924 habitantes por Km² en La Habana hasta 69 en el centro del país, como los valores más altos y más bajos respectivamente.

Cuadro 1. Cuba y Regiones. Distribución de la población, superficie y densidad poblacional

Indicadores	Cuba	Occidental	La Habana	Central	Oriental
Población (hab)	11 221 060	2 273 864	2 129 553	2 864 452	3 955 191
% del total	100	20,3	19	25,5	35,2
Superficie (km ²)	109 884,01	30 841,88	728,26	41 735,50	36 578,37
% del total	100	28	0,7	38	33,3
Densidad(hab./Km ²)	102,1	73,7	2 924,20	68,6	108,1

Fuente: ONEI (2018). Anuario Estadístico de Cuba, 2017

En Cuba la población de 60 años y más está conformada por un 46,6 por ciento de hombres y un 53,4 por ciento de mujeres, es decir existe una prevalencia femenina en este segmento poblacional.

A nivel de región se aprecia que La Habana presenta la mayor proporción de mujeres con un 58,1 por ciento y la menor proporción de hombres con un 41,9 por ciento, a la vez que la región Occidental posee el mayor equilibrio en la composición por sexo de su población con un 51,8 por ciento de mujeres y 48,2 por ciento de hombres (Cuadro 2).

Cuadro 2. Cuba y Regiones. Distribución de la población de 60 años y más por sexo y zona de residencia

Indicadores	Cuba	Occidental	La Habana	Central	Oriental
Población	2 251 930	446 824	454 190	599 667	751 249
Hombres	1 050 484	215 476	190 304	286 971	357 733
% del total	46,6	48,2	41,9	47,9	47,6
Mujeres	1 201 446	231 348	263 886	312 696	393 516
% del total	53,4	51,8	58,1	52,1	52,4
Zona Urbana	1 771 013	337 075	454 190	470 762	508 986
% del total	78,6	75,4	100	78,5	67,8
Zona Rural	480 917	109 749	-	128 905	242 263
% del total	21,4	24,1	-	21,5	32,2

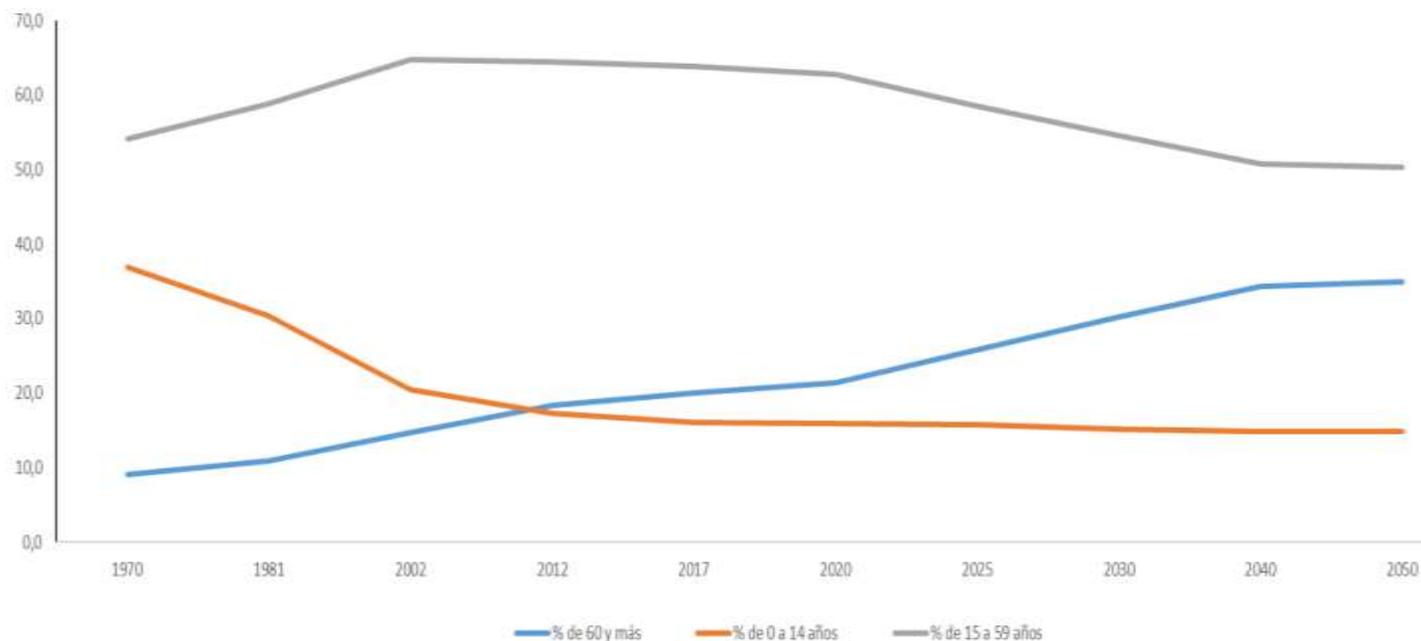
Fuente: ONEI (2018). Anuario Estadístico de Cuba, 2017

Situación demográfica actual y perspectiva de Cuba

La definición de envejecimiento desde el punto de vista demográfico está relacionada con el aumento en la proporción de personas de edad avanzada con relación al resto de la población, sin embargo, se ha considerado la importancia de definirla también como la inversión de la pirámide de edades, debido a que el fenómeno, no es solamente un aumento de la proporción de ancianos, sino también una disminución de la proporción de 0 a 14 años (niños y jóvenes).

La evolución del total poblacional en Cuba que muestra el gráfico 1 describe claramente el proceso de envejecimiento tal y como quedó descrito en párrafo anterior. Previos estudios en el país explican múltiples causas y consecuencias de este proceso que ha conducido a una situación poblacional actual y perspectiva, en la cual el único grupo poblacional que se mantiene en crecimiento es el de las personas mayores (60 y más)

Gráfico 1. Evolución de la Población por grupos de edades. Período 1970-2050



Fuente: ONEI. Anuario Demográfico – Proyecciones de población 2015-2050

En términos puramente demográficos la explicación del envejecimiento de Cuba se ha asociado al nivel de fecundidad del país, por debajo del reemplazo poblacional (1 hija por mujer) durante más de 40 años, que ha conducido a la reducción del tamaño de las cohortes de nacidos, de manera que las cohortes más numerosas en un contexto de disminución de la mortalidad como ha ocurrido, están transitando hacia las edades superiores sin ser reemplazadas o sustituidas en su totalidad por las más jóvenes

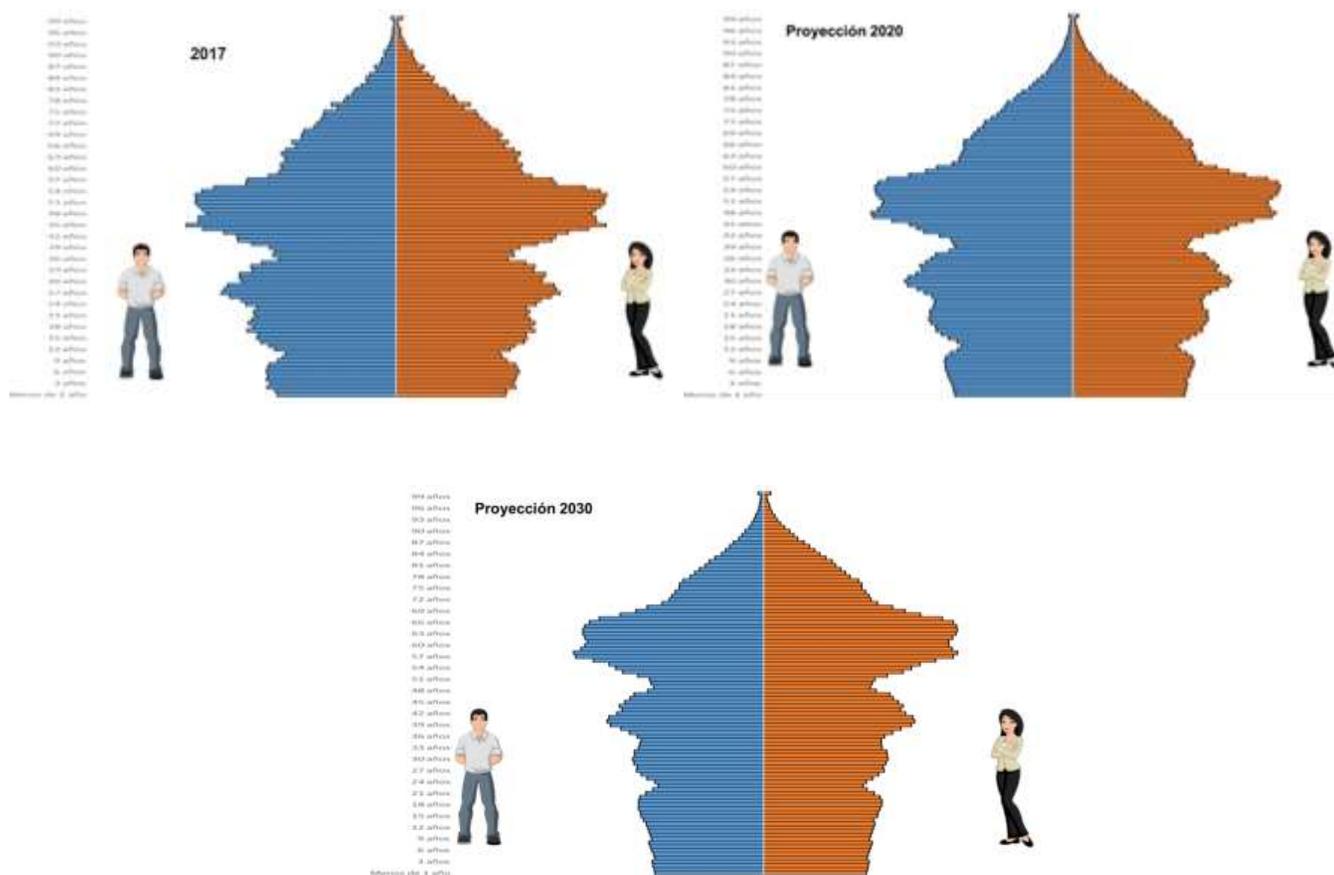
El proceso de envejecimiento se asocia con la denominada Transición Demográfica, y presenta varias etapas; Cuba, según estudios de la CEPAL, se encuentra en la última de estas etapas, con niveles muy bajos de fecundidad y mortalidad, aunque para algunos especialistas e investigadores ya se encuentra en una etapa post- transicional.

Cuba ha transitado desde un 6,9 por ciento de personas de 60 años y más en 1953 hasta un 20,1 por ciento en el 2017, lo que indica su ubicación en el Grupo III⁴ de Envejecimiento (ONEI, 2017). Así, en el término de poco más de 30 años el envejecimiento se ha incrementado en 8,8 puntos porcentuales. Las pirámides que reflejan la situación poblacional futura permiten visualizar el envejecimiento poblacional hasta el 2050.

⁴ Grupo III: Según la tipología elaborada por el Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)- División de Población de CEPAL, para clasificar a los países de la región. Cuba pertenece al Grupo de Envejecimiento III: mayor del 15 por ciento de la población de 60 años y más respecto al total.

En particular, entre el año 2017 y el 2030 la edad promedio de la población cubana pasará de 40 años alrededor de 43 años. El 29 por ciento de su población tendrá 60 años y más, con un elevado crecimiento absoluto de la de 80 años y más, si hoy se registran más de 2 millones de personas de 60 años y más, para el 2030 serán 3,3 millones.

Gráfico 3. Cuba. Evolución de la Población Cubana 2017-2030



Fuente: ONEI. Anuario Demográfico 2017 y Proyecciones de Población 2020-2050.

De cumplirse las proyecciones de la población cubana, aumentará la demanda de servicios de Geriátría, Gerontología, de Seguridad, Asistencia Social y Cuidados. De gran importancia será la disminución del potencial de población con capacidad para el empleo y de la demanda de enseñanza a todos los niveles, entre otros impactos de un decrecimiento poblacional de significación.

El envejecimiento poblacional por territorios

Por territorios aunque existen diferencias no se aprecian marcados contrastes respecto al crecimiento poblacional y de su estructura por sexo y edades. Todas las provincias del país se encuentran en el Grupo III con valores por encima de 15 por ciento de la población de 60 años y más respecto al total, oscilando en un rango de 18,0 al 23,7 por ciento.

Por su parte el indicador Relación de Dependencia (RD)⁵ entre provincias, se mueve en un rango de valores entre 520 y 613 por mil. La media nacional es de 567, por provincias presentan los valores mínimos: Artemisa, Isla de la Juventud, y Ciego de Ávila con 520, 538 y 545 respectivamente, mientras con los máximos valores aparecen Villa Clara (bien distanciada del resto con 613) y Sancti Spíritus y Pinar del Río con el mismo valor de 586.

Cabe señalar que los valores alcanzados por la RD a nivel provincial no constituyen situaciones desfavorables, sin embargo en algunos municipios los valores del indicador – por encima de 600 - apuntan hacia una situación menos satisfactoria, sobre todo en aquellos en que el mismo se alcanza a expensas de la población senescente, como en el caso de los municipios de La Habana y Villa Clara donde resulta muy marcado el proceso de envejecimiento poblacional.

En la medida que avance este proceso y se manifieste al interior de la Población Económicamente Activa, debido a que las cohortes que ingresan a la misma son menos numerosas que las que salen o pasan a edades no activas (período post-activo), se agudizará la situación en algunos territorios (los más envejecidos) y otros presentarán comportamientos de marcada tendencia al envejecimiento en sus indicadores.

⁵RD= ((J+ V) / A) x 1000. Relación de Dependencia, el número de jóvenes de 0 -14 años (J) y los adultos mayores de 60 años y más (V) entre la población adulta de 15 - 59 años (A).

1. ASPECTOS METODOLÓGICOS Y ORGANIZACIÓN DE LA ENCUESTA

1.1 Objetivos de la Encuesta

La encuesta tuvo como **objetivo general**, actualizar la base informativa sobre las características sociodemográficas, socioeconómicas, de salud, de residencia de las personas mayores y muy mayores en Cuba. Además, establecer la línea de base para dar seguimiento y evaluar en el tiempo, el proceso de envejecimiento de las personas de 50 años en el país.

La ENEP-2017 presenta un diseño de investigación de tipo longitudinal, cuya finalidad es estudiar, analizar y evaluar los cambios y comportamientos que se producen en la población en estudio, basado en un seguimiento continuo en un periodo prolongado de tiempo.

Objetivos específicos:

1. Conocer las características sociodemográficas de las personas de 50 años y más.
2. Indagar sobre las relaciones de parentesco con el jefe de hogar y las de convivencia con el resto de los miembros del hogar.
3. Investigar sobre las condiciones de empleo, jubilación e ingresos.
4. Proporcionar información sobre la condición general de salud en cuanto a la autopercepción del entrevistado, padecimiento de enfermedades, fragilidad y otros síndromes geriátricos.
5. Indagar sobre el uso y demanda de ayudas técnicas o tecnología sanitaria de apoyo.
6. Averiguar sobre actividades preventivas para el cuidado y autocuidado de la salud y la práctica de hábitos tóxicos como el consumo de tabaco y alcohol.
7. Conocer y evaluar la capacidad funcional y las condiciones de independencia/dependencia en la población.
8. Investigar acerca del conocimiento e imaginario de las diferentes formas y servicios de cuidados de larga duración que existen en el país.
9. Indagar sobre las características de las personas que prestan ayuda en las actividades básicas de la vida diaria.
10. Conocer las características de las personas de 50 años y más que brindan cuidados de larga duración.
11. Indagar sobre la participación e integración social de servicios de cuidados de larga duración para la población mayor y muy mayor.
12. Indagar sobre los arreglos residenciales y las redes de apoyo familiar y comunitario.
13. Investigar acerca de las características del entorno comunitario, social y residencia construido y entornos exteriores.

14. Indagar sobre el estado de derechos reales y auto percibidos de las personas mayores en la sociedad actual.

1.2 Alcance geográfico y población objeto de estudio

El objeto de estudio en esta investigación fueron las personas de 50 años y más de edad, residentes permanentes en viviendas particulares del territorio nacional.

1.3 Unidad de visita y enumeración. Método de enumeración

Las viviendas seleccionadas fueron consideradas como unidad de visita y todas las personas de 50 años y más residentes en ellas constituyeron la unidad de enumeración, estableciendo la entrevista “cara a cara” como el método de enumeración a ser utilizado.

1.4 Marco Muestral

Se empleó en este estudio como marco muestral la Muestra Maestra elaborada por la ONEI en el año 2014 para el Sistema de Encuestas de Hogares. El mismo se encuentra estructurado según la División Política Administrativa vigente en el país a partir de enero del 2011 que está compuesto por 15 provincias y el municipio especial Isla de la Juventud, 168 municipios y por zona urbana y rural. Los municipios se dividen en extensiones territoriales denominadas distritos, que en promedio tienen 255 viviendas en la parte urbana y 195 en la parte rural. Adicionalmente, para los efectos del muestreo, los distritos se dividen en áreas y éstas en secciones compuestas por 5 viviendas como promedio.

1.5 Método de Muestreo

Se requirió realizar un diseño de una encuesta de panel con carácter longitudinal, con un muestreo probabilístico por Conglomerados Trietápico Estratificado. En la literatura a este tipo de diseño muestral se le considera complejo.

Las unidades muestrales de primera etapa de selección fueron los distritos y las de segunda etapa las áreas, ambas seleccionadas a partir de una selección sistemática con probabilidad proporcional al tamaño, dada la medida de tamaño por la cantidad de viviendas particulares con residentes permanentes existentes en el distrito o el área respectivamente. Las secciones constituyeron las unidades muestrales de tercera o última etapa de selección, seleccionadas con probabilidades iguales. Este procedimiento de selección generó una muestra autoponderada.

Para una mejor comprensión de cuales constituyen las unidades de selección en cada etapa y con cual probabilidad fue seleccionada, se diseñó el siguiente gráfico:

Esquema 1.1. Unidades Muestrales y Probabilidades de Selección



Fuente: ONEI.CEPDE. Diseño muestral de la Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017).

1.6 Estratificación, Tamaño y Afijación de la Muestra

Se determinó considerar como estratos geográficos a las tres 3 regiones del país (Occidente, Centro y Oriente), y además a la capital. Las provincias incluyendo al Municipio Especial Isla de la Juventud se consideraron subestratos. La composición de cada región por provincia se puede observar en el siguiente mapa.

Mapa 1.1. Cuba. Distribución de las provincias por regiones



Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017)

Para determinar el tamaño de muestra se empleó una proporción de 0,50 al desconocer el comportamiento de algunos indicadores fundamentales fijando, una confiabilidad del 95 por ciento, un margen de error admisible del 5 por ciento a nivel de Cuba y no superior a un 10 por ciento a nivel de provincia, para la parte urbana y rural, según sexo y tres grupos de edades (50 a 59; 60 a 74 y 75 y más), además se ajustó con un efecto de diseño de 2,5 para todas las provincias, excepto La Habana que se consideró un 4. Teniendo en cuenta estos aspectos se determinó un tamaño de muestra de 9 732 personas.

Para lograr el tamaño de muestra requerido y satisfacer el estudio longitudinal se tuvo en cuenta otros aspectos fundamentales que se detallan a continuación:

- Al ser este un estudio longitudinal y teniendo en cuenta que las personas mayores de 74 años tienen mayor probabilidad de fallecer, se incrementó en un 30 por ciento aproximadamente de la muestra requerida por defunción para un período de 5 años, lo que equivale a un incremento del 5 por ciento anual.
- El promedio de persona, de 50 años y más, estimado por vivienda fue de 1,7 aproximadamente.
- El incremento asumido por vivienda por negativa de sus integrantes a participar, la vivienda cerrada o desocupada o no localizada, fue del 8 por ciento.
- El incremento por proporción de viviendas sin persona de 50 años y más considerado en la parte urbana fue de 0,37 y en la rural de 0,46, a nivel de nación es un 39 por ciento.
- Para el seguimiento longitudinal, previsto para el año 2023, se espera tener por distrito aproximadamente 10 viviendas con al menos una persona elegible y 17 personas de 50 años y más.

El análisis de todos estos aspectos determinó una muestra teórica de 20 425 viviendas, distribuidas en 817 distritos, 5 secciones por distritos que en promedio deben tener 5 viviendas. Todas las viviendas de las secciones seleccionadas fueron incluidas.

La distribución de la muestra se realizó a nivel de provincias con Afijación de Compromiso entre la Afijación Uniforme, la Afijación Proporcional al Tamaño y la Afijación Proporcional a la raíz cuadrada del tamaño, dada la medida de tamaño por el total de población de 50 años y más residentes permanentes en la provincia. En la capital del país la distribución de la muestra se realizó a nivel de municipios, siguiendo el mismo procedimiento.

1.7 Comportamiento de la muestra

Aunque fueron entrevistadas el 93,3 por ciento de 19 040 viviendas de la muestra, en un 26,8 por ciento de ellas que representan a 5 105 no se encontraron personas de 50 años y más (Cuadro 1.1), no obstante esta magnitud se considera aceptable porque está por debajo del 39 por ciento previsto a nivel de Cuba, además en el caso de las provincias, las pérdidas por esta causa fueron inferiores al supuesto establecido para el cálculo del tamaño de muestra requerido.

El 6,7 por ciento de las viviendas no fue posible localizarlas por problemas de actualización del marco, no se pudo contactar con sus integrantes o simplemente se negaron los residentes de las mismas a participar en la investigación.

Cuadro 1.1. Comportamiento de la muestra de las viviendas por provincia

Provincia	Total de viviendas en muestra	Viviendas Visitadas		Viviendas Visitadas sin persona Elegible		Total de viviendas no logradas		Viviendas negadas		Viviendas cerradas		Otras causas
		Total	%	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%	
<i>Pinar del Río</i>	800	751	93,9	247	30,9	49	0	0,0	39	4,9	10	
<i>Artemisa</i>	853	780	91,4	228	26,7	73	1	0,1	38	4,1	33	
<i>La Habana</i>	4 637	4 226	91,1	946	20,4	411	37	0,8	159	3,4	215	
<i>Mayabeque</i>	747	708	94,8	238	31,9	39	3	0,4	20	3,6	8	
<i>Matanzas</i>	982	928	94,5	234	23,8	54	4	0,5	26	2,4	23	
<i>Villa Clara</i>	1 291	1 188	92,0	342	26,5	103	9	0,7	57	4,4	37	
<i>Cienfuegos</i>	761	698	91,7	240	31,5	63	4	0,4	36	3,7	29	
<i>Sancti Spíritus</i>	804	775	96,4	189	23,5	29	0	0,0	16	2,1	14	
<i>Ciego de Ávila</i>	930	904	97,2	287	30,5	26	0	0,1	6	0,6	30	
<i>Camagüey</i>	1 196	1 142	95,5	370	30,9	54	0	0,0	16	1,3	39	
<i>Las Tunas</i>	928	879	94,7	288	31,0	49	0	0,0	13	1,2	37	
<i>Holguín</i>	1 372	1 276	93,0	400	29,2	96	8	0,6	40	3,4	42	
<i>Granma</i>	1 048	984	93,9	283	26,9	64	4	0,4	18	1,9	46	
<i>Santiago de Cuba</i>	1 313	1 257	95,7	382	28,9	56	0	0,0	10	1,1	44	
<i>Guantánamo</i>	923	862	93,4	286	31,0	61	4	0,4	33	3,4	19	
<i>Isla de la Juventud</i>	455	405	89,0	145	31,7	50	1	0,2	36	7,4	13	
Cuba	19 040	17 763	93,3	5 105	26,8	1 277	75	0,4	563	3,0	639	

Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017)

Como se observa en el cuadro 1.1 en un 3,0 por ciento del total de viviendas en la muestra permanecieron cerradas durante el período de levantamiento siendo las provincias de Pinar del Río, Artemisa, La Habana, Mayabeque, Villa Clara, Cienfuegos, Holguín, Guantánamo y el municipio especial Isla de la Juventud las que sobrepasaron ligeramente la media nacional.

En Cuba la participación de la población en investigaciones a través de encuestas con entrevista cara a cara no es un problema y se evidencia que en solo 75 viviendas que equivalen a un 0,4 por ciento del total de viviendas en muestra, sus integrantes se negaron a que se le realizara la entrevista, en La Habana, Matanzas, Villa Clara y Holguín superan este valor medio.

Las otras causas de pérdida engloban un 3,4 por ciento, que contiene al 1,3 por ciento de las viviendas vacías, el 0,5 por ciento que no fue posible localizar por problema de actualización del marco y el 1,6 por ciento que no se entrevistaron por otras causas no desglosadas.

Comportamiento de la muestra de personas

Las personas seleccionadas en la muestra tuvieron una alta participación en el estudio, apenas el 0,4 por ciento rechazaron participar en la encuesta, y en provincias como: Pinar del Río, Mayabeque, Sancti Spíritus y Ciego de Ávila se logró que el 100 por ciento de las personas seleccionadas participara en la investigación, como se ilustra a continuación:

Cuadro 1.2. Comportamiento de la muestra de personas por provincia

Provincia	Total de personas en muestra	Personas Entrevistadas		Personas no entrevistadas		Porcentaje de las pérdida de personas según causas por provincia
		Total	%	Total	%	
Pinar del Río	770	770	100,0	0	0,0	
Artemisa	829	829	100,0	0	0,0	
La Habana	4 693	4 672	99,6	18	0,4	
Mayabeque	714	714	100,0	0	0,0	
Matanzas	997	996	99,9	1	0,1	
Villa Clara	1 280	1 262	98,6	18	1,4	
Cienfuegos	716	715	99,9	1	0,1	
Sancti Spíritus	832	832	100,0	0	0,0	
Ciego de Ávila	952	952	100,0	0	0,0	
Camagüey	1 114	1 112	99,8	2	0,2	
Las Tunas	857	852	99,4	4	0,5	
Holguín	1 336	1 328	99,4	8	0,6	
Granma	1 109	1 105	99,6	4	0,4	
Santiago de Cuba	1 298	1 290	99,4	8	0,6	
Guantánamo	825	814	98,7	11	1,3	
Isla de la Juventud	364	362	99,5	2	0,5	
Cuba	18 686	18 604	99,6	77	0,4	

Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017)

En el resto de las provincias se entrevistaron casi la totalidad de las personas de 50 años y más, solo se tuvo una pérdida de 0,4 por ciento, de ellas en el 0,2 por ciento de los casos, no fue posible establecer contacto con la persona seleccionada en todo el período de levantamiento de la encuesta, siendo superior a esta media nacional, las provincias de Villa Clara, Holguín, Santiago de Cuba y Guantánamo. Adicionalmente 18 personas se negaron a ser entrevistadas y 20 tuvieron otra situación diferente, ambas causas representan el 0,1 por ciento.

Debido a la complejidad para conocer y evaluar la capacidad funcional en una encuesta mediante pruebas de desempeño y las condiciones de independencia/dependencia en la población, se seleccionaron únicamente tres provincias: La Habana, provincia de mayor población, Villa Clara por ser la más envejecida del país y la provincia de Santiago de Cuba en representación de la región oriental. Estas en su conjunto alcanzan el 40% del total de la muestra de la ENEP.

En total 7 164 personas de estas provincias clasificaron como personas aptas al contar con las condiciones físicas y mentales necesaria para ser sometidas a las pruebas mencionadas anteriormente, no obstante, como en cualquier investigación, no fue posible realizarlas en el universo de ellas, pero se logró una alta participación del 98,6 por ciento. En el análisis de cada provincia se obtuvo que: del total de capitalinos que les correspondían realizarles las pruebas de desempeño (4 642), se les pudo realizar a 4 549, que representan el 98,0 por ciento, a todos los villaclareños se les pudo realizar la prueba, 1 250 en total y a 1 266 santiagueros, que constituye el 99,5 por ciento.

1.8 Estimadores

Teniendo en cuenta que el diseño muestral empleado condujo a una muestra autoponderada y fijada la premisa de no obtener diferencias con las cifras oficiales de la población por zona (urbana - rural) y grupos de edades (50-59, 60-74, 75-más) para todas las provincias, excepto la capital del país que se consideró adicionalmente al municipio, se emplearon como factores de expansión los cálculos oficiales de población por estas variables que se realizan en el CEPDE-ONEI y el procedimiento de estimación por post estratificación.

Estimador del Total

$$\hat{Y} = \sum_{h=1}^L \sum_{i=1}^{n_h} w_{hi} y_{hi} = \sum_{h=1}^L \hat{y}_h$$

Estimador de Razón combinada (para proporción)

$$\hat{R} = \frac{\hat{Y}}{\hat{X}} = \frac{\sum_{h=1}^L \sum_{i=1}^{n_h} w_{hi} y_{hi}}{\sum_{h=1}^L \sum_{i=1}^{n_h} w_{hi} x_{hi}}$$

donde:

Y es la variable a estudiar en el numerador

X es la variable a estudiar en el denominador

$h = 1, 2, \dots, L$, identifica al estrato

$i = 1, 2, \dots, n_h$, identifica al i -ésimo individuo en el estrato h

L Total de estratos

n_h Total de individuos en la muestra dentro del estrato h

y_{hi}

w_{hi}

La observación de la variable Y en el individuo i -ésimo del estrato h

Factor de expansión del i -ésimo individuo en el estrato h , se define como:

$$w_{hi} = \frac{N_h}{n_h} \text{ donde } N_h \text{ es el total de población en el estrato } h$$

n_h el total de individuos en la muestra del estrato h

Estimación de la desviación estándar para el Total de un indicador

$$\hat{\sigma}(\hat{Y}) = \sqrt{\hat{\text{var}}(\hat{Y})} = \sqrt{\sum_{h=1}^L \hat{\text{var}}(\hat{y}_h)} = \sqrt{\sum_{h=1}^L \frac{(n_h \sum_{i=1}^{n_h} \hat{y}_{hi}^2 - \hat{y}_h^2)}{(n_h - 1)}}$$

Estimación de la desviación estándar para la proporción

$$\hat{\sigma}(\hat{R}) = \sqrt{\hat{v}\hat{a}r(\hat{R})} = \sqrt{\hat{X}^{-2}[\hat{v}\hat{a}r(\hat{Y}) + \hat{R}^2\hat{v}\hat{a}r(\hat{X}) - 2\hat{R}\hat{c}\hat{o}v(\hat{Y}, \hat{X})]}$$

donde la $\hat{v}\hat{a}r(\hat{X})$ se define de manera análoga a la $\hat{v}\hat{a}r(\hat{Y})$ y el estimador de la covarianza es:

$$\hat{c}\hat{o}v(\hat{Y}, \hat{X}) = \sum_{h=1}^L \hat{c}\hat{o}v(\hat{y}_h, \hat{x}_h) = \sum_{h=1}^L \frac{(\mathbf{n}_h \sum_{i=1}^{\mathbf{n}_h} \hat{y}_{hi} \hat{x}_{hi} - \hat{y}_h \hat{x}_h)}{(\mathbf{n}_h - 1)}$$

1.9 Precisión de los Resultados

La precisión de las estimaciones se evalúa a través del Coeficiente de Variación y del intervalo de confianza, adicionalmente a ello se realizan comparaciones de la información con otras fuentes. La formulación matemática de estos indicadores aparece a continuación.

Estimación del Coeficiente de Variación

El coeficiente de variación (CV), también denominado, error relativo, permite evaluar la calidad de la estimación realizada y calcular el intervalo de confianza correspondiente al estimador, con un nivel de confianza determinado.

Su formulación matemática es la siguiente:

$$CV(\hat{Y}) = \frac{\hat{\sigma}(\hat{Y})}{\hat{Y}}, \text{ donde } \hat{\sigma}(\hat{Y}) \text{ es la estimación de la desviación estándar del estimador } \hat{Y}$$

La interpretación Coeficiente de Variación de las estimaciones se realiza de la siguiente forma.

- CV menor del 5 por ciento, la estimación del indicador es **Muy Buena**
- CV entre el 5 por ciento y el 10 por ciento, la estimación del indicador es **Buena**
- CV entre el 10 por ciento y el 15 por ciento, la estimación del indicador es **Aceptable**
- CV entre el 15 por ciento y el 20 por ciento, la estimación hay que **utilizarla con precaución**
- CV mayor del 20 por ciento, la estimación del indicador **NO es buena** y sólo se tomará como cifra indicativa para el análisis del indicador obtenido en momentos distintos

Es importante señalar que los errores que se calculen estarán referidos a las estimaciones de los indicadores básicos de la encuesta, por lo que en los cuadros de salida de información que incluyan cruces de indicadores con otras variables, las estimaciones estarán afectadas por un nivel de error superior en magnitud; es decir; tendrán menor precisión.

Estimación del Intervalo de Confianza

Las estimaciones no son valores puntuales. Los intervalos de confianza indican el rango en que se mueve el verdadero valor de la estimación.

Asumiendo que es \hat{Y} un estimador del parámetro Y , que presenta una distribución aproximada a la distribución Normal con una estimación del error de $\hat{\sigma}(\hat{Y})$ muestreo se estima el intervalo de confianza con la siguiente expresión:

$$\left[\hat{Y} - t_{\rho} * \hat{Y} * CV(\hat{Y}) ; \hat{Y} + t_{\rho} * \hat{Y} * CV(\hat{Y}) \right]$$

donde: t_{ρ} es el percentil de la distribución normal, que a un nivel de confiabilidad del 95 por ciento toma el valor de 1.96.

Para evaluar la representatividad de la muestra se realiza además una comparación entre indicadores seleccionados de esta encuesta con otras fuentes de información tales como la del censo del 2012, la Encuesta Nacional de Ocupación (ENO) representatividad nacional y la Encuesta sobre la Situación Económica de los Hogares (ESEH) que se investiga sólo la zona urbana del país y se excluye el municipio especial Isla de la juventud, ambas levantadas en el 2017 y participan aproximadamente 62 600 y 12 300 viviendas respectivamente (Cuadro 1.3).

Cuadro 1.3. Indicadores seleccionados de diferentes fuentes para realizar análisis de consistencia de la muestra

Indicadores	ENEP 2017		Censo 2012	ENO 2017	ESEH 2017
	Muestra	Estimación			
Sexo					
Hombre	46,7	47,5	47,8	48,2	46,0
Mujer	53,3	52,5	52,2	51,8	54,0
Grupos de edades					
50-59	42,1	44,0	40,7	43,7	43,4
60-74	39,5	38,6	41,5	39,8	40,7
75-más	18,4	17,4	17,9	16,5	15,9
Edad media	64	63,6	64,1	63,4	63,4
Color de la piel					
Blanca	66,4	65,9	67,7	67,3	65,1
Negra	12,3	12,5	10,3	11,2	12,9
Mestiza	21,3	21,5	22,1	21,5	22,0
Condición de Actividad					
Trabajó	40,6 ^(a)	42,2	43,4	39,5	39,8
No trabajó	59,4	57,8	56,6	60,5	60,2
Sexo - Grupo Etario					
Hombre					
50-59	43,2	45,1	41,4	45,2	45,1
60-74	39,2	38,5	41,8	39,6	39,8
75-más	17,6	16,4	16,9	15,3	15,1
Mujer					
50-59	41,1	43,1	40,0	42,4	41,9
60-74	39,8	38,6	41,2	40,0	41,4
75-más	19,1	18,4	18,8	17,6	16,7

^(a) Se excluye de este análisis 351 personas que pertenecen al grupo especial; ENO: Encuesta Nacional de Ocupación.

Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017)

Se puede observar el grado de coherencia de los datos estimados por la encuesta con las diferentes fuentes; si se compara con el censo de población y viviendas, la diferencia mayor se obtuvo al estimar el total poblacional de 50 a 59 años con sólo 3 puntos porcentuales, este valor se puede considerar pequeño teniendo en cuenta que se establece la comparación entre una información captada al universo de la población y una muestra seleccionada aleatoriamente y en dos momentos distintos.

Si se compara con las estructuras obtenidas por las encuestas “Encuesta Nacional de Ocupación” y “Situación Económica de los Hogares”, se observa que la mayor diferencia en ambas encuestas se obtuvo con 2,7 por ciento y 2,4 por ciento respectivamente cuando se estima el total de población que trabaja y esto puede estar condicionado por la metodología empleada para captar el dato que es muy similar en ambas encuestas y diferente a esta encuesta, además de la aleatoriedad de la muestra, en estos casos se está comparando resultados que se refieren a la misma población, pero obtenidos por muestras diferentes.

Por todo lo explicado se puede asumir que se está en presencia de un estudio con datos consistentes, con ausencia de sesgo que afecte la representatividad de la muestra

1.10 Asignación del factor para ponderar la muestra

Una vez depurada la base de datos nacional, se procedió a preparar el fichero para la asignación del factor de expansión utilizando el sistema Factory, creado para tal efecto. Al concluir esta fase, cada individuo en la muestra tuvo asignado un factor que permitió expandir los datos al universo de la población.

1.11 Diseño computacional para la captación, validación y procesamiento de los datos

El procesamiento de los datos de la encuesta estuvo a cargo de especialistas del Grupo de Automatización de Censos, Encuestas y Demografía perteneciente al CEPDE-ONEI, quien fue el gestor del software para la entrada, validación y procesamiento de los cuestionarios.

El procesamiento se diseñó teniendo en cuenta los siguientes procesos:

Captación, verificación y validación de la información

Para la captación, verificación y validación de la información de los cuestionarios se utilizó un sistema exclusivo llamado DV_SURVEYS elaborado por este Grupo, basado en dos softwares: CSPRO 7.1 y Visual Fox Pro. Dicho sistema ofrece entre sus ventajas la posibilidad de modificar los registros de un fichero, completar el universo si es necesario o rectificar datos cuando se valide la información.

La captación se diseñó por medio de pantallas (imagen de los modelos utilizados para la recogida de información), e implementando el chequeo de valores o rangos de cada dato captado, de los saltos que se deben producir en el cuestionario en dependencia de los valores de una o varias variables, así como la lógica entre variables. El sistema revalida cada uno de los campos teniendo en cuenta los valores admisibles y la lógica en las respuestas.

El programa de validación a los datos tiene como objetivo esencial el chequeo entre variables. Al identificar un error lo incorpora a un listado de errores que se emite al final de la validación permitiendo así su corrección. Ello es posible porque en el reporte de la validación, la descripción del error viene acompañada de los identificativos del registro en que fue detectado, es decir la provincia, municipio, libro y número de cuestionario.

La digitación y validación de los cuestionarios se realizó en los departamentos de Informática de las Oficinas Provinciales de Estadística e Información. Una vez que se dispuso de los ficheros provinciales libres de errores, se enviaron a la nación, donde se fusionaron todas las provincias, así se obtuvo la base de datos nacional y se volvió a validar la información.

El sistema DV_SURVEYS además de hacer consultas estadísticas a nivel de provincias, municipios y estratos en general, proporciona un reporte del total de personas desglosadas por sexo, lo cual facilitó hacer validaciones del universo de la muestra.

2. CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS DE LA POBLACIÓN DE 50 AÑOS Y MÁS

2.1 Edad y sexo

La población de 50 años y más, residente en Cuba, obtenida a través de la ENEP - 2017 ascendió a 4,2 millones de personas, de ellos: 2,1 millón son del sexo femenino, que corresponde al 52,5 por ciento de la población total, con una relación o índice de feminidad de 1 103 mujeres por cada mil hombres. Las cifras obtenidas reproducen los datos oficiales del país en cuanto a población por sexo y edad.

Como se refleja en el Cuadro 2.1, el grupo de personas de 60 años y más, alcanza el 56,0 por ciento de la población en estudio, y el 44,0 por ciento le corresponde al grupo de 50 a 59 años. El número de mujeres del grupo de 60 años y más supera en cantidad al del grupo de 50 a 59 años. Algo similar ocurre si se analiza las proporciones de los hombres en ambos grupos. Sin embargo, el análisis en función del sexo nos muestra algo curioso si se observa la composición de los diferentes grupos de edades en estudio, siendo las proporciones de hombres mayor que las mujeres en el grupo de 50 a 59 años (45,1% vs 43,0%). Con el aumento de la edad, esta distribución de hombres y mujeres se invierte a favor de las mujeres de 60 años y más con el 57,0 por ciento frente a un 54,9 por ciento en los hombres. La sobremortalidad masculina constituye la causa y una de las características que acompaña al proceso de envejecimiento poblacional.

Cuadro 2.1. Cuba y Regiones. Población de 50 años y más por sexo según grupos de edades

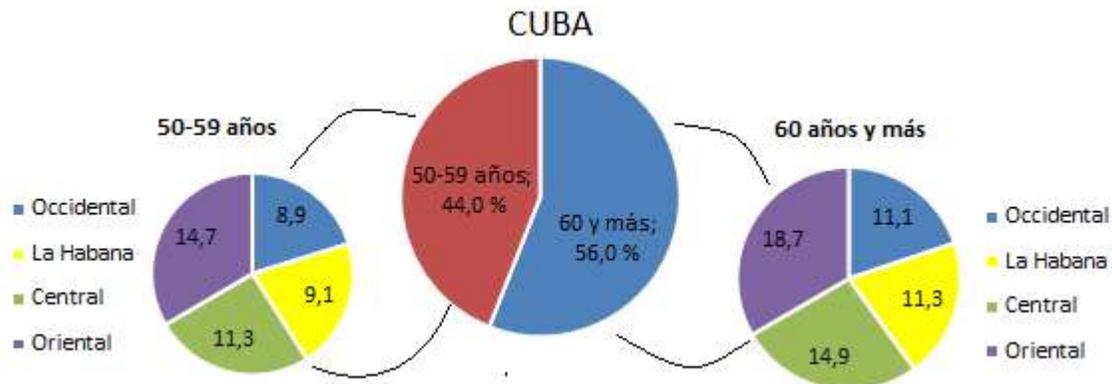
REGIÓN/ SEXO	Total	50 a 59	60 a 74	Por ciento 75 y más
Total	100,0	44,0	38,6	17,4
Mujeres	100,0	43,0	38,6	18,4
Hombres	100,0	45,1	38,5	16,4
Occidental	100,0	44,5	39,0	16,5
Mujeres	100,0	44,0	38,9	17,1
Hombres	100,0	44,9	39,2	15,9
La Habana	100,0	44,7	37,6	17,7
Mujeres	100,0	42,7	37,6	19,7
Hombres	100,0	47,4	37,6	15,0
Central	100,0	43,1	38,5	18,4
Mujeres	100,0	42,4	38,5	19,1
Hombres	100,0	43,8	38,5	17,7
Oriental	100,0	44,1	38,9	17,0
Mujeres	100,0	43,3	39,1	17,6
Hombres	100,0	44,9	38,7	16,4

Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017)

El Gráfico 2.1 muestra la información del grupo de 50-59 años y de 60 años y más, se observa que la mayor proporción de la población de 60 y más corresponde a la región Oriental, con el 18,7 por ciento,

seguida de la región Central que ocupa el 14,9 por ciento, un 11,3 por ciento lo representa La Habana y por último la región Occidental del país que aporta el 11,1 por ciento de esta población.

Gráfico 2.1. Cuba. Población de 50-59 años y 60 y más por regiones



Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017)

Según los resultados obtenidos en el presente estudio, el 78,5 por ciento de la población de 50 años y más habita en zonas urbanas, mientras que el 21,5 por ciento residen en zonas rurales. Estas cifras están en correspondencia con el alto grado de urbanización que presenta Cuba. La distribución porcentual por grupos de edades es muy parecida tanto para la zona urbana como para la rural al comportamiento nacional. En el ámbito urbano la proporción para el grupo de 60 a 74 años de edad (38,8%) casi coincide con el total nacional (38,6%), en tanto es algo inferior en la zona rural (37,8%), mientras en el grupo más avanzado en edad, prevalece en la zona rural con 17,8 por ciento (Cuadro 2.2).

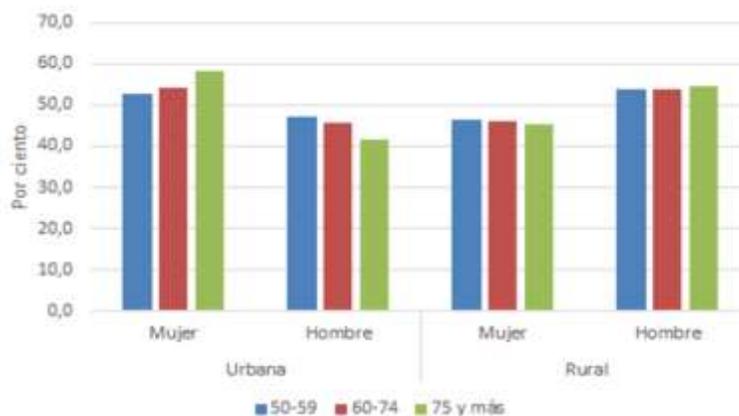
Cuadro 2.2. Cuba y Zonas. Población de 50 años y más por sexo según grupos de edades

ZONA / SEXO	Total	Por ciento		
		50 a 59	60 a 74	75 y más
Ambas Zonas	100,0	44,0	38,6	17,4
Mujeres	100,0	43,0	38,6	18,4
Hombres	100,0	45,1	38,5	16,4
Urbana	100,0	43,9	38,8	17,3
Mujeres	100,0	42,7	38,7	18,6
Hombres	100,0	45,4	38,8	15,8
Rural	100,0	44,4	37,8	17,8
Mujeres	100,0	44,7	37,9	17,4
Hombres	100,0	44,2	37,6	18,2

Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017)

En el gráfico 2.2 se constatan las diferencias de hombres y mujeres por zona de residencia, según grupos de edades. De manera general, en la zona urbana se refleja un predominio de mujeres en todos los grupos de edades, mientras que en la zona rural la población masculina es mayoritaria. Resulta interesante como se destaca el sobre-envejecimiento femenino. La proporción de mujeres de 75 años y más en la zona urbana, es superior en comparación con el resto de los grupos de féminas de cualquier edad y zona, sin embargo en la zona rural sucede lo contrario, la proporción de mujeres de 75 años y más es inferior a la que se observa en el resto de los grupos de mujeres.

Gráfico 2.2. Cuba. Población de 50 años y más por sexo según zonas de residencia y grupos de edades



Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017)

Como se mencionó, el Índice de Feminidad brinda una medida de la representatividad del sexo femenino, alcanzando un valor de 1 103 mujeres por cada 1000 hombres del total de la población estudiada, siendo más visible en el grupo de 75 años y más.

En el análisis de la población por sexo, atendiendo a los tres grupos de edades seleccionados, se obtuvo una proporción superior de mujeres para todas las regiones, siendo en La Habana donde se observa la mayor diferencia, con un valor de 1 273 en el índice de feminidad (Cuadro 2.3), significativamente mayor que en el resto de las regiones. Por edades el comportamiento fue el esperado, a mayor edad existía una mayor presencia del sexo femenino en todas las regiones.

Para el grupo etario 60-74 años, el índice alcanzó un valor de 1 105 mujeres por cada 1000 hombres y para el grupo de 75 años y más fue de 1 235 mujeres por cada 1000 hombres. Por regiones, este indicador se muestra con similar comportamiento al total nacional, las féminas superan a los hombres en los tres grupos de edades en estudio, una mayor proporción de mujeres sobreviven a los hombres en las edades más avanzada, lo que responde a un fenómeno que se ha extendido en varios países del mundo. La feminización del envejecimiento reside en que las mujeres viven más años que los hombres, apreciándose

mejor luego de cumplir los 60 años, hecho que se explica en la esperanza de vida siendo la femenina superior a la de los hombres.

Otro indicador no menos importante en el análisis del envejecimiento lo compone la edad mediana, indicador que divide la población en dos partes iguales por debajo o por encima de esa cifra. La edad mediana para la población en estudio es de 62 años. El valor de este indicador en el grupo de edad de 75 y más, es de 80 años, reflejando el incremento de personas de edad avanzada que han superado esta edad y, en algunos casos, sobrepasan los 100 años de vida.

Cuadro 2.3. Cuba y Regiones. Población de 50 años y más por grupos de edades según sexo. Índice de feminidad y edad mediana

REGIÓN/GRUPOS DE EDADES	Por ciento				
	Ambos sexos	Mujeres	Hombres	Índice de feminidad(*)	Edad Mediana(**)
Total	100,0	52,5	47,5	1.103	62
50-59	100,0	51,3	48,7	1.054	54
60-74	100,0	52,5	47,5	1.105	66
75 y más	100,0	55,3	44,7	1.235	80
Occidental	100,0	51,4	48,6	1.057	61
50-59	100,0	50,9	49,1	1.036	54
60-74	100,0	51,2	48,8	1.049	66
75 y más	100,0	53,1	46,9	1.134	80
La Habana	100,0	56,0	44,0	1.273	61
50-59	100,0	53,4	46,6	1.146	54
60-74	100,0	56,0	44,0	1.273	66
75 y más	100,0	62,5	37,5	1.670	80
Central	100,0	51,5	48,5	1.062	62
50-59	100,0	50,6	49,4	1.026	54
60-74	100,0	51,5	48,5	1.063	67
75 y más	100,0	53,4	46,6	1.147	80
Oriental	100,0	51,7	48,3	1.069	61
50-59	100,0	50,8	49,2	1.031	54
60-74	100,0	51,9	48,1	1.080	66
75 y más	100,0	53,4	46,6	1.146	80

Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017)

(*) Índice de feminidad: Mujeres por cada mil hombres

(**) Edad Mediana: Se expresa en años

2.2 Color de la piel

La estructura por color de la piel de la población cubana varía notablemente por región, lo que en general podría estar asociado a la evolución de la estructura económica-productiva del país, su historia, tipo de poblamiento y otros factores.

El grupo poblacional de 50 años y más representado en la ENEP- 2017, refleja una distribución similar a la censal, con: 65,9 por ciento de piel blanca, 21,5 por ciento mestiza y 12,6 por ciento negra (Cuadro 2.4).

Igualmente son consistentes con los resultados censales los datos de color de la piel de las regiones en estudio. Las proporciones de población de color de la piel blanca tiene un comportamiento muy similar en las regiones Occidental y Central, con una representación de 8 por cada 10 personas aproximadamente. Por el contrario, en las regiones de La Habana y Oriental esta proporción es más baja, con un 59,4 y 52,8 por ciento respectivamente, siendo incluso ambos valores inferiores a la media nacional (65,9%).

Por su parte, la población negra es mayormente predominante en La Habana con un 17,2 por ciento y le siguen las Regiones Occidental y Oriental con valores muy similares al 12 por ciento, mientras que en la Región Central encontramos las cifras más bajas del país con un 8,8 por ciento.

El mestizaje está más presente en la Región Oriental donde prácticamente abarca el 35 por ciento de su población. La menor proporción se observa en las regiones Occidental y Central, donde 1 de cada 10 personas aproximadamente son mestizas.

El mestizaje aumenta en el grupo de edad más jóvenes y en todas las regiones, lo cual se aprecia con mayor claridad en el anexo 2.1.1 donde se observa que si bien el 44 por ciento de las personas estudiadas tienen menos de 60 años (Grupo 50-59 años), el valor más elevado en el grupo de los mestizos llega al 49 por ciento. Esto se reproduce en todas las regiones del país, mucho más pronunciada en la región occidental y La Habana.

Cuadro 2.4. Cuba y Regiones. Población de 50 años y más por color de la piel, según grupos de edades y sexo

REGIÓN/COLOR DE PIEL	Por ciento											
	AMBOS SEXOS				MUJERES				HOMBRES			
	Total	50-59	60-74	75 y más	Total	50-59	60-74	75 y más	Total	50-59	60-74	75 y más
Total	100,0											
Blanca	65,9	63,7	66,1	71,0	66,3	64,0	66,6	71,2	65,5	63,5	65,5	70,7
Negra	12,6	12,3	13,4	11,4	12,1	12,0	12,8	10,7	13,1	12,6	14,0	12,3
Mestiza	21,5	24,0	20,5	17,6	21,6	24,1	20,5	18,1	21,4	23,9	20,5	17,0
Occidental	100,0											
Blanca	78,1	75,2	78,6	84,6	77,4	74,1	78,4	83,9	78,8	76,5	78,9	85,4
Negra	12,4	12,8	13,3	9,3	11,9	11,9	12,9	9,8	12,9	13,7	13,6	8,7
Mestiza	9,5	12,0	8,1	6,1	10,6	14,0	8,7	6,3	8,3	9,8	7,5	5,9
La Habana	100,0											
Blanca	59,4	57,6	59,9	63,2	59,7	58,4	60,2	61,9	59,0	56,6	59,4	65,3
Negra	17,2	15,4	19,4	17,4	17,2	15,4	18,8	17,9	17,4	15,4	20,2	16,5
Mestiza	23,3	27,0	20,8	19,5	23,1	26,2	21,1	20,2	23,6	28,0	20,4	18,2
Central	100,0											
Blanca	78,4	76,9	78,0	82,8	78,2	76,6	77,6	83,0	78,6	77,2	78,5	82,5
Negra	8,8	8,9	9,3	7,3	8,5	8,9	9,0	6,5	9,1	8,9	9,7	8,2
Mestiza	12,8	14,2	12,7	9,9	13,3	14,5	13,4	10,5	12,3	13,9	11,8	9,3
Oriental	100,0											
Blanca	52,8	50,5	53,1	58,0	54,7	51,9	55,4	60,7	50,6	49,1	50,6	54,8
Negra	12,7	12,6	13,0	12,3	11,6	12,1	12,0	9,3	14,0	13,1	14,2	15,7
Mestiza	34,5	36,9	33,9	29,7	33,7	36,0	32,6	30,0	35,4	37,8	35,2	29,5

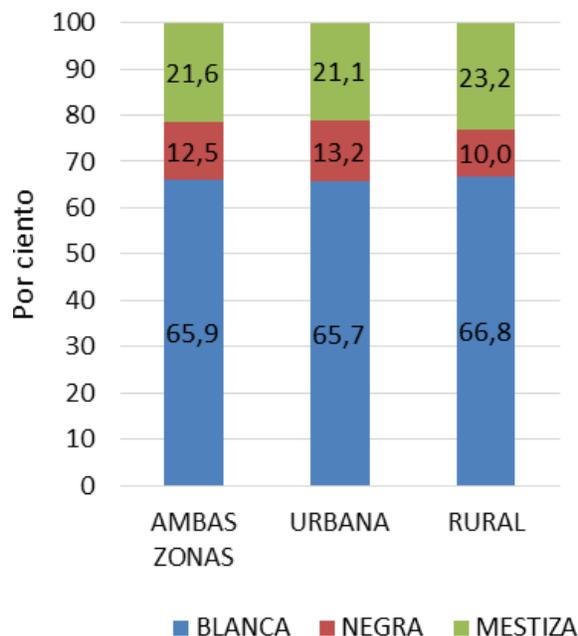
Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017)

Las personas más envejecidas oscilan entre 1 de cada 10 y casi un 20 por ciento de la población. Para el grupo de edad de 75 años y más, la población blanca resulta ser la más envejecida, con aproximadamente 2 personas por cada 10, siendo también elevado este valor en las personas de color de piel negra (16%) de esta cohorte. Por el contrario, las personas mestizas son las menos envejecidas, con un mayor predominio en el grupo de 50 a 59 años para todas las regiones del país.

La población negra alcanza su máxima concentración en el grupo de 50 a 59 años para todas las regiones, excepto en La Habana, donde está representada en un 42,2 por ciento en el grupo de 60 a 74 años de edad.

Existen mayores concentraciones de personas con color de piel negra en zonas urbanas que en zonas rurales (Gráfico 2.3). Los datos obtenidos en la ENEP -2017 muestran que el 12,5 por ciento de la población es de color de la piel negra, en la zona urbana alcanza el 13,2 por ciento. El mayor porcentaje de la población blanca se concentra en las zonas urbanas (65,7%), comportamiento similar al total nacional (65,9%); mientras el porcentaje de la población mestiza urbana se encuentra por debajo de su valor en relación al total nacional, con el 21,1 por ciento

Gráfico 2.3. Cuba y Zonas de residencia. Por ciento de población de 50 años y más por color de la piel



Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017)

2.3 Estado conyugal

Con los datos obtenidos en el presente estudio en cuanto al estado conyugal (Cuadro 2.5), se puede observar que la mayor proporción de personas de 50 años y más se encuentran Casados o Unidos (58,1%), seguido por los Divorciados o Separados que representan el 18,0 por ciento de la población en estudio. Se constató que esta proporción de Divorciados o Separados junto a la de Viudos (14,1%) y a los Solteros (9,5%) asciende al 41,6 por ciento; es decir, una considerable proporción de personas mayores se encuentran sin pareja. La carencia de este vínculo afectivo tan importante en la vejez puede influir no solo en el sentimiento de la soledad sino también en el estado de salud de las personas.

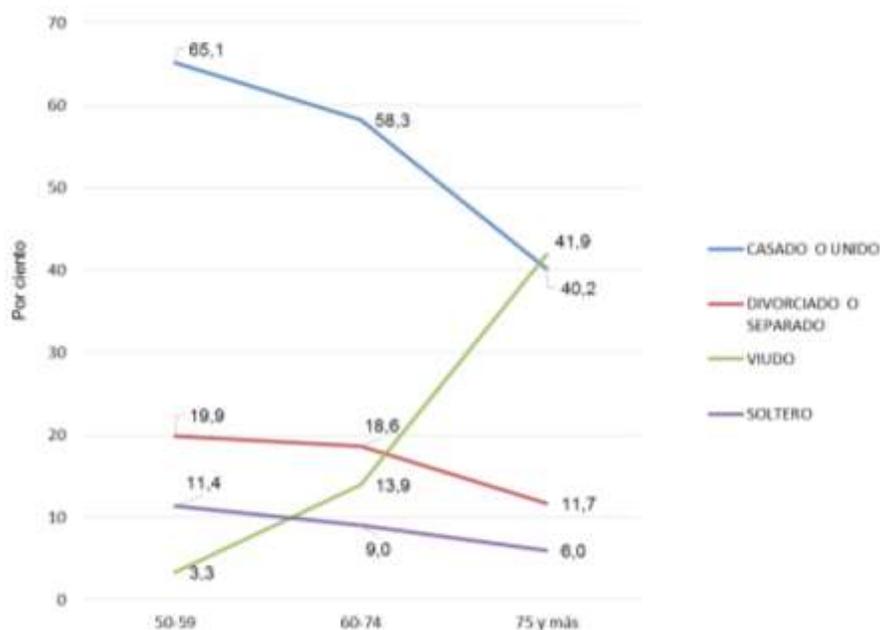
Cuadro 2.5. Cuba y Regiones. Población de 50 años y más por grupos de edades y sexo según estado conyugal actual

SEXO/EDAD	Total	Por ciento				
		Solteros	Casados o unidos	Divorciados o separados	Viudos	NS/NR
Ambos sexos	100,0	9,5	58,1	18,0	14,1	0,3
50-59	100,0	11,4	65,1	19,9	3,3	0,3
60-74	100,0	9,0	58,3	18,6	13,9	0,2
75 y más	100,0	5,9	40,2	11,8	41,8	0,3
Mujeres	100,0	9,0	50,1	21,0	19,6	0,3
50-59	100,0	11,0	60,5	23,3	4,8	0,4
60-74	100,0	8,5	49,9	22,3	19,1	0,2
75 y más	100,0	5,3	26,2	12,9	55,4	0,2
Hombres	100,0	10,1	67,0	14,7	8,1	0,1
50-59	100,0	11,8	70,0	16,3	1,8	0,1
60-74	100,0	9,6	67,5	14,6	8,3	0,04
75 y más	100,0	6,8	57,5	10,2	25,1	0,4

Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017)

Con el aumento de la edad las cifras de personas casadas o conviviendo y las de personas viudas prácticamente se igualan, e incluso la tendencia llega a invertirse. Entre las personas de 75 años y más el porcentaje de personas en estado de viudez es del 41,9 por ciento y el de personas casadas o unidas de 40,2 por ciento (Gráfico 2.4)

Gráfico 2.4. Cuba. Población de 50 años y más por grupos de edades según estado conyugal actual



Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017)

El análisis denota un importante diferencial por sexo. Los hombres que se encuentran sin pareja representan el 32,9 por ciento, en comparación con el 49,6 por ciento entre las mujeres, que se eleva al 73,6 por ciento a partir de los 75 años, ello es debido a la presencia de una proporción considerablemente mayor de mujeres viudas (55,4%), en el grupo de edad más avanzado, en contraste con una proporción mucho más elevada de hombres casados o unidos (57,5%) frente a mujeres casadas o unidas solo con un 26,2 por ciento. La sobremortalidad masculina es la razón de la mayor viudez histórica entre las mujeres, pero también por una mayor tendencia de las mujeres, de esas edades, a permanecer sin pareja después de terminar una unión, lo mismo por viudez que por separación o divorcio.

Respecto al resto de los estados conyugales, los hombres tienden más que las mujeres a declararse solteros (10,1% vs 9,0% respectivamente), en tanto las mujeres refieren más encontrarse en otros estados, en particular divorciadas o separadas (21,0%), comportamiento por demás común a otras encuestas y Censos.

2.4 Nivel Educativo

Estudios sobre la longevidad han encontrado que en edades avanzadas de la vida las personas que poseen un nivel de escolaridad alto, si se mantienen activas mentalmente, constituye un factor protector contra el deterioro cognitivo, pudiéndose llegar incluso a edades extremas como 100 años y más con un buen funcionamiento cognitivo global obtenido a través del Minimental State Examination. (Ardila A y Ostrosky F. (2012); Fernández García, (2007); Ginarte Arias, Pérez Díaz, Acosta Heredia, González Santana, Aballe, 2011). Estos autores resaltan la importancia que tiene el nivel de escolaridad y la detección del deterioro cognitivo en pruebas neuropsicológicas. A su vez, se ha destacado como un nivel de educación alto y el aprendizaje a lo largo de la vida son elementos fundamentales para mantenerse cognitivamente saludable. Así, se ha reportado que en la medida en que se incrementa el grado de educación los sujetos tienen mejores ejecuciones en las pruebas neuropsicológicas pues al incrementarse el nivel de escolarización cuentan con mejores estrategias para la realización de tareas cognitivas especialmente para la codificación de la información y los nuevos aprendizajes.

El nivel educacional de la población cubana es alto y se considera que esta característica de los cubanos y cubanas esté asociada a los logros que se han alcanzado con la premisa que la educación constituye un derecho para todos y para toda la vida.

En la población en estudio con edades de 50 años y más, un 46,9 por ciento ha culminado niveles de enseñanza media superior o nivel superior, siendo más notable en el sexo masculino. (Cuadro 2.6).

La ENEP-2017 evidencia que la mayor parte de la población de 50 años y más posee como mínimo estudios primarios, aunque no en todos los casos terminados (un 8,4% presenta los primarios incompletos y un 15,8% ha completado la primaria), en lo cual tiene un peso importante el grupo de 75 años y más,

donde la proporción de ningún nivel terminado alcanzó el 25,7 por ciento del total de personas en estudio. Se evidencia con estudios superiores universitarios un 13,3 por ciento (13,7% de las mujeres y un 12,9% de los hombres). Si se tiene en cuenta los que alcanzan el nivel medio superior la cifra asciende al 46,9 por ciento.

Cuadro 2.6. Población de 50 años y más por grupos de edades y sexo según nivel educacional más alto terminado completamente

SEXO/EDAD	Por ciento						
	Ningún nivel terminado	Primaria	Medio Inferior	Medio Superior	Universitario	No sabe/No responde	
Ambos sexos	100,0	8,4	15,8	28,7	33,6	13,3	0,1
50-59	100,0	2,1	6,3	29,4	45,3	16,8	0,1
60-74	100,0	7,8	19,1	30,5	29,7	12,8	0,1
75 y más	100,0	25,7	32,6	23,1	13,1	5,3	0,2
Mujeres	100,0	9,3	18,3	26,9	31,7	13,7	0,1
50-59	100,0	1,8	7,7	26,7	43,9	19,8	0,1
60-74	100,0	9,0	21,6	30,2	27,8	11,2	0,1
75 y más	100,0	27,2	36,1	20,4	11,4	4,5	0,4
Hombres	100,0	7,5	13,0	30,7	35,8	12,9	0,1
50-59	100,0	2,4	4,8	32,3	46,7	13,7	0,1
60-74	100,0	6,5	16,3	30,8	31,7	14,6	0,1
75 y más	100,0	23,8	28,1	26,4	15,3	6,3	0,1

Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017)

Por grupos de edades se observó que las personas más instruidas están representadas en el grupo de edad de 50 a 59 años, con mayores proporciones en los niveles más altos (nivel medio superior y universitario), con un 62,1 por ciento. En el grupo de 75 años y más este porcentaje es de 18,4.

En el análisis por sexo se constató que los hombres eran más instruidos. Los hombres que tienen niveles medio superior y universitario alcanzan el 48,7 por ciento, mientras que las mujeres representan el 45,4 por ciento.

Las mujeres muestran las mayores proporciones de personas con el más alto nivel de instrucción (universitario) entre las edades de 50 a 59 años, lo que demuestra que las mujeres más jóvenes han tenido mayores posibilidades en su desarrollo y preparación a partir de las oportunidades educativas brindadas durante el proceso revolucionario.

Resulta más elevada la proporción de mujeres sin nivel educacional terminado (9,3 % vs 7,5% en los hombres), además se refleja que la población femenina de 60 años y más está en desventaja educativa respecto a la población masculina, por ejemplo: en el caso del nivel universitario en las mujeres solo alcanza el 15,7 por ciento, mientras que los hombres el valor corresponde al 20,9 por ciento.

Por tanto, las mujeres de mayor edad muestran una situación menos favorable con niveles inferiores de formación. Estos datos se corresponden con los roles tradicionales de género, donde la mujer es colocada en el espacio privado, doméstico y reproductivo que le ha ofrecido escasas oportunidades de formación. Es notorio que a mayor edad menores niveles de formación alcanzados.

En el comportamiento de la población de 60 años y más por regiones, se visualiza que La Habana muestra mayor por ciento de personas con nivel universitario terminado (Anexo 2.1.2).

De manera general se puede sugerir que a medida que transcurre el tiempo, las personas que integren el grupo de 75 años y más, van a tener un mayor nivel de instrucción que en la actualidad, teniendo en cuenta que las cohortes que van ingresando a este grupo han tenido mayores y mejores oportunidades de estudio, así como los avances tecnológicos al alcance de los medios educativos. A su vez, las personas mayores pueden ingresar a estudios universitarios de formación de pregrado y de postgrado, pues la edad no constituye factor de discriminación.

Cuba cuenta con un Programa Nacional de Educación dirigido a las personas mayores bajo el término de Cátedras Universitarias del Adulto Mayor, de carácter extensionista y adscrito a todos los Centros de la Educación Superior del país, que aunque no ofrece nivel académico constituye la modalidad cubana de las llamadas universidades de la tercera edad, es decir, no como carrera universitaria, sino como programa de superación cultural y científico técnica, diseñado en función de diagnósticos de sus necesidades e intereses de actualización.

2.5 Participación Laboral

La condición de actividad laboral de la población es indicativa de la inserción social de las personas y está vinculada a su calidad de vida, realización personal y percepción de bienestar. Por tanto, el análisis de la situación de actividad de la población cubana de 50 años y más revela aspectos importantes de la participación laboral e inserción social de cada grupo poblacional en estudio.

El 44,4 por ciento de la población cubana de 50 años y más participa en alguna actividad laboral, con algunas diferencias por regiones del país. La Región Oriental resulta la de menor grado de participación (40,0%) y La Habana la de mayor grado (48,4%) (Cuadro 2.7).

Cuadro 2.7. Cuba y Regiones. Población de 50 años y más por grupos de edades y sexo, según situación de actividad

SITUACIÓN DE ACTIVIDAD	Por ciento											
	AMBOS SEXOS				MUJERES				HOMBRES			
	Total	50-59	60-74	75 y más	Total	50-59	60-74	75 y más	Total	50-59	60-74	75 y más
Total	100,0											
Trabajan	44,4	72,8	28,2	5,7	29,9	56,4	12,8	1,2	60,3	90,1	45,4	11,0
No trabajan	55,6	27,2	71,8	94,3	70,1	43,6	87,2	98,8	39,7	9,9	54,6	89,0
Occidental	100,0											
Trabajan	47,1	74,9	31,2	7,3	31,1	58,4	12,8	0,0	64,0	92,1	50,6	15,5
No trabajan	52,9	25,1	68,8	92,7	68,9	41,6	87,2	100,0	36,0	7,9	49,4	84,5
La Habana	100,0											
Trabajan	48,4	77,0	33,3	7,3	36,3	66,1	19,6	2,6	63,9	89,4	50,7	15,2
No trabajan	51,6	23,0	66,7	92,7	63,7	33,9	80,4	97,4	36,1	10,6	49,3	84,8
Central	100,0											
Trabajan	44,5	74,8	27,9	6,6	29,6	56,7	12,9	1,3	60,2	93,4	43,8	12,4
No trabajan	55,5	25,2	72,1	93,4	70,4	43,3	87,1	98,7	39,8	6,6	56,2	87,6
Oriental	100,0											
Trabajan	40,0	67,2	23,7	2,6	25,0	48,5	8,4	0,8	56,1	86,6	40,5	4,6
No trabajan	60,0	32,8	76,3	97,4	75,0	51,5	91,6	99,2	43,9	13,4	59,5	95,4

Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017)

Cuando se realiza el análisis por edades, las diferencias más acentuadas entre regiones, se observan en las proporciones de personas mayores que trabajan del grupo de 60 a 74 años. En el caso de las personas que refieren estar trabajando, esta proporción oscila para los hombres, desde un 40,5 por ciento en la Región Oriental al 50,7 por ciento en La Habana. Para las mujeres de esta cohorte los valores oscilan desde el 8,4 por ciento en la Región Oriental hasta el 19,6 por ciento en La Habana, entre las cuatro regiones, independientemente del sexo y la edad, La Habana es la región en la que las personas en estudio tienen más inclinación a estar empleados, constituyendo la Región Oriental la de menor proporción en este sentido.

Los principales contrastes se aprecian con respecto al sexo, al alcanzar la participación laboral el 60,3 por ciento de los hombres y el 29,9 por ciento de las féminas. Estas diferencias son más acentuadas en el análisis por grupos de edades. El 45,4 por ciento de los hombres de 60 a 74 años se mantienen activos laboralmente frente a solo el 12,8 por ciento del sexo femenino en ese mismo grupo de edad. Esta proporción se explica porque ya en este grupo de edades la mujer terminó su vida laboral a diferencia de los hombres que es a los 64 años.

Como resulta lógico, es mayor la proporción de los adultos mayores que “No Trabajan” en el grupo de 75 años y más, obteniendo el 94,3 por ciento, en contraste con el 27,2 por ciento del grupo de menos edad analizado (50 a 59 años). Es decir, las personas que “Trabajan” se encuentran en su mayoría entre los más jóvenes (72,8%), siendo solamente el 5,7 por ciento los ocupados en el grupo de 75 años y más.

2.6 Jefatura de Hogar

La estructura de la jefatura de los hogares tiene características distintivas en Cuba y también guarda estrecha relación con el contexto social y demográfico del país, particularmente con el envejecimiento poblacional. De ahí que la jefatura de hogar se presenta como una variable importante para hombres y mujeres en el análisis de la encuesta.

Según la ENEP-2017, la mayoría de las personas de 50 años y más son Jefes de Hogar (62,6%), el resto se considera otro miembro del hogar. Esta distribución no varía según la edad, en tanto por sexo, la distribución es mayoritariamente masculina, con un 71,7 por ciento de los hombres jefes de hogares, frente al 54,3 por ciento de las mujeres en ese rol. El comportamiento es similar para todas las regiones e inclusive para hombres y mujeres pertenecientes al mismo grupo de edad (Cuadro 2.8).

Se observa que en los hombres hay una mayor proporción de Jefes de Hogar en el grupo de 60 a 74 años (75,8%), con respecto al resto de los grupos de edades, mientras que las mujeres de 75 años y más presentan una mayor proporción de Jefas de Hogar (58,7%) que las de 60 a 74 años (57,0%), esto puede ser debido a que la mayoría de estas mujeres arriban a estas edades en estado de viudez y asumen ese rol.

Por regiones se constató que La Habana tiene la mayor proporción de personas mayores que son Jefes de Hogar (63,6%), seguida por la región Occidental con valor muy similar (63,4%), le continúa la Oriental (62,3%) y el último lugar ocupado por la Región Central con un valor de 61,6 por ciento, en general no se aprecian diferencias entre regiones.

Cuadro 2.8. Cuba y Regiones. Población de 50 años y más por grupos de edades y sexo según parentesco

PARENTESCO	Por ciento											
	AMBOS SEXOS				MUJERES				HOMBRES			
	Total	50-59	60-74	75 y más	Total	50-59	60-74	75 y más	Total	50-59	60-74	75 y más
Total	100,0											
Jefe de hogar	62,6	58,5	65,9	65,5	54,3	50,1	57,0	58,7	71,7	67,4	75,8	73,9
Otro miembro ^(a)	37,4	41,5	34,1	34,5	45,7	49,9	43,0	41,3	28,3	32,6	24,2	26,1
Occidental	100,0											
Jefe de hogar	63,4	58,7	68,1	65,1	53,5	48,7	58,1	55,6	73,9	69,1	78,6	76,0
Otro miembro ^(a)	36,6	41,3	31,9	34,9	46,5	51,3	41,9	44,4	26,1	30,9	21,4	24,0
La Habana	100,0											
Jefe de hogar	63,6	57,4	67,5	71,2	61,9	56,8	63,8	69,1	65,8	58,0	72,2	74,5
Otro miembro ^(a)	36,4	42,6	32,5	28,8	38,1	43,2	36,2	30,9	34,2	42,0	27,8	25,5
Central	100,0											
Jefe de hogar	61,6	59,4	63,2	63,4	52,1	49,4	53,7	55,1	71,6	69,5	73,3	72,9
Otro miembro ^(a)	38,4	40,6	36,8	36,6	47,9	50,6	46,3	44,9	28,4	30,5	26,7	27,1
Oriental	100,0											
Jefe de hogar	62,3	58,5	65,9	63,9	51,5	47,0	54,5	55,7	73,9	70,4	78,1	73,2
Otro miembro ^(a)	37,7	41,5	34,1	36,1	48,5	53,0	45,5	44,3	26,1	29,6	21,9	26,8

Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017)

^(a): Se refiere a cualquier otro miembro residente en el hogar

3. PARTICIPACIÓN Y ENTORNO SEGURO

La participación y seguridad—según reconoce la Organización Mundial de la Salud⁶—son de los pilares que las políticas sociales deben fortalecer si se aspira a tener una población que envejece de manera activa, con calidad de vida y saludable, optimizando sus posibilidades de bienestar físico, mental y emocional.

La participación y seguridad funcionan y son esenciales en diferentes ámbitos de la vida cotidiana de las personas mayores. En el ámbito económico proporcionan a éstas la posibilidad de satisfacer por sí mismas sus necesidades vitales, sus aspiraciones en el orden material, y ampliar sus posibilidades de tomar decisiones con independencia y autonomía. Es así que las políticas que tienen una mirada expresa sobre el envejecimiento poblacional, deben proporcionar garantías de empleos dignos y adaptados a las condiciones de las personas mayores que deseen continuar laborando, y establecer programas de seguridad y asistencia social con suficiente cobertura para asegurar retribuciones que posibiliten atender las necesidades básicas y proporcionen un mínimo de bienestar a todas las personas.

En el ámbito psico-social y afectivo, participación y seguridad resultan en disponer de espacios de contribución y de intercambio con otras personas en diferentes contextos -culturales, políticos, deportivos, recreativos, espirituales, entre otros; contar con condiciones apropiadas en el entorno residencial y familiar y una adecuada comunicación con hijos y nietos, así como tener un ambiente comunitario propicio. Todo ello les posibilita crear y fortalecer una red de relaciones a la que podrán no solo acudir y apoyarse en la vida cotidiana, sino también con la que podrán realizar acciones de colaboración y voluntariado en favor de sí mismos y de individuos o grupos que demanden determinados servicios.

La Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017) constituye una valiosa fuente de información y evidencias para explorar todos estos aspectos sobre las personas de 50 años y más en Cuba -y en particular del grupo de población de 60 y más. Su contenido proporciona indicadores relevantes sobre la situación económica y social de estas personas y sobre su contribución –crucial y tangible- a las funciones de la familia y de la comunidad con su participación en el trabajo remunerado y no remunerado, en el voluntariado, su aporte a la producción y reproducción de los hogares, en las actividades culturales, de ocio y esparcimiento, en el conocimiento y uso de las tecnologías de la información y las comunicaciones (TICs), las condiciones de su entorno cotidiano y las redes de apoyo que los alientan y sostienen.

⁶ Envejecimiento activo: Concepto definido en 1999 por la Organización Mundial de la Salud (OMS) como el proceso de optimización de las oportunidades de salud, participación y seguridad con el fin de mejorar la calidad de vida a medida que las personas envejecen. El envejecimiento activo se aplica tanto a los individuos como a los grupos de población. Permite a las personas realizar su potencial de bienestar físico, social y mental a lo largo de todo su ciclo vital y participar en la sociedad de acuerdo con sus necesidades, deseos y capacidades, mientras que les proporciona protección, seguridad y cuidados adecuados cuando necesitan asistencia (Adoptado por la segunda Asamblea Mundial del Envejecimiento, celebrada en 2002 en Madrid, España en www.paho.org)

Sus resultados por consiguiente permiten inferir los aciertos y los retos de las políticas sociales que tienden tanto a reconocer y promover la contribución social y económica de las personas mayores como a propiciarles seguridad y protección en la vejez con el fin de optimizar su bienestar en un contexto de igualdad y de derechos, aprovechar su aporte para el desarrollo y garantizar que no se les excluya.

El análisis de todo el capítulo se enfoca mayormente desde las perspectivas del derecho, de igualdad de género, generaciones y con algunos elementos de la teoría del curso de vida; es así que en todo caso se realizan distinciones según el sexo, tres grandes grupos de edad (50-59, 60-74 y 75 y más), con mayor énfasis en los de 60 y más como grupo, y eventualmente se utilizan otras características como el nivel educativo, la región de residencia, entre otros.

La conceptualización de envejecimiento activo de la Organización Mundial de la Salud -entendido como paradigma científico internacional frente al envejecimiento- subyace como trasfondo teórico e hilo conductor de los análisis.

3.1 Participación laboral y seguridad económica

La magnitud de los recursos necesarios para alcanzar determinados niveles de bienestar económico en la vejez no es fija, depende de la edad, del estado de salud, de los arreglos residenciales, los patrones de consumo, entre otros; la disponibilidad o acceso a estos recursos que tienen las personas mayores dependen además de su propia capacidad para generarlos -o haberlos generado-, así como de los aportes que les llegan a través de gratuidades y subsidios del estado y/o la pertenencia a redes familiares y sociales que se los proporcionan.

Entre los aspectos sobre participación y seguridad económica indagados en la ENEP-2017 están: la inserción laboral actual y de alguna vez en la vida, misma que propicia la posibilidad de generar ingresos propios para el presente y para el futuro; la proporción de personas jubiladas, indicador que expresa aquella parte de la población de mayores, que está protegida por los sistemas de seguridad y asistencia social en retribución a su trabajo pretérito; la proporción de los que se mantienen laborando después de la edad de jubilación ya sea por permanencia en el puesto de trabajo o por reincorporación a la vida laboral; las motivaciones de esta permanencia o reincorporación, así como las condiciones del puesto de trabajo en el que se desempeñan. Unido a esos elementos la ENEP-2017 investigó sobre la disponibilidad de ingresos, precisando las principales fuentes, así como el grado de satisfacción que sienten las personas con los mismos, el nivel de autonomía para su utilización, el alcance adquisitivo de estos y la auto percepción sobre la situación económica futura. Todo ello se aborda seguidamente posibilitando perfilar los diferentes grados o niveles de participación y seguridad económica que poseen las personas de 50 años y más, y con énfasis en el grupo de 60 y más que conforma la población de personas mayores.

3.1.1 Inserción laboral alguna vez

La inserción laboral o participación en la actividad económica en algún momento de la vida es una característica de una elevada proporción de la población cubana de 50 años y más (86,7%). Esta cifra sin embargo difiere de manera importante cuando se toma en cuenta el sexo. La proporción de personas que alguna vez trabajaron alcanza a casi la totalidad de los hombres de 50 y más, en contraste con el 76,3 por ciento de las féminas de estas edades, y con un valor aún inferior entre aquellas con 75 años y más.

La menor tendencia a la participación económica de las mujeres durante la edad laboral, unido a su sobrevivencia con respecto a los hombres, fundamentalmente entre las muy mayores, pudieran explicar las diferencias que se observan entre generaciones en la participación económica alguna vez, siendo el grupo de 75 y más en el total, el que sostiene los menores valores. En la información del cuadro 3.1 se aprecia no obstante, que las diferencias en la participación entre el grupo de mujeres más jóvenes respecto al de mayor edad es de 18,5 puntos porcentuales lo que sugiere que ha estado ocurriendo una tendencia a una mayor participación económica de las mujeres a través del tiempo, de manera que aun cuando la tasa de actividad femenina se mantiene muy inferior a la de los hombres, las diferencias hombre/mujer en la generación más joven se reducen a 17,5 puntos porcentuales frente a 35,1 puntos de diferencia que muestra el grupo de 75 y más.

Cuadro 3.1. Población de 50 años y más por sexo e inserción laboral alguna vez, según grupos de edad

SEXO/ INSERCIÓN LABORAL ALGUNA VEZ	Por ciento				
	50 y más	50 a 59	60 a 74	75 y más	60 y más
Ambos sexos	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Alguna vez trabajaron	86,7	89,3	87,4	78,1	84,6
Nunca trabajaron	13,3	10,7	12,6	21,9	15,4
Mujeres	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Alguna vez trabajaron	76,3	80,7	77,6	62,2	72,9
Nunca trabajaron	23,7	19,3	22,4	37,8	27,1
Hombres	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Alguna vez trabajaron	98,1	98,2	98,3	97,3	98,0
Nunca trabajaron	1,9	1,8	1,7	2,7	2,0

Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017)

- **Tipo de actividad laboral predominante a lo largo de la vida, según grupos de edad**

El tipo de actividad laboral predominante a lo largo de la vida de las personas de 50 años y más que alguna vez trabajaron denota como era de esperar una importante diferencia por sexo. Las mujeres con mayor frecuencia que los hombres, y en todas las generaciones en estudio, se han desempeñado como

profesionales y técnicas de nivel superior o medio, en tanto los hombres han realizado mayormente labores como obreros. También la actividad administrativa y la de servicio han sido más frecuentemente asumidas por mujeres. Al respecto, las diferencias hombre-mujer que muestra el gráfico sugieren además un importante cambio en el tiempo en el tipo de tipo de actividad que diferencia a hombres y mujeres de las tres generaciones, que transita desde una donde las diferencias aparecen más concentradas en la actividad de servicios (grupo de 75 y más), que parece ir perdiendo peso a través del tiempo hacia una mayor concentración de las diferencias a favor de las mujeres en la de profesional/técnico (Gráfico 3.1).

Gráfico 3.1. Diferencia hombre-mujer (en puntos porcentuales) en la categoría ocupacional predominante a lo largo de la vida, por grupos de edad



Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017). (Anexo 2.2.1).

3.1.2 Inserción laboral actual

Sobre la situación laboral en el momento de la ENEP-2017, los resultados evidencian que el 43,5 por ciento de la población cubana de 50 años y más trabaja. En los hombres lo hace el 59 por ciento y en las mujeres el 29,2 por ciento. Tanto estas cifras como las que muestra el gráfico 3.2, reflejan la tendencia esperada de acuerdo a la edad y las tasas de participación, que habitualmente han caracterizado a la población masculina y femenina en Cuba con un importante diferencial a favor de los hombres.

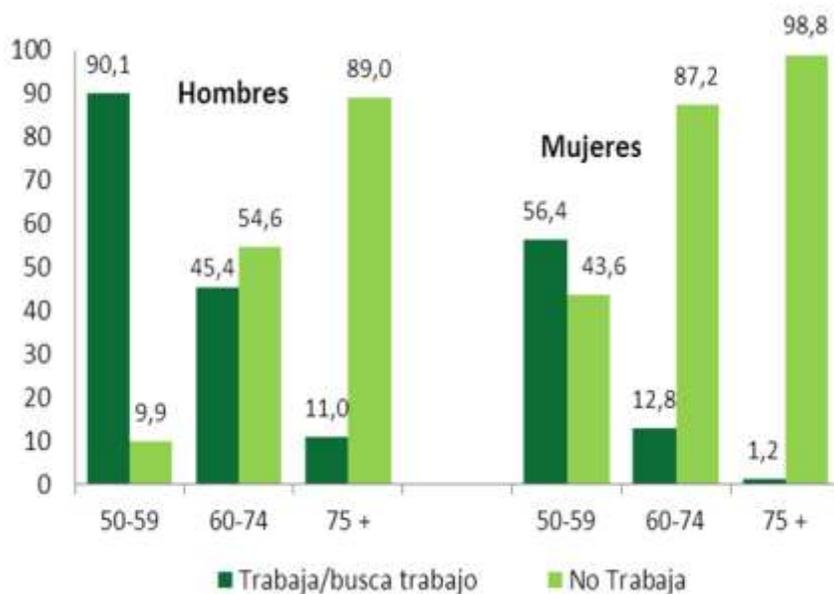
Cuadro 3.2. Situación laboral actual de la población de 50 años y más

SITUACIÓN LABORAL	Total 50 y más	Por ciento	
		Hombres	Mujeres
Trabaja	43,5	59.0	29.2
No trabaja	56.5	41	70.8

Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017).

Por grupos de edad la tasa de empleo evidencia que a los 50-59 años casi la totalidad de los hombres participan en la actividad económica frente a poco más de la mitad de las mujeres, cifras que en ambos casos van disminuyendo en la medida en que las personas se hacen mayores. En el grupo de 60 a 74 alrededor del 45 por ciento de los hombres se mantiene laborando –ya que los que tienen edades de 60-64 aún se encuentran en edad laboral⁷, en contraste con apenas el 12,8 por ciento de las mujeres -quienes al arribar a los 60 años sí culminan su edad activa. Ya alcanzados los 75 años, son muy bajas las proporciones en uno u otro sexo, pero se aprecia que aún en estas edades son más los hombres que las mujeres quienes se mantienen laborando. Las mujeres de 50 y más que no trabajan ni son jubiladas están incluidas por lo general en la categoría de quehaceres del hogar.

Gráfico 3.2. Situación laboral actual de la población de 50 años y más por grupos de edad y sexo



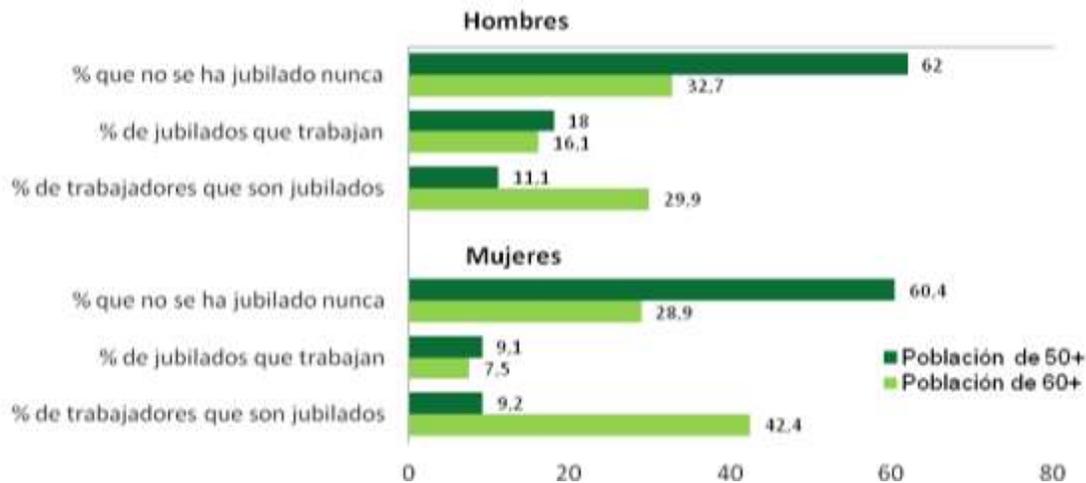
Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017). (Anexo 2.2.2).

- **Relación jubilación-trabajo de las personas que alguna vez trabajaron**

El gráfico a continuación, presenta la relación jubilación-situación laboral de las personas que alguna vez trabajaron, estén o no haciéndolo en la actualidad. Aunque se presenta la información para todo el grupo de 50 años y más que abarcó la ENEP-2017, el análisis enfatiza en el de personas de 60 años y más que constituye el grupo poblacional donde se concentran aquellos que ya están fuera de la edad laboral. Asimismo, es el grupo de 60 y más hacia el que se enfocan los estudios y políticas sobre envejecimiento poblacional tanto en Cuba como en la región de Latinoamérica y otras partes del mundo.

⁷ Según la legislación vigente (MINJUS, 2009 la edad laboral en Cuba comprenden desde los 17 a 64 años para los hombres y de 17 a 59 para las mujeres.

Gráfico 3.3. Relación jubilación - situación laboral de las personas de 50 y más que alguna vez trabajaron



Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017). (Anexo 3.2)

Se aprecia en el gráfico 3.3, que el 32,7 por ciento de los hombres de 60 años y más que alguna vez trabajó y el 28,9 por ciento de las mujeres nunca se ha jubilado. Si se toma en cuenta solo a aquellas personas que ya están fuera de la edad laboral el porcentaje entre hombres se reduce al 15,4 por ciento ya que la edad de jubilación para los mismos es de 65 años. En ambos casos ello se explica tanto por aquellos que continuaron trabajando después de la edad límite para ello (35,5 por ciento de los no jubilados actualmente trabaja), o bien que salieron del empleo antes de cumplir con los requisitos para acceder a los beneficios de la seguridad social (64,5%) práctica más habitual entre mujeres.

Los resultados de la ENEP-2017 reflejan que de las mujeres fuera de la edad laboral que alguna vez trabajaron y nunca se han jubilado -que representan un 20,8% del total de mujeres de 60 años y más- el 25,9 por ciento aún se mantiene ocupada, en tanto el 74,8 por ciento en el presente no trabajan, ni cuentan con jubilación. Por tanto el 21,6 por ciento del total de mujeres que están hoy fuera de la edad laboral y que alguna vez aportaron económicamente, ni trabajan ni cuentan con jubilación.

Para los hombres de igual condición –fuera de edad laboral que alguna vez trabajaron y nunca se han jubilado, que representan cerca del 15,3 por ciento del total de hombres fuera de edad laboral que alguna vez trabajaron - estas cifras son 57,5 por ciento que se mantienen ocupados y 42,5 por ciento que habiendo trabajado no cuentan con jubilación al final de la edad laboral. Ellos de conjunto representan un 6,5 por ciento de hombres fuera de edad laboral que alguna vez trabajaron y en la actualidad ni trabajan ni cuentan con jubilación.

Por otra parte, siguiendo la información del gráfico anterior, una parte de las personas que salen de la edad laboral y obtienen el beneficio de la jubilación, decide reincorporarse al trabajo, este comportamiento presenta un claro diferencial a favor de los hombres, el 16,1 por ciento del total de hombres jubilados se encontraba trabajando en el momento de la encuesta, frente al 7,5 por ciento de las mujeres jubiladas.

Entre los primeros parece existir, además, una mayor tendencia a trabajar hasta edades más avanzadas, el 9,5 de los jubilados hombres de 75 años y más permanece laborando frente al 1,6 por ciento de las féminas jubiladas. Del total de trabajadores hombres fuera de edad laboral (65 años y más), el 59,3 por ciento son jubilados, en tanto de las mujeres trabajadoras fuera de edad laboral (60 años y más) el 42,4 por ciento son jubiladas. En ambos grupos en el resto estarán aquellos individuos que aun cuando tienen edad de jubilación, podrían faltarles años de servicio para poder adquirir este beneficio o desean permanecer vinculados laboralmente (Anexo 2.2.3).

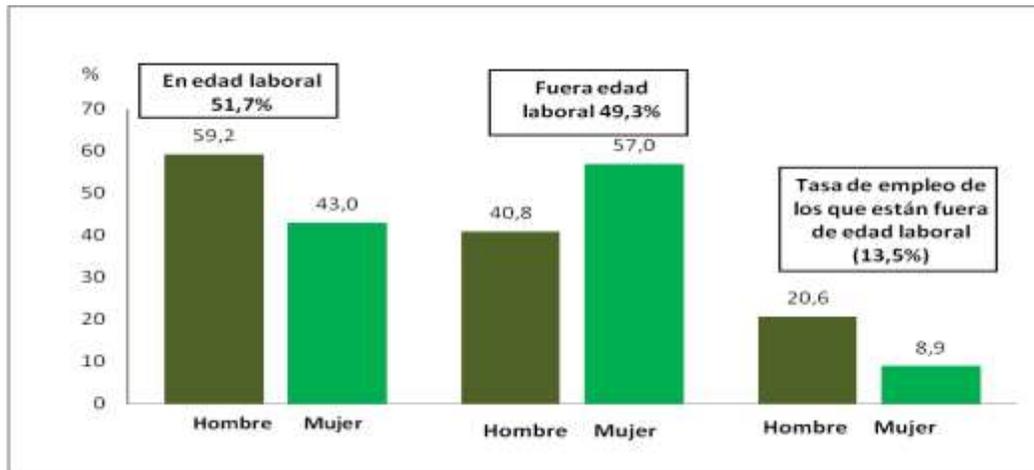
De acuerdo a la legislación laboral vigente (MINJUS, 2009), pertenecer a la categoría 'Jubilado que trabaja' implica un beneficio en términos de ingreso para la mayoría de los adultos mayores con esta condición; ello sin embargo por sí solo no permite inferir conclusiones acerca del bienestar general de las mismas, por lo que en lo adelante se profundizará en las causas y condiciones de esta participación.

3.1.3 La población fuera de edad laboral que trabaja

La población fuera de la edad laboral en Cuba como se ha mencionado anteriormente está compuesta por hombres de 65 años y más y mujeres de 60 y más. Ellos representan el 49,3 por ciento del total de personas de 50 años y más, proporción que se reduce a 40,8 por ciento en el grupo de hombres y contrasta con 57 por ciento en el grupo de mujeres, lo que se explica por la mayor longevidad de estas, que provoca que estén más representadas en los grupos mayores, así como por tener una edad límite para laborar inferior a la de los hombres.

El 13,5 por ciento de las personas fuera de edad laboral se encontraban laborando en el momento de la ENEP-2017, y se aprecia una mayor tendencia a ello entre los hombres; para estos la tasa de empleo revela que 1 de cada 5 está incorporado a la actividad económica, frente a apenas el 8,9 por ciento entre las mujeres, aunque lo reducido de la proporción de los incorporados, con respecto a la muestra, no permite ser conclusivos al respecto. En general, de ese 13,5 por ciento de personas fuera de edad laboral incorporadas, el 60 por ciento son hombres y el 40 por ciento son mujeres; el 86,3 por ciento tienen 60-74 años y el 13,7 por ciento tiene 75 o más, de los cuales casi el 90 por ciento son hombres.

Gráfico 3.4. Población de 50 años y más por sexo según edad laboral (por ciento del total de cada sexo)



Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017)

Del 13,5 por ciento que permanece activo posterior a la edad de jubilación más del 60 por ciento lo hace en empleos estatales, tendencia al parecer más marcada entre mujeres (72,9 por ciento mujeres vs. 53,3 por ciento hombres). Pasados los 75 años los que aún quedan empleados, tanto hombres como mujeres con mayor frecuencia están en otras formas no estatales de propiedad.

Cuadro 3.3. Población fuera de edad laboral que trabaja en el momento de la encuesta por tipo de ocupación según sexo y grupos de edad

TIPO DE EMPLEO	Por ciento					
	MUJERES (60 y más)			HOMBRES (65 y más)		
	Total	60-74	75 y más	Total	65-74	75 y más
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Trabajador estatal	72,0	72,9	44,8	53,3	58,2	33,6
Trabajador por cuenta propia	24,3	24,0	36,4	32,8	29,2	47,2
Trabajador de CPA, CPNA y otras (incluye mixta, firma extranj., corporac., etc)	3,5	2,9	18,8	13,7	12,3	19,2
NS/NR	0,2	0,2	0,0	0,2	0,3	0,0

Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017)

La categoría ocupacional que con mayor frecuencia se ha desempeñado más durante la vida laboral, puede o no variar al (re)incorporarse al trabajo posterior a la edad laboral. El cuadro y gráfico a continuación muestran las modificaciones que experimentaron las personas en edad no laboral que trabajan actualmente.

La información de manera general sugiere que las personas que trabajan luego que alcanzan la edad límite para ello, en su mayoría tienden a seguir desempeñando la misma actividad ocupacional que más conocen. En el caso de los hombres sin embargo se aprecian cambios en este sentido, siendo que una parte

importante de los mismos pasan a desempeñarse en ocupaciones diferentes, incluyendo en la categoría de obreros. Las mujeres sin embargo permanecen más en su categoría predominante, incluso cuando ésta es de dirigente, profesional o técnico.

Cuadro 3.4. Población fuera de edad laboral que trabaja en el momento de la encuesta, por sexo, según categoría ocupacional predominante durante la vida laboral y la actual

Por ciento

CATEGORÍA OCUPACIONAL PREDOMINANTE A LO LARGO DE LA VIDA	CATEGORÍA OCUPACIONAL ACTUAL				Total
	Dirigente, Profesional, científico e intelectual	Técnico/ profesional de nivel medio	Trabajador administrativo y de servicios	Obrero agropecuario y no agropecuario	
Mujeres (60 y más)					
Dirigente, Profesional, científico e intelectual	79,6	5,2	12,4	2,8	100,0
Técnico/profesional de nivel medio	4,1	71,2	21,1	3,6	100,0
Trabajador administrativo y de servicios	0,2	3,1	92,5	4,2	100,0
Obrero agropecuario y no agropecuario	0,0	1,3	7,6	91,1	100,0
Hombres (65 y más)					
Dirigente, Profesional, científico e intelectual	64,7	3,5	12,6	19,2	100,0
Técnico/profesional de nivel medio	12,9	49,9	20,0	17,2	100,0
Trabajador administrativo y de servicios	2,2	2,3	84,8	10,7	100,0
Obrero agropecuario y no agropecuario	0,3	0,7	16,9	82,1	100,0

Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017)

La ENEP-2017 indagó la causa por la cual se mantenían empleados las personas fuera de la edad laboral que se encontraban trabajando en el momento de la encuesta, fueran jubiladas o no. Aunque por lo general una decisión como esa está asociada a múltiples determinantes, se trató de determinar aquella causa principal o que más peso tuvo/tiene en la decisión de permanecer activo laboralmente.

De las razones investigadas, las dos que al parecer prevalecen tanto para hombres como para mujeres son en primer lugar 'sentirse útil y capaz', y 'razones económicas'. En el primer caso como se ha mencionado anteriormente- pudiera explicarse por el hecho de que de acuerdo a la ley la edad no es un requisito que supedita la salida definitiva de la fuerza de trabajo, las personas -si así lo desean y/o se sienten capaces- pueden no solo permanecer más allá de la edad límite, sino además recontratarse una vez jubilados (MINJUS, 2009).

Respecto a las 'razones económicas', que no obstante concentran una proporción inferior fueron agrupadas para el análisis e incluyen 'Tiene que ayudar a hijos y otros'; 'Tiene personas dependientes' y 'El dinero no alcanza', que apuntan a la necesidad de completar los ingresos propios y familiares devenidos de otras fuentes.

Similares resultados aparecen independientemente del sexo y la edad, aunque desde una perspectiva comparativa, en los hombres las motivaciones económicas –esencialmente más allá de los 74 años– parecen tener un mayor peso, en tanto resalta en el grupo de mujeres una proporción relativamente alta –una de cada cuatro– que permanecen como ocupadas entre los 60 y 74 años debido a que le faltan años de servicio para acogerse a los beneficios de la jubilación. Ello pudiera estar relacionado con la tendencia de las féminas de permanecer más años de la vida laboral fuera de la fuerza de trabajo al tenerse que dedicar al cuidado y atención de los hijos menores, y de otras personas dependientes de las familias, tal y como han demostrado otras investigaciones, así como al trabajo no remunerado dentro de sus hogares (CEM-FMC/CEPDE-ONEI, 2018).

Cuadro 3.5. Población fuera de edad laboral que trabaja en el momento de la encuesta por sexo y grupos de edad, según razón principal por la que continúan trabajando

CAUSA PRINCIPAL PARA CONTINUAR TRABAJANDO	Por ciento					
	MUJERES (60 y más)			HOMBRES (65 y más)		
	Total	60-74	75 y más	Total	65-74	75 y más
Le faltan años de servicio	19,7	20,1	9,3	7,9	9,4	1,6
Se siente útil y capaz	46,6	46,7	47,3	47,0	48,7	40,8
Razones económicas ^(a)	31,1	30,8	37,7	41,9	38,5	55,5
Otras causas	1,9	1,7	5,7	2,8	2,9	2,1
NS/NR	0,7	0,7	0,0	0,4	0,5	0,0
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017)

(a) Razones económicas incluye: 'Tiene que ayudar a hijos y otros'; 'Tiene personas dependientes'; 'El dinero no alcanza'. En el caso de las mujeres el resultado abarca al 5,1% del total de mujeres y se refiere a aquellas fuera de la edad laboral que continuaban trabajando. En el caso de los hombres el porcentaje abarca al 8,5% del total de hombres.

3.1.4 La población que trabaja y las condiciones y posibilidades de sus puestos de trabajo

Los beneficios económicos y sociales que en el nivel de la sociedad, así como en el estado de salud de las personas mayores podría representar la permanencia en la fuerza de trabajo de la población en edad no laboral con posibilidades y capacidad para hacerlo serían inalcanzables si los empleos a los que pueden acceder no garantizan para estas personas, aún desde años anteriores una serie de condiciones que actúen no solo como verdaderos estímulos a la permanencia, sino en primer lugar como protectores y potenciadores de salud y de bienestar económico en estas personas.

En la ENEP-2017 se investigó sobre algunas condiciones del empleo actual de las personas de 50 años más que trabajan -que como se expresó anteriormente representan el 43,5 por ciento del total- que de contar con ellas pudieran cumplir esos propósitos.

Ser valorado en el trabajo es una condición que reconoce tener casi el 90 por ciento de las personas de 50 años y más, hombres y mujeres que trabajan actualmente, independientemente de si lo hacen dentro o fuera de las edades límites para ello. Unido a ello alrededor de siete de cada diez de estas personas considera realizar funciones apropiadas a sus capacidades físicas e intelectuales.

Las cuestiones que aparecen como menos garantizadas por los centros laborales para sus trabajadores que se han mantenido laborando o se han reincorporado después de la edad laboral son el transporte y beneficios salariales más allá de los que proporciona el salario, estos aspectos son disfrutados por poco más de un tercio en el caso de los hombres y una proporción incluso ligeramente inferior cuando se trata de mujeres.

Otras condiciones que están al alcance de las administraciones y que pudieran contrarrestar de alguna manera las dificultades con los traslados y se contemplan en el Código de Trabajo vigente, como son: proporcionar facilidades de horarios y posibilidades para realizar el trabajo en la casa, benefician sin embargo, a menos de la mitad de los incorporados, por lo que pudieran ser aspectos a tomar en cuenta, no solo para garantizar mayor bienestar a estas personas, sino también para estimular la permanencia y la reincorporación de otros.

Cuadro 3.6. Población de 50 años y más en edad laboral y no laboral que trabaja en el momento de la encuesta por sexo y grupos de edad, que SI cuenta con determinadas condiciones y posibilidades en el puesto de trabajo

CONDICIONES DEL PUESTO DE TRABAJO ACTUAL	Por ciento					
	MUJERES			HOMBRES		
	Total	Edad laboral	Edad no laboral (60 y más)	Total	Edad laboral	Edad no laboral (65 y más)
Facilidad para trabajar en la casa	29,4	27,6	37,6	33,7	32,1	42,9
Facilidad de horario	39,1	36,9	49,5	46,9	45,1	57,8
Facilidad de transporte	27,5	28,3	24,0	34,9	35,0	34,1
Funciones apropiadas a sus capacidades (físicas e intelectuales)	71,1	71,5	69,4	67,7	67,3	70,0
Beneficios salariales (estimulaciones en CUP, pagos en CUC, módulo de ropa, otras)	36,3	37,7	29,7	40,7	41,7	34,4
Es valorado en su trabajo	89,9	90,5	87,1	89,1	88,6	92,0

Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017)

Nota: No suma 100 porque son respuestas múltiples, es decir se aceptan varias respuestas. Los porcentajes se refieren a cada grupo por sexo y edad en particular.

Como se mencionó anteriormente, el 48,8 por ciento de las personas de 50 años y más en Cuba que alguna vez trabajó no lo hace actualmente. Solo un 18 por ciento de ellas está aún en edad laboral, por lo

que, como era de esperar, al analizar las principales razones que explican esta desvinculación el mayor peso lo tiene el retiro por jubilación laboral tanto en hombres como en mujeres. Ello explica entonces que las motivaciones para dejar de trabajar que expresan las personas de 50 años y más difieran por sexo y por edad (Cuadro 3.7). En el grupo de hombres de 50 a 59 años –cuando aún se está en edad laboral- priman sobre otros los problemas de salud/discapacidad (52.8%) en tanto en las mujeres de este grupo resalta junto a ello la ‘necesidad de proveer cuidado’ que alcanza al 26,3 por ciento de las mujeres de este grupo, corroborando hallazgos de otros estudios en los que se concluye que el trabajo de cuidado (de niños, enfermos y personas mayores) es una actividad mayormente realizada por las mujeres que en ocasiones tienen que abandonar el trabajo remunerado para ejercerla (CEM-FMC/CEPDE-ONEI, 2018).

Pasados los 60 años tanto para las mujeres como para los hombres es la jubilación la principal causa de salida laboral de la gran mayoría de los que alguna vez trabajaron seguido por los problemas de salud, aunque esto atañe a una proporción más reducida en ambos casos.

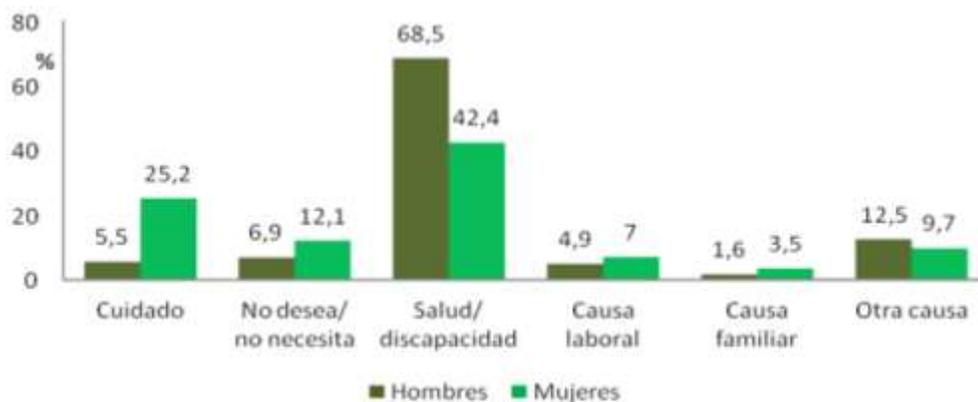
Cuadro 3.7. Población de 50 años y más que alguna vez trabajó y no trabaja en el momento de la encuesta, por sexo y grupos de edad, según razón principal por la que no continuó trabajando

CAUSA PRINCIPAL PARA NO CONTINUAR TRABAJANDO	Por ciento					
	MUJERES			HOMBRES		
	50-59	60-74	75 y más	50-59	60-74	75 y más
Jubilación	2,7	66,7	74,8	6,6	80,6	85,1
Necesidad de brindar cuidado	26,3	8,6	4,1	7,2	0,9	0,5
No desea, no necesita	13,9	3,0	3,2	6,8	1,3	1,0
Problemas de salud/discapacidad	35,7	15,8	12,6	52,8	14,0	12,1
Causa laboral (lejanía, disponible, etc.)	8,7	1,9	0,9	7,8	0,8	0,1
Causa familiar (ayudar, acercarse a la familia y familia en desacuerdo)	2,7	1,2	1,5	0,6	0,5	0,3
Otras causas	10,0	2,8	2,9	18,2	1,9	0,9
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017)

En efecto, al profundizar en el análisis, resalta que no todas las personas que alguna vez trabajaron y no lo hacen actualmente –incluso entre las que hoy están fuera de la edad laboral- dejaron de ser ocupadas por la jubilación, siendo que el 46,4 por ciento en las mujeres y el 25,3 por ciento en los hombres, lo hicieron por otras razones. Esta diferencia entre los sexos se aprecia entonces también en las motivaciones expresadas por hombres y mujeres –una vez que se controla por jubilación- como se refleja en el gráfico 3.5.

Gráfico 3.5. Población de 50 años y más que alguna vez trabajó y dejó de hacerlo por algún motivo diferente a la jubilación (37,4%), según motivo para dejar de trabajar. Por ciento



Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017)

Nota: El gráfico se refiere al 37,4 por ciento de la población de 50 años y más que alguna vez trabajó y dejó de hacerlo por motivos diferentes a la jubilación (46,4% en las mujeres y 25,3% en hombres).

Entre las personas que dejaron de estar vinculadas laboralmente por una causa diferente a la jubilación, que como se ha mencionado representan el 37,4 por ciento del total de personas de 50 y más, los problemas de salud o discapacidad causaron la desvinculación de casi 7 de cada 10 hombres y de 4 de cada 10 mujeres, observándose además en estas últimas el efecto relativamente alto de la actividad de cuidado.

3.1.5 Disponibilidad de ingresos

Un aspecto esencial de seguridad económica es disponer de una fuente de ingresos estable y segura que proporcione los recursos suficientes para solventar las necesidades de la vida cotidiana. En la vida adulta y vejez este requisito se vuelve imprescindible puesto que la generación de ingresos personales mediante el trabajo remunerado resulta menos frecuente una vez que se sobrepasan los límites de la edad laboral.

Aun cuando en esta etapa de la vida pudieran incrementarse los ingresos provenientes de ayudas externas monetarias y no monetarias, tanto desde la familia como de las comunidades y el Estado por políticas expresas para ello, resulta esencial para la autonomía de las personas contar también con los ingresos que provienen de las reservas que en años anteriores generaron a través del trabajo, del ahorro, o de rentas y beneficios procedentes de los bienes adquiridos.

La ENEP-2017 indagó sobre diversas cuestiones relativas a los ingresos que perciben las personas de 50 años y más en Cuba entre ellas la disponibilidad de un monto mensual, la fuente o procedencia del mismo, si se corresponde con ingresos propios o son ayudas monetarias procedentes de otras personas, la utilización de estos en diferentes pagos que mensualmente se realizan. Otras cuestiones investigadas

tienen un carácter más subjetivo relacionado con la percepción de las personas sobre la capacidad de su ingreso para la solución de sus problemas esenciales; la apreciación sobre su seguridad económica en el futuro, y las posibles fuentes financieras con que contaría. De manera general la ENEP-2017 constató importantes diferencias por sexo y edad en cada uno de estos elementos que definen la situación socioeconómica de estas personas.

Con relación a la disponibilidad de ingresos al parecer los hombres tienden a disponer de mayor cantidad y más diversas fuentes de ingreso mensuales que las mujeres. Ellas, con mayor frecuencia que los hombres no disponen de ingresos monetarios aun encontrándose dentro de la edad laboral. De esta manera el 87,5 por ciento de todas las personas de 50 años y más cuenta con algún tipo de ingreso monetario, 97 por ciento de los hombres en contraste con el 82 por ciento de las mujeres, proporción que baja al 75 por ciento en el grupo de éstas con 50 a 59 años.

En el grupo de 60 y más, las proporciones de quienes perciben ingresos (89,4%) son muy similares a las del grupo de 50 años y más, con lo cual se mantiene el diferencial por sexo con casi el 3,0 por ciento de hombres que no cuentan con ingresos propios frente al 17,7 por ciento de mujeres. Tanto esta brecha de género en el ingreso de las personas de 60 años y más, como la proporción de mujeres de estas edades que no cuentan con ingresos propios se asemejan al promedio que presentaba en el 2015 la región latinoamericana, donde la proporción de mujeres de 60 años y más que carecían de ingresos propios alcanzaba el 17,8 por ciento (Huenchuan S. y Rivera E. (eds.), (2019). Según estos mismos autores en varios países de la región las proporciones de mujeres mayores sin ingresos llegan a ser muy superior alcanzando a más de un cuarto de la población femenina adulta mayor.

Tanto entre hombres como entre mujeres las fuentes de ingresos más frecuentes son el salario y las pensiones de la seguridad y asistencia social, básicamente la jubilación, que cobran mayor o menor peso en dependencia de la edad. Estas fuentes, al ser las predominantes, concentran gran parte de las brechas de género observadas. Las mujeres presentan proporciones más reducidas que los hombres de quienes disponen de alguna de ellas debido esencialmente a una menor participación económica de éstas a lo largo de la vida laboral, lo que les impide recibir remuneración por trabajo en su momento, así como posteriormente pensiones por jubilación en las edades avanzadas.

Cuadro 3.8. Población de 50 años y más por grupos de edad y sexo, según fuente de ingresos del último mes

FUENTES DE INGRESO	Por ciento						
	MUJERES			HOMBRES			TOTAL
	50-59	60-74	75 y más	50-59	60-74	75 y más	60 y más
Salario/ estímulo	58,9	11,2	0,9	84,3	41,1	5,4	18,4
Trabajo por cuenta propia	5,1	3,0	0,5	15,9	8,7	4,5	4,7
Jubilación o pensión	7,2	63,6	75,8	5,2	60,3	91,5	68,5
Ayuda familiares/ amigos en exterior	6,7	6,9	6,4	3,2	4,2	5,1	5,7
Ayuda familiares/ amigos en Cuba	9,1	8,5	10,1	1,8	2,9	4,3	6,3
Otros ingresos ^(a)	3,0	1,6	1,3	4,2	3,3	2,3	2,2
No recibió ingreso	24,6	18,7	15,4	4,6	2,1	3,3	10,6
NS/NR	0,1	0,1	0,4	0,3	0,1	0,0	0,1

Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017)

^(a)Incluye intereses bancarios, venta de bienes propios, ayuda de asociaciones.

Nota: No suma 100% porque son respuestas múltiples, es decir se aceptan varias respuestas. El cuadro se refiere a la frecuencia con la cual fue mencionada cada fuente de ingreso por la población de cada edad y sexo.

De cualquier manera la protección social alcanza al 68,5 por ciento de las personas de 60 años y más y al 78,7 por ciento entre los de 65 y más quienes reciben pensiones a través de los regímenes de seguridad y asistencia social. Esta cobertura de protección social a las personas de 65 años y más resulta superior a la encontrada en 2015 como promedio en América Latina donde un tercio de la población de 65 años y más no tuvo ingresos provenientes de la seguridad social en tanto, el 70,8 por ciento recibía algún tipo de pensión, por la vía contributiva, no contributiva o ambas (Huenchuan S. y Rivera E. (eds.)(2019).

Entre los que alguna vez trabajaron y ahora están en edad de jubilación la cobertura de la seguridad y asistencia social alcanza al 82 por ciento, manteniéndose en este caso la diferencia por sexo en unos 10 puntos porcentuales -78,6 por ciento en las mujeres frente al 86 por ciento de los hombres-, pero en ambos casos denotan proporciones de protección social superiores en comparación con otras realidades de América Latina.

En tercer lugar, aunque en proporciones muy distantes a las anteriormente mencionadas, aparece la 'ayuda de familiares residentes en Cuba o en el exterior' que de conjunto, constituyen fuente de ingreso para alrededor de 10 de cada cien, con un diferencial por sexo a favor de las mujeres.

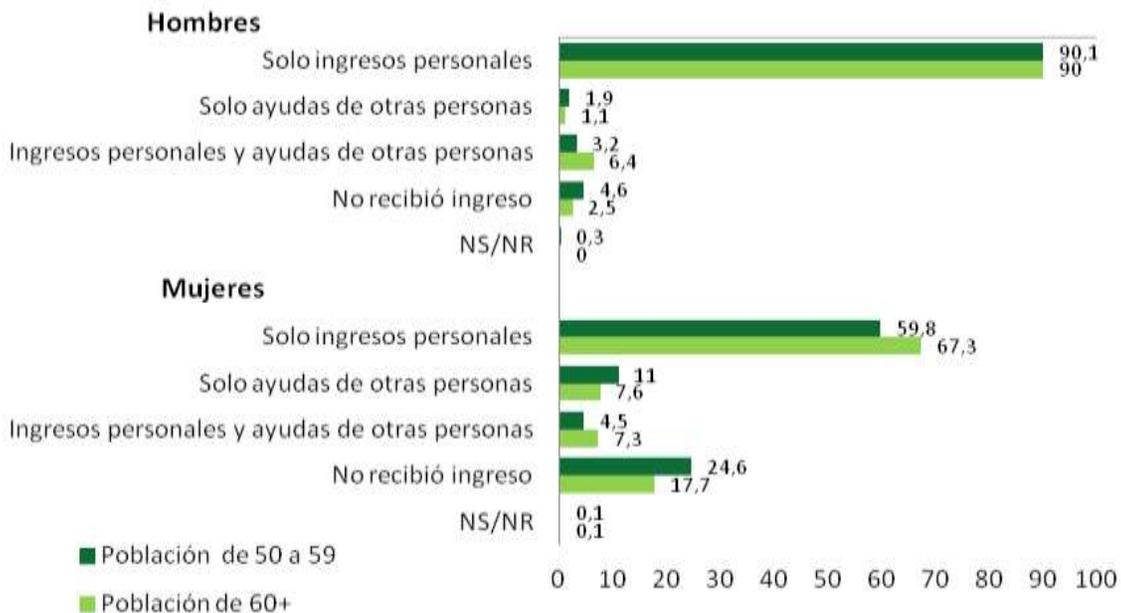
Respecto a la población de 60 años y más la ENEP-2017 evidenció como fuentes de ingreso más importantes para las mujeres la Jubilación o pensión y la Ayuda de Familiares residentes dentro o fuera del país, en tanto el ingreso de los hombres de esta edad proviene fundamentalmente de la Jubilación o pensión, del Salario y estímulo, y del Trabajo por Cuenta Propia.

La procedencia de la fuente de ingreso es importante para la autonomía y la seguridad. Los ingresos generados de manera personal ya sea por trabajo o pensión, pudieran hacer a las personas menos vulnerables que la sola recepción de recursos económicos ofrecidos por otras personas en calidad de ayudas eventuales y a criterio propio.

En Cuba, el tema de las ayudas económicas que las personas reciben como completamiento del salario o pensión, entre ellas las remesas desde el exterior- pudiera resultar una opción favorable y viable para la protección económica de las personas mayores. Sin embargo como se expresó anteriormente esta opción parece ser poco frecuente como fuente de ingresos mensuales, la mayoría cuenta fundamentalmente con los montos que le aportan los salarios y pensiones⁸.

El gráfico confirma las brechas de género relacionadas con las fuentes de ingreso que se acentúan en las edades adultas mayores. En tanto 9 de cada 10 hombres de 50 años y más y también desde los 60,s cuenta con ingresos propios (salario, jubilación, rentas, ahorros), ello está presente apenas en el 59,8 por ciento de las mujeres de 50 y más y en el 67,3 por ciento de las de 60 y más, siendo que el resto o bien no cuenta con ningún tipo de ingreso o depende ayudas monetarias transferidas por otras personas.

Gráfico 3.6. Porcentaje de población de 50 años y más por grupos de edad y sexo, según tipo de la fuente de ingreso



Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017). (Anexo 2.2.4)

⁸ Pudiera ser que si se captara una frecuencia de tiempo más amplia, las proporciones cambiaran, ya que las remesas y otras ayudas pudieran no tener un carácter mensual.

Una de las desigualdades de género más persistentes en la sociedad cubana actual con relación a la ocupación, como ya se ha expresado, es la diferente participación en la actividad económica de hombres y mujeres a lo largo de la vida laboral y por consiguiente ello constituye uno de los factores que contribuyen a las menores proporciones de mujeres entre las que reciben pensiones por jubilación. Posibles explicaciones de este patrón de menor participación en la actividad económica de las mujeres cubanas han sido debatidas en otros estudios y están relacionadas con concepciones tradicionales sobre la distribución del trabajo dentro de los hogares, el cuidado de los hijos, etc., así como con la falta de reconocimiento como actividad económica al trabajo no remunerado que desempeñan las mujeres en pro de la producción y reproducción de sus hogares.

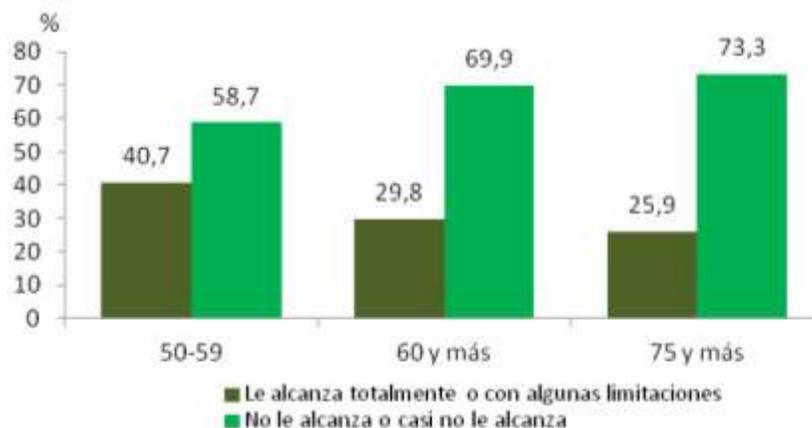
3.1.6 Satisfacción con el nivel de ingresos

Entre los aspectos investigados en la ENEP-2017 con relación a los ingresos está la percepción que tiene la población que recibe ingresos sobre el grado en que estos satisfacen sus necesidades principales.

Tres de cada diez personas de 60 años y más (29,8%), y cuatro de cada diez de 50 a 59 (40,8%) consideran que los ingresos que reciben 'le alcanzan totalmente' o 'le alcanzan con algunas limitaciones' para satisfacer sus necesidades. En consecuencia, el 60 por ciento de 50 a 59 y el 70 por ciento de los de 60 y más considera que tiene al respecto privaciones y carencias ('no le alcanza' o 'casi no le alcanza').

La principal diferencia se observa cuando se compara la generación más joven (50-59) con la de 75 años y más. La opción 'no le alcanzan' de hecho refleja las principales desigualdades entre generaciones. La proporción de aquellos con 50 a 59 años que consideran que sus ingresos 'no le alcanzan' para cubrir sus necesidades principales es inferior en alrededor de 13 puntos porcentuales de la generación de 75 años y más (33,5% vs 46,2% respectivamente). (Anexo 2.2.5).

Gráfico 3.7. Población de 50 años y más por grupos de edad y sexo que recibe ingresos, según valoración de la capacidad del ingreso para cubrir sus necesidades principales



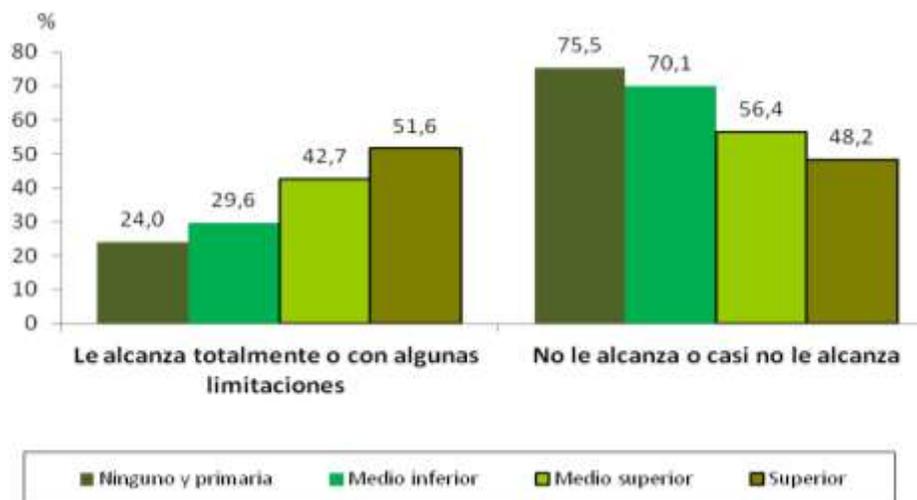
Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017). (Anexo 2.2.5)

En general con el aumento de la edad parece reducirse el beneficio que se recibe de los ingresos. Posibles explicaciones de este patrón pudieran relacionarse con el hecho de que de una edad a otra cambia la estructura de necesidades, y las personas mayores tal vez demandan más recursos monetarios para satisfacer cuestiones esenciales, sin embargo también puede deberse a que estas reciben montos mensuales inferiores porque los importes que se reciben de las jubilaciones –principal fuente de ingreso en esta etapa- son menores a los que reportan los salarios que se perciben por el trabajo remunerado.

Similar patrón por edad al descrito anteriormente respecto a los ingresos se observa en cada uno de los sexos, aunque las mujeres tienden algo más que los hombres a expresar que viven con privaciones y carencias –las diferencias rondan los 4 puntos porcentuales en el total y en cada grupo de edad considerado- probablemente porque una proporción más elevada de ellas no percibe ingresos propios y/o porque tal vez se encargan más de los aspectos económicos de los hogares, lo que pudiera modificar su percepción a partir de las carencias y privaciones que experimentan como grupo. Vale recordar en este punto que una de cada cuatro mujeres de 50 a 59 años y casi una de cada cinco con 60 y más no recibe ingresos mensuales, lo que incrementa la proporción de población femenina económicamente dependiente y potencialmente vulnerable.

Un aspecto importante a destacar sobre la percepción que tiene la población de 50 años y más acerca de sus ingresos es el efecto del nivel educacional, de manera que en la medida en que aumenta el mismo, las personas realizan una valoración más favorable sobre la capacidad de sus ingresos para cubrir sus necesidades principales. Aun cuando se mantienen porcentajes muy elevados de población para los cuales el monto mensual de su ingreso resulta insuficiente ante sus necesidades, el 70 a 75 por ciento de aquellos que presentan esta dificultad y no tienen nivel escolar o solo alcanzaron el nivel primario o un nivel medio inferior, contrasta con el 48,2 por ciento que la presentan entre los que tienen nivel educacional superior. Por tanto el nivel educacional parece comportarse como un factor protector ante la insuficiencia de ingresos.

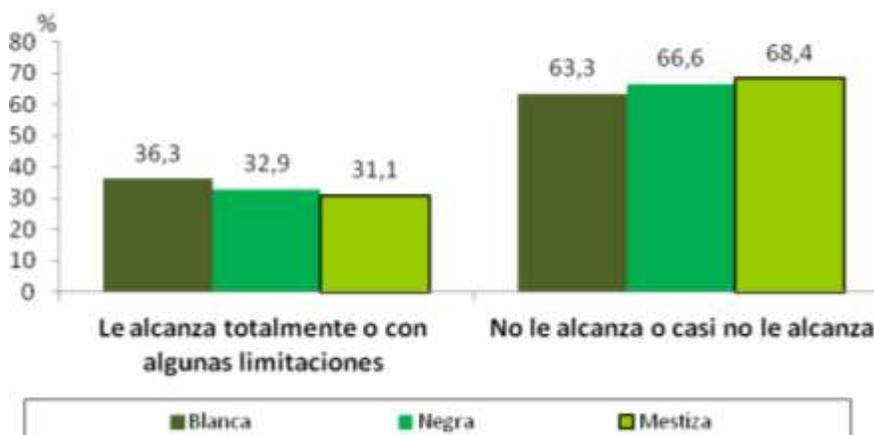
Gráfico 3.8. Percepción sobre el ingreso por nivel educacional



Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017). (Anexo 2.2.6)

El color de la piel fue otra característica evaluada y en este caso no se observaron diferencias tan marcadas entre blancos, negros y mestizos. Una elevada proporción que sobrepasa el 60 por ciento independientemente de su color de piel comparte la percepción de la insuficiencia del ingreso, con valores solo ligeramente más favorables – entre 3 y 5 puntos porcentuales en la población de color de piel blanca con respecto a la negra y mestiza respectivamente.

Gráfico 3.9. Percepción sobre el ingreso por color de la piel



Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017). (Anexo 2.2.7)

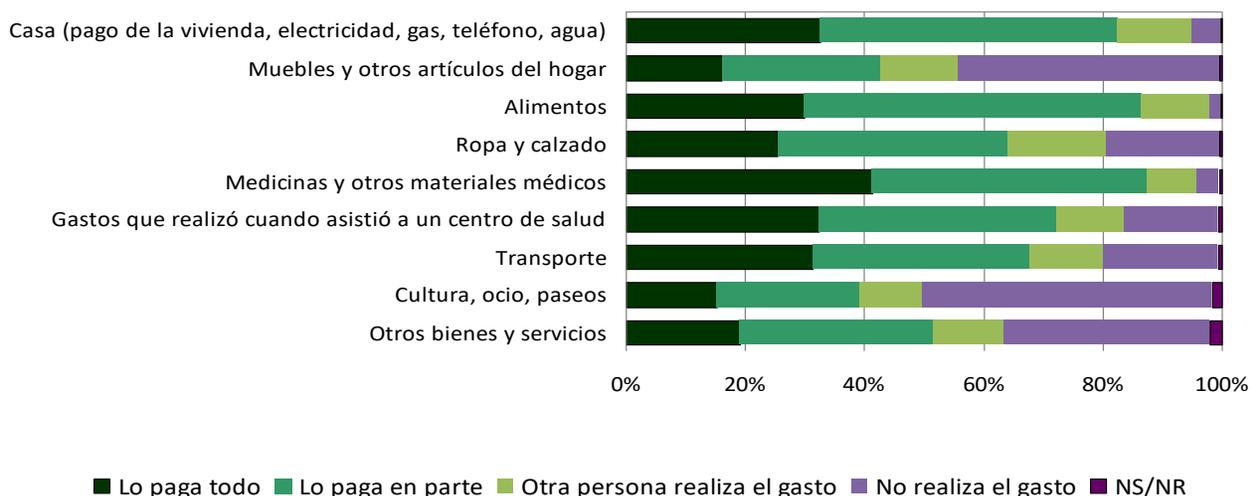
3.1.7 Autonomía en la administración de los ingresos y forma de emplearlos

La ENEP-2017 investigó la capacidad de las personas de 50 años y más para manejar su propio dinero, y la frecuencia con la que efectivamente tomaban decisiones al respecto. Los resultados muestran un nivel de autonomía muy elevado con casi la totalidad de estas personas, independientemente de su sexo y edad, con capacidad y competencia para el manejo de sus ingresos, así como también participando efectivamente en las decisiones sobre ellos. Solo en las mujeres de mayor edad se observa una proporción ligeramente inferior al resto de los grupos. (Anexo 2.2.8)

A juzgar por estos resultados son estas personas quienes deciden la asignación de estos ingresos personales para cubrir diversos gastos de la vida cotidiana de sus hogares, cubriendo de manera total o parcial los mismos. En general, cerca del 80 por ciento de la población en estudio con sus ingresos cubre totalmente o en parte los gastos relacionados con los servicios de la vivienda como electricidad, gas teléfono y agua (78,0%), los gastos relacionados con medicamentos (79,0%) y los gastos en alimentación (81,4%) (Anexo 2.2.9). Estas proporciones aumentan ligeramente cuando se toma solamente a los que tienen 60 años y más y tienen como única fuente de ingreso su jubilación o pensión, denotando el aporte de este grupo poblacional a la economía de los hogares, aun cuando estos ingresos, desde la percepción de la gran mayoría de estas personas, son insuficientes tal y como se analizó anteriormente.

Otros gastos (ocio, cultura, paseos) no se realizan con frecuencia por varias de estas personas bien porque no les interesa o porque no les alcanza para realizarlas, o, en menor proporción, otras personas lo hacen por ellos. Tampoco asumen gastos en muebles y enseres para la casa, ni en otros bienes y servicios, lo cual puede ser porque ya disponen de los mismos, o por la insuficiencia de ingresos para adquirirlos.

Gráfico 3.10. Gastos que cubren los ingresos de las personas de 60 años y más que reciben solo jubilación o pensión



Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017). (Anexo 2.2.10)

3.1.8 Aquello que más desea y no puede permitirse por razones económicas

La insuficiencia de ingresos impone límites a la vida cotidiana. Una vez se cubren en su totalidad o en parte las necesidades esenciales de salud y alimentación, servicios de la vivienda, transporte, ropa, calzado, poco queda para disponer para otros gustos, necesidades o disfrutes. Los cubanos de 50 años y más lo que más desean y no pueden permitirse por razones económicas es adquirir/arreglar la vivienda (31,0%), realizar vacaciones, viajes o excursiones (23,4%) y ayudar a hijos/familiares y visitar a aquellos que viven lejos (17,5%).

Hombres y mujeres tienen similares aspiraciones insatisfechas por motivos económicos y tampoco se aprecian diferencias en los grupos de edad; en todos ellos se mantienen esos tres deseos como los principales y en similar orden de mención, excepto para los muy mayores donde pasa a segundo lugar el deseo de visitar y ayudar a los hijos (Anexo 2.2.11). También son las personas de este grupo de edad quienes tienden algo más a considerar que no hay 'Nada' que no puedan permitirse por razones económicas, tal vez porque han adquirido todo lo indispensable con sus ingresos, y probablemente priman en ellos necesidades de otra índole relacionadas tal vez con su estado de salud, o carencias espirituales que no son posibles de solucionar desde el ámbito económico.

3.1.9 Situación y recursos económicos para el futuro

Al pensar en términos económicos respecto al futuro, una amplia mayoría de las personas de 50 y más está segura de que contará con alguna fuente de ingreso. En tanto para 17 de cada cien de estas personas -25,9 por ciento entre mujeres, se revelan algunos sentimientos de inseguridad al considerar que no cuentan con recurso alguno para enfrentar esos años venideros.

Es importante señalar, sin embargo, que esta sensación de inseguridad de ingresos aparece con mayor frecuencia en el grupo de menor edad (50-59), llegando a alcanzar al 20 por ciento del total del grupo y 30 por ciento en las mujeres, en tanto, parece irse atenuando con el paso de los años y estar presente en apenas el 5,8 por ciento de los hombres de 75 años y más y en el 21,9 por ciento de las mujeres. Seguramente porque una amplia mayoría accede entonces a la jubilación que al menos es una fuente estable y segura, si bien sus montos para muchos aún resultan insuficientes.

Cuadro 3.9. Población de 50 años y más, por sexo y grupos de edad, según recursos económicos con que cuenta para el futuro

RECURSOS PARA FUTURO ⁽¹⁾	Por ciento			
	Total	50 a 59	60 a 74	75 y más
Ambos sexos	100,0	100,0	100,0	100,0
Con ningún recurso	17,1	20,3	14,5	14,7
Con algún recurso	82,9	79,7	85,5	85,3
De ellos	100,0	100,0	100,0	100,0
Solo con jubilación o pensión	66,2	50,7	74,7	83,9
Otros recursos, puede incluir jubilación o pensión	33,8	49,3	25,3	16,1
Con ningún recurso o Solo con jubilación o pensión	72,0	60,7	78,4	86,3
Mujeres	100,0	100,0	100,0	100,0
Con ningún recurso	25,9	30,3	23,0	21,9
Con algún recurso	74,1	69,7	77,0	78,1
De ellas	100,0	100,0	100,0	100,0
Solo con jubilación o pensión	67,8	50,7	77,6	83,2
Otros recursos, puede incluir jubilación o pensión	32,2	49,3	22,4	16,8
Con ningún recurso o Solo con jubilación o pensión	76,1	65,6	82,8	86,9
Hombres	100,0	100,0	100,0	100,0
Con ningún recurso	7,4	9,8	5,3	5,8
Con algún recurso	92,6	90,2	94,7	94,2
De ellos	100,0	100,0	100,0	100,0
Solo con jubilación o pensión	64,9	50,8	72,2	84,6
Otros recursos, puede incluir jubilación o pensión	35,1	49,2	27,8	15,4
Con ningún recurso o Solo con jubilación o pensión	67,5	55,6	73,7	85,5

Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017).

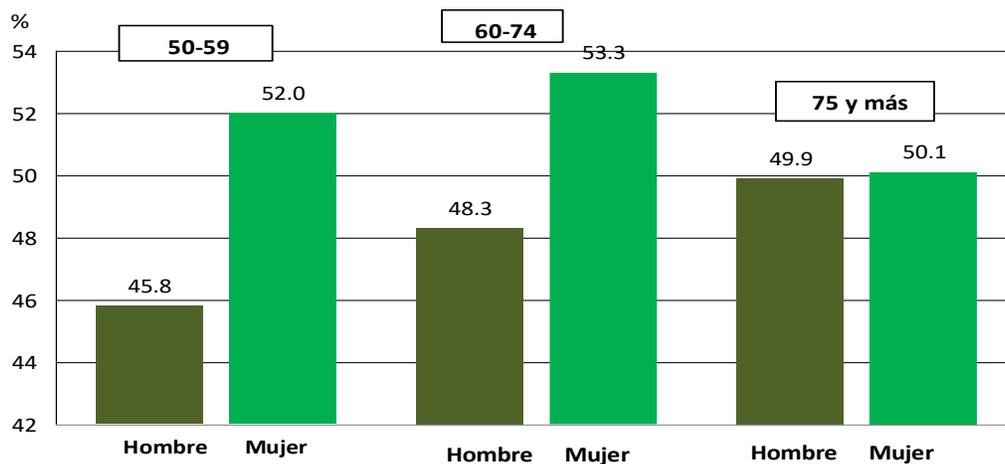
⁽¹⁾ Excluye a 85 encuestados (0,5% de la muestra) que No respondieron a esta pregunta.

La jubilación / pensión es el principal recurso económico que sostendrá a las personas de mayor edad en Cuba en los años por venir, a juzgar por la opinión de las mismas. De hecho el 66,2 por ciento de las personas que piensan que contarán con algún sustento económico en el futuro, cree que posiblemente sea éste su único medio de subsistencia. A diferencia de la percepción anterior, esta creencia no difiere mucho por sexo, tanto entre hombres como entre mujeres cerca de 65 de cada cien opinan que únicamente contarán con la jubilación/pensión en el futuro. La edad marca diferencias siendo más amplia a menor edad la proporción de quienes consideran que contarán –también- con otros recursos.

Cerca de una de cada dos personas del grupo de 50 años y más expresa sentimientos de temor o incertidumbre por su seguridad económica en el futuro, con poca diferencia de acuerdo a la edad, lo que pudiera relacionarse con la idea que muchos tienen de que no contarán o no cuentan con ningún recurso económico para el futuro (17,1% del total) o que únicamente podrán disponer de la jubilación/pensión (66,2%).

Los hombres de 50 a 59 años son quienes tienden algo menos a tener sentimientos de esta índole, en tanto por sexo es ligeramente superior la proporción de mujeres que de hombres –en todos los grupos de edad- que sí lo hacen, lo que es coherente, con lo hallado anteriormente de que son ellas quienes con mayor frecuencia reconocen no contar con ningún sustento para el futuro o en todo caso únicamente con jubilación o pensión.

Gráfico 3.11. Población de 50 años y más por grupos de edad y sexo, que siente temor o incertidumbre por su seguridad económica en el futuro (por ciento dentro de cada sexo y grupo de edad)



Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017). (Anexo 2.2.12)

En efecto, el cuadro a continuación revela esta coincidencia e indica también que el nivel educacional elevado no cambia esta percepción y sí la modifica en algo el hecho de estar empleado en el presente, que reduce ligeramente las sensaciones de temor, aunque los datos en este caso se refieren a proporciones relativamente reducidas sobre todo en la edad post laboral.

Cuadro 3.10. Población de 50 años y más por grupos de edad y sexo que siente temor por la seguridad económica en el futuro según características económicas y sociodemográficas

CARACTERÍSTICAS	Por ciento									
	Total	50-59		60-74		75 y más		60 y más		
	50-59	MUJERES	HOMBRES	MUJERES	HOMBRES	MUJERES	HOMBRES	MUJERES	HOMBRES	
Ambos sexos	49,9	52,0	45,8	53,3	48,3	50,1	49,9	52,4	48,7	
Ningún ingreso para el futuro	64,0	63,3	58,7	66,0	72,1	62,3	69,8	65,0	71,5	
Solo ingreso de jubilación o pensión en el futuro	52,3	54,3	50,3	53,6	52,4	49,9	51,8	52,5	52,2	
Nivel educacional, Medio o superior	49,3	50,9	46,1	51,7	49,2	47,8	48,1	50,0	48,8	
Trabaja/busca trabajo actualmente	44,5	46,9	44,6	42,8	42,7	38,6	35,6	42,6	42,0	

Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017).

Nota: Excluye Grupo especial y con sustitutos.

3.2 Aporte social e Integración

Las personas que se sienten útiles y capaces participan más en todos los sentidos, se mantienen integradas ya sea mediante el trabajo remunerado o en actividades de aporte social y ello interviene en su capacidad para envejecer activamente, ya que les propicia el desempeño de diversas estrategias individuales para visualizar y optimizar oportunidades de bienestar de diversa índole, lo que tiene un efecto benefactor para su salud, contribuyendo a su bienestar y larga vida.

Este acápite se enfoca esencialmente en el grupo de personas con 60 años y más y en el mismo se sintetizan las diversas modalidades de participación en las que estas personas están inmersas, particularizando de acuerdo a la edad y el sexo, y partiendo de la autoevaluación que los mismos tienen sobre su capacidad de aporte social.

3.2.1 Incorporación a nuevos proyectos al llegar a los 60 años

Al llegar a los 60 años sobrevienen concepciones y mitos relacionados con la vejez que determinan actitudes y procederes de la población que arriba a esta edad en la que desde la normativa social, se inicia el paso a la vejez. Estos mitos y concepciones están relacionados con la idea de que en esta etapa de la vida comienza a prevalecer en las personas la fragilidad, la pérdida de capacidades, los sentimientos negativos frente al cambio natural de roles –por jubilación, por viudez-, el uso del tiempo en actividades poco valoradas socialmente y no remuneradas, desequilibrios económicos, pérdida de relaciones personales y familiares y falta de oportunidades por el bajo nivel educativo que se le atribuye a las personas mayores. Todo ello por su connotación negativa determina la manera como estas personas se ven a sí mismos y a su capacidad para continuar aportando a la sociedad.

Una manera de aproximarse a la autoevaluación que tienen las personas mayores sobre esta capacidad de aporte después de llegar a los 60 años es indagando entre aquellas que han experimentado ese momento, la manera como proceden o procedieron en términos de participación laboral, contribución social y económica y/o incorporación o inicio de nuevos proyectos de vida: de trabajo, culturales, artísticos, sociales, turísticos, económicos o religiosos que no hubieran realizado antes, o si en la actualidad se mantenían desempeñando algún tipo de actividad de integración social o de voluntariado.

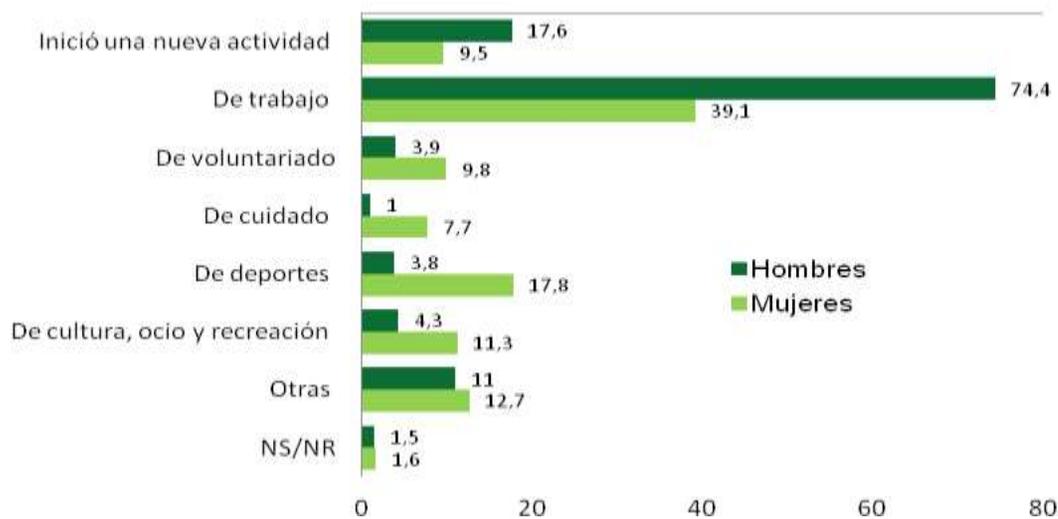
Como se analizó anteriormente el 21 por ciento de todas las personas de 60 años y más en Cuba permanecen en la fuerza de trabajo, de los cuales alrededor del 40 por ciento –básicamente hombres- aún están en edad laboral. Esta participación económica, independientemente de las razones que la motivan, contribuye a que estas personas permanezcan activas, al efecto benefactor de su integración y aporte social y a su independencia y autonomía.

Unido o no a la participación laboral, solo el 13,3 por ciento de todas las personas de 60 y más cuando arriban a los 60s se incorporan a una nueva actividad o proyecto de vida no realizado anteriormente.

En ello se refleja una amplia diferencia por sexo donde resalta la participación aún más baja del sexo femenino que alcanza a apenas el 9,5 por ciento de las féminas frente al 17,6 por ciento en el caso de los hombres, aunque lo reducido de la proporción de personas que iniciaron nuevos proyectos con respecto al total de la muestra no permite valoraciones conclusivas.

Los nuevos proyectos que con mayor frecuencia inician hombres y mujeres también aparentemente son diferentes. Ellos por lo general se vinculan a nuevas actividades laborales, en tanto las mujeres se inclinan a cuestiones más diversas entre las que - unido a las laborales- también son frecuentes la participación en círculos de abuelos-, actividades de cultura, ocio y recreación, de voluntariado, de cuidado, entre otras.

Gráfico 3.12. Nuevos proyectos o actividades iniciados por hombres y mujeres a partir de los 60 años



Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017). (Anexo 2.2.13)

Nota: La distribución por actividades se refiere al 13% que inició una nueva actividad (17,6% de hombres y 9,5% de las mujeres)

De las personas de 60 y más que no se incorporan a una actividad nueva, que representan la gran mayoría (85,4%) se indagaron también las razones principales que motivan esta decisión. Por una parte algunos permanecen en la misma actividad laboral que venían desempeñando, en particular los hombres deberán permanecer trabajando hasta los 65 años como mínimo y con posterioridad muchos –al igual que las mujeres- no se jubilan a la edad regulada ya que en Cuba la jubilación no es mandataria, o sí lo hacen, pero una vez jubilados se reincorporan al empleo, con el consabido beneficio monetario que ello representa.

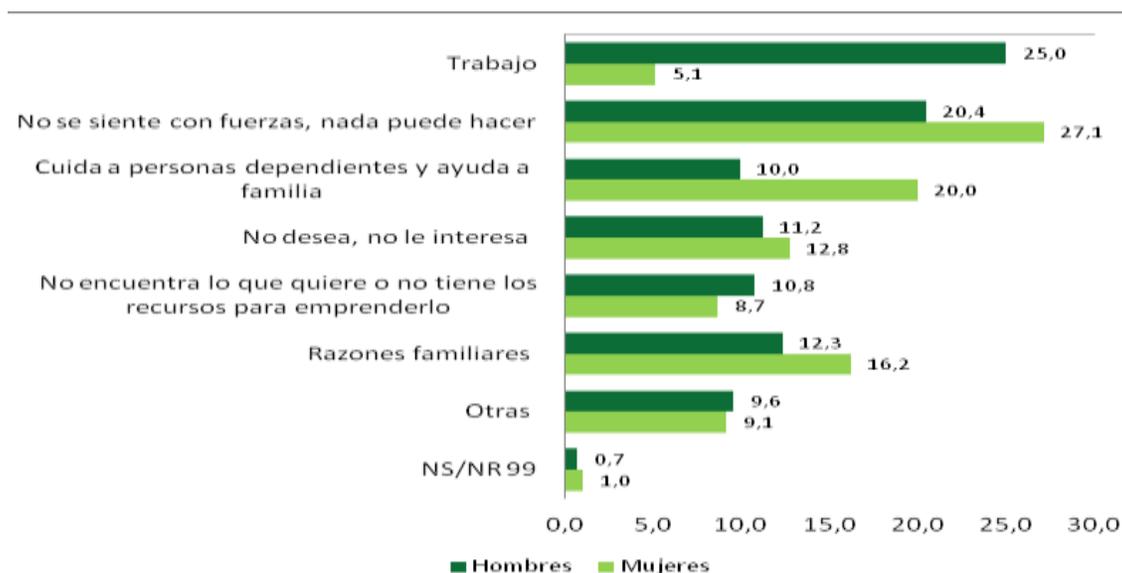
Tal vez por ello la razón ‘trabajo’ resulta una de las principales para no iniciar un nuevo proyecto al arribar a los 60 años (13,9%), con gran diferencial por sexo pues en el caso de los hombres alcanza al 25 por ciento de las menciones.

El resto de las razones que expresa la población de 60 años y más se concentran en: ‘No se siente con fuerza para ello / Piensa que no hay nada que pueda/sepa hacer’ (24,2%)’ Estas denotan una auto percepción negativa de la vejez, que, de conjunto con ‘no quiere o no le interesa hacer nada (12,1%)’ parecen actuar como inhibidores de nuevos proyectos de vida independientemente del sexo y la edad.

Asimismo aparece los motivos relacionados con el ‘Cuidado de personas dependientes’ y ‘tiene que dedicar el tiempo a ayudar a la familia’ (15,6%) -que alcanza al 20 por ciento entre mujeres - que pudiera estar indicando la demanda no satisfecha de sistemas de cuidado y de apoyo a las familias y que se asocian con actividades poco valorizadas a nivel de la sociedad. ‘No encuentra lo que quiere o no tiene los recursos para emprenderlo’ ocupa el 10% de las menciones lo que sugiere cierta falta de autonomía e independencia de estas personas. Por último vale mencionar el peso de razones familiares como: No le parece bien a sus hijos (as) y otros familiares y prefiere dedicar el tiempo a ayudar a la familia (14,5%). Otras razones no especificadas en el estudio agrupan al 9,3% de las menciones (Anexo 2.2.14).

El gráfico 3.13 muestra que existen diferencias entre hombres y mujeres en la importancia que conceden a una u otra de las razones que le impiden iniciar nuevos proyectos al llegar a la llamada tercera edad.

Gráfico 3.13. Razones de hombres y mujeres para no iniciar nuevos proyectos a los 60 años (% del total de menciones)



Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017). (Anexo 2.2.14)

Nota:

- Percepción negativa de la vejez incluye: No se siente con fuerza para ello y Piensa que no hay nada que pueda/sepa hacer
- Cuida a personas dependientes y ayuda a familia: Incluye cuidado de ancianos, niños, personas discapacitadas y ‘Tiene que dedicar el tiempo a ayuda a la familia
- Razones familiares incluye: No le parece bien a sus hijos (as) u otros familiares y Prefiere dedicar el tiempo a ayudar a la familia
- No encuentra lo que quiere o no tiene los recursos para emprenderlo incluye ‘lo ha intentado sin lograrlo’ y ‘no tiene recursos para hacer lo que quiere’
- Otras: incluye otras causas no especificadas

Todas las cuestiones analizadas anteriormente ameritan miradas más profundas desde la investigación para contribuir a la implementación de la política del país para afrontar el envejecimiento poblacional. Esta tiene como principal pilar la política trazada en la Comisión Gubernamental que atiende la Dinámica Demográfica y se cuenta además con el Programa de Atención Integral al Adulto Mayor⁹ (MINSAP, 2002) que tienen entre sus objetivos promover el envejecimiento activo, saludable y participativo de los grandes volúmenes de población que han arribado y seguirán arribando a la llamada edad de la vejez. Estos mecanismos deberán enfrentar los anteriores desafíos que reflejan situaciones, comportamientos y creencias que parecen estar denotando una percepción negativa de la vejez en hombres y mujeres o bien una dinámica de vida que les impide proyectarse hacia nuevos intereses en las edades mayores, y que en todo caso no favorecen su pleno desarrollo y bienestar ni la contribución que pudieran hacer a la sociedad estos amplios contingentes de personas.

3.2.2 Participación en actividades sociales y de esparcimiento

Está ampliamente documentado en las últimas décadas la influencia de las redes relaciones sociales sobre el estado de salud de las personas mayores (Puga, Rosero-Bixby, Glaser y Castro (2007). Tanto las actividades que le posibilitan a estas aportar socialmente, o simplemente las de ocio, recreación y esparcimiento que involucran interactuar con otras personas pueden contribuir a la integración social de las personas mayores y como se expresó anteriormente a su bienestar y buena salud. Espacios para acciones de voluntariado, la participación política, las responsabilidades con el cuidado de personas dependientes, las labores domésticas y otras son expresiones reales de un envejecimiento activo y en la misma medida representan acciones de importancia crucial para la sociedad.

El cuadro a continuación denota algunas actividades de este tipo que en la actualidad están realizando las personas de 50 años y más, diferenciando por grupos de edad y por sexo. Las proporciones de quienes participan que son relativamente altas en las cuestiones que tienen que ver con tareas domésticas cotidianas, contrastan con las relativamente bajas en aquellas que implican crecimiento personal e integración social como son la asistencia a actividades culturales, deportivas, recreativas, la asistencia a círculos de abuelos o a la universidad del adulto mayor. Es importante señalar, que a los fines de este estudio los niveles de participación en esas actividades –aun cuando son muy bajos- fueron estimados considerando que las personas las realizan con una frecuencia al menos de una vez al mes, por tanto serían inferiores si se tomaran espacios de tiempo más reducidos. Estas actividades de realizarse de manera asidua contribuirían a establecer un grado de estabilidad o formalidad en las relaciones sociales

⁹ Programa que tiene el propósito de contribuir a elevar el nivel de salud, el grado de satisfacción y la calidad de vida del adulto mayor, mediante acciones de prevención, promoción, asistencia y rehabilitación ejecutadas por el Sistema Nacional de Salud Pública en coordinación con otros organismos y organizaciones del Estado involucrados en esta atención, teniendo como protagonistas a la familia, comunidad y el propio adulto mayor en la búsqueda de soluciones locales a sus problemas (MINSAP, 2002)

que pudieran ser esenciales para combatir los sentimientos depresivos propios de esta edad, y conseguir una vida más integrada y armónica y un mayor grado de satisfacción personal.

Cuadro 3.11. Población de 60 años y más que participa en determinadas actividades de integración y de aporte familiar y social, por sexo y grupo de edad

INDICADORES	Por ciento							
	MUJERES				HOMBRES			
	50-59	60-74	75 y más	60 y más	50-59	60-74	75 y más	60 y más
Realizan tareas domésticas dentro o fuera de su hogar (no incluye cuidado)	91,4	84,9	74,8	82,2	79,6	76,2	67,0	73,8
Salen a hacer mandados, sentarse en el parque, comprar el periódico ^(a)	76,6	72,0	46,3	64,9	76,1	79,4	67,3	76,1
Hacen/reciben visitas de familiares o amigos ^(a)	64,2	64,4	64,6	64,5	61,1	62,0	63,1	62,3
Realizan al menos una actividad de voluntariado ^(b)	59,6	52,4	38,3	48,5	60,3	59,1	44,1	55,0
Hacen uso de las TICS ^(c)	64,1	43,9	26,8	39,2	63,4	46,7	27,3	41,5
Realizan actividades de cuidado al menos una vez a la semana de personas que requieren cuidado continuo ^(d)	50,4	48,5	34,8	44,7	40,4	40,5	33,1	38,5
Juegan dominó, u otros juegos de mesa ^(a)	16,7	15,6	11,7	14,6	41,4	40,9	31,7	38,4
Pasean con nietos, familiares o amigos ^(a)	38,9	35,7	29,0	33,8	35,7	37,2	27,2	34,5
Asisten a Actividades recreativas y deportivas (excursiones, fiestas, restaurantes, disco tembas, salones de baile, viajes) ^(a)	18,8	13,7	9,5	12,5	21,5	16,9	10,6	15,2
Asisten a actividades culturales (museos, teatro, cine, conciertos, peñas) ^(a)	13,0	9,8	8,2	9,3	11,7	11,1	8,7	10,5
Asisten a alguna iglesia o secta ^(a)	10,9	15,5	16,8	15,9	5,5	7,4	8,1	7,6
Asisten a un proyecto comunitario ^(a)	6,3	6,4	6,6	6,4	5,8	6,7	6,0	6,5
Asisten a un círculo de abuelos ^(a)	2,4	6,4	9,1	7,2	1,5	3,3	5,7	3,9
Asisten a universidad del adulto mayor ^(a)	2,3	2,4	4,2	2,9	1,7	2,2	2,7	2,3

Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017).

Nota: No suma 100% porque se refiere a actividades independientes

Excluye grupo especial excepto cuando se indica lo contrario

(a) Se refiere a '**al menos una vez al mes**'

(b) **Realizan al menos una actividad de voluntariado:** incluye colaboración, asistencia o ayuda voluntaria en las organización de masas, políticas y consejo de vecinos, en instituciones de los Sistemas Nacionales de Salud y de Educación, en los antiguos centros laborales, en instituciones o grupos religiosos, u otras no especificadas). Se refiere a si lo ha realizado en **los últimos 12 meses**.

(c) **Hacen uso de las TICS (Tecnologías de la Información y las Comunicaciones):** Se refiere a si ha utilizado alguna vez (con o sin ayuda) **en los últimos 3 meses** cajeros automáticos, teléfono celular, computadora, servicios de navegación en la WEB.

(d) **Realizan actividades de cuidado al menos una vez a la semana** de personas que requieren cuidado continuo: Se refiere a participación al menos una vez a la semana en actividades de atención cuidado y acompañamiento de niños y niñas, de personas de 60 años y más, enfermos y personas discapacitadas que requieren cuidado continuos.

Destaca positivamente no obstante que cerca de 4 de cada 10 personas de 60 y más ya hacen uso de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TICs), lo que resulta un medio alternativo para la autonomía en el manejo de los recursos financieros, para la utilización del tiempo libre, así como para la comunicación con familiares y amigos que están distantes. Sin embargo, si bien esto puede ser positivo y la política del país está encaminada a promover la participación cada vez más masiva de la población de cualquier edad en el conocimiento y uso de las TICs, se debe tomar en cuenta que para algunos mayores ello puede significar alejarse de prácticas que antaño les resultaban satisfactorias como ir al banco, hablar con alguien de su dinero, revisar su libreta de ahorro o débito, por lo que el diseño de políticas debe tener también miradas en este sentido.

Respecto a las actividades de voluntariado¹⁰ que realizan las personas de 60 años y más, se constató que la más frecuente es la colaboración, asistencia o ayuda voluntaria en las organizaciones de masas, políticas y consejos de vecinos que practica una de cada dos personas de estas edades, con una ligera diferencia de acuerdo al sexo a favor de los hombres. La participación en el resto de las acciones de voluntariado indagadas (colaboración con instituciones de los Sistemas Nacionales de Salud y de Educación, en los antiguos centros laborales, en instituciones o grupos religiosos, u otras no especificadas) es más bien baja, rondando a apenas el 7 por ciento de estas personas independientemente del sexo y del tipo de institución.

Cuando se analiza de conjunto el total de actividades de las que se tiene información de acuerdo a la frecuencia de veces en que recibieron respuestas afirmativas como actividades que la población de 60 y más realiza con una sistematicidad de 'al menos una vez a la semana' (Gráfico 3.14), los resultados ratifican lo anteriormente expuesto. Asimismo denotan que además de las labores domésticas cotidianas, las actividades de ocio y esparcimiento que con mayor frecuencia realizan las personas mayores son aquellas que no implican vínculos con otras personas como 'Ver la televisión, oír radio y escuchar música' y en menor medida la lectura y 'descansar sin hacer nada', en tanto son mucho menos habituales aquellas que implican colaboración, intercambio y compartir en un grupo afín ya sea de amigos o de su propia familia.

¹⁰ El voluntariado a los fines de este estudio se refiere a personas de 60 años y más que dedican su tiempo a realizar misiones comunes que implican una socialización, con un carácter altruista y no remunerado y que se realizan con determinada sistematicidad. (Agulló, Agulló y Rodríguez, 2002).

Gráfico 3.14. Actividades de participación social, integración, ocio y esparcimiento que realizan las personas de 60 años y más (por ciento del total de menciones)



Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017).

Nota: Excluye Grupo Especial

Los resultados que se exponen no ofrecen claridad acerca de si la participación en las diferentes actividades resulta de decisiones propias, de las familias o por presión u obligación debido a determinadas circunstancias que enfrentan las personas mayores como por ejemplo si se ofrece cuidado o se realizan tareas domésticas porque no hay instituciones u otras instancias y personas en la familia que provean el servicio; si no se tienen nietos y familiares cerca con quienes pasear, o si no se tienen recursos y/o un buen estado de salud para pasear y/o tener recreación. Investigaciones posteriores que interrelacionen varias de las variables de la ENEP-2017 posibilitarán profundizar en estos aspectos.

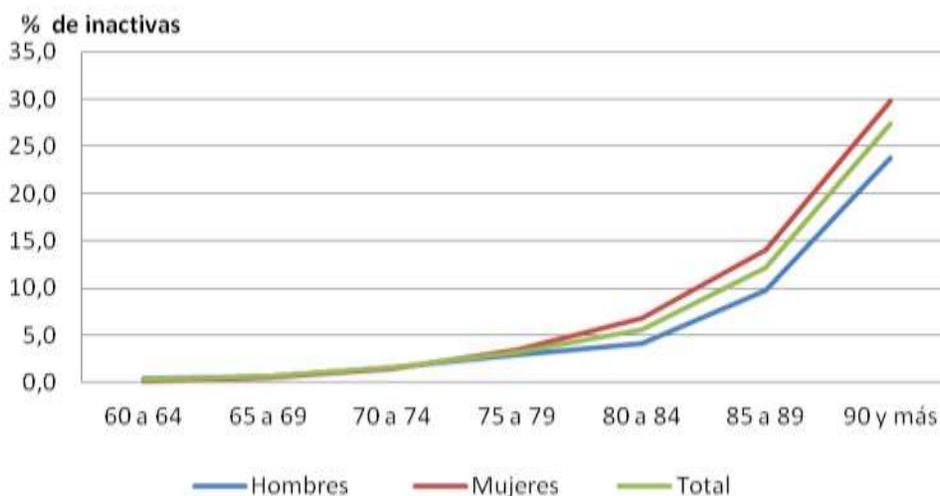
Es importante destacar no obstante que de acuerdo a los resultados de la ENEP-2017 apenas el 2,6 por ciento de las personas de 60 años y más clasifican como totalmente inactivas o sedentarias, que para este estudio se definen en función de considerar que no realizan ninguna actividad que implique salir de la casa al menos una vez al mes.

Según IMSERSO, 2008, participar implica interrelacionarse. Estas personas clasificadas como inactivas en la participación social de acuerdo a los resultados de la ENEP-2017 no realizan trabajo remunerado o no remunerado, ni se ejercitan de alguna manera, ni participan en actividades de voluntariado, culturales, religiosas, de esparcimiento, ni de otra índole. Las únicas actividades que realizan con frecuencia son de carácter pasivo 'Ver la televisión, oír radio y escuchar música', y/o 'leer libros periódicos y revistas' y/o

descansar sin hacer nada. Ello va en incremento como es de esperar con la edad, especialmente a partir de los 75 años.

No se aprecian diferencias amplias en el patrón que describen hombres y mujeres, aunque éstas últimas, pasados los 75 años presentan proporciones ligeramente mayores de personas inactivas. Ello conduce a concluir que la gran mayoría de las cubanas y cubanos se mantienen desempeñando algún rol activo –ya sea en lo individual, familiar o comunitario- en las edades mayores.

Gráfico 3.15. Porcentaje de población de 60 años y más que no han realizado ninguna actividad que implique salir del hogar en el último mes, por sexo y grupos quinquenales de edad



Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017).
Nota: Excluye Grupo Especial

Algunos estudios previos relacionados con gerontología social cuestionan si todas las personas mayores desean o pueden mantenerse activas y participativas y si únicamente esta condición logra proporcionarles satisfacción, en tanto diferentes actividades pudieran tener diferentes significados para las personas (Oddone, (2013)). Es por ello que serán también necesarios otros estudios de corte cualitativo que permitan explicar varios de los comportamientos encontrados en la participación de las personas mayores en Cuba.

3.3 Redes de apoyo e intercambio de ayudas

Las redes de apoyo constituyen la base sobre la que se obtienen las ayudas que las personas requieren, se brindan estas y se estructuran y toman sentido los roles sociales. Contribuyen al sentimiento de pertenencia y generan la integración social. En edades avanzadas evitan el aislamiento e inciden y cobran importancia en la calidad de vida de las personas mayores. (Pillemer, Phyllis & Wethington, 2000).

Las redes de apoyo pueden variar en dependencia de la edad y las características de los individuos. En general las personas mayores reciben y brindan diferentes tipos de ayudas, en este intercambio intervienen predominantemente los que conviven con ellas; es decir, los corresidentes, le siguen hijos y familiares no

corresidentes, y los vecinos y amigos. Estas ayudas pueden ser: quehaceres del hogar u otras tareas cotidianas, atención, cuidado y/o acompañamiento, económicas (en dinero o especies), realización de gestiones, transporte, entre otras.

3.3.1 Existencia de redes de apoyo

Según la ENEP- 2017, la mayoría de la ayuda que se recibe proviene fundamentalmente de las personas corresidentes, en segundo lugar de hijos y familiares no corresidentes y por último de vecinos y amigos. Esta distribución no parece presentar variación según la edad. Por sexo se observa que las mujeres perciben esa ayuda en mayor proporción con respecto a los hombres para cada grupo de edad, excepto para el grupo de 75 y más, que las proporciones de uno y otro sexo son casi semejantes (83,2 % hombres vs. 82,8% mujeres).

Es muy similar el comportamiento cuando se realiza el análisis de la ayuda que las personas mayores brindan a corresidentes, hijos y familiares no corresidentes o vecinos y amigos, aunque para el grupo de edad de 75 y más, se puede constatar que los hombres ofrecen ayuda en mayor medida que las mujeres, obteniendo un 64,5 por ciento frente a un 56,7 por ciento para ese grupo de edad, lo cual puede ser debido a que un mayor porcentaje de mujeres de más edad (75 años y más) en comparación con los hombres de igual grupo, presentan más enfermedades y/o discapacidades, como se verá más adelante en este informe de investigación.

Cuadro 3.12. Población de 50 años y más por grupos de edad y sexo según pertenencia a redes de apoyo

INDICADORES	Por ciento							
	MUJERES				HOMBRES			
	50-59	60-74	75 y más	60 y más	50-59	60-74	75 y más	60 y más
Recibe alguna ayuda ^(a)	88,1	80,9	82,8	81,5	83,3	79,9	83,2	80,9
De corresidentes	87	79,4	81	79,9	82,4	79,1	82,0	80,0
De hijos y familiares no corresidentes	57,9	59,8	62,1	60,6	48,6	55,0	60,3	56,5
De vecinos y amigos	31,4	30	30,9	30,3	27,2	26,3	27,9	26,8
No recibe ayuda	11,9	19,1	17,2	18,5	16,7	20,1	16,8	19,1
Brinda alguna ayuda ^(a)	85,4	76,4	56,7	70,1	81,3	76,2	64,5	72,7
A corresidentes	85,0	75,8	56,2	69,5	81,0	75,8	64,0	72,3
A hijos y familiares no corresidentes	51,0	44,6	28,3	31,4	47,7	45,3	33,1	41,7
A vecinos y amigos	27,3	23,4	16,1	21,0	25,1	22,7	17,4	21,1
No brinda ayuda	14,6	23,6	43,3	29,9	18,7	23,8	35,5	27,3

Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017).

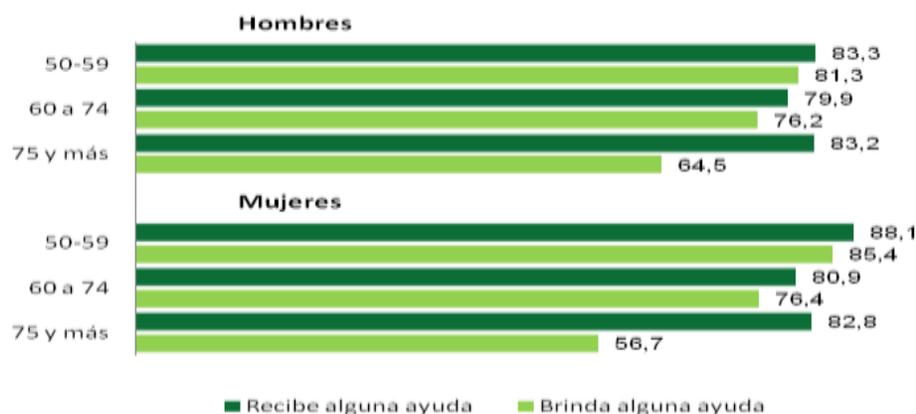
(a) Se refiere a ayuda que se recibe con cualquier frecuencia, ya sea Diariamente, una vez a la semana, una vez al mes o cualquier otra frecuencia.

Los porcentajes más elevados tanto de la ayuda que reciben como de la que las personas mayores ofrecen evidencian que en la mayoría de los casos, dentro de su hogar, la dinámica tiende a ser un intercambio de apoyo y colaboración mutua, que además trasciende el umbral de la convivencia, sumándose en este círculo de apoyo otros familiares y no familiares que residen en otras viviendas.

No obstante, se nota que existe un porcentaje de personas de 60 años y más, alrededor de un 20 por ciento que no reciben ayuda, prácticamente sin diferencial por sexo siendo para las mujeres de 18,5 por ciento en tanto para los hombres de un 19,1 por ciento.

Cuando se analizan los casos de personas de 60 años y más que no brindan ayuda el porcentaje es mayor para las mujeres, que corresponde a casi un 30 por ciento, mientras que para los hombres es de un 27,3 por ciento, fundamentalmente por el peso de las mujeres muy mayores que probablemente estén más imposibilitadas de hacerlo.

Gráfico 3.16. Población de 50 años y más por sexo y grupos de edad que recibe y que brinda ayuda

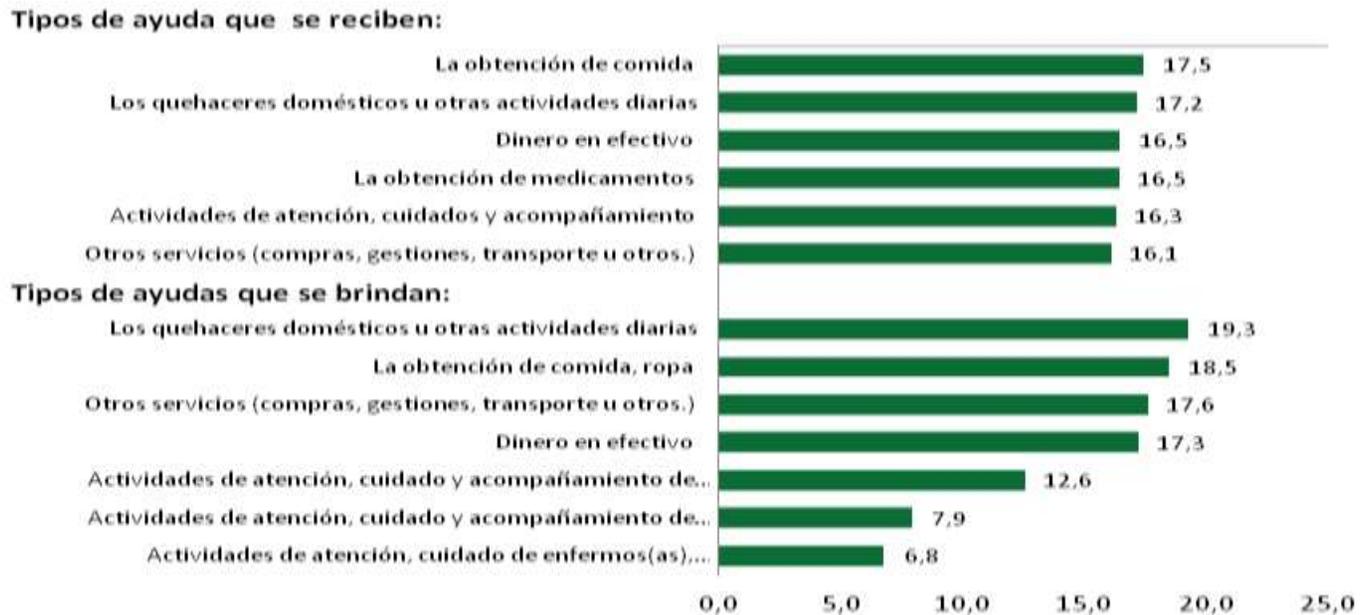


Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017). (Anexo 3.15)

De manera general las personas mayores reciben y brindan ayudas de diversa índole, predominando las relacionadas con la obtención de comida, con los quehaceres del hogar u otras tareas cotidianas y con las actividades de atención, cuidado y acompañamiento.

A su vez las personas mayores de 60 años también ayudan en estas mismas actividades analizadas, en los hombres alcanzan un 72,7 por ciento mientras que las féminas apoyan en un 70,1 por ciento, sin embargo si existen diferencias entre las actividades que desempeñan, en las mujeres se destaca la participación en quehaceres del hogar u otras tareas cotidianas y en segundo lugar la obtención de comida, mientras que los hombres brindan fundamentalmente ayuda en obtención de la comida y en otros servicios los más jóvenes mientras que los mayores de 75 años apoyan con dinero en efectivo en un 62,6 por ciento, las mujeres brindan en menor proporción este tipo de ayuda (46,2%).

Gráfico 3.17. Tipo de ayuda que reciben y que brindan las personas de 60 años y más (% del total de menciones)



Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017)

Es posible recibir y brindar ayuda a cualquier edad. Por lo general, las personas que reciben ayuda, tanto hombres como mujeres también las brindan, y los que no la reciben no la brindan. Se aleja ligeramente de este patrón las personas de 75 años y más que - como se mencionó anteriormente- probablemente una menor proporción de los que la reciben tienen posibilidades también de brindarla.

Cuadro 3.13. Población de 50 años y más por edad y sexo que reciben y brindan ayuda por sexo

INDICADORES	Por ciento			
	MUJERES		HOMBRES	
	Brindan ayuda	No brindan ayuda	Brindan ayuda	No brindan ayuda
50-59				
Recibe alguna ayuda	96,4	3,6	96,3	3,7
No recibe ayuda	4,3	95,7	6,1	93,9
60-74				
Recibe alguna ayuda	93,7	6,3	94,4	5,6
No recibe ayuda	3,3	96,7	3,9	96,1
75 y más				
Recibe alguna ayuda	68,1	31,9	77,3	22,7
No recibe ayuda	1,7	98,3	1,4	98,6
60 y más				
Recibe alguna ayuda	85,3	14,7	89,1	10,9
No recibe ayuda	2,8	97,2	3,3	96,7

Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017).

3.3.2 Frecuencia de las ayudas

Según los resultados obtenidos, son las personas corresidentes, que residen en el mismo hogar de las personas mayores que no viven solos, la vía más frecuente para recibir ayudas, resulta lógico que es a través de los más cercanos que son los que apoyan en las diversas actividades en que se investigó, obteniendo para los hombres una frecuencia diaria o al menos una vez a la semana el 65,5 por ciento y para las mujeres el 68,4 por ciento.

Se encontró menos frecuente la ayuda proveniente de otras redes de apoyo que las personas mayores poseen, incluyendo hijos y familiares no corresidentes, de quienes el apoyo cotidiano se recibe de apenas el 20% de los hijos y familiares no corresidentes, siendo al parecer inferior la proporción de estas redes que apoya cotidianamente a los hombres.

Cuadro 3.14. Frecuencia de las ayudas que reciben las personas de 60 años y más por sexo, según procedencia de las mismas

Procedencia de la ayuda	Frecuencia de la ayuda que reciben			
	Diariamente	Al menos una vez a la semana	Otra frecuencia	Nunca
Ambos sexos				
De los corresidentes	60,1	7,0	20,4	9,1
De hijos y familiares no corresidentes	11,4	9,1	37,2	29,8
De vecinos / amigos	2,9	2,1	22,3	72,7
Mujeres				
De los corresidentes	60,7	7,7	20,5	8,0
De hijos y familiares no corresidentes	13,6	10,2	38,5	26,4
De vecinos / amigos	2,9	2,3	23,1	71,7
Hombres				
De los corresidentes	59,5	6,1	20,2	10,4
De hijos y familiares no corresidentes	10,0	7,9	35,8	33,7
De vecinos / amigos	2,8	2,0	21,2	74,0

Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017)
El total por filas no suma 100 porque el cuadro no incluye No procede/No responde.

3.4 Entorno residencial y comunitario seguro

El concepto de entorno considera tanto los espacios físicos (la vivienda, el barrio, la localidad) como los de las relaciones interpersonales con la comunidad y la familia (CELADE, 2006; Garay, Montes de Oca y Hebrero, 2015). Las condiciones de estos espacios resultan esenciales para el bienestar socio psicológico de cualquier persona y ello se acrecienta en las edades tempranas y tardías de la vida. El entorno moldea el estilo de vida cotidiana y a la larga impacta en positivo o en negativo el estado de bienestar y estudiosos del tema han afirmado que el funcionamiento físico, mental y social es posiblemente el aspecto de la salud más asociado con el entorno de vida (Fernández-Mayoralas, Rojo-Pérez y Pozo (2002).

El análisis que se expone a continuación se centra mayormente en la población que cuenta con 60 años y más para caracterizar su medio residencial y la capacidad de éste de proporcionarle una vida segura. Con ello se enfocan aspectos relacionados con la disponibilidad de una vivienda adecuada, el estado técnico de las mismas, la accesibilidad a los servicios básicos, el perfil sociodemográfico de sus hogares de residencia y otros que atañen al entorno comunitario entre ellas las condiciones físicas del barrio así como otras relacionadas con cuestiones medioambientales del lugar donde residen.

Acerca de los espacios de relaciones se destacan algunos elementos sobre cuestiones que proporcionan seguridad y respeto a los derechos de estas personas tanto en espacios públicos como privados, en el orden jurídico y en los medios de comunicación, todos ellos aspectos investigados en la ENEP-2017.

3.4.1 Las viviendas donde residen personas mayores

Este apartado describe las características y condiciones de residencia de las personas de 60 años y más, los servicios básicos con que cuentan, así como la percepción y grado de satisfacción que tienen estas personas sobre la manera como su entorno de residencia satisface o no necesidades esenciales en su vida cotidiana, potenciando con ello su calidad de vida.

Como en otros estudios, los resultados aportan insumos para orientar las políticas encaminadas a mantener a los mayores en su entorno familiar habitual como forma ideal de convivencia (Rojo-Pérez et.al. 2015). Esto último, de acuerdo con la ENEP-2017 coincide incluso con la expectativa de la mayoría de las propias personas mayores, quienes, en una proporción superior a 60 de cada 100, no muestran una clara disposición para permanecer en un hogar de ancianos¹¹ si presentaran situaciones de dependencia en su vejez, en tanto 55 de cada cien ni siquiera les complacería totalmente asistir a una casa de abuelos¹².

La planificación de los servicios en los lugares donde estos residen, basada en información documentada de las necesidades y prioridades, es entonces esencial para aumentar la independencia y calidad de vida en estas etapas avanzadas de la vida, así como también para garantizar disponer de un sistema de atención y de cuidado digno y efectivo para los más necesitados. Según la ENEP-2017 la atención sistemática del médico de familia; el acceso a recursos materiales como pañales desechables, materiales de curación, entre otros, y la disponibilidad de cuidadores contratados por el Estado, son las demandas de mayor prioridad entre los que realizan actualmente actividades de cuidado de sus familiares dependientes.

¹¹ Los hogares de ancianos son lugares donde las personas de 60 años y más permanecen todo el día, incluso duermen, se les presta servicio de atención a la salud, cuidado, alimentación y entretenimiento.

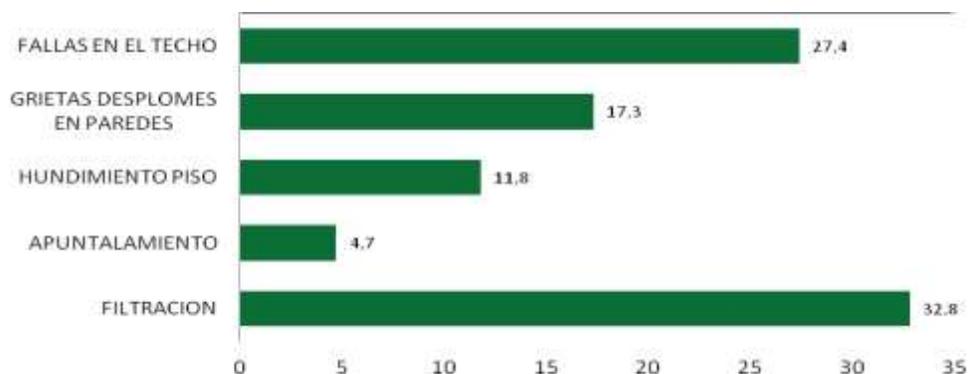
¹² Las casas de abuelos son servicios que asumen el cuidado de las personas de 60 años y más durante 8 horas y brindan servicios de alimentación y entretenimiento.

- **Tipo y afectaciones de las viviendas**

El 97,5 por ciento de las personas de 60 años y más residen en viviendas de tipo 'Casa' (76,1%) y de tipo Apartamento (21,4%). Uno de cada dos de los apartamentos está ubicado en planta alta. El 2,5 por ciento restante de las personas mayores tiene como vivienda una habitación en cuartería, un bohío, una residencia improvisada u otro tipo no definido en la encuesta.

Para el 44,1 por ciento de estas personas de 60 y más -y de similar proporción de las de 75 y más- sus viviendas presentan al menos una afectación en su estructura, donde predominan las averías en el techo y filtración, aunque también están presentes desperfectos en paredes y piso. En el grupo de las personas de estas edades que viven solas, el 49 por ciento experimenta algún tipo de estos problemas en su residencia frente al 43 por ciento entre quienes viven acompañadas.

Gráfico 3.18. Personas de 60 años y más que reside en viviendas con afectaciones estructurales (por tipo de afectación). En por ciento



Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017).

- **Servicios básicos**

La disponibilidad de servicios básicos de agua potable, saneamiento adecuado, electricidad y de combustibles no contaminantes para cocinar está asociada a condiciones de vida de la población más favorables y con bienestar y al respeto de sus derechos. No disponer de estos conlleva situaciones de vulnerabilidad social, incluyendo afectaciones serias a la salud, por lo que es más impactante la carencia en la medida en que las personas se van haciendo mayores.

Según la ENEP-2017, una proporción elevada de las personas mayores están beneficiadas con los servicios básicos del hogar, como se describirá seguidamente. En algunos casos, no obstante, suele variar la manera como son recepcionados dichos servicios indicando ciertas carencias que afectan a una cantidad relativamente importantes de estas personas.

El acceso a agua potable segura proveniente del acueducto es un beneficio que recibe el 80,7 por ciento de las personas mayores, 15,2 por ciento la adquieren en pozos, 2,3 por ciento por medio de pipas y el resto (1,8%) la consumen de río o manantial u otras fuentes no especificadas. A su vez, cerca de un cuarto de la población de estas edades no cuenta aún con el servicio de agua potable conectado directamente por tuberías hasta el interior de las viviendas. Esta carencia parece ser más notable entre las personas mayores que viven solas en comparación con las que viven acompañadas, en el primer caso carece del servicio el 31 por ciento y en el segundo el 24 por ciento. La disponibilidad del agua por tuberías hasta el interior de las viviendas reviste en el grupo de mayores una importancia crucial por las menores posibilidades que tienen los mismos para el acarreo de agua, fundamentalmente cuando viven solos o acompañado de otras personas mayores.

Asimismo, el 91,5 por ciento de las personas de 60 años y más tienen acceso a un saneamiento adecuado, lo que implica que disponen de un servicio sanitario mejorado (inodoro o letrina sanitaria), que es de uso exclusivo de su vivienda. El 86 por ciento cuenta en su vivienda con un sistema de desagüe por alcantarillado o fosa séptica, y para el 72 por ciento el baño o ducha tiene instalada agua corriente y desagüe y es de uso exclusivo. Nuevamente cuando estos adultos mayores residen solos tienen una situación ligeramente menos favorable, que cuando lo hacen en compañía de otros, de forma tal que en el primer caso solo poco más del 92,4 por ciento tiene acceso a saneamiento adecuado; el 65,5 por ciento cuenta con baño con instalación de agua y desagüe y alrededor del 83 por ciento tiene sistema de desagüe frente al 93, 74 y 87 por ciento respectivamente, entre los que viven en compañía.

Cuba presenta un elevado nivel de electrificación, que según los resultados del Censo de Población y Viviendas realizado en el año 2012 alcanza al 99 por ciento de la población del país. En correspondencia el combustible más usado para cocinar por las personas mayores es la electricidad (60%) seguido del gas (33,4%). No obstante, algo más del 6 por ciento de las personas mayores utilizan en sus viviendas combustibles contaminantes y dañinos para la salud como luz brillante, petróleo, carbón o leña, alcanzando a unas 141 mil personas de estas edades, de ellas 83 800 que utilizan leña o carbón para elaborar los alimentos cotidianamente.

Cuadro 3.15. Población de 60 años y más según acceso a diferentes servicios básicos

	Por ciento	
	Proporción de personas que disponen del servicio	
SERVICIOS BÁSICOS DE LAS VIVIENDAS	60 y más	75 y más
Acceso a agua potable proveniente del acueducto	80,7	80,0
Tiene agua por tubería dentro de la vivienda	75,2	75,7
Acceso a saneamiento adecuado (disponer de servicio sanitario mejorado: inodoro, letrina sanitaria, de uso exclusivo de la vivienda)	93,2	93,5
Tiene sistema desagüe por alcantarillado o fosa séptica	86,3	86,3
Tiene baño con instalación de agua corriente y desagüe dentro	72,4	72,6
Utiliza electricidad o gas para cocinar (no leña, estiércol o carbón)	93,1	92,1

Fuente: Cálculos a partir de la base de datos del Censo de Población y Viviendas. 2012.

- **Hacinamiento en las viviendas de las personas de 60 y más**

Con la información de la ENEP-2017 se calculó el nivel de hacinamiento en las viviendas donde residen personas de 60 años y más, considerando como indicador de hacinamiento cuando el número de personas por cuartos que se utilizan para dormir es superior a dos. Se pudo determinar que el 6.7 por ciento de las personas de 60 y más reside en viviendas que tienen condiciones de hacinamiento. De ellas el hacinamiento medio (2,1 a 4,9 personas por dormitorio) alcanza al 6,4 por ciento del total de personas de personas de 60 y más y el hacinamiento crítico (5 o más personas por dormitorio) al 0,3 por ciento. Para los de 75 y más las cifras son de 5.2 por ciento y 0,2 por ciento para el hacinamiento medio y crítico respectivamente, totalizando a 5,4 por ciento de personas de 75 años y más que viven en viviendas con condiciones de hacinamiento.

Los resultados denotan que el hacinamiento no es una característica de los hogares y viviendas cubanas donde reside población mayor. Ello coincide con hallazgos de estudios en otros contextos. Por ejemplo Rojo-Pérez F. (2015) encontró similar patrón en los hogares de personas de 60 años y más de Argentina (2013) y España (2011), en tanto estimó para México (2010) que el 20,7 por ciento de la población de 60 años y más vivía en hacinamiento medio y 6 por ciento en hacinamiento crítico Rojo-Pérez et.al. 2015, pp. 2125).

- **Equipamiento**

De acuerdo a los resultados de la ENEP-2017, mayoritariamente las personas mayores consideran adecuado el equipamiento de su vivienda y su acceso a los mismos. La Encuesta permite conocer qué

proporción de las mismas dispone, o no, de uno u otro dispositivo en particular, como un parámetro más de calidad de las viviendas de estas personas.

De manera general, las personas de 60 años y más cuentan con un promedio de 9,5 equipos que funcionaban en el momento de la Encuesta. Los equipos más comunes de encontrar en las viviendas con al menos una persona de 60 años y más son ventiladores, televisores y refrigeradores disponibles para más del 90 por ciento de estas. Le siguen los equipos de cocción de alimentos como cocinas de gas (para el 88,7%), y ollas eléctricas y licuadoras, para cerca del 74 por ciento. Otros equipos que también pudieran considerarse como muy necesarios para las personas de mayor edad como lavadoras, equipos de audio y video, así como los de comunicación (teléfonos fijos y móviles) son menos frecuentes de encontrar en los hogares con personas mayores. En tanto los medios de transporte son mínimos en estas viviendas. Similar distribución se observó con respecto a la disponibilidad de equipamiento por parte de las personas de 75 años y más.

- **Satisfacción con la vivienda/espacio residencial**

Independientemente de los problemas constructivos y del tipo de organización para la residencia -solo o en compañía de otros-, las personas de 60 años y más en su gran mayoría (cercana al 80%) valoran muy positivamente su espacio residencial y la manera como éste satisface sus principales necesidades de espacio y de acceso al equipamiento disponible, de acuerdo a derechos elementales que les asiste. Estos resultados son consistentes independientemente del sexo y de la edad de estas personas. En la totalidad del grupo de 50 y más se reproducen similares proporciones de quienes evalúan satisfactoriamente su entorno.

Las condiciones que sostienen esta evaluación positiva tienen que ver con la adaptación a las necesidades de espacio, contar con una habitación propia y poder utilizar el equipamiento libremente, todo lo cual se evalúa muy positivamente por hombres y mujeres de cualquier subgrupo de edad (Anexo 2.2.16)

Cuadro 3.16. Población de 50 años y más por sexo y grupos de edad según satisfacción con respecto a su vivienda

PARENTESCO	Por ciento							
	MUJERES				HOMBRES			
	50 y más	60-74	75 y más	60 y más	50 y más	60-74	75 y más	60 y más
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Se siente satisfecho	79,8	81,0	82,1	82,7	80,5	81,5	82,2	82,0
No se siente satisfecho	20,2	19	17,9	17,3	19,5	18,5	17,8	18,0

Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017).
Nota: No incluye con sustituto y Grupo Especial.

En contraste, un 20 por ciento de las personas no se siente satisfecho con respecto a su vivienda. Se pudo determinar que las principales razones de su descontento se concentran en los problemas constructivos de estas residencias (45,6 por ciento del total de menciones), así como por problemas relacionados con el espacio, la privacidad o la comodidad, motivos que agrupan a alrededor de un tercio por ciento de las menciones.

Gráfico 3.19. Principales razones de insatisfacción con la vivienda (% del total que no se siente satisfecho con su vivienda)



Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017). Se refiere a las razones expuestas por el 20% que no siente satisfacción con su vivienda

3.4.2 Las personas de 60 años y más en sus hogares de residencia

Otro aspecto relevante del entorno donde se vive es la organización para la residencia o características de los grupos de personas con quienes se comparte la vida cotidiana. En el acápite a continuación se profundiza en diversos aspectos relacionados con la estructura y composición de los hogares de las personas de 60 años y más, la residencia solo o en compañía de otros, las condiciones en las que muchos asumen la jefatura de sus hogares, la relaciones de parentesco con los convivientes, particularizando en la coresidencia con hijos y nietos y en la frecuencia de contactos presenciales y no presenciales con aquellos con los que no conviven.

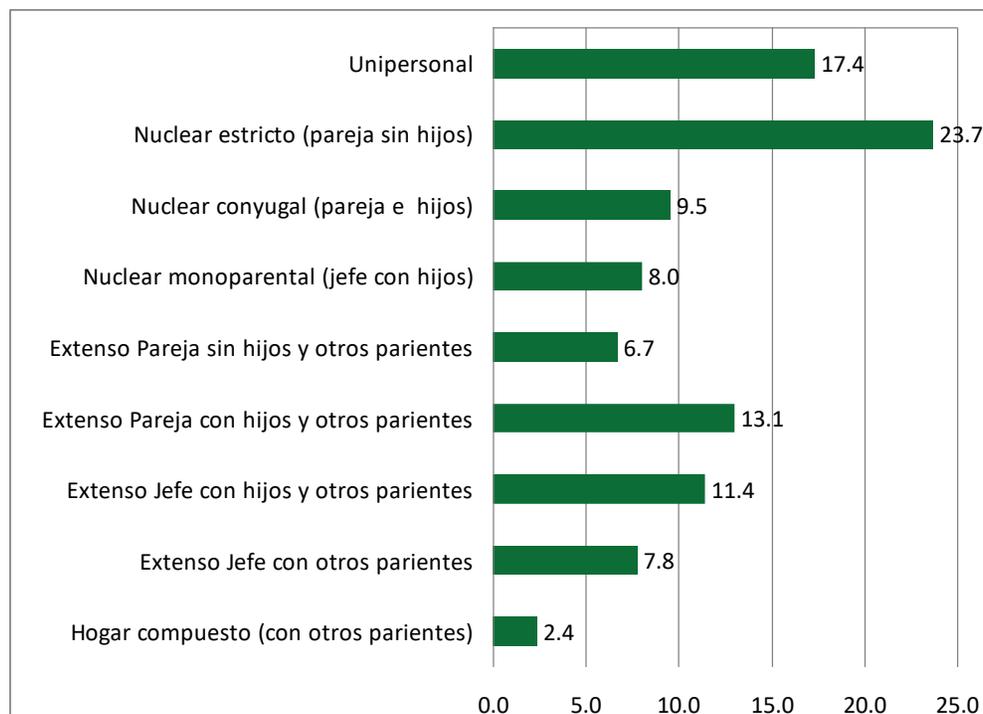
La forma de residencia más generalizada entre las personas mayores (60 y más) es en compañía de otras personas, ya sea de su edad o de otras generaciones. El 82,6 por ciento de las mismos reside de esta

manera frente al 17,4 por ciento que lo hace en solitario, esta es una proporción superior al 13,7 por ciento registrado en el Censo de Población y Viviendas del año 2012 (CPV-2012) (Colectivo de autores, 2016-1).

En los arreglos familiares para la residencia el 41.3 por ciento reside en un hogar que por su estructura se clasifica como nuclear, el 38,9 por ciento en hogares extensos, en tanto, apenas el 2,4 por ciento en compuestos. El tamaño medio de los hogares donde viven personas de 60 y más ronda las 2,66 personas por hogar, y una amplia mayoría de los mismos está regida por un adulto de este grupo de edad; siendo que el 65,8 por ciento de las personas de 60 años y más son los máximos responsables de sus hogares de residencia, de ellos el 26,4% porque vive solo, en tanto el 73,6 por ciento es reconocido así por sus convivientes. La edad mediana de estos jefes es 71 años y entre ellos el 46,7 por ciento son mujeres, elevada proporción que coincide con la cifra de 44,9 por ciento aportada por el CPV-2012 sobre la participación de mujeres en la jefatura femenina en Cuba (ONEI, 2013). La población de 60 años y más se conoce que es un grupo con una amplia presencia de población femenina debido entre otras razones a la mayor esperanza de vida de las féminas, lo que pudiera explicar parte de esta elevada presencia de mujeres entre los jefes de hogar de este grupo de edad. Por consiguiente se registra una tasa de jefatura femenina de 57,5 por ciento (proporción de jefas en el total de población femenina de 60 años y más) que si bien resulta también alta si se compara con la tasa de jefatura femenina promedio del país (36,5 por ciento) que proporcionó el CPV-2012, sin embargo se mantiene inferior a la tasa o probabilidad de ser jefe de hogar en estas edades entre los masculinos que alcanza el 75,3 por ciento del total de hombres.

Una tipología más ampliada de los arreglos familiares para la residencia que tienen las personas de 60 y más se muestra en el gráfico y denota el peso en el patrón nuclear que corresponde al tipo 'nuclear estricto' (23.7%) en el que conviven solo el jefe y su cónyuge. En la mayoría de estos hogares –superior al 70 por ciento - ambos miembros- cuentan con 60 años y más. Ello se explica por estar en la etapa del ciclo de vida familiar cuando ya los hijos han salido del hogar de sus padres y estos han quedado residiendo de manera independiente. Más adelante se expondrán los vínculos o comunicación que mantienen estas personas con sus hijos y nietos no residentes.

Gráfico 3.20. Personas de 60 años y más que residen en cada tipo de hogar. En por ciento



Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017).

El gráfico 3.21 denota además que 38,9 por ciento de las personas mayores residen con ‘otros parientes’, varios de los cuáles pueden ser nietos ya que de acuerdo a los datos que ofrece la ENEP-2017 el 26,1 por ciento de las personas de 60 y más convive con al menos uno de sus nietos. La convivencia con al menos un hijo alcanza al 45 por ciento, con cónyuge al 51 por ciento, con padres/suegros al 4,2 por ciento y con otro tipo de pariente que pueden ser hermanos, tíos, primos, u otros, al 32 por ciento. Los hombres tienen una mayor probabilidad de residir con su cónyuge que las mujeres (62,6% vs 40,9% respectivamente) con diferencias que se acentúan en edades avanzadas, debido a la sobrevivencia femenina. Éstas con alguna mayor frecuencia que los hombres residen con sus hijos (48,9% vs 40,3% respectivamente) y nietos (29,9% vs 21,7% respectivamente), probabilidad que se incrementa a mayor edad.

Gráfico 3.21. Pautas de coresidencia de las personas de 60 años y más (% del total de personas de 60 años y más)



Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017). (Anexo 2.2.17)

- **Convivencia con hijos**

Como se expresó anteriormente el 44,9 por ciento de las personas de 60 años y más convive actualmente al menos con uno de sus hijos con alguna diferencia a favor de las mujeres y de las edades mayores. La posibilidad de residir con un hijo se incrementa en casi 15 puntos porcentuales (57,4%) en las mujeres de 75 años y más, en comparación con los hombres y con las propias mujeres que no han llegado a esa edad.

Totalizando únicamente sobre los que tienen hijos (alrededor del 11 por ciento no los tiene) la proporción de los que conviven con alguno de sus hijos se eleva a 50,6 por ciento, con una diferencia de 8 puntos porcentuales a favor de las féminas. En contraste, para una de cada dos de estas personas que tienen hijos, todos ellos viven en un domicilio o lugar diferente.

Más adelante se determina la proporción de estas personas cuyos hijos –y nietos- no coresidentes viven en Cuba y fuera de Cuba, y también los que tienen sus nietos distantes y las posibilidades efectivas que tienen de comunicación presencial o no presencial con estos.

Cuadro 3.17. Población de 60 años y más que tienen hijos, por grupos de edad y sexo según convivencia con hijos

SEXO/INDICADORES	Por ciento		
	60 y más	60 a 74	75 y más
Ambos sexos			
Convive con todos sus hijos	18,8	19,4	17,6
Vive con algunos y con otros no	31,8	28,4	39,0
Todos sus hijos viven en otro lugar	49,2	52,0	43,1
Mujeres			
Convive con todos sus hijos	20,3	20,9	19,1
Vive con algunos y con otros no	33,8	28,8	44,3
Todos sus hijos viven en otro lugar	45,8	50,2	36,4
Hombres			
Convive con todos sus hijos	17,1	17,7	15,8
Vive con algunos y con otros no	29,3	28,0	32,3
Todos sus hijos viven en otro lugar	53,4	54,1	51,8

Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017).

Nota: Excluye 0,2 por ciento de casos que no respondieron a esta pregunta.

3.4.3 Población de 60 y más con hijos y nietos no convivientes

El 71,8 por ciento de las personas de 60 años y más – se eleva a alrededor del 80 por ciento para los que tienen hijos- tienen al menos un hijo que no vive en su mismo domicilio, de los cuales el 86,8 por ciento vive en Cuba y el 13,2 por ciento vive fuera de Cuba, sin diferencia alguna por edad o sexo. Destaca además que alrededor del 7 por ciento de estas personas de 60 años y más, tiene todos sus hijos fuera del país, en tanto por el contrario alrededor del 77 por ciento tiene a todos en Cuba, independientemente de su edad o sexo.

Con relación a los nietos el 57 por ciento de los de 50 y más y el 69,3 por ciento de los de 60 y más tienen nietos que no viven en su mismo domicilio, de los cuales el 90 por ciento viven en Cuba y el resto fuera de Cuba. Poco más del 6 por ciento de estas personas mayores tienen todos los nietos fuera. Con la edad parece incrementarse la posibilidad de tener hijos no corresidentes, más marcado cuando se trata de los nietos. También en promedio se tiene un mayor número de nietos que de hijos con los que no se vive. Hombres y mujeres presentan similar tendencia.

La emigración es un elemento importante en las pautas de residencia de las personas mayores en Cuba. El 7 por ciento de las mismas tiene a todos sus hijos viviendo fuera de Cuba y el 3 por ciento -unas 70 300 personas de 60 y más- tiene a todos sus hijos y a todos sus nietos residiendo fuera del país.

Cuadro 3.18. Población de 50 años y más, por sexo y grupos de edad, según número de hijos y nietos no corresidentes (de los que tiene hijos y nietos no corresidentes)

SEXO/INDICADORES	Por ciento			
	50-59	60 a 74	75 y más	60 y más
Ambos sexos				
Por ciento con hijos no corresidentes	55,1	71,1	73,4	71,8
Promedio de hijos que viven en otro domicilio en Cuba (de los que tienen hijos en otro domicilio en Cuba)	1,7	2,1	2,9	2,3
Promedio de hijos que viven fuera de Cuba (de los que tiene hijos fuera)	1,3	1,4	1,4	1,4
Por ciento con nietos no corresidentes	41,3	67,0	74,4	69,3
Promedio de nietos que viven en otro domicilio en Cuba:	2,3	3,3	4,8	3,8
Promedio de nietos que viven fuera de Cuba	1,7	1,8	2,6	2,2
Mujeres				
Por ciento con hijos no corresidentes	55,1	71,4	73,0	71,9
Promedio de hijos que viven en otro domicilio en Cuba (de los que tienen hijos en otro domicilio en Cuba)	1,6	2,1	2,8	2,3
Promedio de hijos que viven fuera de Cuba (de los que tiene hijos fuera)	1,3	1,5	1,4	1,4
Por ciento con nietos no corresidentes	44,2	68,0	75,3	70,3
Promedio de nietos que viven en otro domicilio en Cuba:	2,4	3,4	4,9	3,9
Promedio de nietos que viven fuera de Cuba	1,7	1,8	3,0	2,3
Hombres				
Por ciento con hijos no corresidentes	55,0	70,9	73,8	71,7
Promedio de hijos que viven en otro domicilio en Cuba (de los que tienen hijos en otro domicilio en Cuba)	1,8	2,1	2,9	2,3
Promedio de hijos que viven fuera de Cuba (de los que tiene hijos fuera)	1,3	1,4	1,5	1,4
Por ciento con nietos no corresidentes	38,4	65,9	73,3	68,1
Promedio de nietos que viven en otro domicilio en Cuba:	2,1	3,1	4,6	3,6
Promedio de nietos que viven fuera de Cuba	1,9	1,9	2,1	2,0

Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017).

Nota: No suma 100 porque son respuestas múltiples, es decir se aceptan varias respuestas

Independientemente de que se resida o no con los hijos y nietos es vital en las edades mayores la comunicación sistemática con estos. Según Abellan et al, (2018), la frecuencia de contactos entre las distintas generaciones de una familia es uno de los principales vehículos de la solidaridad familiar, que atenúa en gran manera las necesidades de ayuda de los mayores que llegan al ámbito público.

De acuerdo a los resultados de la ENEP-2017 la comunicación con al menos uno de los hijos y nietos con los que no se reside parece bastante frecuente. Más del 70 por ciento de hombres y mujeres realiza un contacto presencial 'casi a diario' o 'al menos una vez a la semana' con ellos (Anexo 2.2.18). También los contactos no presenciales, ya sea por teléfono, carta, correo electrónico u otra vía de mensajería se realizan con similar frecuencia.

Sin embargo, se constató que el 14 por ciento de las personas de 60 años y más que tienen hijos no corresidentes no mantiene una comunicación (presencial o no presencial) con esta frecuencia máxima semanal (16,8% hombres y el 11,5% de las mujeres), en tanto un 4 por ciento realiza algún contacto, presencial o no, con sus hijos no corresidentes apenas cada seis meses o más.

3.4.4 Las personas de 60 años y más que viven solas

Según la ENEP-2017, del total de personas de 60 y más que viven de manera unipersonal (17,4%), el 49,5 por ciento siente total satisfacción con este aspecto, en tanto a la otra mitad no le place o solo le place en parte (poco más de un tercio este último). No se aprecia diferencia de acuerdo al sexo en este patrón de residencia en solitario, ambos sexos comparten similares proporciones y estado de satisfacción¹³.

Quienes viven solos de ese grupo de edad tienen una edad promedio de 71 años. El 43 por ciento son hombres y 57 por ciento mujeres. Respecto a su situación económica, el 82,3 por ciento cuenta con ingresos personales devenidos del trabajo o la jubilación, sin otra fuente de ingreso adicional, en tanto el 17,7 por ciento restante puede contar con una y otras fuentes. Respecto al futuro, el 70 por ciento considera que solo contará con la jubilación como fuente de ingreso y 11% con ningún recurso o no puede definir. 21,1 por ciento nunca tuvo hijos y para el 75,9 por ciento de los que sí los tuvieron, todos ellos viven en Cuba, en cambio para el 7,8 por ciento todos viven fuera de Cuba. 6,5 por ciento de las personas de 60 y más que viven solas tienen necesidades especiales debiendo auxiliarse de otra persona para realizar actividades, y 1,8 por ciento requiere cuidado continuo (grupo especial).

Con relación a su vivienda, si bien el 74 por ciento manifestó satisfacción con ella y con la manera como acceden a los recursos y a los espacios de su hogar, y en general en su mayoría disponen de una vivienda adecuada y con los servicios básicos, al compararlos con quienes viven en compañía, aun cuando sea con personas del mismo grupo de edad se observan diferencias que sugieren que vivir en compañía a estas edades podría comportarse como un factor protector respecto al entorno residencial.

Las personas de 60 años y más que viven solas respecto a aquellas que viven en compañía al parecer en mayor proporción presentan afectaciones de diversa índole en sus viviendas y también con una frecuencia algo mayor no disponen de servicios esenciales de agua por tubería y proveniente del acueducto, servicio

¹³ Ello difiere de hallazgos en otros contextos por ejemplo en España la residencia unipersonal aumenta con la edad y la proporción de mujeres mayores que vive en soledad supera a la de hombres (2016:28,8% frente a 14,7%) (Abellán et al , 2018)

sanitario de uso exclusivo, sistema de desagüe. Asimismo una proporción muy superior no dispone de equipamientos básicos como televisión, refrigerador, lavadora, y ventilador o de medios telefónicos para la comunicación. No disponer de ninguno de estos equipos o medios afecta al 8 por ciento de los de 60 y más que viven solos frente a apenas el 1 por ciento de los que viven en compañía. La proporción de los que expresan satisfacción con su residencia es en consecuencia inferior en 9 puntos porcentuales de los que así se expresan cuando viven con otras personas.

Respecto a las condiciones del entorno comunitario, vivir solo o en compañía no ofrece diferencias. Similares proporciones, alrededor del 40 por ciento de uno u otro grupo está afectado al menos por una condición medioambiental negativa como el hecho de residir en una zona de peligro de inundación y penetración del mar, de movimientos sísmicos, de ruidos y/o de contaminación o suciedad. En tanto el 60% tanto de uno como de otro no enfrenta ninguna de las anteriores condiciones. De igual manera una amplia mayoría, con proporciones similares lo mismo si se vive solo o en compañía de otros, califica de mal o regular los servicios del barrio como la iluminación, el estado de calles y aceras, la higiene, el ambiente social, el transporte, los servicios de comunicación y la accesibilidad a servicios y a centros de salud, reproduciendo lo expuesto en el acápite anterior para el total del grupo de 60 y más.

Vivir en solitario puede o no ser problemático para las personas en la medida en que se envejece. Y es que la soledad puede ser deseada y elegida, o darse por circunstancias que la hacen necesaria (disponibilidad de parentesco, factores demográficos como la emigración de hijos o el fallecimiento del cónyuge, la baja fecundidad, los arreglos familiares de residencia, entre otros) (Esteve, A., Florez, E. (2018)).

Por una parte, según IMSERSO (2010) *‘la tradicional asociación entre vejez solitaria y desamparo familiar se está quedando obsoleta. Los “nuevos” mayores eligen, en muchos casos, la soledad como mecanismo que les permite ganar autonomía personal en términos económicos, pero también emocionales y de salud.*

En estos casos, la convivencia con los hijos se posterga a situaciones por las que, ya sea por enfermedad o discapacidad, los mayores se ven imposibilitados para vivir solos’, así también lo han considerado otros estudios anteriores que han determinado que vivir solos no necesariamente significa sentirse solos (Fernández I. et.al. 2018), sino que *‘la independencia residencial muchas veces es requerida por los mayores que desean tener cercanía afectiva pero autonomía residencial’* (Ahmed-Mohamed et al, 2008 en Rojo-Pérez et.al. 2015).

Por otra parte sin embargo también hay estudios que plantean que las personas en hogares unipersonales pueden presentar una mayor vulnerabilidad y riesgo en la atención y cuidado según envejece, así como que puede estar más asociada a sentimientos de soledad, menor optimismo, insatisfacción, e inactividad.

Del análisis de la ENEP-2017, al comparar a aquellos que afrontan una situación de soledad no deseada - considerando como tal a quienes no se encuentran a gusto con el hecho de vivir solos o solo lo hacen en

parte (54%)- y los que están totalmente conformes con ese estado, se observan algunos aspectos a destacar. En términos materiales ambos grupos comparten similar situación de disponibilidad o carencias: 90 por ciento cuentan con alguna fuente de ingreso, más del 75 por ciento cuentan con protección de la seguridad o la asistencia social; sus viviendas tienen similar estado técnico y disponen o carecen en igual proporción de los servicios de agua, electricidad, gas, alcantarillado, así como poseen en conjunto similares proporciones de equipamiento.

Sin embargo en el plano psico-emocional y de percepciones las diferencias son importantes. En comparación con los que viven solos a gusto, los que viven en un estado de soledad no deseada presentan proporciones más elevadas de quienes experimentan sentimientos de mucha preocupación por su propia vejez (39,7% vs. 25,6%), y por la soledad de este período (17,7% vs. 10,4%), más insatisfacción con su vivienda (30,0% vs 22,2%), asocian más la vejez con fragilidad (62,8% vs 56,9%) y con discriminación (27,5% vs. 20,4%) y en mayor proporción se sienten más infelices que años atrás (52,5% vs 25,6%), con mayor preocupación por el futuro (57,5% vs.46,6%), menos útiles (40,9% vs 30,5%), con menos energía (77,9% vs 68,6%) y evalúan que las cosas en su vida van peor a medida que envejecen (53,1% vs 42,3%).

Estos indicadores psico-emocionales y de percepción de las personas que viven solas a gusto reflejan valores muy cercanos a los de los que viven en compañía.

3.4.5 Entorno comunitario

Otro aspecto de importancia abordado en la encuesta fue la relación entre el entorno comunitario de estas personas con su seguridad. Tanto la iluminación de noche, como el estado de las aceras y calles, la higiene y el transporte público están evaluados de malos por una porcentaje importante de estas personas, con valores que oscilan entre alrededor del 22,2 por ciento y el 50,5 por ciento. No se apreciaron grandes diferencias en la valoración del entorno comunitario que hacen hombres y mujeres, y tampoco de acuerdo a la edad. Los aspectos mejor evaluados fueron el ambiente social y la accesibilidad a los diferentes servicios de la comunidad, cuya evaluación negativa oscila entre el 7,2 por ciento y el 17,0 por ciento. El aspecto peor evaluado por todos los grupos fue el estado de aceras y calles, seguido del transporte público.

Cuadro 3.19. Población de 60 años y más, según evaluación de las características del barrio donde residen

Por ciento

CARACTERÍSTICAS DEL BARRIO	Buena	Regular	Mala	NS/NR	Total
La iluminación de noche	30,6	38,6	30,0	0,8	100,0
Estado de las aceras y calles	15,2	32,8	50,5	1,5	100,0
Higiene	31,1	45,9	22,2	0,8	100,0
Ambiente social	56,2	35,7	7,2	0,9	100,0
El transporte público	18,9	41,5	35,8	3,8	100,0
Servicios de comunicación (teléfonos públicos, correo)	35,1	38,2	21,6	5,1	100,0
Accesibilidad a centros de salud (traslado, cercanía, disponibilidad)	43,9	37,8	17,0	1,3	100,0
Acceso a otros servicios (tiendas , panadería, bancos)	46,5	36,5	14,9	2,1	100,0

Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017).

Otros elementos del entorno comunitario investigados están relacionados con la exposición a condiciones medioambientales adversas o de riesgo. El análisis de los datos permite determinar las proporciones de población de personas mayores que se encuentran expuestas a estas condiciones por el hecho de encontrarse su vivienda en una zona con peligro de inundación por penetración del mar u otras causas; zona de movimientos sísmicos; de contaminación sonora por ruidos externos o provocados por las personas; de contaminación por suciedad o falta de higiene del barrio.

Cuadro 3.20. Población de 60 años y más que se encuentra expuesta a condiciones medioambientales adversas

Por ciento

CONDICIONES MEDIOAMBIENTALES ADVERSAS	60 y más	75 y más
Peligro Inundación por penetración del mar	1,5	1,8
Peligro Inundación por otras causas	7,0	6,4
Movimientos sísmicos	15,5	14,6
Ruidos externos o provocados por otras personas	16,4	15,5
Contaminación o suciedad en el barrio	16,6	15,8
Ninguna de las anteriores	59,8	61,2

Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017).

El 40,2 por ciento de la población de personas mayores se encuentra expuesta al menos a una de estas condiciones medioambientales adversas. En ello el mayor peso recae en aquellas personas cuyas viviendas están cercanas a fuentes de ruido externos o provocados por otras personas, así como las que

se ubican en barrios con suciedad o contaminación por falta de higiene. No se aprecian diferencia por edad o sexo en la valoración de estas condiciones.

3.4.6 Maltrato

Tanto en el hogar de residencia, en el entorno comunitario, como en la interrelación con la sociedad en su conjunto las condiciones del entorno deben propiciar que las personas mayores sientan que se les respetan sus derechos de toda índole. Por lo que otro elemento de la seguridad del entorno es su capacidad para la prevención de la violencia y el maltrato.

La ENEP-2017 investigó al respecto, con la intención de medir la prevalencia de maltrato hacia las personas de 60 años y más, a partir de determinar la proporción de éstas que han experimentado algunas situaciones de este tipo en la vivienda donde residen por parte de sus corresidentes o cuidadores y en su entorno comunitario ya sea en la calle u otros lugares públicos. Asimismo se indagó sobre la prevalencia de hechos o situaciones que alteran o impactan los derechos legales de estas personas relacionados con su vivienda, sus bienes y propiedades, y de manera general se buscó la percepción de las mismas acerca de cómo los respeta la sociedad en su conjunto.

Los resultados sugieren una baja prevalencia de maltrato hacia las personas de 60 años y más en su entorno residencial, quienes en su gran mayoría (89%) no reconocen haber experimentado ninguna situación de comportamientos irrespetuosos, rechazo, agresiones físicas o verbales, negación o abandono de quienes deben cuidarlos, negligencia en la administración de medicamentos o de implementos auxiliares necesarios como espejuelos, bastones, entre otros.

En contraste, un 11 por ciento de personas de esa edad han vivido al menos una de estas situaciones, siendo la principal vivencia negativa el hecho de no tener en cuenta sus criterios (no haber formado parte de las decisiones tomadas en familia) común a más de 7 de cada 10 de estas personas y 'no haberles proporcionado las ayudas técnicas que requieren como espejuelos, bastones, muletas, etc. que afectó a 4 de cada 10 de los que han sido víctimas de situaciones de maltrato por parte de sus convivientes o responsables de su cuidado.

Fuera del espacio residencial, también la gran mayoría considera que no es abusado o maltratado por su edad, aunque con una proporción ligeramente inferior (83,9%). En este caso los que han sido víctimas al menos de una situación de maltrato en la calle u otros lugares públicos alcanzan al 16,1 por ciento y las situaciones más experimentadas son la 'atención inadecuada en lugares donde brindan servicios públicos' que afectó al 80 por ciento, y 'comportamientos irrespetuosos, deshonrosos o insultantes' (al 38,3%). Otras situaciones como 'rechazo', 'agresiones físicas o verbales, negación de ayuda' e incluso experimentar 'miedo a ser asaltado o agredido' ronda en cada caso a alrededor de 1 de cada 5 de estas personas.

El irrespeto por otras personas a los derechos de propiedad que les asiste a las personas mayores mediante el fraude, el engaño, la presión o chantaje, la apropiación indebida o la negación para hacer uso de sus propiedades, finanzas, bienes, testamento, documentos jurídicos, etc., son prácticas al parecer poco usuales que han afectado a apenas 2,2 por ciento de las personas mayores.

No obstante estos resultados que reflejan una prevalencia relativamente baja de maltrato a las personas mayores, una de cada dos de éstas consideran que en su conjunto la sociedad trata mal (11,4%) o con indiferencia (35,0%) a su población de 60 años y más. El papel de los medios en reflejar las realidades de la población de 60 y más en su programación habitual tampoco se considera totalmente adecuado, siendo la televisión la mejor evaluada, logrando categoría de 'bien' por parte del 72,2 por ciento de estas personas, seguida de la 'radio' (64,3%) y 'periódicos y revistas' (58%). Las temáticas 'ingresos y condiciones de vida'; 'salud' y 'derechos de las personas mayores' están entre los tres asuntos prioritarios que según estas personas deberían tratar estos medios sobre la realidad de las personas mayores.

4. SALUD

En sociedades como la cubana, donde una de cada cinco personas tiene 60 o más años de edad, con visible tendencia del aumento de ese grupo poblacional para los próximos años (tanto en términos proporcionales como absolutos), el análisis y estudio del estado de salud de las personas mayores¹⁴ se vuelve imprescindible. Por ello, en la ENEP-2017 se indagó sobre una serie de aspectos que dan cuenta de las condiciones de salud de las personas de 50 años y más, buscando aportar elementos que puedan ser contemplados y/o integrados en el diseño de las políticas públicas, especialmente en las correspondientes al sector salud. En este informe se da cuenta de la mayor parte de los aspectos indagados en materia de salud, entre ellos:

- Auto-percepción del estado de salud;
- Presencia de enfermedades crónicas y grado de severidad;
- Factores de riesgo;
- Depresión;
- Fragilidad y caídas;
- Ayudas técnicas necesarias

4.1 Auto-percepción del estado de salud

Un indicador muy utilizado a nivel internacional que ayuda a evaluar el estado de salud de la población mayor, es la auto-percepción de salud, que tiene la característica de ser de carácter subjetivo, al basarse en el auto-reporte de como siente la persona su salud. Sin embargo se considera una medida de gran utilidad, por la relación que existe entre el cómo sentirse y la respuesta del comportamiento individual, comunitario y social de la persona.

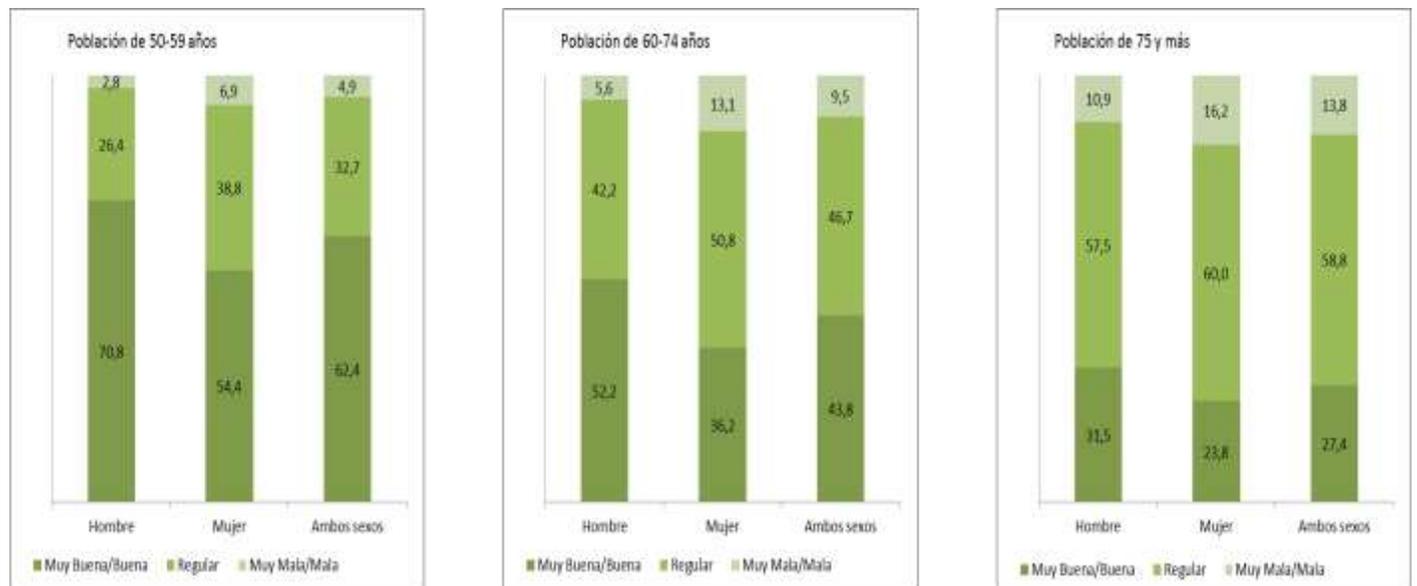
Cinco de cada 10 personas de 50 años y más auto-declara que su estado de salud es de muy bueno o bueno, cuando se restringe la población al grupo de 60 años y más este índice baja a cuatro de cada 10 personas, situación que empeora en las personas de 75 años y más en que menos de tres personas de cada 10 consideran su estado de salud como bueno o muy bueno, (Anexo 2.3.3).

La auto-percepción de salud en la mayoría de la población se concentra en la categoría 'regular', en tanto alrededor del 10 por ciento del total la evalúa como mala o muy mala. Existe un amplio diferencial por sexo como se evidencia en el gráfico 4.1. En todos los grupos de edad la auto-percepción de salud que reportan las mujeres es peor que la declarada por los hombres, incluso en los grupos más jóvenes la proporción de mujeres más que duplica la de hombres.

¹⁴ En el caso de Cuba siempre que se hable de personas mayores se refiere a las de 60 años y más, y cuando se hable de personas muy mayores se refiere a las de 75 años y más.

A medida que aumenta la edad la situación se torna menos favorable, resalta que en el grupo de edad de 75 años y más solamente tres hombres de cada 10 y dos mujeres de cada 10, hayan declarado muy buena o buena salud, este grupo poblacional como se ha comentado es el que más crecerá en la población cubana, de manera que habrá que contemplar la complejidad de los pacientes de estas edades para los servicios de salud y de cuidado.

Gráfico 4.1. Porcentaje de población de 50 años y más según la auto- percepción de salud por sexo, según grupos de edad



Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017)

4.2. Enfermedades crónicas

A medida que las poblaciones se hacen más viejas, se produce un aumento en la proporción de enfermedades crónicas que padece la población mayor, constituyendo estas enfermedades la principal causa de morbilidad y mortalidad que aqueja a los mayores y en especial a los muy mayores, demandando servicios y recursos de salud más complejos. Según un trabajo de la División de Protección Social y Salud del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) el 75 por ciento de las muertes en la región latinoamericana y del Caribe son atribuibles a enfermedades crónicas, lo que significa un aumento de casi 20 puntos porcentuales con respecto a los datos de 1990 (Aranco, 2018).

Aunque se ha reconocido y se recomienda evaluar la salud de las personas mayores en términos de capacidad funcional y no de enfermedad, el adentrarse en el conocimiento del panorama de las enfermedades crónicas que afectan a ésta población reviste gran importancia, en primer lugar para poder

incidir en las estrategias de prevención de este tipo de enfermedades, que muchas veces resultan la causa fundamental del deterioro de la autonomía funcional. Y en segundo lugar, para disponer de la información que permita mejor preparación y adecuación de los servicios de atención a la salud y de cuidado, en tanto satisfacción de la demanda, calidad de los servicios, como en la calificación del personal encargado de brindar la atención que requieren los pacientes geriátricos.

Las preguntas que se hicieron en la ENEP-2017 para evaluar el padecimiento de enfermedades crónicas indagan por sistema de enfermedades -no por enfermedades específicas-, así como por el grado de severidad de las mismas (Anexo 4 Cuestionario ENEP-3, pregunta 30).

4.2.1 Padecimientos de enfermedades crónicas

Los resultados indican que el 80,6 por ciento de las personas mayores en Cuba padecen al menos de una enfermedad crónica. Esta proporción se eleva al 86,9 por ciento en el grupo de 75 años y más. Las mujeres presentan proporciones más elevadas en comparación con los hombres, aunque en las edades mayores esta diferencia hombre mujer disminuye.

Cuadro 4.1. Población de 50 años y más que padece al menos una enfermedad crónica por grupos de edad y sexo

	Por ciento				
Padece al menos una enfermedad crónica	50 y más	50-59	60-74	75 y más	60 y más
Ambos sexos	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
No Padece	29,5	42,4	22,3	13,1	19,4
Padece	70,5	57,6	77,7	86,9	80,6
Hombres	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
No Padece	36,9	50,5	29,6	16,3	25,6
Padece	63,1	49,5	70,4	83,7	74,4
Mujeres	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
No Padece	22,8	34,6	15,6	10,5	14,0
Padece	77,2	65,4	84,4	89,5	86,0

Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017)

Al igual que en otros estudios nacionales (SABE-2002 y ENEP-2010) los resultados de esta investigación reportan que la hipertensión arterial es la enfermedad crónica que más afecta a la población de mayor edad del país. En el total de 50 y más, el 48,2 por ciento padecen la enfermedad. En el caso de la población mayor (60 y más) este porcentaje se eleva al 58,1 por ciento, llegando a ser de un 63 por ciento en el grupo de los más mayores (75 años y más), confirmando que con el aumento de la edad se incrementa considerablemente el número de personas que la padecen, en el caso de las mujeres la proporción es siempre superior. Indagar y conocer acerca de la prevalencia de hipertensión arterial en poblaciones

envejecidas es de primordial importancia, al constituir este padecimiento un factor de riesgo apreciable para otras enfermedades, en especial para las del corazón.

Otra afección de importancia en la población de 50 años y más tiene que ver con el sistema musculoesquelético, alrededor del 22 por ciento sufre algún padecimiento de este tipo, según se avanza en edad se incrementa el porcentaje de personas con esta dolencia, las mujeres de los tres grupos de edad en estudio resultan mucho más afectadas por este tipo de enfermedad. Son malestares que por sus características interfieren negativamente en la calidad de vida de las personas, en muchas oportunidades conducen al dolor crónico y provocan dificultades de movilidad, por lo que se asocia a situaciones de incapacidad funcional y de dependencia.

Las enfermedades del corazón alcanzan al 13,6 por ciento de las personas de 50 años y más, y alrededor del 19 y del 28 por ciento en los grupos de 60 y más y el de 75 y más respectivamente. Como es conocido estas enfermedades constituyen la primera causa de muerte en la población cubana, y en el grupo de las personas mayores. Los datos que se aportan son fundamentales para ser examinados en las estrategias para aumentar la sobrevivencia de las personas aquejadas de estas enfermedades con una mejor calidad de vida, y a la vez para contribuir a disminuir los gastos y riesgos de hospitalización por esta causa.

Cuadro 4.2. Población de 50 años y más que padece de enfermedades crónicas por enfermedad o padecimiento, grupos de edad y sexo

ENFERMEDAD O PADECIMIENTO	Por ciento														
	Total			50-59			60-74			75 y más			60 y más		
	H	M	AS	H	M	AS	H	M	AS	H	M	AS	H	M	AS
Enfermedades del corazón (sin incluir hipertensión)	12,2	14,8	13,6	6,0	6,9	6,5	14,0	15,7	14,9	25,0	31,4	28,5	17,3	20,8	19,1
Hipertensión arterial	42,0	53,9	48,2	30,3	40,7	35,6	49,2	62,0	55,9	57,1	67,7	63,0	51,6	63,8	58,1
Enfermedades de las venas, las arterias o la sangre (incluye anemia)	5,0	9,6	7,4	2,8	6,5	4,7	5,5	11,6	8,7	9,8	12,6	11,3	6,8	12,0	9,5
Enfermedades pulmonares	4,8	7,2	6,1	3,5	6,3	4,9	5,3	8,0	6,7	7,5	7,8	7,7	5,9	7,9	7,0
Enfermedades de la garganta, nariz u oídos	3,4	5,0	4,2	2,4	4,3	3,4	3,7	5,6	4,7	5,7	5,5	5,6	4,3	5,5	4,9
Enfermedades del esófago, estómago, duodeno o páncreas (sin incluir diabetes)	5,4	10,1	7,9	4,9	8,1	6,6	5,5	11,8	8,8	6,4	11,2	9,0	5,7	11,6	8,9
Enfermedades de los intestinos o hernias	2,2	2,6	2,4	1,7	1,9	1,8	2,2	2,9	2,6	3,7	3,4	3,5	2,7	3,1	2,9
Enfermedades del hígado	1,6	2,1	1,8	1,2	1,7	1,5	1,9	2,5	2,2	1,9	2,0	1,9	1,9	2,4	2,1
Enfermedades de los riñones	5,4	7,3	6,4	4,3	6,4	5,4	5,7	7,9	6,9	7,5	8,0	7,8	6,2	7,9	7,1
Enfermedades de la próstata, uréteres, vejiga, uretra o genitales	5,9	1,9	3,8	1,4	1,3	1,4	7,0	2,4	4,6	15,2	2,4	8,1	9,5	2,4	5,7
Enfermedades de los huesos, músculos o piel (incluye problemas de la cervical)	16,3	26,7	21,8	12,2	20,9	16,7	17,5	29,8	24,0	25,1	33,7	30,0	19,7	31,1	25,8
Enfermedades del cerebro, médula, nervios (no incluye demencia) (incluye Mal de Parkinson)	4,1	6,7	5,5	3,0	5,5	4,3	4,0	6,8	5,5	7,2	9,1	8,3	5,0	7,5	6,3
Diabetes o enfermedades de los tiroides, infecciones o enfermedades causadas por tóxicos	8,7	17,3	13,2	6,1	12,0	9,1	9,8	21,0	15,7	13,5	22,0	18,2	10,9	21,3	16,5
Demencia, depresión, ansiedad, agitación o psicosis	3,1	7,2	5,2	1,4	5,2	3,3	3,2	6,8	5,1	7,4	12,8	10,4	4,4	8,8	6,7

Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017)

También el sistema de enfermedades endocrino-metabólico (diabetes, tiroides y otras) tiene una presencia de consideración en la población de 50 años y más, poco más del 13 por ciento padece de alguna de esas dolencias. La proporción de mujeres con enfermedades de este tipo duplica proporción de hombres en casi todos los grupos de edad, y según se avanza en edad hay mayor prevalencia.

Como resumen se puede hablar de una alta prevalencia de enfermedades crónicas en la población cubana, especialmente en los grupos de edad de 60-74 años y en el de más de 75 años, donde la hipertensión arterial, las enfermedades del sistema musculo esquelético, las enfermedades cardiovasculares y las del sistema endocrino-metabólico son las que más afectan a las personas de esas edades, con una mayor incidencia en las mujeres.

4.2.2 La multimorbilidad de las enfermedades crónicas

La presencia de multimorbilidad de enfermedades crónicas (dos o más enfermedades en una misma persona) se presenta con frecuencia en la población mayor, disponer de esa información resulta de utilidad para definir estrategias de servicios de atención a la salud, que permitan prevenir o retardar la aparición de las complicaciones en las enfermedades crónicas que padecen las personas mayores.

La población de 60 años y más con dos enfermedades crónicas asciende al 25 por ciento, y poco más del 19 por ciento padece entre tres o cuatro enfermedades y casi al 6 por ciento son aquejadas por cinco o más enfermedades, lo que vale decir que el 50 por ciento de la población de 60 años y más tiene por lo menos dos enfermedades crónicas. En el grupo de 60-74 padecen de dos o más enfermedades crónicas el 46 por ciento de sus integrantes, y en el grupo de 75 y más el 59 por ciento.

Cuadro 4.3. Porcentaje de población de 50 años y más que padece enfermedades crónicas por grupos de edad, sexo según número de enfermedades

Número de enfermedades crónicas	Por ciento				
	50 y más	50-59	60-74	75 y más	60 y más
Ambos sexos	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
No Padece	29,5	42,4	22,3	13,1	19,4
Una	31,0	31,6	31,8	27,7	30,5
Dos	20,8	15,4	24,5	26,3	25,0
Tres a Cuatro	14,5	8,4	16,7	25,0	19,3
Cinco o más	4,2	2,2	4,8	7,9	5,8
Hombres	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
No Padece	36,9	50,5	29,6	16,3	25,6
Una	32,1	30,7	34,2	31,0	33,2
Dos	18,0	12,0	22,1	25,1	23,0
Tres a Cuatro	10,4	5,8	11,3	20,9	14,2
Cinco o más	2,6	0,9	2,8	6,7	4,0
Mujeres	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
No Padece	22,8	34,6	15,6	10,5	14,0
Una	30,0	32,5	29,5	25,0	28,1
Dos	23,3	18,7	26,7	27,2	26,9
Tres a Cuatro	18,2	10,9	21,5	28,4	23,7
Cinco o más	5,7	3,4	6,6	8,9	7,3

Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017)

Es reconocido que existe una asociación entre el padecimiento de enfermedades crónicas, el deterioro funcional, la discapacidad, la dependencia, las hospitalizaciones y los riesgos de muerte, lo que significa que entre mayor resulte la afectación por la o las enfermedades crónicas que padece una persona, habrá mayor probabilidad de entrar en algunos de los eventos mencionados, por ello para tener una mejor explicación de la complejidad de salud que provoca en una persona las enfermedades crónicas, en la ENEP-2017 se trató de lograr un acercamiento al grado de severidad mediante el autoreporte por parte de las personas del grado de dificultad o gravedad que le atribuían a su padecimiento.

Como se aprecia en el cuadro 4.4 el 18,9 por ciento de la población de 50 años y más y el 20,7 por ciento de los de 60 y más que reportan padecer al menos una enfermedad auto reportan un grado de severidad de grave o muy grave¹⁵. Como regularidad este porcentaje se acentúa con la edad, por lo que para las personas de 60-74 años es de 18,7 por ciento, y en el caso de las de 75 años y más se eleva al 24,7.

Otra particularidad, ya mencionada anteriormente, es la diferencia entre hombres y mujeres, mientras que en los hombres de 50 y más la proporción con alguna enfermedad crónica con afectación grave o muy grave es de un 16,9 por ciento en las mujeres se eleva a un 20,5 por ciento. Esta disparidad se mantiene para todos los grupos de edad, en el caso de las personas del grupo de edad de 75 años y más la proporción es de 18,8 y 23,6 por ciento para hombres y mujeres respectivamente.

Cuando la mirada se hace para hombres y mujeres en general la proporción de auto reporte con afectación grave o muy grave es superior en las mujeres en todos los grupos de edad, en particular en el grupo de 60-74 años es donde mayor distancia se aprecia, el 16,1 por ciento de hombres y el 20,7 por ciento de mujeres con alguna enfermedad crónica auto declaran que sienten que la afectación es de grave o muy grave.

Cuadro 4.4. Población de 50 años y más que padece alguna enfermedad crónica según grado de severidad más alto que provoca alguna de ellas por sexo y grupo de edad

Grado de severidad	Por ciento				
	50 y más	50-59	60-74	75 y más	60 y más
Ambos sexos	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Leve	29,8	34,4	29,9	21,7	27,2
Moderada	51,3	49,9	51,4	53,6	52,1
Grave	16,9	14,1	16,9	21,8	18,5
Muy grave	2,0	1,6	1,8	2,9	2,2
Hombres	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Leve	32,5	37,0	33,4	23,3	30,0
Moderada	50,6	48,7	50,5	54,2	51,8
Grave	15,3	12,7	14,6	20,6	16,6
Muy grave	1,6	1,6	1,5	1,9	1,6
Mujeres	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Leve	27,7	32,5	27,3	20,4	25,0
Moderada	51,8	50,8	52,0	53,2	52,4
Grave	18,2	15,1	18,6	22,7	19,9
Muy grave	2,3	1,6	2,1	3,7	2,7

Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017)

Para homogenizar criterios y lograr comparaciones en el tiempo es conveniente utilizar algún índice sintético que dé cuenta de las condiciones de multimorbilidad o comorbilidad de la población mayor. En la literatura internacional se reconocen diferentes índices para su medición, todos tienen debilidades y fortalezas, y la utilización de uno u otro se decide en cada contexto en correspondencia a los objetivos de la investigación, a la población en estudio y a la información disponible.

¹⁵En el Anexo 2.3.2 aparece el detalle por grupo de enfermedad

En esta oportunidad se trabaja con el índice conocido como Cumulative Illness Rating Scale-Geriatric (CIRS-G)¹⁶, que es una versión modificada adaptada al paciente geriátrico, de la escala CIRS (*Cumulative Illness Rating Scale*) publicada en 1968. Para su cálculo se consideran catorce sistemas de enfermedades, que se corresponden con los incisos del a) al n) de la pregunta 30 del cuestionario individual (Anexo 4, Pregunta 30). Cada ítem se mueve entre valores de 0 a 4 puntos, en relación con la condición de severidad de la enfermedad, y su análisis de conjunto permite inferir la condición de comorbilidad –baja, media o alta- que presenta cada individuo¹⁷.

Los resultados que se exponen en el Cuadro 4.5 muestran que el 36,8 por ciento de las personas de 50 años y más en el país transitan con una condición de media o alta comorbilidad. Esta última condición es menos frecuente y afecta al 4,7 por ciento de la población en estudio. En los hombres la condición de alta y media comorbilidad alcanza al 29 por ciento y en las mujeres ronda el 44 por ciento.

Cuadro 4.5. Población de 50 años y más por condición de comorbilidad y sexo según grupo de edad

Concepto	Por ciento				
	50 y más	50-59	60-74	75 y más	60 y más
Ambos sexos	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Baja comorbilidad	63,3	75,9	57,6	43,7	53,3
Media comorbilidad	32,1	21,8	37,3	46,7	40,2
Alta comorbilidad	4,7	2,4	5,2	9,6	6,5
Hombres	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Baja comorbilidad	71,0	82,4	66,7	49,8	61,7
Media comorbilidad	26,2	16,5	30,7	42,6	34,2
Alta comorbilidad	2,8	1,2	2,6	7,6	4,1
Mujeres	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Baja comorbilidad	56,2	69,7	49,3	38,9	46,0
Media comorbilidad	37,4	26,8	43,2	49,9	45,4
Alta comorbilidad	6,4	3,5	7,5	11,2	8,6

Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017)

Al igual que otras situaciones adversas que sufren las personas mayores, la comorbilidad se incrementa cuando se avanza en la edad, y siempre tiene mayor presencia en la población femenina. Para el grupo de los mayores en su conjunto (60 años y más) cerca del 47 por ciento de la población presenta media o alta comorbilidad, con el 38 por ciento de los hombres y un 54 por ciento de las mujeres en esa condición. La situación es menos favorable en el grupo de personas de 75 años y más, cuando se aprecia que alrededor del 56 por ciento clasifican como personas de media o alta comorbilidad, uno de cada dos hombres cubanos de esas edades está en esa circunstancia, el escenario en el ámbito femenino es más complicado con un 61 por ciento de mujeres con media o alta comorbilidad.

¹⁶Salvi F, Miller MD, Grilli A, et al., A(2008). Manual of guidelines to score the modified Cumulative Illness Rating Scale and its validation in acute hospitalized elderly patients. J Am Geriatr Soc; 56: 1926-31.

¹⁷Si no se padece la enfermedad la puntuación es de cero, se asumen valores entre 1 y 4, cuando la severidad es leve, moderada, grave y muy grave respectivamente-. A partir de esos valores se obtiene una sumatoria de los 14 sistemas (sumatoria que teóricamente se mueve entre 0 y 56 puntos). Para evaluar la comorbilidad se aplican los siguientes puntos de corte a la sumatoria obtenida: Menor o igual a 2. Baja comorbilidad; Valores entre 3 y 8. Media comorbilidad; Mayor que 8. Alta comorbilidad (Zelada Rodríguez, et al 2012)

La alta comorbilidad, que en comparación con la media se presenta en frecuencia mucho más baja tanto para hombres como para mujeres de todos los grupos de edad, muestra en todos los casos la brecha por sexo anteriormente mencionada.

4.3 Factores de riesgo

Para lograr un envejecimiento activo y saludable se requiere de un control y manejo adecuado de los factores de riesgo, entendidos como determinados hábitos personales o la exposición a situaciones ambientales susceptibles de asociar con el aumento de la probabilidad de que se produzca una enfermedad, y que pueden ser modificables con intervenciones y acciones con el propósito de reducir la probabilidad de contraer la enfermedad (CELADE-CEPAL, 2008). En muchas oportunidades las enfermedades crónicas en la vejez y su desencadenantes en hospitalización, incapacidad, dependencia, riesgo de muerte son a consecuencia de comportamientos o exposiciones en etapas anteriores de la vida.

A continuación se verán algunos elementos recogidos en la ENEP-2017 que tienen que ver con la nutrición, la actividad física, hábitos tóxicos, y las alteraciones del sueño que son factores de riesgos susceptibles de poder incidir sobre ellos en cualquier etapa de la vida

4.3.1 Nutrición

Los cambios fisiológicos que se ocasionan durante el proceso de envejecimiento influyen de diferente forma en la nutrición de las personas mayores, y a la vez la alimentación a través del curso de vida influye en la manera de envejecer. Es aceptado que una adecuada nutrición favorece a un estado óptimo de salud, permitiendo un nivel de actividad física, retardando la aparición de ciertas enfermedades crónicas, o permitiendo una mejor respuesta ante cualquier evento adverso a la salud.

La desnutrición por lo general se asocia con la disminución de la masa y fuerza musculares, lo que hace que se produzca reducción de la actividad física, trastornos en la marcha y una mayor probabilidad de caídas, problemas de discapacidad y deterioro de la autonomía funcional, por ello la evaluación nutricional de las personas mayores es una preocupación perenne dentro de los sistemas de salud.

El tipo de alimentación cotidiana y su frecuencia determinan el riesgo nutricional al que pudieran estar expuestas las personas mayores. Respecto a esta temática la ENEP-2017 indagó sobre el número de comidas diarias que realiza la población en estudio, así como el tipo de alimentación o el consumo o no de ciertos alimentos básicos como: lácteos, huevos y frijoles, carnes o pescados, y frutas o verduras, con determinada frecuencia.

Los resultados apuntan que los huevos y granos están dentro de los alimentos que más consume las personas de 50 años y más (96,7%) con una frecuencia de por lo menos una vez a la semana, no se presentan grandes diferencias por grupos de edad ni entre hombres y mujeres, aunque siempre la proporción es algo superior en los hombres.

Cerca del 84 por ciento consumen carnes, pescados o aves al menos tres veces a la semana, en este caso, a excepción de las personas de 50-59 años, siempre la proporción en las mujeres es ligeramente superior a la de los hombres.

Cuadro 4.6. Población de 50 años y más que consume diferentes tipos de alimentos por tipo y frecuencia del alimento, grupos de edad y sexo

Tipo y frecuencia de alimento	Por ciento				
	50 y más	50-59	60-74	75 y más	60 y más
Ambos sexos					
Leche, queso u otros productos lácteos al menos una vez al día	75,7	73,4	75,3	82,7	77,6
Huevos, lentejas o frijoles al menos una vez por semana	96,7	97,1	96,6	96,0	96,4
Carnes, pescado o aves al menos tres veces por semana	83,8	85,4	82,5	82,7	82,5
Vegetales o frutas al menos dos veces al día	59,7	60,6	58,9	59,4	59,1
Hombres					
Leche, queso u otros productos lácteos al menos una vez al día	73,6	71,9	73,0	80,2	75,1
Huevos, lentejas o frijoles al menos una vez por semana	97,3	97,3	97,3	97,2	97,3
Carnes, pescado o aves al menos tres veces por semana	83,5	85,6	81,7	81,9	81,8
Vegetales o frutas al menos dos veces al día	59,7	60,6	58,9	59,4	59,1
Mujeres					
Leche, queso u otros productos lácteos al menos una vez al día	77,6	74,8	77,3	84,7	79,7
Huevos, lentejas o frijoles al menos una vez por semana	96,2	97,0	95,9	95,0	95,6
Carnes, pescado o aves al menos tres veces por semana	84,0	85,2	83,1	83,3	83,2
Vegetales o frutas al menos dos veces al día	59,7	59,9	59,1	60,3	59,5

Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017)

El consumo de leche, quesos u otros productos lácteos al menos una vez al día es de casi un 78 por ciento en las personas de 60 años y más, para el grupo de los más mayores la ingesta de este tipo de alimento ronda el 83 por ciento, estos son los únicos tipos de alimentos donde se aprecia un ligero diferencial por sexo favorable a las mujeres en todos los grupos de edad.

Respecto al número de comidas diarias el cuadro 4.7 refleja que casi el 80 por ciento de las personas mayores (60 y más) hacen al menos las tres comidas fundamentales (desayuno, almuerzo y comida) en el caso del grupo de 75 años y más la proporción asciende a un 83 por ciento. Cerca del 95 por ciento de las personas de 50 años y más contemplan el almuerzo dentro de su alimentación diaria, y más del 96 por ciento realiza la comida. En el caso de los mayores, la práctica de almorzar y comer es casi generalizada (más del 95 por ciento). Desayunan diariamente casi el 84 por ciento.

Cuadro 4.7. Población de 50 años y más que consume alimentos por número y tipo de comidas, grupos de edad y sexo

NÚMERO Y TIPO DE COMIDAS	Por ciento														
	Total			50-59			60-74			75 y más			60 y más		
	H	M	AS	H	M	AS	H	M	AS	H	M	AS	H	M	AS
Las seis comidas reglamentarias	22,2	24,9	23,6	22,0	22,7	22,4	20,8	25,1	23,1	25,8	29,2	27,7	22,3	26,4	24,5
Desayuno, almuerzo, comida y al menos una merienda	18,8	19,1	19,0	19,3	20,0	19,6	18,7	17,7	18,2	17,7	20,0	19,0	18,4	18,4	18,4
Solo desayuno, almuerzo y comida	36,1	35,1	35,6	33,6	34,0	33,8	37,8	36,9	37,3	38,9	34,1	36,3	38,1	36,0	37,0
Solo dos comidas principales y al menos una merienda	6,1	5,9	6,0	7,4	7,2	7,3	5,5	4,9	5,2	3,8	5,1	4,5	5,0	5,0	5,0
Menos de tres comidas y/o meriendas	16,8	15,0	15,8	17,7	16,1	16,9	17,2	15,4	16,2	13,8	11,6	12,5	16,2	14,2	15,1

Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017)

La práctica de realizar las seis comidas reglamentarias, considerando las meriendas de la mañana, de la tarde y de la noche se puede considerar de baja. Solamente el 24,5 por ciento de las personas mayores (60 y más) las realizan sin grandes diferencias por sexo. Se aprecia que en el grupo de 75 y más es ligeramente mayor el porcentaje de personas que hacen las seis comidas (27,7 por ciento).

En síntesis, considerando la importancia de la nutrición para lograr y mantener un buen estado de salud que permita que las personas mayores transiten por un envejecimiento activo y saludable es recomendable insistir en los programas educativos y culturales acerca de la adecuada nutrición con la perspectiva de curso de vida, que abarquen desde el nacimiento hasta la vejez.

Cuadro 4.8. Población de 50 años y más que realiza diariamente las comidas reglamentarias (riesgo nutricional) por grupos de edad y sexo

Realización diaria de comidas	Por ciento				
	50 y más	50-59	60-74	75 y más	60 y más
Ambos sexos					
Desayuno (excluye si es solo café)	81,7	78,9	82,1	87,6	83,8
Merienda en la mañana	42,2	43,6	40,3	43,2	41,2
Almuerzo	94,7	94,1	94,9	96,1	95,3
Merienda en la tarde	34,5	33,6	33,2	40,0	35,3
Comida	96,2	96,9	96,2	94,4	95,7
Merienda en la noche	30,9	29,7	30,3	35,1	31,8
Hombres					
Desayuno (excluye si es solo café)	80,0	77,3	80,5	86,3	82,3
Merienda en la mañana	41,8	44,1	39,8	40,3	39,9
Almuerzo	94,6	94,2	94,3	96,2	94,9
Merienda en la tarde	32,2	32,3	30,5	35,5	32,0
Comida	96,5	97,3	96,3	94,8	95,9
Merienda en la noche	28,9	28,4	27,6	33,1	29,3
Mujeres					
Desayuno (excluye si es solo café)	83,2	80,5	83,6	88,6	85,2
Merienda en la mañana	42,7	43,2	40,7	45,5	42,3
Almuerzo	94,9	94,0	95,4	96,1	95,6
Merienda en la tarde	36,7	34,7	35,6	43,7	38,2
Comida	96,0	96,6	96,1	94,0	95,5
Merienda en la noche	32,7	31,0	32,7	36,6	34,0

Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017)

4.3.2 Sedentarismo / Actividad física

El sedentarismo o la baja actividad física se consideran factores de riesgo para contraer enfermedades crónicas o entrar en situaciones de fragilidad, de discapacidad y/o de dependencia en la población mayor, lo que constituyen elementos concomitantes a la baja participación e integración social de este grupo poblacional.

Hoy día, se considera que una de las principales y mejores inversiones que se puede realizar en la salud de la población lo constituyen los programas para promover y fomentar la práctica de actividad física en todas las etapas de la vida (incluyendo las edades mayores), sobre todo por su carácter preventivo. La actividad física en el caso de las personas mayores permite mantener en mejor estado el sistema de órganos, así como una mejor movilidad y locomoción.

La respuesta obtenida a las preguntas que si se realiza actividad física al menos tres veces a la semana, reporta que algo más del 20 por ciento de la población de 50 años y más no realiza ninguno de los ejercicios relacionados con: caminar; hacer gimnasia suave o fuerte; subir o bajar escaleras; limpiar la casa, el jardín, el auto o algunas labores de campo. En el caso de las personas de 60 años y más solo alrededor del 73 por ciento hace algunas de esas actividades.

Según se avanza en la edad la situación se va transfigurando más negativa, mientras que el grupo de 50-59 años 9 de cada 10 personas realiza algún tipo de las actividades señaladas, en el grupo de 60-74 hay una reducción a 8 de cada 10, y en el grupo de los más mayores apenas el 56,0 por ciento hace alguna de las actividades indagadas.

Los hombres reportan hacer más actividad física con la frecuencia señalada que las mujeres en todos los grupos de edad, es de destacar que el 65,2 por ciento de los hombres de 75 años y más hacen alguna actividad física al menos tres veces a la semana, mientras que el grupo de mujeres de esas edades solamente hacen alguna actividad el 48,3 por ciento.

Cuadro 4.9. Población de 50 años y más que realiza alguna actividad física tres o más veces por semana por región de residencia, grupos de edad y sexo

Actividad Física tres o más veces por semana	Por ciento				
	50 y más	50-59	60-74	75 y más	60 y más
Ambos sexos	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Si realiza	79,5	87,8	80,0	56,0	72,8
No realiza	20,5	12,2	20,0	44,0	27,2
Hombres	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Si realiza	81,9	87,4	82,1	65,2	77,2
No realiza	18,1	12,6	17,9	34,8	22,8
Mujeres	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Si realiza	77,4	88,2	78,1	48,3	69,0
No realiza	22,6	11,8	21,9	51,7	31,0

Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017)

Se encontró que la actividad física que más realiza la población en estudio es la de ‘caminar en marcha continua más de una cuadra por lo menos tres veces a la semana’ reportado casi el 67 por ciento de las personas de 50 años y más, 7 de cada 10 hombres y 6 de cada 10 mujeres. En la población de 60 años y más se reduce la participación a un 60 por ciento, mientras que en los hombres se mantiene que 7 de cada 10 caminan, en el caso de las mujeres se reduce a 5 de cada 10.

La segunda actividad en que más se participa tiene que ver con la limpieza de la casa, jardín, auto o labores en el campo, poco más del 56 por ciento lo hacen al menos tres veces a la semana, en el grupo de las personas mayores la participación se reduce a un 49,2 por ciento. En todos los grupos de edad (excepto el de 75 años y más) la proporción de mujeres que realizan estas actividades es mayor que la reportada por los hombres, estando presente el papel tradicional de la mujer de ocuparse de las labores domésticas.

Otra actividad de importante participación es el subir y bajar escaleras por lo menos tres veces a la semana, cerca del 46 por ciento lo hace, igual que las anteriores actividades según se avanza en edad menos personas lo hacen con ese ritmo, mientras que el 54,1 por ciento de las de 50-59 años suben y bajan escaleras, en las de 60-74 años lo hace el 44,1 por ciento y ya en el grupo de 75 años y más solo lo hace el 25,6 por ciento.

Un aspecto que llama la atención en el contexto cubano es la relativamente baja realización de “gimnasia suave”, como Tai-Chi, a pesar de la importancia de este tipo de ejercicio físico para mejorar y mantener el equilibrio. Al parecer la actividad física que se está reportando es aquella que se efectúa por la demanda de la vida cotidiana y no necesariamente una que se practica desde el entendido del beneficio que reviste para la salud el ejercicio físico sistemático.

Ante los resultados comentados y considerando la actividad física como una de las principales estrategias de promoción de la salud, de ayuda al aumento de la autonomía y de prevención de la enfermedad, es conveniente fomentar un mayor número de intervenciones que estimulen la práctica de la actividad física en la población cubana desde edades tempranas y en especial en las personas mayores.

Cuadro 4.10. Población de 50 años y más que realiza alguna actividad física tres o más veces por semana por tipo de actividad que realiza, grupos de edad y sexo

Actividad física tres o más veces por semana	Por ciento				
	50 y más	50-59	60-74	75 y más	60 y más
Ambos sexos					
Caminar (en marcha continua más de una cuadra)	66,9	75,4	66,7	44,5	60,1
Gimnasia suave (círculo de abuelo, taichi)	5,5	5,0	6,4	5,0	6,0
Gimnasia fuerte (correr, trotar, aeróbica, natación, bicicleta)	8,3	11,8	6,5	3,1	5,5
Subir y bajar escaleras	45,5	54,1	44,1	25,6	38,6
Limpiar la casa, el jardín, el auto, labores de campo	56,1	64,7	56,7	31,5	49,2
Hombres					
Caminar (en marcha continua más de una cuadra)	72,4	77,5	72,7	56,5	68,0
Gimnasia suave (círculo de abuelo, taichi)	5,3	4,8	6,0	5,2	5,8
Gimnasia fuerte (correr, trotar, aeróbica, natación, bicicleta)	11,5	15,3	9,8	4,7	8,3
Subir y bajar escaleras	48,2	54,8	47,7	30,6	42,7
Limpiar la casa, el jardín, el auto, labores de campo	48,9	53,7	49,9	32,3	44,8
Mujeres					
Caminar (en marcha continua más de una cuadra)	62,0	73,4	61,2	34,6	53,0
Gimnasia suave (círculo de abuelo, taichi)	5,7	5,2	6,7	4,9	6,2
Gimnasia fuerte (correr, trotar, aeróbica, natación, bicicleta)	5,4	8,5	3,5	1,7	3,0
Subir y bajar escaleras	43,1	53,5	40,9	21,4	34,9
Limpiar la casa, el jardín, el auto, labores de campo	62,6	75,1	62,8	30,8	53,0

Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017)

4.3.3 Hábitos tóxicos

El hábito de fumar y el consumo de alcohol se encuentran entre los factores de riesgo más asociados a los padecimientos de enfermedades crónicas y a los daños a la capacidad mental de la población mayor, además de figurar como elementos causales en la discapacidad y dependencia de la población.

Los resultados de la ENEP indican que los comportamientos entre sexos son muy diferente en estos hábitos, mientras que el 48,2 por ciento de los hombres ha fumado alguna vez la proporción en las mujeres ronda el 24 por ciento, es decir más o menos la mitad. Lo mismo sucede con el consumo de alcohol prácticamente el 92 por ciento de las mujeres nunca ha tomado bebidas alcohólicas en los últimos tres meses, en el caso de los hombres el 39,2 por ciento de ellos ha consumido alcohol con diferente frecuencia. Llama la atención que en el grupo más joven (50-59 años), más del 30 por ciento consumió alcohol con alguna de las diferentes frecuencias indagadas en la encuesta.

Cuadro 4.11. Hábito de fumar y tipo de bebedor de bebidas alcohólicas en la población de 50 años y más por sexo y grupos de edad

Concepto	Total	Hombres	Mujeres	50-59	60 y más	60-74	Por ciento
							75 y más
Hábito de Fumar:	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Alguna vez ha fumado	35,7	48,2	24,4	32,8	38,1	40,1	33,5
Nunca ha fumado	64,3	51,8	75,6	67,2	61,9	59,9	66,5
Consumo de Alcohol en los últimos tres meses	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Nunca ha tomado bebidas Alcohólicas	77,1	60,8	91,8	68,6	83,9	80,3	92,3
Menos de un día por semana	11,0	17,3	5,3	14,9	7,8	9,3	4,3
De uno a seis días en la semana	10,7	19,4	2,8	15,0	7,2	8,9	3,0
Todos los días	1,3	2,5	0,2	1,5	1,1	1,4	0,5

Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017)

4.3.4 Alteraciones del sueño

Las alteraciones del sueño en las personas mayores conllevan con frecuencia o son el resultado de episodios de depresión y ansiedad, otras veces están relacionadas con el padecimiento de enfermedades crónicas, de dependencia y con dificultades en la nutrición, de manera que las alteraciones en la cantidad y calidad del sueño se convierten en un problema de salud que debe ser atendido.

Las personas de 50 años y más en el país manifiestan mayoritariamente distintos grados de inconvenientes con la acción de dormir durante el último mes, el 64 por ciento refiere tener alguna dificultad para conciliar el sueño, las mujeres declaran tener mayor dificultad. Por grupos de edad aumenta la proporción de personas con algunas dificultades, llegando a ser en el grupo de 75 y más de un 71,8 por ciento. Otro tanto pasa con los que no duermen la noche completa, más del 70 por ciento de la población en estudio ha tenido eventos de este tipo en el último mes, en el grupo de 75 años y más alcanza a 8 de cada 10 personas. El desvelo es otra de las características que afectan la calidad del sueño, también tiene el mismo comportamiento reseñado.

Cuadro 4.12. Alteraciones del sueño en las personas de 50 años y más. Por sexo y grupos de edad

Concepto	Total	Hombres	Mujeres	50-59	60 y más	60-74	Por ciento
							75 y más
Dificultades para dormir:	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Todos los días	10,3	7,2	13,2	8,5	11,8	11,0	13,6
A veces/Rara vez	53,7	49,3	57,7	50,1	56,6	55,9	58,2
Nunca	36,0	43,5	29,1	41,4	31,6	33,1	28,3
Se despierta varias veces en la noche:	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Todos los días	13,5	10,6	16,2	10,7	15,9	14,4	19,3
A veces/Rara vez	59,3	57,2	61,3	56,1	61,9	62,0	61,7
Nunca	27,1	32,2	22,5	33,2	22,2	23,6	19,0
Se desvela:	100,0	87,4	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Todos los días	8,1	5,7	10,3	6,5	9,4	9,0	10,5
A veces/Rara vez	59,6	55,8	63,1	56,0	62,5	61,7	64,4
Nunca	32,3	25,9	26,6	37,5	28,1	29,3	25,1

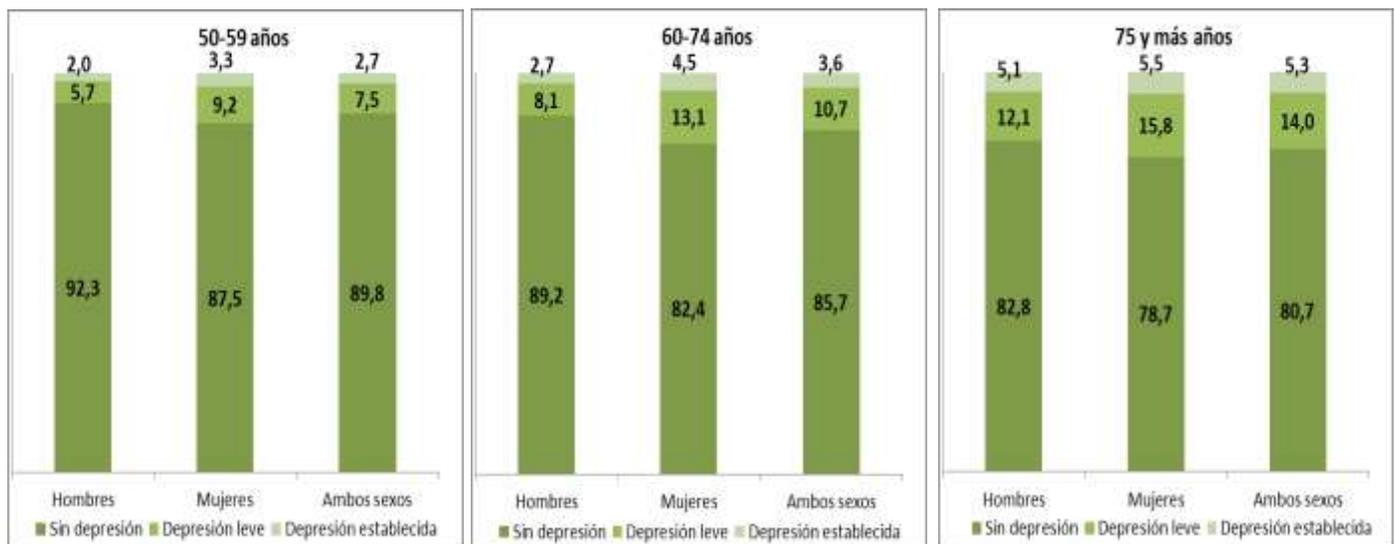
Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017)

4.4 Depresión

La depresión es el trastorno psíquico más frecuente en las personas mayores, se presenta en forma y frecuencia variable en dependencia del contexto socio-familiar y cultural en que los mismos se desenvuelvan y de las características individuales de cada persona. Independientemente de su connotación, origen y manifestación siempre constituye un problema importante de salud que hay que atender. Se ha demostrado que la depresión se asocia a una mayor morbilidad y mortalidad, actúa negativamente sobre la autonomía funcional, afecta a la nutrición y al sueño así como a la integración social de la persona mayor.

La presencia o no de depresión fue investigada utilizando la Escala de Depresión Geriátrica Abreviada de Sheikh y Yesavage (1986) que ha sido utilizada en investigaciones de este tipo en otros países de América Latina y en otros contextos. La misma refiere 15 preguntas relativas a sentimientos y estados de ánimos experimentados por los adultos mayores tomando como marco temporal las últimas dos semanas previas al momento de la encuesta, la respuesta a cada una de estas preguntas puede ser de carácter negativo o positivo ante el estado de ánimo¹⁸.

Gráfico 4.2. Porcentaje de presencia de depresión en las personas de 50 años y más por sexo según grupos de edad



Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017)

El análisis por los tres grupos etarios, demuestra que según se avanza en edad la depresión es más susceptible de presentarse, así mientras que las personas de 50-59 años prácticamente el 90 por ciento están ajenas a este problema, en las de 60-74 manifiestan al menos algún signo de depresión 15 de cada 100 personas y en el grupo de los mayores de 74 casi 20 de cada 100 personas.

¹⁸ Las respuestas que manifiesten carácter negativo ante el estado de ánimo tomarán un valor de un punto, y las de carácter positivo tomarán valor de cero puntos. Se obtendrá una sumatoria de los valores obtenidos y se clasifica la población con los siguientes puntos de corte: Sumatoria <= 5 sin depresión; sumatoria > 5 y <=9 depresión leve; sumatoria > 9 depresión establecida.

Las personas con depresión establecida según esta escala se mueven entre un porcentaje de 2,7 en el grupo de 50-59 años a 5,3 por ciento en el grupo de los más mayores. Estas personas han experimentado de 10 a 15 episodios negativos de los 15 contenidos en este instrumento.

En todos los grupos de edad la proporción de mujeres con depresión es superior a la observada en los hombres.

4.5 Fragilidad y caídas

Fragilidad es un concepto que se ha ido conformando en el tiempo, pero aún no existe una definición estandarizada en los diferentes estudios. Su importancia como predictor de morbilidad, mortalidad, caídas, hospitalización, discapacidad y dependencia ha hecho que se llegue a cierto grado de consenso en su enunciado.

La fragilidad se considera asociada al envejecimiento, aunque diferente del mismo, muchas personas pueden cursar un envejecimiento sin fragilidad en ninguna de sus etapas. Se caracteriza como un síndrome geriátrico, al ser el resultado de la pérdida de las reservas fisiológicas y de adaptación a factores de estrés, en donde el déficit de energía, la sarcopenia, la disminución de la fuerza muscular, la disminución de tolerancia al esfuerzo, y la alteración en la velocidad de la marcha llevan a la declinación de múltiples sistemas, y ponen al individuo en una condición de mayor vulnerabilidad ante eventos adversos a la salud (Ministerio de Sanidad, 2014)

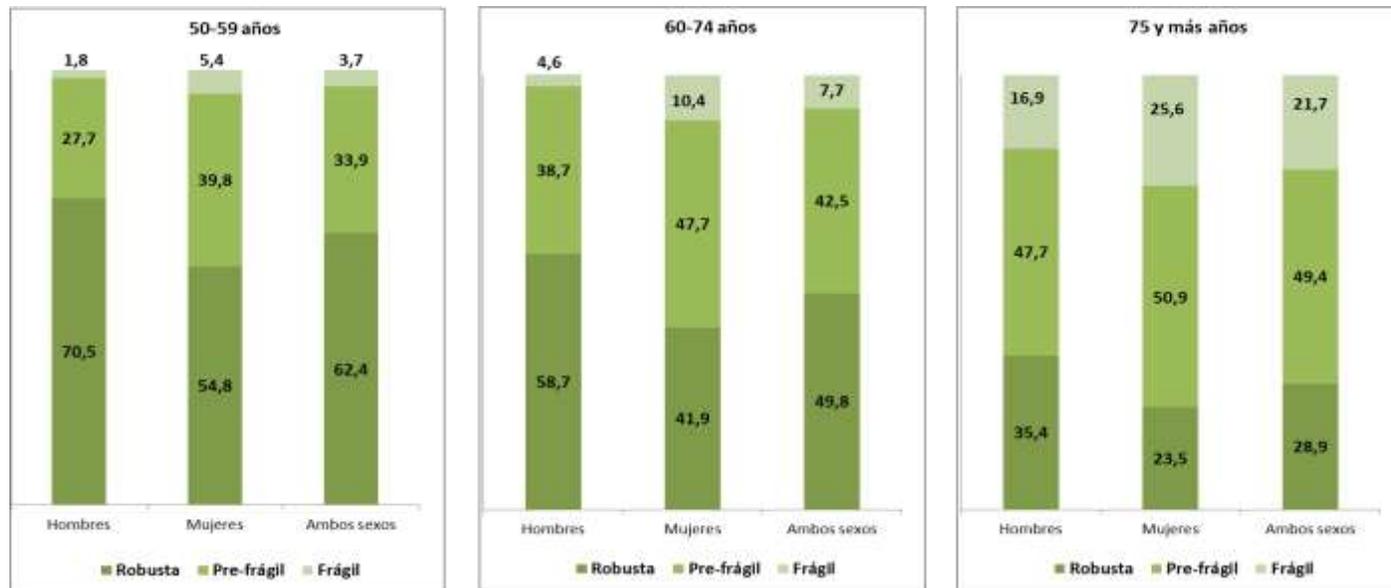
Uno de los aspectos novedosos de la ENEP-2017 es que por primera vez se puede obtener en una encuesta nacional en Cuba el estado de fragilidad de la población de 50 años y más, para ello se utilizó el índice FRAIL¹⁹, fue seleccionado por su sencillez en el cálculo, además de haber sido probado y validado en otros contextos. Para obtenerlo²⁰ se utilizaron las respuestas a los distintos incisos de la pregunta 29 donde se evalúa fatigabilidad, resistencia, deambulación y pérdida de peso, y se completa con la pregunta 30 que proporciona información sobre multimorbilidad (Anexo 4, Preguntas 29 y 30).

Por este índice se puede dividir a la población en robusta, pre-frágil y frágil. En el gráfico 4.3 se muestra la condición de fragilidad de hombres y mujeres en los tres grupos etarios. Se aprecia con bastante nitidez que según se avanza en la edad hay mayor probabilidad de entrar en condición de fragilidad, siendo las mujeres más propensas a resentir este síndrome geriátrico.

¹⁹Morley JE, Malmstrom TK, Miller DK. A simple frailty questionnaire (FRAIL) predicts outcomes in middle aged African Americans. *J NutrHealthAging* 2012;16:601e608.

²⁰Cada ítem se evalúa con valor de 0 ó 1 punto. El valor de uno se asigna cuando la condición es negativa, y por supuesto el de 0 cuando la condición es positiva, en el caso de la multimorbilidad se asume que si la persona padece 5 o más enfermedades de los 14 sistemas investigados el valor que asume el ítem es de 1. Los criterios para definir la fragilidad son: Robusta sin ningún criterio negativo, pre frágil con uno a dos criterios negativos y frágil de 3 a 5 criterios negativos.

Gráfico 4.3. Porcentaje de presencia de fragilidad en las personas de 50 años y más por sexo según grupos de edad



Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017)

Según los resultados en el grupo más joven (50 a 59 años) tiene un 3,7 por ciento de personas frágiles, un 5,4 por ciento de mujeres, y poco menos del 2 por ciento en el caso de los hombres. Al pasar al grupo 60-74 más, se duplica la proporción de personas frágiles en la población con relación al grupo 50-59. Como es de suponer en el grupo de 75 años y más se incrementa considerablemente el síndrome de fragilidad, para los hombres el porcentaje es casi del 17 por ciento, prácticamente cuadruplicándose con relación al grupo de 60-74 años, la cuarta parte de las mujeres muy mayores tienen el síndrome de fragilidad.

Los datos obtenidos son de gran relevancia para poder definir estrategias e intervenciones en función de reducir la fragilidad, síndrome que como se ha mencionado es un buen predictor de morbilidad, mortalidad, hospitalizaciones, caídas, discapacidad y dependencia.

Otro de los síndromes geriátricos tiene que ver con las caídas, definidas por la Organización Mundial de Salud (OMS), como acontecimientos involuntarios que hacen perder el equilibrio y dar con el cuerpo en tierra u otra superficie firme. Las caídas constituyen episodios muy frecuentes en las personas mayores, en muchas oportunidades ocasionan fracturas, pérdida de movilidad debido al temor a caerse de nuevo.

Existen diferentes elementos que pueden desencadenar las caídas, pero desde el punto de vista fisiológico la inestabilidad postural y la pérdida de equilibrio durante la realización de los pasos parecen ser elementos directamente asociados. Las caídas en personas mayores tienen graves consecuencias; según un trabajo realizado en España “Consenso sobre prevención de fragilidad y caídas en la persona mayor” más de un 70 por ciento de las caídas tienen consecuencias clínicas como fracturas, heridas, esguinces, etc. y más de la mitad presentan secuelas posteriormente; el 50 por ciento de las personas que sufren una fractura por

una caída no recuperan el nivel funcional previo. Además una de cada diez caídas genera lesiones graves, incluyendo la fractura de cadera (Ministerio de Sanidad, 2014).

El 13,7 por ciento de las personas de 60 años y más sufrió al menos una caída en el último año, las caídas aumentan con la edad, así mientras el 11,6 por ciento de las personas de 60-74 experimentaron caídas, en el grupo de 75 años y más este porcentaje se eleva a 18,3. Las mujeres son más propensas a caerse, el 14,1 por ciento de ellas experimentó al menos una caída en el último año, en el caso de los hombres fue del 8,1 por ciento, la diferencia podría responder al sobre femenino, pero también a que aún desde edades más jóvenes ellas tienen mayor fragilidad que los hombres.

La gran mayoría de las caídas en el último año de las personas de 50 años y más (72 por ciento) ocurrieron en la casa, ello se eleva a cerca del 78 por ciento en personas de 75 años y más. El otro lugar donde ocurre una cantidad considerable de caídas es en la calle, el 30 por ciento de las caídas en personas 60-74 años tuvieron el episodio transitando por la vía pública.

Por sexo se aprecian diferencias, las mujeres se caen más dentro de su casa (73,6 por ciento), lo que se relaciona con el papel tradicional de la mujer dedicada a las labores del hogar. En contraste los hombres experimentan estos eventos con menor frecuencia en la casa (55,2 por ciento) lo que evidencia que sucede una proporción mayor en la calle, el trabajo u otro lugar.

Gran parte de las caídas tienen repercusión en la salud de las personas implicadas, se aprecia que según se avanza en la edad la afectación a la movilidad es mayor, tanto por los que dejan de caminar temporalmente, como los que lo hacen permanentemente. En el caso de las mujeres estas afectaciones son mayores que en los hombres.

Cuadro 4.13. Indicadores sobre caídas en la población de 50 años y más, según sexo y grupos de edad

Concepto	Total	Hombres	Mujeres	Por ciento			
				50-59	60-74	75 y más	60 y más
Caídas	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Sí	11,2	8,1	14,1	8,1	11,6	18,3	13,7
No	88,8	91,9	85,9	91,9	88,4	81,7	86,3
Para las personas que se cayeron:							
Lugar de la caída^(a)							
En su casa	67,3	55,2	73,6	55,8	69,0	77,8	72,7
En la calle	28,0	31,5	26,2	29,8	30,3	22,7	27,1
En el trabajo	6,6	11,4	4,0	14,0	4,1	1,5	3,1
En otro lugar	5,9	7,6	4,9	8,8	5,8	2,8	4,5
Consecuencias de la caída^(a)							
Fracturas	19,5	18,6	19,7	20,4	16,4	22,8	19,1
Heridas o golpes	60,8	62,6	59,8	61,7	59,3	62,0	60,4
Dejo de caminar temporalmente	18,4	15,8	19,7	18,9	15,7	21,6	18,2
Dejo de caminar permanentemente	2,7	3,7	2,2	1,8	1,7	5,3	3,2

^(a)No suma 100,0 porque son respuestas múltiples.

Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017)

Dado las implicaciones que tienen los eventos de caídas en la capacidad funcional de las personas y los costos asociados en el sector salud y en los cuidados, es recomendable identificar de manera preventiva a las personas con riesgo de caídas, ya sean que hayan tenido un episodio anterior o por desequilibrios en la marcha.

Otro aspecto que fue indagado en la ENEP-2017 tiene que ver con el dolor, el cual se relaciona con las caídas, el estado emocional y afectivo, la nutrición y el sueño.

En las respuestas a la pregunta ¿durante el mes anterior hasta qué punto cualquier tipo de dolor le ha dificultado realizar su trabajo o actividades habituales, mucho, poco o nada? se encontró que el 13 por ciento de la población de 50 años y más fue bastante afectada por algún dolor padecido, en términos de personas afectadas es un poco mayor la proporción de mujeres que de hombres. Como otros padecimientos o eventos adversos en la población mayor según se avanza en la edad mayor afectación, por ejemplo en el grupo de 75 años y más, una de 4 personas tuvo muchas limitaciones en sus actividades cotidianas producto de algún dolor.

En general el 50 por ciento de la población de 60 años ha tenido dificultad por presentar dolores, casi un 17 por ciento refiere mucho problema y la tercera parte reporta inconvenientes calificados como de poca dificultad.

Cuadro 4.14. Afectaciones percibidas por la población de 50 años y más por algún dolor padecido en los últimos 12 meses, según sexo y grupos de edad

Concepto	Total	Hombres	Mujeres	Por ciento			
				50-59	60 y más	60-74	75 y más
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Mucho	13,0	9,1	16,7	8,6	16,6	12,8	24,9
Poco	27,2	23,1	30,9	20,2	32,7	31,5	35,5
Nada	59,8	67,9	52,4	71,2	50,7	55,6	39,6

Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017)

4.6 Necesidad y disponibilidad de ayudas técnicas

Las ayudas técnicas se han convertido en elementos claves para ayudar a las personas en su autonomía funcional y en distintos problemas de salud, especialmente en la población mayor. Se considera ayudas técnicas a los productos, instrumentos o equipos fabricados para prevenir, compensar o neutralizar alguna discapacidad, minusvalía o deficiencia que padezca una persona.

Los espejuelos y lentes de contacto son las ayudas técnicas más necesitadas por la población de 50 años y más, con un 53,2 por ciento que tiene este tipo ayuda técnica en buen estado, y un 22 por ciento que declara que no la tiene o la tiene en mal estado, esto significa que de las personas necesitadas existe una demanda insatisfecha de poco más del 29 por ciento. Este tipo de ayuda que es requerida tanto en la

población más joven como en la más vieja, el no disponerla incide en la movilidad y el equilibrio de las personas, por lo que resulta importante tomar en consideración estos datos en las estrategias de lograr un envejecimiento activo y saludable.

Le siguen en orden de necesidad los puentes y dentadura postiza, según los resultados de la ENEP-2017 el 30,7 por ciento de la población en estudio declaró requerir de este tipo de ayuda, dentro de ellas el 10,1 por ciento no lo tienen o lo tienen en mal estado. El atender esta insuficiencia es de beneficio para ayudar los procesos de nutrición que resultan fundamentales para la buena salud de la población mayor.

La información que se proporciona es de utilidad para evaluar las necesidades de ayudas técnicas que contribuya a revertir los problemas en la capacidad funcional de las personas mayores; favorezca a las personas necesitadas para un mejor desenvolvimiento familiar, comunitario y social; y facilite las actividades de cuidado a la persona cuidadora.

Cuadro 4.15. Población de 50 años y más según necesidad de ayudas técnicas

Ayudas Técnicas	Por ciento				Total	Demanda Insatisfecha ^(a)
	Necesita y lo tiene en buen estado	Necesita y lo tiene en mal estado o no lo tiene	No lo necesita			
Espejuelos o lentes de contacto	53,2	22,0	24,8	100,0	29,2	
Puente/dentadura postiza	20,6	10,1	69,3	100,0	32,8	
Andador/bastón/muleta	3,9	3,0	93,1	100,0	44,0	
Aparato auditivo	1,0	2,8	96,2	100,0	74,5	
Soporte o refuerzo (collarín, faja, corsé, plantillas)	1,1	1,9	97,0	100,0	63,5	
Zapatos ortopédicos	0,9	1,8	97,3	100,0	66,0	
Silla de rueda	0,8	1,8	97,4	100,0	69,7	
Silla sanitaria	0,2	1,5	98,3	100,0	88,1	
Cama fowler	0,1	1,3	98,6	100,0	89,9	
Oxígeno o respirador	0,4	1,2	98,4	100,0	72,7	
Prótesis ortopédicas	0,4	1,0	98,6	100,0	71,5	

^(a) **Demanda insatisfecha:** Por ciento de los que necesitan el aditamento y no lo tienen o lo tienen en mal estado, sobre los que lo necesitan.

Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017)

5. AUTONOMÍA FUNCIONAL, DEPENDENCIA Y CUIDADO

El envejecimiento individual tiene sus peculiaridades en cada persona, que están condicionadas por factores biológicos, estilos de vida, y las prácticas culturales y sociales. Sin embargo, cuando se estudia el envejecimiento demográfico (poblacional), se aprecia que el aumento de la longevidad, por lo general, se acompaña de mayor prevalencia de enfermedades crónicas y degenerativas, de limitaciones cognitivas, de fragilidad y de discapacidad. La presencia de alguna o varias de las afecciones mencionadas puede incidir en la autonomía de las personas.

En el plano biológico, el envejecimiento, se asocia con la acumulación de daños moleculares y celulares que reducen gradualmente las reservas fisiológicas, ocasionando un aumento en el riesgo de contraer algunas enfermedades, en general disminuye la facultad de adaptación del individuo, y se limita la capacidad de respuesta ante determinadas situaciones. Estos cambios no son lineales ni uniformes, y no siempre se vinculan con la edad, se ha comprobado que existen personas mayores que disfrutan hasta el final de su vida o hasta una edad avanzada, de buena salud y plena autonomía, lo que indica que vejez (edad), por sí misma, no significa pérdida de autonomía o presencia de dependencia (OMS, 2016).

La dependencia, así como la discapacidad, son hechos universales que afecta en mayor o menor medida a todos los personas en ciertos momentos de la vida, pero existe dificultad para estudiarlas a partir de datos de encuestas, en especial en las personas mayores, en primer lugar por el nivel de complejidad que encierra el tema en sí mismo; en segundo lugar, por la ausencia de un marco conceptual adecuado; y en tercer lugar por no existir instrumentos únicos y aceptados universalmente para la medición.

En oportunidades se hace referencia al deterioro de la autonomía funcional, a la discapacidad, o a la dependencia como si se tratase del mismo concepto, aflorando cierta confusión en la interpretación de los resultados y este tipo de problemas hace difícilmente comparables los resultados, incluso, en los propios contextos nacionales, y por tanto, en su seguimiento en el tiempo.

Para el abordaje del tema en este capítulo se recurre a los conceptos de “envejecimiento activo” y “envejecimiento saludable”. El “envejecimiento activo” hace referencia al proceso de optimización de oportunidades de salud, bienestar físico, social y mental durante toda la vida, con el objetivo de ampliar la esperanza de vida saludable, la productividad y mejorar la calidad de vida de las personas a medida que envejecen, lo que significa garantizar los derechos, el acceso, la participación y la seguridad de las personas durante todas las etapas de la vida (OMS, 2015).

El “envejecimiento saludable” incorpora la funcionalidad, y se entiende como el proceso de fomentar y mantener la capacidad funcional de la persona que permita el bienestar en la vejez.

Estos constructos no se contradicen, ni se superponen, más bien ambos se complementan, y se pueden inscribir en la perspectiva de “ciclo de vida”, perspectiva, que en el caso de la vejez, la asume como una

fase más en la vida de una persona. De esta manera, la vejez no se asocia con ruptura en el tiempo, ni con la entrada a una fase terminal de la vida. El envejecimiento individual se percibe entonces, como parte de un proceso, donde la persona se mantiene interactuando con la familia, con la comunidad y con la sociedad, al igual que lo hacía en etapas anteriores de la vida.

Ante esta realidad y con la aspiración de lograr un envejecimiento activo y saludable, como eje conductor del alcance de mejores condiciones de salud, y de mayor participación social con plenos derechos y sin discriminación por edad y género para las personas mayores, generar conocimiento sobre la capacidad funcional de la población se vuelve imprescindible para el diseño de políticas y la definición de estrategias de prevención e intervenciones adecuadas a mediano y largo plazo, en materia de salud, salubridad, protección social, derechos, cuidados, participación social, investigación científica, así como para el seguimiento y evaluación de las intervenciones públicas.

Por otro lado, conocer las condiciones de dependencia, así como las circunstancias en que se produce, da la posibilidad de examinar e intervenir sobre factores de riesgo que inciden en el deterioro de la autonomía funcional de la población mayor en el país.

Es por ello, que brindar información sobre la autonomía y la dependencia de las personas mayores constituye uno de los objetivos específicos de la ENEP-2017, identificándose al menos cinco cuestiones claves que lo justifican:

1. Para definir estrategias y acciones que tengan como objetivo detener, moderar o revertir el deterioro de la capacidad funcional.
2. Para realizar acercamientos prospectivos o de futuro sobre la evolución de la dependencia.
3. Para proponer alternativas que permitan disminuir los cuantiosos gastos²¹ en que se incurre en los sistemas de salud, protección social y en los cuidados.
4. Para identificar nuevas demandas económicas, sociales, educativas, culturales, de salud, de cuidado, y de protección social para las personas mayores²²
5. Los datos de la ENEP-2017 al constituir la situación basal de un estudio longitudinal, resultan los elementos esenciales para el seguimiento y evaluación de las políticas públicas que se establezcan para mantener la autonomía en el tiempo y prevenir la dependencia de las personas mayores.

Aunque este tema ha sido abordado en otras investigaciones o estudios de envejecimiento en el país tales como: el proyecto “Salud, Bienestar y Envejecimiento en América Latina y el Caribe” (SABE 2000) y en la Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población 2010 (ONEI, 2011), en esta oportunidad se introducen algunos elementos que no habían sido tratados con anterioridad.

²¹En el Informe Mundial Sobre el Envejecimiento y la Salud 2015, (OMS, 2015) recomiendan adoptar un enfoque diferente, en lugar de presentar los gastos en las personas mayores como un costo, los considera inversiones que facilitan el bienestar de las personas mayores (pág. 19)

²²Hacia el 2050 más del 30% de los consumidores, electores en Cuba serán personas de 60 años y más.

El capítulo, se ha estructurado buscando una secuencia sencilla (como lo demanda un informe de resultados de una encuesta), y una lógica de entendimiento y seguimiento para todos los profesionales, directivos, investigadores, estudiosos, y población en general.

Primeramente se hace referencia a las preguntas que contiene el cuestionario de la ENEP-2017 para indagar sobre las restricciones en la participación en las Actividades Básicas de la Vida Diaria (ABVD), y en las Actividades Instrumentadas de la Vida Diaria (AIVD), y en la medida que corresponda se ofrece una breve descripción de los datos obtenidos.

A posteriori se analizan los indicadores utilizados para operacionalizar la dependencia, así como los instrumentos o escalas de graduación para identificar la población en estado de dependencia tanto en las ABVD, como en las AIVD.

Por último, y por la relación que guarda con la dependencia se introducen los temas del cuidado y los cuidadores.

A continuación se expone los principales términos que se manejan a lo largo del capítulo, para ello se realizó una amplia revisión bibliográfica, sin embargo, la terminología asumida en lo fundamental se tomó directamente de la CIF²³, del Plan de Acción Multisectorial para un Envejecimiento Saludable basado en el Ciclo de Vida (OMS, 2016) y de la propuesta conceptual de Querajata González (IMSERSO, 2004, págs.12-28)²⁴.

- **Funcionamiento:** Es un término genérico que abarca las funciones y estructuras corporales, las actividades y la participación. Indica los aspectos positivos de la interacción entre una persona y sus factores contextuales.
- **Capacidad Funcional:** Comprende los atributos relacionados con la salud que permite a una persona ser y hacer lo que es importante para ella. Se compone de la capacidad intrínseca de la persona, las características del entorno, y las interacciones entre la persona y el entorno.
- **Capacidad intrínseca:** Es la combinación de todas las capacidades físicas y mentales con que cuenta una persona.
- **Entorno o factores contextuales:** Se refiere al contexto en que viven las personas, y como tal afecta al funcionamiento de esa persona. Incluye al medio físico natural con todas sus características, el medio físico creado por el hombre, las demás personas con las que se establecen o asumen diversas relaciones o papeles, las actitudes o valores, los servicios y el sistema normativo.

²³Con el propósito fundamental de brindar un lenguaje unificado y estandarizado, y un marco conceptual para la descripción de la salud y los estados "relacionados con la salud", en el año 2001 se aprueba la Clasificación Internacional del Funcionamiento, de la Discapacidad y de la Salud –CIF. En la CIF se interpreta el funcionamiento y la discapacidad de una persona como una interacción dinámica entre los estados de salud (enfermedades, trastornos, lesiones, traumas, etc.) y los factores contextuales que incluyen tanto factores personales como factores ambientales. -(OMS, 2001)

²⁴Es un trabajo que a partir de la "Clasificación internacional del Funcionamiento, de la Discapacidad y de la Salud" de la OMS, intenta clarificar algunos términos conceptos relacionados con la Discapacidad/Dependencia.

- **Discapacidad:** Es un término genérico que incluye deficiencias, limitaciones en la actividad y restricciones en la participación. Indica los aspectos negativos de interacción entre las personas y sus factores contextuales. Es la dificultad para llevar a cabo actividades de la vida cotidiana, habituales para personas de similar edad y condición sociocultural.
- **Actividad:** Es la realización de una tarea o acción por una persona en sus hogares, lugares de trabajo, o cualquier otro lugar. Representa la perspectiva de la persona respecto al funcionamiento.
- **Participación:** Es la forma, en que una persona concurre a realizar una tarea determinada en una situación vital, dentro del contexto real en que vive.
- **Ayuda o apoyo de otra persona:** Es la ayuda o apoyo que puede proporcionar otra persona, tanto en el plano físico como emocional, en aspectos relacionados con la nutrición, limpieza, protección, asistencia y relaciones.
- **Restricción en la participación:** Se trata de los problemas que experimenta una persona al realizar una tarea determinada en situaciones vitales.
- **Autonomía:** Es la facultad que tiene la persona de autodeterminación y de dominio del comportamiento en su propia vida por iniciativa propia (se ve como la facultad abstracta de decidir).
- **Dependencia:** Es la situación en que una persona con discapacidad (deficiencias o limitaciones en la actividad y restricciones en la participación), requiere de ayuda de una tercera persona, para realizar o mejorar el rendimiento funcional de una determinada actividad.

5.1 Actividades Básicas de la Vida Diaria (ABVD)

Las ABVD son actividades para poder sobrevivir de forma independiente, consideradas intrínsecas o estructurales a las personas, en las cuales la finalidad de la actividad estaría en el bienestar psico-fisiológico del propio cuerpo, comprenden funciones de autocuidado personal²⁵, y de movilidad²⁶. Se tratan de las primeras acciones que realiza la persona, y que comúnmente son las últimas que se pierden. Se suele considerar seis funciones: 1) bañarse, 2) vestirse, 3) usar el baño, 4) acostarse o levantarse de la cama, 5) comer y 6) trasladarse en el cuarto.

En el cuestionario de la ENEP-2017 se indaga sobre las seis funciones mencionadas. Para cada una de estas actividades se preguntó si la persona: a) la realiza sola; b) si la hace con ayuda parcial de otra persona; c) si lo hace con la ayuda total de otra persona. (Pregunta 58, Anexo 3).

Los resultados señalan que la acción del baño es la que mayor restricción en la participación presenta en la población de 50 años y más con un 3,5 por ciento en el caso de los hombres y un 5,7 por ciento en las mujeres (Anexo 2.4.1), comportamiento que es semejante en los tres grupos etarios de población, tanto

25La OMS las define como las actividades que realiza una persona para bañarse, para el cuidado del cuerpo y de las partes del cuerpo, para la higiene relacionada con los procesos de excreción, para vestirse, para comer y beber, y para cuidar de la propia salud.

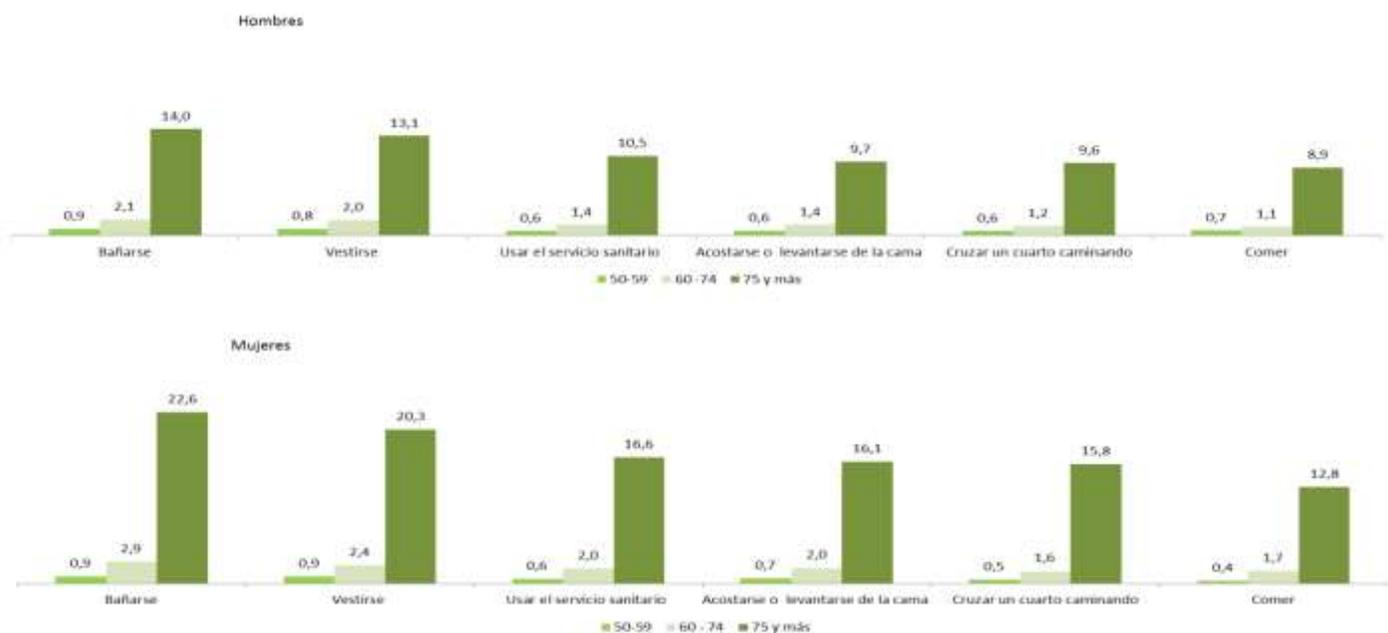
26La OMS las define como las actividades que realiza una persona para cambiar, mantener la posición o el lugar del cuerpo; al llevar, mover y usar objetos, al andar, almorzar o al desplazarse utilizando medios de transporte.

para hombres, como para mujeres. Le siguen en orden las acciones de vestirse y el uso del servicio sanitario. La actividad de comer es la de menor limitación, estando entre un 2,2 y un 3,2 por ciento respectivamente para hombres y mujeres a nivel de toda la población en estudio.

En el análisis por grupo de edad, que se muestra en el Gráfico 5.1, se aprecia en primer lugar que las restricciones en la participación tanto para hombres como para mujeres se incrementan con la edad. En cada una de las seis ABVD, más del 99 por ciento de las personas de 50-59 años no necesitan ayuda para realizar ninguna de las actividades. En el grupo de 60-74 años se advierte un ligero aumento en la proporción de personas necesitadas de apoyo, en los hombres esta proporción se mueve entre poco más del uno por ciento y el 2 por ciento en las distintas actividades, las mujeres se despegan de los hombres y requieren ayuda o apoyo entre el 1,6 y el 2,9 por ciento en las diferentes acciones.

En el caso del grupo de 75 años y más el panorama es diferente, hay una proporción mayor de personas con dificultades para realizar las ABVD, en los hombres ronda entre cerca del 9 por ciento y el 14 por ciento para las distintas actividades. En las mujeres la proporción se incrementa considerablemente, al menos el 22,6 por ciento de ellas necesita apoyo para bañarse, un 20,3 por ciento para vestirse, cerca del 17 por ciento para el uso del servicio sanitario, y poco más del 16 por ciento para acostarse o levantarse de la cama.

Gráfico 5.1. Porcentaje de hombres y mujeres de cada grupo de edad que necesita algún tipo de ayuda para realizar las distintas ABVD

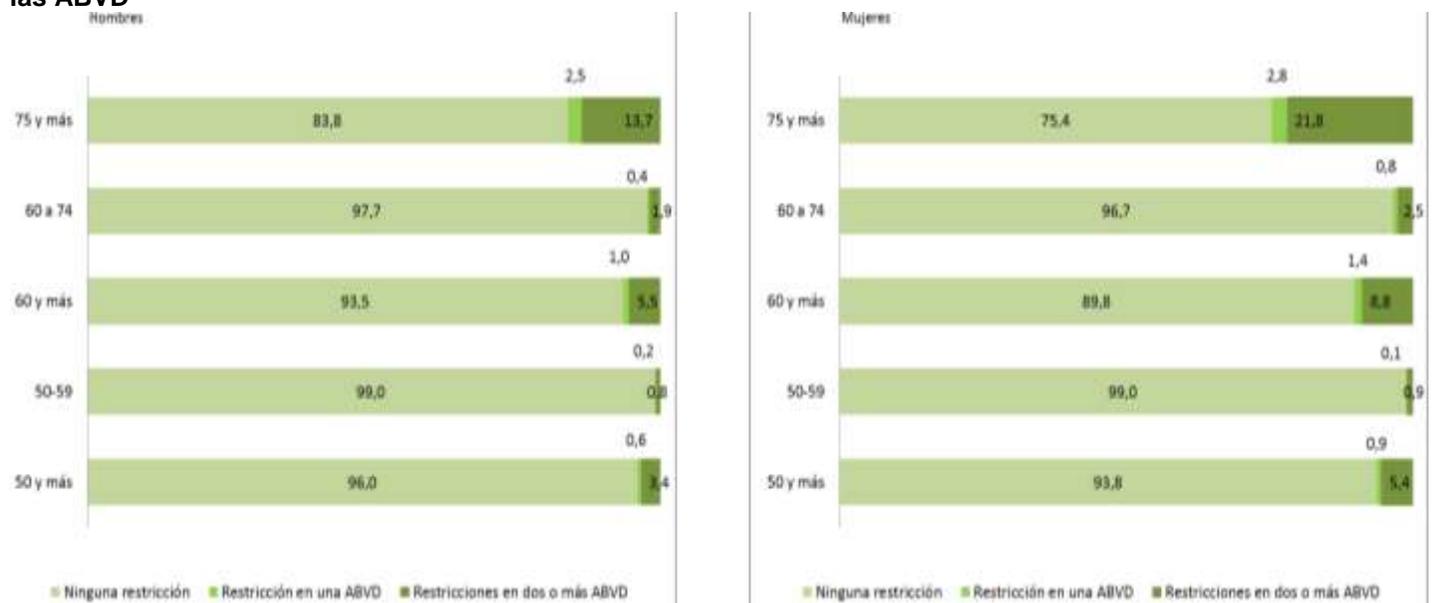


Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017)

Las mujeres en términos proporcionales, muestran más dificultades que los hombres en cada una de las actividades, igual comportamiento se ha observado en otros estudios nacionales (SABE, ENEP-2010), y también en contextos internacionales.

Otro aspecto de interés es conocer el número de restricciones en la participación que presenta la población masculina y femenina en los diferentes grupos de edad, como elemento para acercarse a la complejidad de la dependencia. Como se mencionó anteriormente, alrededor del 99 por ciento de los hombres y de las mujeres de 50-59 años no presentan restricciones en las ABVD, en el grupo 60-74 años cerca del 98 por ciento de los hombres no tienen restricciones en la participación, pero las mujeres empiezan a tomar cierta distancia en el comportamiento, el 3,3 por ciento de ellas necesitan ayuda o apoyo en al menos una de las ABVD.

Gráfico 5.2. Porcentaje de hombres y mujeres por grupo de edad según cantidad de restricciones para realizar las ABVD



Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017)

En el grupo de 75 años y más, el 83,8 por ciento de los hombres y el 75,4 por ciento de las mujeres, son personas autónomas en el desempeño de las ABVD, al no requerir ayuda para realizarlas. En contraste se observa un significativo porcentaje de personas con necesidad de ayuda en dos o más ABVD, en el caso de los hombres es de un 13,7 por ciento y en las mujeres de un 21,8 por ciento (Gráfico 5.2).

5.2 Actividades Instrumentadas de la Vida Diaria (AIVD)

Las AIVD abarcan tareas que permiten al individuo vivir de manera independiente en la comunidad, se les considera extrínsecas al cuerpo, al tratarse de acciones para interactuar sobre un objeto o situación externa al individuo, aunque íntimamente relacionada con su bienestar (Querajata, 2004), valoran niveles de

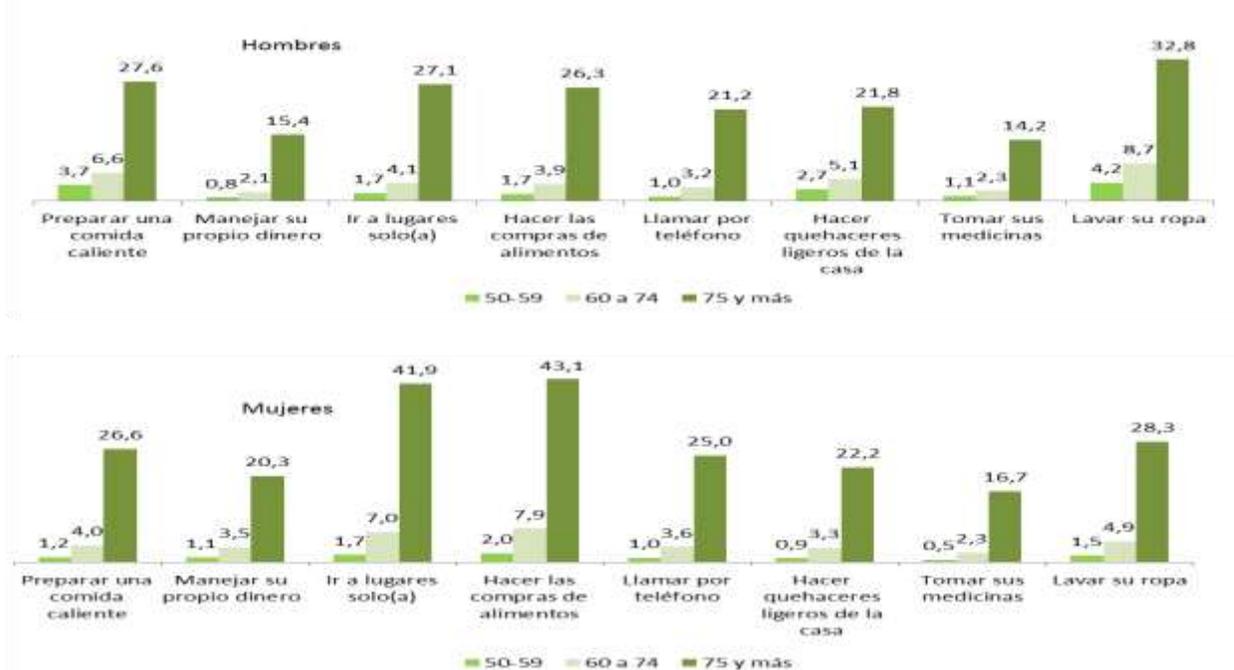
funcionamiento más elevados y complejos, requieren mayor autonomía de la persona, comprende actividades de movilidad exterior y tareas domésticas²⁷, son importantes para la autonomía e independencia, pero no se consideran esenciales para poder sobrevivir. Por su grado de complejidad generalmente resultan las primeras que pierde la persona, de aquí que se consideren útiles para detectar los primeros grados de deterioro y como buen predictor de las restricciones en las ABVD.

Se suele considerar ocho funciones: 1) preparar una comida caliente, 2) manejar su propio dinero, 3) ir a lugares solo(a), 4) hacer las compras, 5) usar el teléfono, 6) hacer quehaceres ligeros de la casa, 7) tomar los medicamentos, y 8) lavar su ropa (prendas sencillas).

En el cuestionario de la ENEP-2017 se indagó a la población entrevistada por las ocho funciones, al igual que en el caso de las ABVD se dieron tres opciones de respuesta para cada ítem: a) lo hace o podría hacerlo sola, b) lo hace o podría hacerlo con ayuda, c) no es capaz de hacerlo (Pregunta 61, Anexo 3).

Como es de esperar los porcentajes de personas (tanto en hombres como en mujeres) con restricción en la participación en las AIVD, en muchas actividades son mayores que las observadas en las ABVD, esto responde a la propia naturaleza de estas actividades, al ser más complejas y requerir de más destreza y habilidad, hacen que se pierdan primero. Al igual que en las ABVD, según se avanza en edad mayor restricción en la participación en este tipo de actividades.

Grafico 5.3. Porcentaje de hombres y mujeres por grupo de edad que necesita algún tipo de ayuda para realizar las AIVD



Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017)

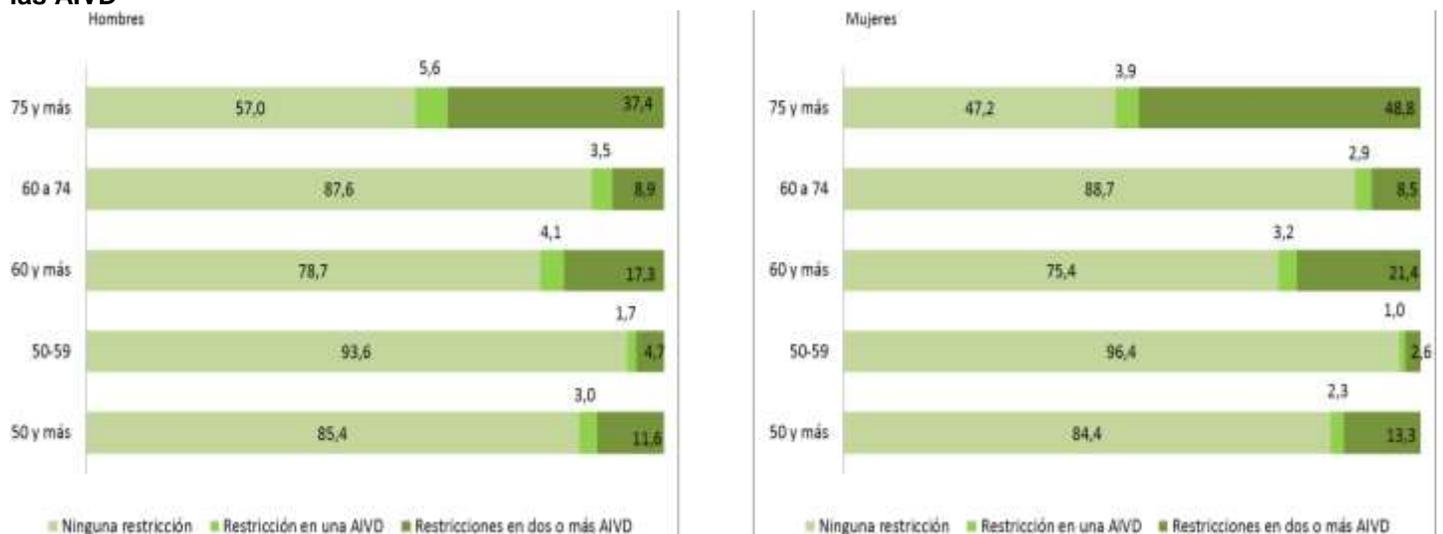
²⁷La OMS las define como las actividades que realiza una persona para llevar a cabo las tareas y acciones domésticas y cotidianas, que incluyen la adquisición de lo necesario para vivir, las tareas del hogar, el cuidado de los objetos, y ayudar a otros miembros del hogar.

Los hombres del grupo 50-59 años presentan restricciones en las AIVD desde cerca del uno por ciento (en manejar su dinero) hasta el 4,2 por ciento en la actividad de lavar su ropa. Las mujeres en ese mismo grupo de edad tienen menores o iguales proporciones de personas con restricciones en prácticamente todas las actividades, con las excepciones de manejar su propio dinero y hacer la compra de alimentos. Este comportamiento se asocia a que se contemplan actividades que tradicionalmente son asumidas por las mujeres, tales como: preparar una comida caliente, hacer quehaceres ligeros del hogar y lavar su ropa.

En el grupo 60-74 años las proporciones de restricciones en los hombres se mueven desde poco más del dos por ciento (manejar su propio dinero) hasta cerca del nueve por ciento (lavar su ropa). Las mujeres aunque aumenta el porcentaje de restricciones para cada actividad con la edad el comportamiento es distinto al de los hombres, la actividad con menor restricción es la de tomar sus medicinas (2,3%), y las de mayores restricciones son: ir a lugares sola (7%) y hacer las compras de alimentos (7,9%).

Para el grupo de 75 años y más también se aprecia diferencias importantes entre hombres y mujeres, así acciones como salir sola y hacer la compra de alimentos, más del 40 por ciento de ellas no lo puede hacer de forma autónoma. Mientras que en los hombres la proporción con restricciones en esas actividades es de menos del 30 por ciento.

Gráfico 5.4. Porcentaje de hombres y mujeres por grupo de edad según cantidad de restricciones para realizar las AIVD



Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017)

Es recomendable que los resultados que se obtienen para el conjunto de estas actividades, se interpreten considerando los posibles sesgos de género en la respuesta a las preguntas, que pudieran estar permeadas por comportamientos y roles sociales que tienen que ver con el papel tradicional de la mujer

dedicada al mundo privado del hogar, y el hombre dedicado a la vida pública, en especial en las generaciones de las edades más avanzadas.

Cuando se analiza la cantidad de restricciones en las AIVD se aprecia en primer lugar que tanto en hombres como en mujeres algo más del 84 por ciento no requiere ayuda para realizar las AIVD. En segundo lugar se advierte que de las personas con restricciones en las AIVD, la mayoría (en cualquier grupo de edad, lo mismo para hombres como para mujeres) presentan dos o más restricciones.

El análisis toma otro matiz cuando se hace por grupos de edad, los hombres de 60 años y más con dos o más restricciones supera el 17 por ciento, en el caso de las mujeres este porcentaje es superior al 21 por ciento. Dentro de los hombres de 75 años y más el 43 por ciento tiene al menos una limitación, en el grupo de mujeres de esas edades prácticamente el 53 por ciento necesita ayuda para realizar las AIVD, las que tienen dos o más limitaciones rondan el 49 por ciento.

5.3 Las personas en situación de dependencia

El envejecimiento demográfico se asocia con el aumento de las personas en situación de dependencia, por ello la atención a las personas con algún grado de dependencia constituye uno de los principales retos y preocupaciones hoy día en los países desarrollados. Muchos organismos internacionales como la OMS; la OPS; el Consejo de Europa y la Unión Europea; y la CEPAL, entre otros, desde hace más de veinte años vienen alertando a la comunidad internacional sobre este asunto y recomendando a los países acciones que puedan ser integradas en el diseño de las políticas públicas nacionales para atender la dependencia en las personas mayores.

La dependencia no es exclusiva a las personas mayores, puede presentarse en cualquier etapa del ciclo de vida, lo que significa que no es un resultado en sí misma de la edad cronológica; pero hay consenso que el incremento de enfermedades crónicas, la mayor prevalencia de discapacidad y limitaciones funcionales, la manifestación de deterioro cognitivo, y la presencia de fragilidad son situaciones ligadas al proceso de envejecimiento, y que en muchas ocasiones cursan acompañadas de detrimento en la capacidad funcional del individuo.

En el caso de las personas mayores y muy mayores, la capacidad funcional constituye uno de los indicadores más importante de salud y de calidad de vida, constituye un buen predictor de morbilidad y mortalidad, de ingresos hospitalarios, de ayudas técnicas, así como, de demandas de cuidado y de institucionalización.

Experiencias internacionales como el Libro Blanco de la Dependencia en España (IMSERSO, 2004), refiere que las personas mayores, como norma general, en primer lugar presentan enfermedades crónicas, que conllevan a una posterior autopercepción de mal estado de salud general. Más tarde aparecen las limitaciones en la realización de actividades, es decir, se presenta el fenómeno de la discapacidad; y por

último, surgen las discapacidades más severas, que determinan la necesidad de asistencia sobre todo en las actividades domésticas y de autocuidado.

A pesar de las limitaciones enunciadas para el estudio de la dependencia, como es la falta de una definición única y de escalas de medición homologadas, se considera que los datos que proporciona la ENEP-2017 resultan claves, en la medida que generan conocimiento sobre la población en estado de dependencia, información valiosa para el diseño de políticas públicas enfocadas a satisfacer la creciente demanda de necesidades vitales de ese grupo poblacional, como pueden ser las necesidades de cuidado, además de ayudar a orientar las estrategias para retardar o revertir el deterioro funcional que resulta uno de los principales objetivos del envejecimiento activo y saludable.

Como se precisó más arriba, se entiende a una persona en condición de dependencia cuando esa persona tiene alguna discapacidad (deficiencias o limitaciones en la actividad) y restricciones en la participación (o sea está necesitada de ayuda o apoyo de una tercera persona para realizar o mejorar el rendimiento funcional).

Sin embargo, no todas las personas en condición de dependencia requieren de atención y consideraciones iguales, las necesidades y el cuidado que necesitan o demandan están acorde a la complejidad de su estado, por ello en esta parte del trabajo se introducen índices conocidos y probados en otros contextos para graduar la dependencia funcional tanto en las ABVD como en las AIVD. Estos índices permiten categorizar el grado de dependencia de las personas para las actividades cotidianas, se contempla para su cálculo las actividades enunciadas en los acápites 5.1 y 5.2, además de otras actividades y/o funciones corporales adicionales.

5.3.1 Situación de dependencia en las ABVD. Índice de Barthel

Existen un número importante de escalas que tratan de evaluar la capacidad funcional en las ABVD, o actividades esenciales para sobrevivir, muchas de ellas, incluso se superponen. En este informe para cumplir ese objetivo se seleccionó el Índice de Barthel. Este instrumento se publicó por primera vez en 1965 por Mahoney y Barthel, después de varios años de experiencia en la medición y evolución del progreso de independencia funcional de pacientes ingresados con patología neuromuscular y/o músculo esquelético en un hospital para enfermos crónicos de Maryland.

Resulta un índice que por su fácil aplicación e interpretación se ha aplicado en diferentes contextos, además se ha demostrado que tiene buena adaptabilidad en los distintos ámbitos culturales. Por otro lado, tiene buen nivel de fiabilidad²⁸ inter e intraobservador, y se ha comprobado su validez²⁹ al ser un buen

²⁸Capacidad de la prueba para obtener los mismos resultados bajo las mismas condiciones.

²⁹Capacidad de un instrumento para medir lo que pretende medir.

predictor de morbilidad, mortalidad, ingresos hospitalarios y de respuesta a los tratamientos de rehabilitación (Barrero Solís C. et al, 2005).

Se obtiene a través de una escala que permite valorar la autonomía de la persona para realizar las actividades básicas e imprescindibles de la vida diaria, su cálculo proporciona una estimación cuantitativa del grado de dependencia en las ABVD. La elección de los ítems que componen la escala se realizó de forma empírica según la opinión de médicos, enfermeras y fisioterapeutas, y comprenden actividades fundamentales de la vida diaria.

La escala original ha sido objeto de diferentes modificaciones en los ítems utilizados, en las puntuaciones que se da a cada ítem, y en los puntos de corte que definen los diferentes estados de dependencia.

Las actividades que comprende son: 1) bañarse, 2) vestirse, 3) uso del servicio sanitario, 4) acostarse o levantarse de la cama, 5) comer, 6) desplazarse dentro del cuarto, 7) continencia urinaria, 8) continencia en la defecación, 9) subir escalera y 10) aseo personal. Los primeros seis ítems concuerdan con las ABVD que suelen reconocerse como esenciales, y vistas con anterioridad en el acápite 5.1 de este capítulo. El ítems número diez referido al aseo personal, es una actividad de importancia dentro del autocuidado personal; y el número nueve corresponde a una actividad que complementa al resto de las actividades de movilidad. Los ítems siete y ocho se relacionan con funciones corporales que intervienen en el auto cuidado personal (Anexo 2.4.5)

La puntuación de cada actividad es diferente, se asignan valores de 0, 5, 10 y 15 puntos. Estos valores teóricamente se corresponden con el grado de importancia de la actividad para la independencia (valor teórico)³⁰; y se establecen en correspondencia con el nivel de restricción que tenga la persona para una determinada actividad (si lo puede hacer sola, si necesita ayuda parcial para hacerlo, o si no lo puede hacer). Cuando la persona puede hacer la actividad sin ayuda o realiza la función normalmente se le otorga la máxima puntuación definida para ese ítem³¹.

Lograr categorizar la dependencia permite fortalecer la base informativa desde la medición cuantitativa y calificar cualitativamente a las personas necesitadas o que probablemente requieran ayuda para realizar las ABVD. Las personas que clasifican con dependencia total o severa presentan una situación complicada y demandan de cuidados prácticamente de manera permanente, las que clasifican con dependencia moderada demandan apoyo o compañía en varias de las ABVD con diferente intensidad. Contar con esta información es esencial para el diseño de políticas públicas de cuidado, así como para avizorar las demandas en los sistemas de protección social, salud, educación y otros servicios.

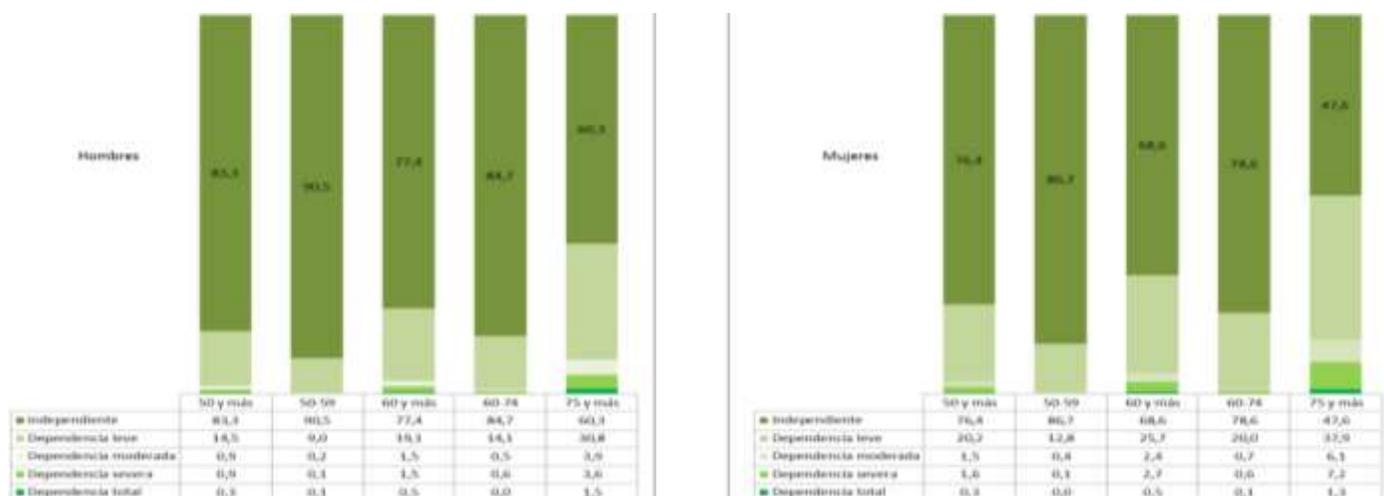
³⁰Por ejemplo, en actividades como el aseo personal y bañarse la puntuación máxima es de 5 puntos en el caso que la persona sea independiente; y en las actividad de desplazarse dentro del cuarto y acostarse o levantarse de la cama la puntuación máxima es de 15 puntos para personas que lo pueden hacer solas. Los otros seis ítems tiene como puntuación máxima 10 puntos.

³¹Al final se suma los puntos obtenidos en cada una de las actividades. El valor de la suma se mueve entre 0y 100 puntos, los diferentes tramos de puntuación son interpretados con una valoración cualitativa. Mientras más cercana este una persona de los 100 puntos **se** disfruta de mayor autonomía, y viceversa, mientras más cercana a los cero puntos menor autonomía funcional, es decir mayor dependencia.

Los resultados anuncian un alto grado de dependencia, particularmente para el grupo de los “más mayores” (75 años y más), esto es un asunto de extrema importancia dado el grado e intensidad del envejecimiento demográfico en el país, y la estructura por edad que se espera experimente el crecimiento demográfico en los próximos años.

El Gráfico 5.5 es ilustrativo de los comportamientos diferenciales entre mujeres y hombres para todos los grupos de edades, las mujeres tienen proporcionalmente mayores niveles de dependencia que los hombres. Es reconocido que las mujeres viven más, pero en peores condiciones de salud, posiblemente vinculado a una combinación de factores biológicos, estilos de vida, aspectos culturales y comportamientos sociales, entre otros.

Gráfico 5.5. Porcentaje de hombres y mujeres por grupo de edad según grado de dependencia en las ABVD obtenido por el índice de Barthel



Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017)

También se aprecia que según se avanza en edad se incrementa la proporción de personas en estado de dependencia, en el caso de los hombres de 50-59 años alrededor del 9,5 por ciento se encuentran en situación de dependencia, la mayoría en aquella denominada como leve, en el grupo 60-74 años la proporción se incrementa al 15,2 por ciento, y en el grupo de 75 años y más al 39,8 por ciento.

La situación de las mujeres es más compleja, el 13,3 por ciento de las de 50-59 años clasifican con algún grado de dependencia, al igual que en los hombres la mayor proporción corresponde a dependencia leve con un 12,8 por ciento, las del grupo 60-74 la proporción se eleva al 21,4 por ciento, y en el caso de las más mayores la proporción supera al 50 por ciento.

La dependencia total o severa solo afecta el 0,2 por ciento de hombres menores de 60 años y al 0,1 por ciento de mujeres de esas edades. En el grupo 60-74 años la proporción en ambos casos es menor al dos

por ciento. El asunto se agrava para el grupo de 75 años y más, el 5,1 por ciento de hombres de ese grupo de edad clasifican con dependencia total o severa y un 8,5 por ciento de mujeres.

En síntesis, con el paso de la edad aumentan de forma acelerada la proporción de personas en situación de dependencia, con tendencia a que el grado de dependencia se agrave. Esto significa que las necesidades de cuidado también aumenten, con mayor nivel de complejidad en el cuidado tanto en tiempo como en intensidad, lo que implica, dada las características del proceso de envejecimiento en Cuba un incremento continuo por algunos años del peso de la población dependiente con alto grado de severidad sobre la población total. Esta situación se vuelve más complicada para las mujeres que son las proveedoras de cuidado de forma tradicional en sociedades como la cubana.

5.3.2. Situación de dependencia en las AIVD. Índice de Lawton

Para evaluar el grado de dependencia en la población de 50 años y más en las AIVD se utiliza en esta ocasión el Índice de Lawton, que es un instrumento desarrollado en el Philadelphia Geriatric Center para la evaluación de la autonomía física y las AIVD en población anciana institucionalizada o no. Se publicó en 1933 y la primera traducción al español se hizo en 1969. Es una de las escalas de evaluación más conocida y utilizada, su aplicación es muy sencilla, y se ha comprobado que tiene buen coeficiente de reproductividad inter e intra observador, y resulta muy sensible para detectar las primeras señales de deterioro funcional.

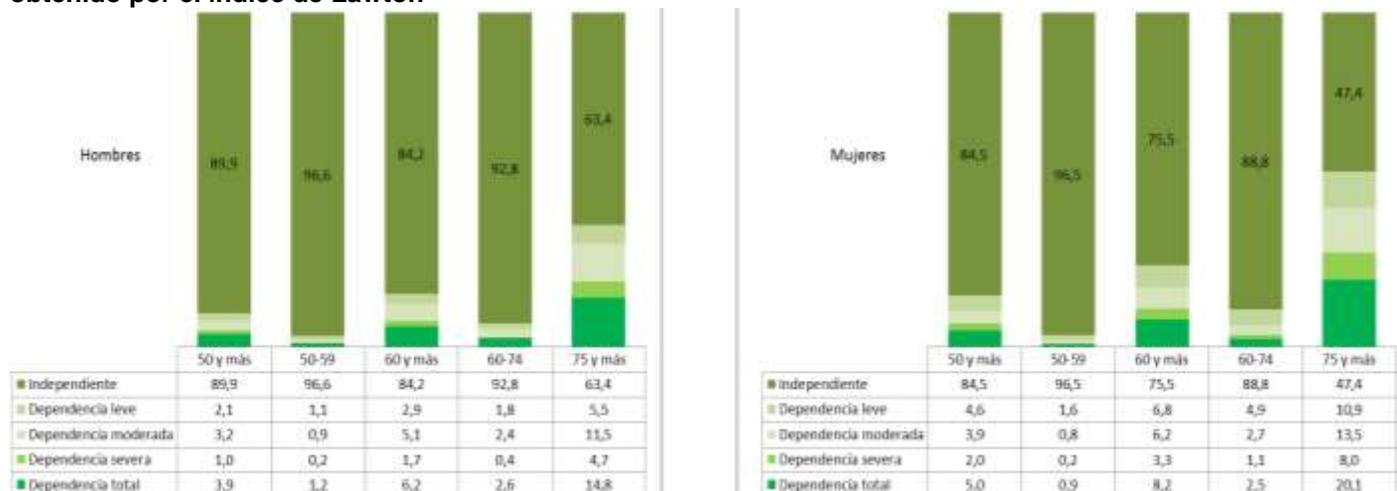
Se obtiene a través de una escala que contempla ocho actividades de la vida diaria, consideradas como no esenciales para sobrevivir, pero necesarias para complementar el autocuidado personal, atender algunas tareas domésticas, y vivir de manera independiente en la comunidad, estas actividades son: 1) preparar una comida caliente, 2) manejar su dinero, 3) salir solo(a), 4) realizar las compras de alimentos, 5) utilizar el teléfono, 6) realizar quehaceres domésticos, 7) tomar los medicamentos y 8) lavar prendas pequeñas.

La principal limitación de la escala es la influencia de aspectos culturales y de género sobre los resultados, al contemplar actividades que tradicionalmente realizan las mujeres, en especial, las pertenecientes a los grupos de edades mayores. Por ello se recomienda un ajuste a la escala original para el caso de los hombres, como forma de atenuar los efectos que estos factores puedan provocar. En este informe se trabaja con la recomendación señalada para evitar una sobre estimación de la dependencia masculina, así se excluyen para los hombres las actividades siguientes: 1) preparar una comida caliente; 6) realizar quehaceres domésticos y 8) lavar prendas pequeñas. En el Anexo 2.4.6 se explica cómo se estructura la escala.

Según los cálculos obtenidos, se confirma que con el avance en la edad cronológica la condición de independencia para realizar las AIVD se va deteriorando, primeramente de forma discreta, para luego caer de forma brusca al cruzar la barrera de los 74 años.

Casi el 90 por ciento de los hombres cubanos de 50 años y más son plenamente autónomos, con diferencias importantes entre los dos grupos más jóvenes con el grupo de mayor edad, si se tiene en cuenta que cerca del 97 y del 93 por ciento son independientes dentro de los grupos de edad de 50-59 y 60-74 respectivamente, situación que difiere bastante para el grupo de 75 años y más donde el nivel de plena autonomía alcanza al 63,4 por ciento. La dependencia total y severa alcanza el 19,5 por ciento para el grupo de mayor edad (75 años y más).

Gráfico 5.6. Porcentaje de hombres y mujeres por grupo de edad según grado de dependencia en las AIVD obtenido por el índice de Lawton



Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017)

Las mujeres en el grupo 50-59 años muestran un comportamiento similar a los hombres, el 96,5 por ciento son independientes, pero al traspasar la edad 59 años comienzan a distanciarse, en el caso del grupo de 60-74 años el 11,2 por ciento tiene algún grado de dependencia y para el grupo de 75 años y más la proporción de personas en situación de dependencia es superior al 50 por ciento, teniendo incluso con un alto porcentaje (28,1) de mujeres en estado de dependencia total o severa.

En resumen, el grado de dependencia en las AIVD medido por índice de Lawton, también anuncia una alta dependencia según se avanza la edad, con desventajas para las mujeres, a la vez que advierte de las elevadas proporciones de personas con dependencia total y severa en el grupo de 75 años y más, entre las dos alcanzan al 19,5 por ciento de los hombres en esas edades, y al 28,1 por ciento de las mujeres más añosas. Es un indicador relevante para ser considerado en el diseño de políticas al ser un buen predictor de discapacidad en las ABVD, de morbilidad y mortalidad.

Estos resultados son importantes y deben tenerse en consideración para el diseño de políticas públicas específicas para prolongar la autonomía funcional o revertir el deterioro en la capacidad funcional de las personas mayores en busca de lograr un envejecimiento activo y saludable.

5.4 El cuidado

Coexisten diferentes formas y acercamientos teóricos al concepto de cuidado, para María de los Ángeles Duran el cuidado “abarca la necesaria provisión cotidiana de bienestar físico, afectivo y emocional a lo largo de todo el ciclo vital de las personas y proporciona tanto subsistencia como bienestar y desarrollo. Comprende la estimulación de los fundamentos cognitivos en la infancia y la búsqueda —en la medida delo posible— de la conservación de las capacidades y la autodeterminación en el caso de las personas mayores requeridas de apoyo. La manutención requiere generar y gestionar bienes, recursos, servicios y actividades que hagan viable la alimentación, velar por la salud e higiene personal, además de experimentar procesos de aprendizaje y desarrollo cognitivos y sociales. En el seno de la familia, estas acciones involucran simultaneidad de papeles y responsabilidades, espacios y ciclos, que no se traducen tan fácil en estimaciones de tiempo, intensidad o esfuerzo” (Duran, 2011)

Batthyány interpreta el cuidado como “la acción de ayudar a un niño o a una persona dependiente en el desarrollo y el bienestar de su vida cotidiana. Engloba, por tanto, hacerse cargo del cuidado material que implica un “trabajo”, del cuidado económico que implica un “costo económico”, y del cuidado psicológico que implica un “vínculo afectivo, emotivo, sentimental”. Puede ser realizado de manera honoraria o benéfica por parientes en el marco de la familia, o puede ser realizado de manera remunerada en el marco o no de la familia. La naturaleza de la actividad variará según se realice o no dentro de la familia y también de acuerdo a sí se trata o no de una tarea remunerada. La especificidad del trabajo de cuidado es la de estar basado en lo relacional, ya sea en el marco de la familia o por fuera de ella. En el marco de la familia, su carácter a la vez obligatorio y desinteresado le otorga una dimensión moral y emocional. No es solamente una obligación jurídica establecida por ley (obligación de prestar asistencia o ayuda) o una obligación económica, debido a que involucra también las emociones que se expresan en el seno familiar al mismo tiempo que contribuye a construir las y mantenerlas.” (Batthyány, 2004)

Para CEPAL el trabajo de cuidado comprende actividades destinadas al bienestar cotidiano de las personas, en diversos planos: material, económico, moral y emocional. De esta forma, incluye desde la provisión de bienes esenciales para la vida, como la alimentación, el abrigo, la limpieza, la salud y el acompañamiento. El término caracteriza relaciones entre personas cuidadoras y personas receptoras de cuidado en situación de dependencia (Cepal, 2019).

Por otro lado, hay consenso que la actividad de cuidado es desarrollada fundamentalmente por mujeres en el mundo privado del hogar como trabajo no remunerado, perpetuando la vulnerabilidad de este grupo poblacional y la inequidad de género.

CEPAL recomienda de manera impostergable prestarle la mayor atención al cuidado en cuanto a las condiciones en las que se cuida, incluyendo entre otros aspectos: el acceso a protección social; el reconocimiento y remuneración adecuada a las personas que se dedican al cuidado; así como en el acceso a mecanismos y servicios de cuidado de calidad (Cepal, 2019).

Muchas veces las mujeres en algún momento de su ciclo vital se han visto envueltas en actividades de cuidado, teniendo en ocasiones que simultanearlas con las actividades remuneradas y reconocidas en el mercado de trabajo, o con entradas y salidas del mercado laboral, dejando de percibir los ingresos que aporta el trabajo remunerado en el momento de la salida y dejando de contribuir a la seguridad social o renunciando a su pensión para la vejez en el futuro.

Las conceptualizaciones y consideraciones anteriores tienen puntos de contacto, y en todas, queda claro que la actividad de cuidado por el propósito que persigue, por su importancia en la reproducción socioeconómica y por su relevancia en el plano de los derechos humanos, es una actividad con un alto nivel de complejidad, que debe ser atendida en todas sus aristas y dimensiones.

En la mayoría de los países desarrollados, desde hace varios años el cuidado ha adquirido gran relevancia en la política pública, en muchos de ellos se han creado sistemas integrales de cuidado, bajo el entendido que el cuidado es el cuarto pilar de la protección social. La recomendación de los organismos internacionales, en base a la experiencia de los países desarrollados y a los pronósticos demográficos, se orienta a la búsqueda de un sistema de cuidados que sea integral, eficiente y sostenible, y que forme parte de la política pública, en especial de las de protección social. Se trata entonces, que desde una perspectiva abarcadora los sistemas de cuidado contemplen todas las dimensiones que envuelve la actividad de cuidar, tales como: tipo de cuidado, intensidad del cuidado, formas de cuidado, lugar de cuidado, así como la calidad del cuidado, donde se inserte tanto a las personas que lo reciben como a las personas proveedoras.

La prestación de cuidado a las personas mayores cumple el objetivo fundamental de ayudar a mejorar la autonomía funcional a la persona cuidada, por ello hoy día los cuidados de larga duración en aquellas sociedades donde el envejecimiento demográfico alcanza niveles importantes constituyen uno de los principales desafíos en el plano social y económico.

Como se ha señalado, en el contexto cubano hay un aumento importante del número de personas mayores, especialmente, en el grupo de población muy mayor (75 años y más), proceso que se hará más

visible en términos absolutos a partir del año 2020 que comienzan a llegar a la edad de 60 años las generaciones abultadas nacidas en los primeros años de la década de los sesenta.

El ciclo de vida de esas generaciones transcurre en medio de un acceso universal a la educación y a la salud, esta última basada en la atención primaria, la prevención y la introducción permanente de tecnología médica con carácter científico avanzado, todo ello favoreciendo a cambios en los estilos de vida que ayudan a una disposición positiva a la prevención de riesgos para la salud y por tanto a mejores condiciones de salud.

Aparejado a todo ello se produce una reducción significativa del tamaño de los hogares, se pasa de 4,9 personas por hogar en 1953 a 3,0 en el 2012, es decir una reducción cercana al 40 por ciento en el tamaño de los hogares en un periodo de 60 años (CEPDE-ONEI, 2014) vinculado a una disminución del tamaño de la familia a consecuencia de la reducción de la fecundidad y nuevas pautas en la dinámica interna de convivencia. Además Por otro lado las mujeres encargadas regularmente de las actividades de cuidado hoy día tienen una mayor propensión a participar en el mercado de trabajo tradicionalmente visibilizado para hombres.

De manera que estamos en presencia de generaciones abultadas con mayor sobrevivencia en una situación de cambios tangibles en las condiciones de morbilidad y mortalidad,-que se ha dado unido al proceso de envejecimiento y a la disminución del tamaño de la familia (menos personas para cuidar)-, donde las enfermedades crónicas y degenerativas y los problemas con la autonomía funcional tienen mayor prevalencia en el grupo de las personas mayores, las que requerirán de mayor cantidad de personas que les brinde el apoyo o ayuda que necesitan para desenvolverse en las actividades de autocuidado, de movilidad, las de carácter doméstico y las de interacción en la comunidad.

Para documentar o proporcionar elementos que ayuden al conocimiento de la situación del cuidado en el país, se indagó en la ENEP-2017 acerca de los siguientes temas:

- percepción general que tiene la población sobre el cuidado;
- conocimiento de los servicios de cuidado existentes en el país;
- características de las personas que prestan ayuda o apoyo a personas con alguna restricción en la participación en las ABVD, vistas desde la perspectiva de la persona receptora del cuidado;
- particularidades de las personas de 50 años y más que prestan cuidados a personas mayores que requieren de supervisión, atención, o acompañamiento, vistas desde la experiencia de vida de las propias personas que ofrecen el cuidado.
- sobrecarga de la persona cuidadora en el marco familiar, para ello se realizó una batería de preguntas compuesta por 7 ítems, conocida como escala de Zarit Abreviada o Reducida que permite medir la carga de la persona cuidadora informal.

La mayor relevancia que tiene esta información es que por primera vez se investiga en una encuesta nacional, algunos de los aspectos mencionados anteriormente con relación al cuidado, lo que complementa desde el punto de vista informativo y de la generación de conocimientos el valor de la ENEP-2017 para la sociedad cubana.

Los resultados que se brindan en este informe con respecto a la situación del cuidado de las personas mayores son de utilidad para el seguimiento de carácter prioritario que el estado cubano viene dando a la dinámica demográfica en el país, en especial a la transformación de la estructura por edad de la población, todo ello armonizado en primer lugar con los lineamientos de la Política Económica y Social para el periodo 2016-2021, donde en su lineamiento 119 plantea la necesidad de Garantizar la implantación gradual de la política para atender los elevados niveles de envejecimiento de la población. Estimular la fecundidad con el fin de acercarse al remplazo poblacional en una perspectiva mediata. Continuar estudiando este tema con integralidad. En segundo lugar también articulado con el Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social 2030, donde el Eje Estratégico No. 6 dirigido al desarrollo humano, equidad y justicia social, tiene entre sus objetivos generales “el promover el desarrollo integral y pleno de los seres humanos; y garantizar la vigencia y el respeto de los derechos y el cumplimiento de los deberes establecidos en la Constitución de la República”³².

Por otro lado la información que se obtiene constituye referentes de importancia para el seguimiento del Objetivo 5 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), vinculado con el logro de la igualdad de género y el empoderamiento de todas las mujeres y niñas, en particular con la Meta 5.4 que enuncia explícitamente el reconocer y valorar los cuidados y el trabajo doméstico no remunerados mediante servicios públicos.

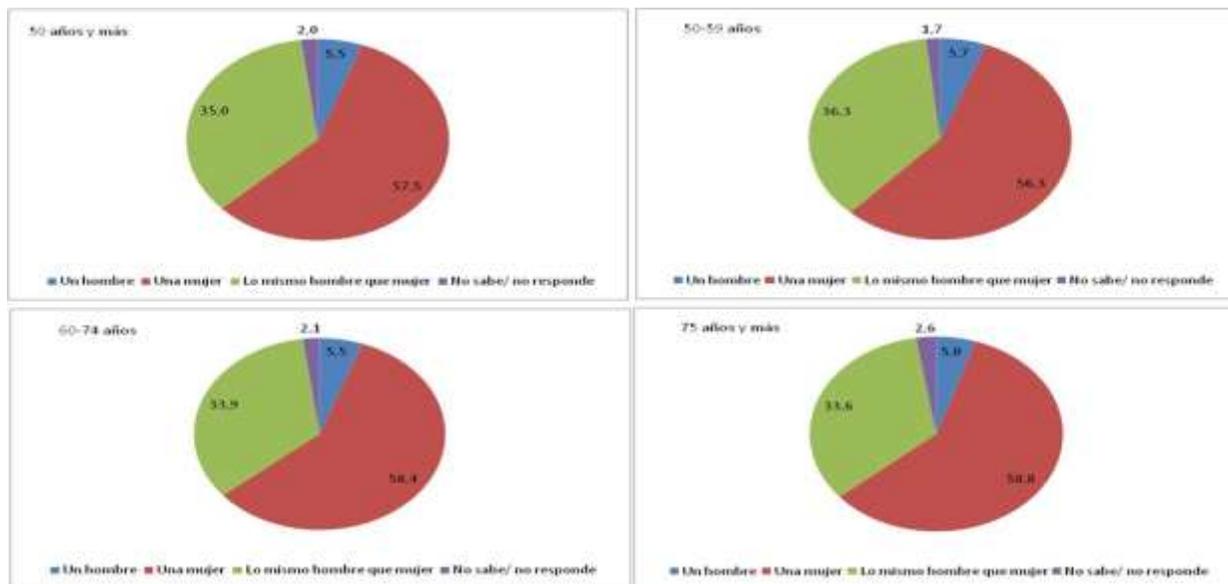
5.4.1 La percepción y conocimiento acerca de los cuidados

El imaginario en la sociedad cubana acerca de quién debe proveer cuidado se sustenta mayoritariamente en la tradición de ver a la mujer como la encargada de estas actividades, esto sucede tanto en hombres como en mujeres, según la ENEP-2017 poco más del 57 por ciento de la población de 50 años y más, prefiere en el caso de necesitar cuidado, que estos sean ofrecidos por mujeres; el 35 por ciento manifiesta que le da igual que sea hombre o mujer y poco más del 5 por ciento declaró preferir a un hombre. Se aprecia un ligero cambio aunque poco perceptible en las generaciones más jóvenes (50-59), donde la preferencia por las mujeres es algo inferior (56 por ciento) a la observada en los grupos de edad más avanzada.

³²De forma más detallada aparecen enunciado en los objetivos específicos elementos claves acerca del derecho de las personas como los siguientes: garantizar un sistema universal, efectivo y sostenible de seguridad y asistencia social frente a los riesgos asociados a la vejez, discapacidad, enfermedad y otros; diseñar políticas diferenciadas para la atención específica a grupos con necesidades especiales, prestando particular atención a los grupos vulnerables de la población; fortalecer la protección a la población adulta mayor, e impulsar su inclusión económica y social y la diversificación de los servicios de cuidado; y garantizar el ejercicio de los derechos y deberes de todos los ciudadanos, con igualdad, inclusión y justicia social.

Estos resultados indican que el cuidado se sigue apreciando como un trabajo que debe ser desempeñado fundamentalmente por mujeres, seguramente en el marco de las relaciones familiares, aparentemente en gran parte de la población cubana (tanto en hombres como en mujeres) siguen arraigados los estereotipos acerca de la supuesta mayor capacidad de las mujeres para ofrecer cuidados.

Gráfico 5.7 Preferencia sobre quien ofrece cuidado en los distintos grupos de edad (Por ciento)



Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017)

También se investigó en la Encuesta sobre el conocimiento de la población acerca de los servicios de cuidado a las personas mayores que existen el país, en particular sobre casas de abuelos³³, hogar de ancianos³⁴, instituciones religiosas, agente social a domicilio³⁵ y las personas cuidadoras independientes o por cuenta propia³⁶ (Cuadro 5.1).

Los resultados muestran un alto conocimiento de la existencia de casas de abuelos y hogares de ancianos, en ambos casos supera el 98 por ciento, sin diferencias entre mujeres y hombres, cuando se analiza por grupos de edad se aprecia que el conocimiento en el grupo de los más mayores es algo inferior estando alrededor del 96 por ciento, no obstante se puede considerar que el conocimiento sobre la existencias de estas instituciones de cuidado es prácticamente universal, a pesar de que las opciones de acceder a cualquiera de ellos resultan limitadas atendiendo a las capacidades reales que existen en el país.

33 Son instalaciones dirigidas a personas de 60 años y más. Brindan servicios de cuidado, alimentación y entretenimiento durante 8 horas diariamente. A finales de 2018 existían en el país 293 casas de abuelo con una capacidad de 13504 personas, alrededor de una por cada 100 personas de 60 años y más.

34 Son instalaciones dirigidas a personas de 60 años y más. Tienen carácter de internamiento, las personas duermen y se brinda servicio de atención a la salud, cuidado, alimentación y entretenimiento. A finales de 2018 existían en el país 155 hogares de ancianos con una capacidad de 12346 personas, alrededor de una por cada 100 personas de 60 años y más.

35 Pueden ser beneficiarios del agente social a domicilio las personas encamadas que viven solas y (con carácter excepcional) a otras con movilidad restringida y a familias que por el grado de discapacidad de sus convivientes o por razones de fuerza mayor requieren del cuidado permanente para satisfacer atenciones básicas de carácter personal doméstico y social que se dispensa en el domicilio del beneficiario y que procura además otros apoyos complementarios.

36 Actividad aprobada dentro del trabajo por cuenta propia inscrita dentro de Cuidador de enfermos, personas con discapacidad y ancianos.

No pasa lo mismo con las otras opciones, por ejemplo alrededor de una cuarta parte de la población de 50 años y más no identifica la probabilidad de poder recibir cuidado en instituciones religiosas dado que no las conoce. Más del 86 por ciento sabe de la posibilidad de contratar a personas cuidadoras independientes acogidas a la gestión no estatal, y cerca del 83 por ciento conocen de la existencia de los Asistentes Social a Domicilio.

Se indagó sobre si la persona le gustaría o aceptaría recibir cuidados en las casas de abuelos y hogares de ancianos. Los resultados son sugerentes, porque a pesar que en la sociedad cubana predomina el cuidado en el marco familiar, hay un porcentaje importante de personas que no rechaza la opción de pasar parte del día en las casas de abuelo o incluso internarse en los hogares de ancianos en caso de necesitarlo.

Alrededor del 48 por ciento le gustaría asistir a alguna casa de abuelos³⁷. Este es un importante resultado que proporciona una posible forma de atender las actividades de cuidado, donde incluso se respeta el derecho de la persona en cuanto a decidir donde recibir cuidados. Alrededor del 37 por ciento de la población de 50 años y más manifestó que no le gustaría asistir a las casa de abuelos. No aparecen grandes diferencias en las preferencias de hombres y mujeres. Al interior de los grupos etarios están menos interesados las personas muy mayores en este tipo de servicio, pareciera que siguen prefiriendo el marco familiar para recibir el cuidado que necesitan.

Cuadro 5.1. Conocimiento y preferencias para acceder al cuidado en determinadas instituciones que brindan servicio de cuidados

CONCEPTO	Por ciento					
	Total	Sexo		Grupo Etario		
		Hombres	Mujeres	50,59	60-74	75 años y más
CONOCIMIENTO ACERCA DE LA EXISTENCIA DE:						
Casa de Abuelos	98,1	98,0	98,2	98,3	98,5	96,8
Hogar de Ancianos	98,2	98,0	98,4	98,4	98,3	97,5
Instituciones religiosas que brindan servicio de cuidado	76,7	74,5	78,7	77,7	76,4	74,1
Asistente social a domicilio	82,7	80,8	84,3	84,2	82,4	78,5
Personas cuidadoras independientes	86,3	84,6	87,8	88,2	85,8	81,4
CASA DE ABUELOS						
Participa actualmente	1,1	0,9	1,2	0,6	1,3	2,3
Personas que estarían dispuesta a asistir	48,6	48,1	49,0	48,4	49,7	46,1
Personas que no le gustaría asistir	37,2	37,3	37,1	35,7	37,7	40,4
No sabe/ no responde	13,1	13,6	12,7	15,3	11,4	11,2
HOGAR DE ANCIANOS						
Personas que aceptarían asistir si lo necesitaran	42,4	43,9	40,9	42,6	42,8	40,3
Personas que no le gustaría asistir	40,0	38,0	41,9	37,4	41,3	44,8
No sabe/ no responde	17,6	18,1	17,2	20,0	15,9	14,9

Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017)

³⁷ Unos pocos respondieron que la habían hecho la solicitud, pero no han recibido respuestas, otros plantean que les gustaría si mejoran las condiciones

Con relación a los hogares de ancianos es menor la proporción de personas que manifiestan bajo determinadas condiciones su complacencia por internarse en estas instituciones, poco más del 40 por ciento, pero también es un resultado a considerar a los efectos de contemplar opciones de cuidado para personas mayores.

5.4.2 El cuidado y las personas de 60 años y más con alguna limitación en las ABVD

Alrededor del 7,6 por ciento de las personas de 60 años y más declararon que requieren de ayuda o apoyo para realizar una o más de las ABVD³⁸, cada una de ellas en promedio recibe ayuda o apoyo de 1,79 personas, las del grupo 60-74 años necesitan de 1,53 personas como promedio, y las de 75 años y más reciben ayuda de 1,87 personas en promedio.

La cantidad de horas diarias de ayuda que reciben las personas con al menos una restricción en la participación en las ABVD es otro indicador que puede ser de gran utilidad en los cálculos de la demanda de cuidados y cuidadores que necesitan las personas en estado de dependencia.

Los resultados de la ENEP-2017 revelan que como promedio cada persona de 60 años y más con al menos una limitación recibe 10,2 horas diarias de ayuda, si se trata del grupo de 60-74 años, entonces recibe 9,8 horas diarias en promedio, y si pertenece al grupo de los más mayores el promedio es ligeramente mayor (10,4 horas diarias).

El cuadro 5.2 recoge de forma general algunas características sociodemográficas, para la población femenina y masculina de 60 años y más que reciben ayuda para realizar las ABVD. En los aspectos seleccionados se distinguen importantes diferenciales en la población necesitada de ayuda según los grupos de edad 60-74 y 75 años y más, y cuando se compara la población femenina y la masculina.

En cuanto al nivel de instrucción, se aprecia que las personas que requieren ayuda o apoyo, más del 68 por ciento no alcanzó la enseñanza secundaria, como es de esperar esta proporción en el grupo de 75 años y más es mayor (73,8%), para el grupo más joven la proporción es de alrededor del 50 por ciento. De las mujeres necesitadas de ayuda casi el 74 por ciento no alcanzó el nivel de secundaria básica, esta proporción es mucho menor en los hombres (58%). Aunque este es asunto muy relacionado con la edad y el acceso en su momento de las personas mayores y muy mayores a los sistemas de educación, así como el diferente acceso de mujeres y hombres a los sistemas educativos, es importante identificarlo en poblaciones con desventajas en la participación, porque puede complicar el manejo del autocuidado y del cuidado que demandan.

38Por el índice de Barthel el resultado de personas de 60 años y más con algún grado de dependencia es de un 27,3 por ciento, indicando que hay un importante número de personas que, aunque no refieren necesidad de ayuda, su condición general las hace vulnerables al deterioro de su capacidad funcional, y son posibles candidatas a engrosar la lista de demandas de cuidado de larga duración

Con relación a la zona de residencia urbana/rural, los resultados no expresan diferencias importantes entre los dos grupos etarios a nivel de la población necesitada de ayuda. Pasa lo mismo en la comparación entre los dos grupos de edad en el caso de los hombres y de las mujeres. Sin embargo, se observa que la proporción de hombres necesitados de ayuda en la zona rural es mayor que la proporción de mujeres, posiblemente vinculado a la migración preferencial de las mujeres de zonas rurales hacia las zonas urbanas, lo que seguramente se acrecienta en la vejez, sobre todo cuando quedan solas por viudez.

Con respecto al estado conyugal se advierte, que solo el 30 por ciento se encuentra casado(a)/unido(a), situación que se complica en el grupo 75 años y más donde las personas casadas o unidas no llegan al 25 por ciento. Esta realidad se complejiza para la población femenina, poco más del 86 por ciento de las mujeres de 75 años y más no tienen pareja. El no tener conyugue en estas edades hace que la sensación de soledad y pérdida se presente con mayor fuerza en este grupo poblacional.

Casi el 50 por ciento de las personas mayores necesitadas de ayuda o apoyo son reconocidas como jefes(as) de hogar, en el caso de los hombres se aproxima al 55 por ciento, proporción que disminuye según se avanza en la edad, así el 62,7 por ciento de los hombres de 60-74 años son jefes de hogar, mientras que los que tienen 75 años y más la proporción es de 51,8 por ciento. Entre las mujeres que reciben ayuda para realizar las ABVD cerca del 46 por ciento son jefas de hogar. Paradójicamente la condición de ser jefe de hogar efectivo o por el reconocimiento de los miembros del hogar, es una forma positiva de participación, pero en algunos casos puede ocasionar presiones adicionales para este tipo de población, en la medida que se asuma como proveedora de recursos o responsable de la toma de determinadas decisiones.

Cuadro 5.2. Características sociodemográficas de la población de 60 años y más que necesita ayuda o apoyo para realizar alguna ABVD

Concepto	Por ciento								
	Ambos sexos			Hombres			Mujeres		
	60 y más	60-74	75 y más	60 y más	60-74	75 y más	60 y más	60-74	75 y más
Nivel de instrucción									
Primaria o menos	68,2	50,2	73,8	58,0	41,7	63,8	73,9	55,8	79,2
Secundaria o más	31,8	49,8	26,2	42,0	58,3	36,2	26,1	44,2	20,8
Zona de residencia									
Urbano	78,6	77,9	78,8	73,4	73,1	73,4	81,6	81,1	81,7
Rural	21,4	22,1	21,2	26,6	26,9	26,6	18,4	18,9	18,3
Estado conyugal									
Casado(a)/Unido(a)	30,1	47,7	24,7	48,6	57,6	45,4	19,7	41,1	13,6
Otra situación	69,9	52,3	75,3	51,4	42,4	54,6	80,3	58,9	86,4
Se ha jubilado alguna vez									
Si	52,8	52,2	53,0	75,1	60,2	80,4	40,2	46,9	38,2
No	47,2	47,8	47,0	24,9	39,8	19,6	59,8	53,1	61,8
Convivencia									
Vive solo(a)	9,4	12,1	8,5	8,9	11,6	7,9	9,7	12,4	8,9
Vive solo con conyugue	12,5	18,9	10,6	20,4	20,7	20,4	8,1	17,7	5,3
Vive con otras personas	78,1	69,0	80,9	70,7	67,7	71,7	82,3	69,9	85,8
Jefatura de hogar									
Jefe(a) de hogar	49,0	50,5	48,5	54,7	62,7	51,8	45,8	42,5	46,8
Otro parentesco	51,0	49,5	51,5	45,3	37,3	48,2	54,2	57,5	53,2

Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017)

La estrategia de convivencia también tiene sus particularidades, más del 9 por ciento de las personas que declararon necesitar ayuda viven solas, esta proporción se reduce según se avanza en edad, así del grupo 60-74 años viven solas el 12,1 por ciento, y en el grupo de 75 y más viven solas el 8,5 por ciento, el comportamiento es muy parecido en la población masculina y la femenina. Las personas en esta situación tienen una alta vulnerabilidad, porque además de tener una edad avanzada, compartir la sensación de soledad, necesitan de la ayuda o apoyo de una tercera persona para las actividades de autocuidado y de movilidad.

También se identificaron las personas que viven solas con su conyugue, encontrando que el 12,5 por ciento de las que necesitan ayuda en alguna de las ABVD viven en esa situación, proporción que tiende a disminuir según se aumenta en edad. Estas personas, aunque en menor medida de las que viven solas, también son vulnerables, muchas veces el conyugue resulta mayor o tiene una edad muy cercana, incluso, pudiendo tener restricciones en la participación y/o presencia de otros síndromes geriátricos.

Se aprecia que a medida que aumenta la edad, las personas con necesidad de ayuda en las ABVD viven en hogares con otros familiares o en hogares con otras personas no familiares, así por ejemplo alrededor del 85 por ciento de las mujeres de 75 años y más, viven en estos tipos de hogar.

5.4.3 Características generales de las personas que prestan cuidado según el reporte de quien recibe la ayuda

Adicionalmente se indagó sobre ciertas características de las personas que prestan ayuda o apoyo en las ABVD, esta información fue proporcionada por la propia persona de 50 años y más entrevistada. Lo primero que llama la atención es que se mantiene los patrones tradicionales en cuanto a que la mujer es por excelencia la proveedora de cuidado, cerca del 68 por ciento de las personas que ofrecen ayuda son mujeres.

Cuadro 5.3. Algunas características de las personas que prestan ayuda o apoyo para realizar las ABVD

Concepto	Porcentaje
Sexo	
Hombre	32,4
Mujer	67,6
Grupos de edad	
Menos de 30 años	11,8
30-49	29,7
50-59	27,3
60 y más	31,2
Relación de parentesco con la persona que se le presta ayuda	
Hijos(as)/hijastros(as)	53,2
Conyugue	9,6
Nietos(as)	12,6
Otro familiar	16,6
Otro no familiar	6,8
Asistente social a domicilio	1,2
Donde vive	
En la misma casa de la persona que se le presta ayuda	68,4
En el mismo barrio de la persona que se le presta ayuda	19,9
En otro lugar	11,7
Trabaja o estudia	
Si	47,9
No	52,1
Frecuencia con que presta ayuda	
Diariamente	85,5
Dos o tres veces a la semana	10,0
Una vez a la semana	1,3
Otra frecuencia	3,2

Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017)

En cuanto a la edad, se observa que el 41,5 por ciento de las personas vistas como proveedoras de cuidado tienen menos de 50 años, el 27,3 por ciento tienen entre 50 y 59 años. Alrededor del 31 por ciento tiene más de 59 años, demostrando una forma de participación, pero que a la vez puede contribuir a perpetuar condiciones de vulnerabilidad en parte de esta población por las tensiones y presiones que ejerce el manejo de las personas que requieren de ayuda para el cuidado personal y de movilidad.

En el cuidado que reciben las personas mayores con restricciones en la participación se destaca la participación de los hijos(as)/hijastros(as), más del 50 por ciento de las personas que ofrecen ayuda tienen esa relación de parentesco con la persona que la recibe. Casi un 13 por ciento son nietos(as), cerca del 10

por ciento son cónyuges, y un 16,6 por ciento son otros familiares, apreciándose la importancia en la sociedad cubana de los cuidados familiares.

El comentario anterior se refuerza cuando se aprecia que poco más del 68 por ciento de las personas que brindan cuidados viven en la misma vivienda de la persona que lo recibe.

Otro hallazgo interesante es que el 85,5 por ciento brindan la ayuda o el cuidado diariamente. Si se tiene en cuenta que el 47,9 por ciento de los proveedores de cuidado trabaja o estudia, significa que dentro del grupo de personas que brindan cuidado diariamente existen personas que tienen compromisos de trabajo o estudio y la función adicional de brindar cuidado.

5.4.4 Las personas de 50 años y más que proveen cuidado

Con la intención de brindar información acerca de las personas que ofrecen cuidado de largo plazo a las personas de 60 años y más, se incluyó una pregunta en la ENEP-2017 para discriminar las que no prestan cuidado, encontrándose que en la población cubana de 50 años y más, el 7,4 por ciento ofrece algún servicio de cuidado, ya sea a una o más personas³⁹. De ellas un 64,6 por ciento son mujeres, es decir una proporción visiblemente mayor a la que muestran los hombres (35,4%), lo que significa que dentro de la población de 50 años y más por cada hombre en el sector del cuidado hay 1,8 mujeres, demostrando que el papel de la mujer sigue siendo preponderante en las tareas de cuidado, aun cuando hay una participación masculina importante.

Cuadro 5.4. Proporción de personas de 50 años y más que prestan cuidado de larga duración

Proporción de personas	Por ciento					
	Sexo			Grupo etario		
	Total	Hombres	Mujeres	50-59	60-74	75 años y más
Si	7,4	5,5	9,2	8,2	7,5	4,6
No	91,9	93,7	90,2	91,1	92	94,2
No responde	0,7	0,8	0,6	0,7	0,5	1,2

Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017)

Como era de esperar dentro de las mujeres la proporción es mayor que en la población masculina (9,2% vs 5,5%). Con relación a la proporción en cada grupo etario los resultados arrojan datos de interés, en la población más joven (50-59 años) el 8,2 por ciento se encuentra vinculada a alguna actividad de cuidado, son generaciones donde empiezan aflorar patrones diferentes de tamaño de familia y de otras estrategias de convivencia, por demás son generaciones en plena edad laboral tanto hombres como mujeres. Otro asunto a destacar es como las personas mayores participan de las labores de cuidado, así en el grupo 60-74 un 7,5 por ciento de personas ofrecen cuidados y en el de 75 y más cerca de un cinco por ciento. Si bien

³⁹Esta información por la forma de la pregunta no brinda información de la persona cuidadora principal, la información es sobre todas las personas que ofrecen algún servicio de cuidado de largo plazo.

esto resulta importante desde el punto de vista del envejecimiento activo y participativo, se pueden generar tensiones adicionales en este grupo de población provocadas por las actividades de cuidados que en ocasiones provocan afectaciones a la salud física y emocional de las personas cuidadoras.

Dentro de las personas que se dedican al cuidado hay 1,7 mujeres por cada hombre. En el cuadro 5.5 aparecen algunas características sociodemográficas y socioeconómicas de esta población, lo primero que resalta es que los hombres cuidadores se diferencian bastante de las mujeres. Poco más de la mitad son jefes de hogares, mientras que en el caso de ellas este porcentaje es de un 39 por ciento. Con relación a la condición de actividad, se aprecia que el 64 por ciento de los hombres cuidadores trabajan, y de las mujeres solo lo hacen el 28 por ciento, esto pudiera estar vinculado al hecho de que muchos de los hombres que participan en el cuidado no sean los cuidadores principales.

Cuadro 5.5. Características sociodemográficas/socioeconómicas de las personas de 50 años y más que prestan cuidado

Indicador	Total	Por ciento	
		Hombres	Mujeres
Relación de parentesco			
Jefe de hogar	43,8	52,2	39,2
Otro parentesco	56,2	47,8	60,8
Situación de actividad			
Trabaja	40,8	63,8	28,3
Jubilado(a)/pensionado(a)	29,1	29,5	28,8
Quehaceres del hogar	26,1	1,5	39,5
Otra situación	4,0	5,3	3,3
Nivel educacional			
Primaria o menos	18,0	15,5	19,3
Media inferior	29,3	32,8	27,4
Media superior	37,2	38,0	36,9
Superior	15,5	13,7	16,4
Estado conyugal			
Casado(a)/unido(a)	61,6	67,1	58,6
Otra situación	38,4	32,9	41,4

Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017)

Con respecto al nivel de instrucción más de la mitad de las personas cuidadoras tienen al menos enseñanza Media superior o Superior terminada, la proporción de mujeres con esta condición es del 53,3 por ciento algo superior a la que ostentan los hombres (51,7 %).

Seis de cada 10 personas cuidadoras se encuentran casadas o unidas, probablemente muchas de esas personas le brindan cuidado a su pareja. En el caso de los hombres cuidadores se encuentran en esa situación alrededor del 67 por ciento, mientras que la proporción de mujeres con vida conyugal no llega al 60 por ciento, es decir que son mujeres que posiblemente tengan incorporado el sentimiento de soledad por haber perdido su pareja por viudez u otra situación.

Se encontró que las personas proveedoras de cuidado en promedio dedican 41,4 horas semanales a esta actividad, prácticamente una jornada completa de trabajo, con una diferencia de casi 9 horas entre

hombres y mujeres. Hallazgos de este tipo se han encontrado en otros estudios nacionales, en el Informe de Resultados de la Encuesta Nacional de Igualdad de Género se dice que “Los resultados muestran la persistencia de brechas de género en la carga total de trabajo (CTT) de hombres y mujeres. Con respecto al trabajo no remunerado, las mujeres dedican 14 horas más como promedio en una semana que los hombres; ellas continúan asumiendo las tareas domésticas y de cuidados no remuneradas de manera preponderante, incluso cuando están ocupadas en la economía” (CEM-FMC y CEPDE-ONEI, 2018).

Llama la atención que según se avanza en edad el promedio de horas que las personas cuidadoras dedican al cuidado aumenta, así mientras que una persona del grupo 50-59 dedica alrededor de 40 horas, una persona de 75 años y más dedica cerca de 45 horas a estas labores, esto puede estar vinculado al hecho que muchas veces se le presta cuidado al conyugue, incluso en los grupos de personas muy mayores se presenta con frecuencia que algunas personas aún requeridas de cuidado tienen que asumir las tareas de brindar cuidado a su conyugue u otro familiar.

Cuadro 5.6 Características generales relacionadas con el cuidado que ofrecen las personas de 50 años y más

Por ciento

CONCEPTO	Sexo			Grupo etario		
	Total	Hombres	Mujeres	50-59	60-74	75 años y más
Horas promedio de cuidado que brindan a la semana Vive ^(a):	41,4	35,9	44,4	39,9	42,6	44,5
En la misma vivienda	76,4	79,5	74,7	69,8	79,7	98,0
En la misma comunidad	15,6	13,4	16,9	19,8	13,2	3,2
En otro lugar	10,5	9,7	11,1	11,5	11,1	2,3
Tipo de cuidados que prestan en: ^(a)						
Cuidados personales (baño, comer, deambular, vestirse)	59,2	54,0	62,1	60,1	59,8	51,8
Tareas domésticas (limpieza de la vivienda, cocinar, lavar)	68,1	50,3	77,9	71,6	65,4	61,3
Tareas cotidianas en la calle (ir de compras, al banco, al médico)	67,5	69,0	66,6	69,4	66,4	61,5
Parentesco de la persona cuidada con la que cuida ^(a)						
Madre/padre	38,1	30,7	42,1	46,6	34,7	5,5
Conyugue	18,5	18,0	18,7	3,5	26,6	66,4
Otro parentesco	42,4	52,2	37,1	48,0	38,3	29,4
No pariente	4,0	2,0	5,0	4,8	3,6	0,9

^(a) No reproduce el ciento por ciento porque son preguntas que aceptan respuestas múltiples.

Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017)

Como se había comentado con anterioridad, gran parte de los cuidados de larga duración se producen en el marco familiar, alrededor del 99 por ciento de las personas que participan en las actividades de cuidado guardan alguna relación de parentesco con la persona receptora de cuidado. En el caso de las mujeres hay un 42,1 por ciento que cuidan de alguno o de sus padres, mientras que en el caso de los hombres esa proporción es de alrededor del 31 por ciento. Cuando el análisis se hace por grupos de edad se advierte

que en el grupo de personas cuidadoras más jóvenes (50-59) cerca del 47 por ciento cuida de sus padres o alguno de ellos, en el grupo de cuidadores de 75 años y más el 66,4 por ciento atiende a su conyugue.

De las personas de 50 años y más que prestan cuidado, el 76,4 por ciento cohabitan con la receptora de cuidado. Por grupo de edad se distingue que en las personas cuidadoras más jóvenes el porcentaje de las que viven con las receptoras ronda el 70 por ciento, mientras que en el grupo de los más mayores se eleva al 98 por ciento.

Los cuidados que más se prestan son los relacionados con las tareas domésticas, tales como limpieza, lavado y preparación de los alimentos, le siguen en orden los cuidados relacionados con gestiones en la calle y acompañamiento. En los cuidados personales que resultan los más complejos y desgastantes participan el 59,2 por ciento de las personas cuidadoras, en el caso de las mujeres el porcentaje se eleva al 62,1 por ciento, lo que quiere decir que 6 de cada 10 mujeres que ofrecen cuidado lo hacen en este tipo de actividades que requieren un mayor esfuerzo y provocan mayor estrés.

5.4.5 La sobrecarga de las personas cuidadoras. Utilización de la escala de Zarit Abreviada

Por las características y la complejidad que reviste el cuidado en la vejez, se requiere de una atención especial para las personas proveedoras de cuidado, donde se contemple en primer lugar la capacidad de ofrecer cuidados, para que las personas receptoras reciban ayuda de calidad; pero también es importante proteger la salud y el bienestar de las proveedoras de cuidado.

En este sentido diferentes autores y organismos internacionales empiezan a preocuparse por la necesidad de atención a las personas que realizan las tareas de cuidado, así por ejemplo Rosario Aguirre, menciona que “la valorización del trabajo de cuidados, la profesionalización y el reconocimiento de los derechos laborales de las cuidadoras son elementos fundamentales para asegurar el derecho de las personas a recibir cuidados de calidad. Es así que los derechos de los trabajadores del sector cuidado y el derecho de las personas sujetos de cuidado están estrechamente ligados. El bienestar de los que reciben cuidados depende en gran medida de la calidad del empleo de los que prestan” (Aguirre, 2011).

La literatura revisada, tanto médica como social, coincide en que la dedicación al cuidado de largo plazo produce repercusiones negativas en el estado de salud y la calidad de vida de las personas proveedoras de cuidado⁴⁰. Hay estudios en diferentes contextos que han demostrado que por la complejidad del cuidado, el trabajo y el tiempo que se dedica, y por los vínculos emocionales y afectivos que se producen o existen entre la persona que provee y la que recibe el cuidado, se generan síntomas de estrés y de incapacidad para realizar las labores de cuidado, situaciones que afectan la salud de la persona cuidadora, y que atenta contra la calidad del cuidado.

⁴⁰ A nivel nacional se han realizado en varios policlínicos y hospitales estudios de casos que demuestran la existencia de estrés e incapacidad en algunas personas cuidadoras.

Para medir la carga o sobrecarga de la persona cuidadora se suele utilizar la Escala de Zarit, considerada como uno de los instrumentos más apropiado en gerontología con este propósito. Originalmente fue diseñada para registrar la sobrecarga experimentada por un cuidador a cargo de una persona con afección cognitiva y consistía en un cuestionario de 29 ítems asociados al cuidado, teniendo en cuenta aspectos como la salud física y psicológica, el área económica y laboral, relaciones sociales y la relación con la persona mayor receptora de cuidados. Posteriormente en una revisión se redujo el número de ítems a 22, y por último buscando sencillez en la aplicación del cuestionario se ha validado en España y en Chile la llamada Escala Zarit Abreviada (EZA), que consta de sólo siete ítems de la original, la que por su consistencia interna, y validez ha sido utilizada en diferentes contextos (Breinbauer, H. et.al, 2009).

En la ENEP-2017 se incluyó la batería de preguntas de EZA, que es un instrumento basado en un cuestionario de siete preguntas tipo Likert de 5 opciones de respuestas (ver pregunta 73 del cuestionario individual⁴¹, Anexo 4).

La información encontrada anuncia que el 18 por ciento de las personas cuidadoras de 50 años y más en Cuba presentan sobrecarga a causa del cuidado, comportamiento que se diferencia bastante entre hombres y mujeres, mientras que un 12,2 por ciento de los cuidadores resienten sobrecarga, en las cuidadoras es de un 21,3 por ciento, es decir una quinta parte de las mujeres que prestan cuidado tienen afectaciones de salud y/o emocionales según los resultados que brinda la evaluación con la escala de Zarit abreviada, lo que significa que además esta situación esté afectando la calidad del cuidado en estos casos.

Cuadro 5.7 Sobrecarga por el cuidado familiar y otros índices de salud de las personas de 50 años que proveen cuidado de largo plazo

Indicador	Hombres	Mujeres	Total
Sobrecarga de la persona cuidadora			
Ausencia de sobrecarga	87,8	78,7	82
Sobrecarga establecida	12,2	21,3	18
Auto percepción de Salud			
Buena	55,1	38,2	44,2
Regular	40,3	50	46,5
Mala	4,6	11,8	9,3
Depresión			
Sin Depresión	87,9	78,6	81,9
Depresión leve	9,8	16,5	14,2
Depresión establecida	2,2	4,9	4
Fragilidad			
Robusto	60	38,1	45,8
Pre-frágil	36,7	54,1	48
Fragil	3,3	7,8	6,2

Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017)

⁴¹Cada respuesta obtiene una puntuación de 1 a 5. Luego se suman los puntos de cada pregunta según la respuesta, obteniendo un resultado entre 7 y 35 puntos. Se clasifica a la persona cuidadora como "ausencia de sobrecarga" si obtiene una suma menor de 17 puntos y con "sobrecarga intensa" si la suma es igual o superior a 17.

Estos son hallazgos de mucha importancia y proporcionan elementos para considerar en el diseño de políticas públicas en cuanto a la atención de la salud física y emocional de los cuidadores familiares, que en el país resultan los que llevan la carga del cuidado y que por las características e idiosincrasia de la familia cubana deben ser los que sigan predominando en el tiempo, aunque se busquen soluciones y alternativas que complementen el peso que tiene el cuidado en la familia, sobre todo en la mujer de mediana edad.

Los otros índices que se presentan refuerzan los comentarios anteriores, por ejemplo la auto percepción de salud indica que solo el 44 por ciento considera que tiene buena salud, situación que a pesar de los sesgos que pueda tener el índice marca una brecha importante entre sexos. Lo mismo sucede con el índice de fragilidad.

En la encuesta se trató de poner voz a los cuidadores familiares y se les preguntó sobre las necesidades de apoyos para desarrollar la actividad de cuidado, encontrándose poco más de 4 personas por cada diez cuidadoras declararon que requerían visitas frecuentes del médico de familia, se confirma así la importancia que tiene esa institución en la comunidad y en el marco familiar. Por otro lado una quinta parte de las personas cuidadoras familiares abogan por la necesidad de determinados recursos como pañales desechables y/o materiales de curación.

El tercer requerimiento de esta población está relacionado con la contratación de cuidadores(as) por el estado. El 11 por ciento considera que contar con esa posibilidad resulta un apoyo. Más atrás se había señalado el poco conocimiento sobre la existencia del Asistente Social a Domicilio, que aunque no está diseñado para ofrecer cuidados solamente a las personas mayores, si lo puede hacer si la persona cumplen determinados requisitos.

Cuadro 5.8 Apoyos para el cuidado que consideran necesarios las personas cuidadoras familiares de 50 años y más

Apoyos requeridos	Proporción (%)
Visitas frecuentes del médico de familia	44,4
Recursos materiales accesibles (pañales desechables, materiales de curación)	20,8
Contratación de cuidadores(as) por el Estado	11
Hogares de cuidados por temporadas (hogares respiros)	3,2
Posibilidad de capacidad en casa de abuelos	2,9
Posibilidad de capacidad en hogar de ancianos	1,8
Escuela de formación de cuidadores	1,1

Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017)

A pesar de que no existen en el país hogares de temporadas el 3,2 por ciento de las personas se refirieron a la posibilidad de contar con ese servicio. Es interesante que casi el tres por ciento manifieste como un posible apoyo al problema del cuidado es contar con capacidad en casas de abuelo, y aproximadamente un dos por ciento también ve como apoyo el poder acceder a los hogares de ancianos. Llama la atención como un asunto tan importante como la formación y capacitación de cuidadores fue mencionado solo por el uno por ciento de las personas.

Bibliografía

1. Abellán García, A., et al. (2011). Evolución y estructura de la población en situación de dependencia. Cuadernos de Relaciones Laborales, 29 (1): 43-67. Disponible en: <http://revistas.ucm.es/index.php/CRLA/article/view/36185/35051>.
2. Abellán García, Antonio; Ayala García, Alba; Pérez Díaz, Julio; Pujol Rodríguez, Rogelio (2018). "Un perfil de las personas mayores en España, 2018. Indicadores estadísticos básicos". Madrid, Informes Envejecimiento en red nº 17, 34 p. [Fecha de publicación: 07/02/2018]. Disponible en: <http://envejecimiento.csic.es/documentos/documentos/enred-indicadoresbasicos18.pdf>
3. Agulló M.S, Agulló E., Rodríguez J. (2002), Voluntariado de Mayores: ejemplo de envejecimiento participativo y satisfactorio, en Revista Interuniversitaria de Formación de Profesorado, no. 45, Diciembre 2002, pp. 107-128. ISSN 0213-8646.
4. Alfonso Fraga, Juan Carlos, y Mena Correa, Maira (1999), "Envejecimiento. Un Reto Adicional. Apuntes para su Estudio en América latina, en Salud, Cambio Social y Político. Foro Internacional de Ciencias Sociales y Salud", México.
5. Aranco Natalia et al (2018). Panorama de envejecimiento y dependencia en América Latina y el Caribe. División de Protección Social y Salud, BID. Disponible en: <https://publications.iadb.org/en/panorama-de-envejecimiento-y-dependencia-en-america-latina-y-el-caribe>
6. Ardila A y Ostrosky F. (2012). Guía para el diagnóstico. Neurohealth. Instituto de Neurociencias aplicadas. Neurociencias. Disponible en: https://www.academia.edu/31497819/Alfredo_Ardila_y_Feggy_Ostrosky_-_Guia_para_el_diagnostico_neuropsicologico
7. Barrero Solís Claudia Lorena, et al (2005) Índice de Barthel (IB): Un instrumento esencial para la evaluación funcional y la rehabilitación. Nuevos Horizontes, 4 (1-2) Enero-Junio, Julio-Diciembre 2005 Disponible en: http://www.sld.cu/galerias/pdf/sitios/rehabilitacion-doc/indice_de_barthel.pdf.
8. Casado Marín David, et al (2001) Vejez, dependencia y cuidados de larga duración Situación actual y perspectivas de futuro. Disponible en: <https://fiapam.org/wp-content/uploads/2012/10/casado-vejez-01.pdf>.
9. CEPDE-ONEI (2014). La esperanza de vida 2011-2013. Cálculos para Cuba y provincias por sexo y edades Disponible en: http://www.onei.cu/publicaciones/cepde/esperanzadevida-2011_2013.pdf.
10. CEPDE-ONEI (2015). Proyecciones de la Población Cubana 2015-2050. Disponible en: http://www.onei.cu/publicaciones/cepde/proyeccion_2015_2050.pdf.
11. CEPDE-ONEI (2018). Anuario Demográfico de Cuba 2017. Disponible en: http://www.onei.cu/publicaciones/cepde/anuario_2017/anuario_demografico_2017.pdf.
12. CELADE-CEPAL (2002). Los adultos mayores en América latina y el Caribe. Datos e indicadores. Boletín informativo. Madrid. 2002.
13. CELADE (Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía-División de Población de la CEPAL). (2006), "Manual sobre indicadores de calidad de vida en la vejez" (LC/W.113), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
14. CELADE-CEPAL (2008). Directrices para la elaboración de módulos sobre envejecimiento en las encuestas de hogares. Serie 60 Manuales.

15. CEM-FMC/CEPDE-ONEI (Centro de Estudios de la Mujer de la Federación de Mujeres Cubanas y Centro de Estudios de Población y Desarrollo de la Oficina Nacional de Estadísticas e Información). (2018). Encuesta Nacional sobre Igualdad de Género. ENIG-2016. Informe de Resultados. Editorial de la Mujer, 2018. ISBN: 978-959-724-139-3.
16. CEPAL, 2003. Redes de Apoyo Social de las personas mayores en América Latina y el Caribe. Serie Seminarios y conferencias No.30. Naciones Unidas. Santiago de Chile. Octubre 2003.
17. CEPAL-UNFPA (2009). El envejecimiento y las personas de edad. Indicadores sociodemográficos para América Latina y el Caribe. Naciones Unidas, Santiago de Chile, diciembre 2009. LC/L.2987/REV.1
18. Cid-Ruzafa Javier, et al (1997). Valoración de la discapacidad física: El índice de Barthel. Revista Especial de Salud Pública 71 (2) Marzo-Abril 177-137
Disponibile en: <http://scielo.isciii.es/pdf/resp/v71n2/barthel.pdf>.
19. Colectivo de autores (2011). Resultados de la Encuesta Nacional de Envejecimiento Poblacional. Primer Informe. UNFPA, ONEI, CEPDE, Edición 2011 y Disponible en página web de la ONEI: <http://oneweb>.
20. Colectivo de autores (2016-1). Envejecimiento poblacional en Cuba. A partir del Censo de Población y Viviendas 2012. Editorial de Ciencias Sociales de La Habana. ISBN 978-959-06-1785-0.
21. Colectivo de autores (2016-2). Proceso de envejecimiento y su impacto en el desempeño económico: una aproximación. En Revista Cuba Investigación Económica. Año 22. No.2. Julio-Diciembre 2016. ISSN 1026-485X.
22. Esteve, A., Florez, E. (2018). Families in Latin America: Dimensions, Diverging Trends and Paradoxes in Chan et al. Unequal Family Lifes, Cambridge University Press.
23. Fernández I. Abellán A., Ayala A. (2018) Sentirse solos. Disponible en: <http://envejecimientoenred.es/sentirse-solos>
24. Fernández García Y. (2007). Alteraciones en la sustancia blanca y sustancia gris asociadas al Deterioro Cognitivo Leve. Un estudio de morfometría y anisotropía fraccional. Tesis para la obtención del título de Máster en Neurociencias. Mención de Neurociencias Cognitivas. La Habana: CIREN.
25. Fernández-Mayoralas, G., F. Rojo-Pérez y E. Pozo (2002), "El entorno residencial de los mayores en Madrid", Estudios Geográficos, vol. 63, N° 248-249, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
26. FUNDACIÓN CASER (2012). Programas para la mejora de la autonomía cognitiva. Resumen de conocimientos y ejemplo de resultados en la práctica real. Disponible en: https://www.fundacioncaser.org/sites/default/files/adjuntos/programasparamejoraautonomia_m.cidyp_duque.
27. Garay S, Montes de Oca V. y Hebrero M (2015). Los entornos y el envejecimiento en Iberoamérica: análisis a partir de las condiciones de la vivienda en Notas de Población N° 101 • julio-diciembre de 2015.
28. García Alvarado, et al. (2014). Análisis del concepto de envejecimiento. Gerokomos, Barcelona, 25 (2): 57-62. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.4321/S1134-928X2014000200002>.
29. Ginarte Arias Y, Pérez Díaz R, Acosta Herdía E, González Santana G, Aballe Y. (2011). Valores normativos para el Test Mini Mental (Mini Mental State Examination) en adultos mayores cubanos. Rev. Hosp. Psiquiátrico de La Habana 8(2) Disponible en: <http://www.revistahph.sld.cu/hph0211/hph08211.html>
30. Huenchuan Sandra y Rivera Emiliana (eds.), (2019). Experiencias y prioridades para incluir a las personas mayores en la implementación y seguimiento de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible (LC/MEX/SEM.245/1), Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2019, pp. 42.

31. IMSERSO (2005) Libro Blanco. La valoración de la dependencia: Criterios y técnicas de valoración y clasificación. Capítulo IX. Disponible en: <https://fiapam.org/wp-content/uploads/2012/10/mtas-libroblancodependencia-01.pdf>
32. IMSERSO (Instituto de Mayores y Servicios Sociales) (2008).. La participación social de las personas mayores, en Colección Estudios Serie Personas Mayores No. 11005. España. Disponible en <http://www.seg-soc.es/imserso>
33. IMSERSO (Instituto de Mayores y Servicios Sociales) (2010). Informe 2010. Las personas mayores en España. Colección Documentos. Serie Documentos Estadísticos_N.º 22023
34. León Díaz, Esther María y Alfonso Fraga, Juan Carlos (2002), “Redes de Apoyo y Calidad de Vida en Cuba”, en reunión de Expertos en Redes Sociales de Apoyo a las Personas Adultas Mayores: “El Rol del Estado, la Familia y la Comunidad”, CEPAL-CELADE, Santiago de Chile.
35. María Victoria Zunzunegui (2011). Evolución de la discapacidad y la dependencia. Una mirada internacional Département de Médecine Sociale et Préventive, Faculté de Médecine, Université de Montréal, Canada Disponible en: <http://envejecimiento.csic.es/documentos/gacetasanitaria2011-zunzunegui-evolucion->
36. MINJUS (2009). Ministerio de Justicia. Ley No 105/08 de Seguridad Social en Gaceta Oficial de la República de Cuba, No.004, Extraordinaria, 22 de enero del 2009.
37. MINSAP, 2002. Ministerio de Salud Pública. Programa de Atención Integral al Adulto Mayor. Disponible en: <http://files.sld.cu/sida/files/2012/01/prog-adultomayor.pdf>
38. MINSAL-MIDEPLAN (2008). Dependencia de los Adultos Mayores en Chile. Disponible en: <https://www.supersalud.gob.cl/documentacion666/articulos-4471.pdf>.
39. Muñoz Silva Carolina Andrea, et al (2014). Criterios de valoración geriátrica integral en adultos mayores con dependencia moderada y severa en Centros de Atención Primaria en Chile. RevMed Chile 2015; 143 (5): 612-618 Disponible en: <https://cielo.conicyt.cl/pdf/mcv143n5art09.pdf>.
40. NACIONES UNIDAS (2003). Declaración Política y Plan de Acción Internacional de Madrid sobre el Envejecimiento. Segunda Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento, Madrid, España, 2002. Nueva York, Naciones Unidas.
41. NACIONES UNIDAS, (2007) Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, Estudio Económico y Social Mundial (2007). El desarrollo en un mundo que envejece. *Reseña*, Nueva York, 2007. Publicación de las Naciones Unidas.
42. Neyman, J. (1938). Contribution to the theory of sampling human populations. Journal of the American Statistical Association 33, 101-106.
43. Oddone, María Julieta (2013). “Antecedentes teóricos del Envejecimiento Activo”. Madrid, Informes Envejecimiento en red, nº 4. [Fecha de publicación: 28/09/2013]. <http://envejecimiento.csic.es/documentos/documentos/odonne-antecedentes-1.pdf>
44. Oficina Nacional de Estadísticas (ONE). Anuario Estadístico de Cuba (varios años).
45. Oficina Nacional de Estadísticas (ONE-CEPDE), 2008. Informe resumen de proyecto de investigación “El estado actual y perspectiva de la población cubana: Un reto para el desarrollo territorial sostenible”. ONE, La Habana, Edición Diciembre 2008.
46. Oficina Nacional de Estadísticas (ONE-CEPDE), 2010 “Cuba: Proyección de la Población. Nivel Nacional y Provincial, Período 2011 – 2035”. Edición 2010. La Habana, 2010.

47. Oficina Nacional de Estadísticas (ONE-CEPDE), 2010. El envejecimiento de la población. Cuba y sus territorios. La Habana, 2010.
48. Oficina Nacional de Estadísticas (ONE-CEPDE). Anuario Demográfico de Cuba (varios años). Oficina Nacional de Estadísticas ONE, 2006. Informe Nacional Censo de Población y Viviendas. Cuba 2002. Oficina Nacional de Estadísticas, 2006.
49. OMS, (2001). Clasificación Internacional del Funcionamiento, de la discapacidad y de la Salud (CIF). Disponible en: <http://ccp.ucr.ac.cr/bvp/pdf/desarrollohumano/oms-clasificacion-01.pdf>
50. OMS (Organización Mundial de la Salud). (2015). Informe Mundial sobre el Envejecimiento y la Salud. Disponible en: https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/186466/9789240694873_spa.pdf
51. OMS (Organización Mundial de la Salud). (2016). 69.ª ASAMBLEA MUNDIAL DE LA SALUD. Acción multisectorial para un envejecimiento saludable basado en el ciclo de vida: proyecto de estrategia y plan de acción mundiales sobre el envejecimiento y la salud. Disponible en: https://apps.who.int/gb/ebwha/pdf_files/WHA69/A69_17-sp.pdf.
52. ONE (2005). Diseño Muestral General del sistema de encuesta de hogares." Habana. Oficina Nacional de Estadísticas. 2005.
53. ONEI (2013). Oficina Nacional de Estadística e Información Censo de Población y Viviendas 2012. Informe Nacional. Resultados Definitivos de Indicadores Seleccionados en Cuba, Provincias y municipios. Disponible en: <http://www.one.cu/publicaciones/cepde/cpv2012/20140428informenacional>.
54. OPS, CEPDE, CITED (2000). Estudio "Salud, Bienestar y Envejecimiento en América Latina y el Caribe". Ciudad de La Habana.
55. PCC (2017). Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución para el periodo 2016-2021. Disponible en <http://www.granma.cu/file/pdf/gaceta/Lineamientos%202016-2021%20Versi%C3%B3n%20Final.pdf>
56. Pillemer, K., Phyllis, M. & Wethington, E. (2000). Social Integration in the Second Half of Life. Washington: Johns Hopkins University Press.
57. Puga D., Rosero-Bixby L. Glaser K., Castro T. (2007). Red social y salud del adulto mayor en perspectiva comparada: Costa Rica, España e Inglaterra en Población y Salud en Mesoamérica - Volumen 5, número 1, artículo 1, jul - dic 2007. Número especial CRELES - Costa Rica: Estudio de Longevidad y Envejecimiento Saludable. Disponible en <http://ccp.ucr.ac.cr/revista>
58. Querejeta González Miguel (2004). Discapacidad/Dependencia. Unificación de criterios de Valoración y clasificación. Disponible en: <https://www.index-f.com/lascasas/documentoslc0181.pdf>.
59. Ramos Monteagudo A.M.; Yordi García M.; Miranda Ramos M.A. (2015) El envejecimiento activo: importancia de su promoción para sociedades envejecidas. Universidad de Camagüey Ignacio Agramonte Loynaz, Facultad de Humanidades. Camagüey, Cuba.
60. Revisión de una Intervención de Enfermería. NIC: 007040 Apoyo al Cuidador Principal. Rev. enferm. CyL Vol 8 - Nº 2 (2016). Emilia Ruiz Antúnez; Apolonia Poyo Poyo; Mª Luz García Prieto; Mª Paulina Pérez Yuste; Alejandra Plaza García; Verónica Martín Domínguez; Mª Agustina Vídriales Martín; Enfermeras Complejo Asistencial Universitario Enfermería; Mª Dolores Muñoz Jiménez. Enfermera Atención Primaria.
61. Rico María Nieves, et al (2016). Políticas de cuidado en América Latina Forjando la igualdad. Serie asuntos de Género, CEPAL. Disponible en https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/40628/1/S1600887_es.pdf

62. Rodríguez Rodríguez José R, et al (2014). Evaluación geriátrica integral, importancia, ventajas y beneficios en el manejo del adulto mayor. *Panorama Cuba y Salud* 2014; 9(1):35-41. Disponible en: http://www.panorama.sld.cu/pdf/v9_no1/originales.
63. Rojo-Pérez F., Rodríguez-Rodríguez V. , Fernández-Mayoralas G. , Pérez Díaz J., Montes de Oca V. Oddone M. J. (2015). La globalización del envejecimiento: estudio comparado de las condiciones de vida de las personas adultas-mayores en Argentina, España y México. En: De la Riva, J., Ibarra, P., Montorio, R., Rodrigues, M. (Eds.) 2015. *Análisis espacial y representación geográfica: innovación y aplicación*: 2121-2130 Universidad de Zaragoza-AGE. ISBN: 978-84-92522-95-8
64. Sarndal, C., Swensson B., and Wretman J. (1992). *Model assisted survey sampling*. Springer Series in Statistics.
65. Tronto, Joan (2006), "Vicious circle of privatized caring", *Socializing Care: Feminist Ethics and Public Issues*, Maurice Hamington y Dorothy Miller (eds.), Lanham, Maryland, Rowman and Littlefield.
66. Viena (1982), *Plan de acción Internacional de Viena sobre el envejecimiento*. Austria. Viena, 1982.
67. Salvi F, Miller MD, Grilli A, et al.,A (2008). Manual of guidelines to score the modified Cumulative Illness Rating Scale and its validation in acute hospitalized elderly patients. *J Am Geriatr Soc*.
68. Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad, (2014) , *ESTUDIOS E INVESTIGACIÓN Consenso sobre prevención de fragilidad y caídas en la persona mayor*. Estrategia de Promoción de la salud. Disponible en <http://www/imsero>.
69. Tuesta Nole Juan Rodrigo (2014). Evaluación de comorbilidad en el adulto mayor. Disponible en <https://es.slideshare.net/jurotuno/evaluacion-de-comorbilidad-en-el-adulto-mayor>.
70. Zelada Rodríguez Marcos A., Javier Gómez Pavón, Pilar Sorando Fernández (2012). Fiabilidad interobservador de los 4 índices de comorbilidad más utilizados en pacientes ancianos. *Rev Esp Geriatr Gerontol*. 2012;47(2):67–70 disponible en:<http://www.elsevier.es/>.
71. García Agustín Daysi (2010) *Desempeño físico en personas mayores*. *Publicación Periódica de Gerontología y Geriatria*, ISSN 1816-8450 Vol.5. No.3. 2010.
72. Aguirre Rosario (2011) *El reparto del cuidado en América* en Durán María Ángeles (dir.) (2011) *El trabajo del cuidado en América Latina y España*. Fundación Carolina disponible en <https://www.fundacioncarolina.es/wp-content/uploads/2014/08/DT54.pdf>.

Anexo 1. Definiciones metodológicas

Vivienda particular

Se considera como vivienda particular, todo local o recinto estructuralmente separado e independiente que haya sido construido o adaptado, en todo o en parte, para fines de alojamiento permanente o temporal de personas, que cuente con entrada independiente que no tiene que ser directamente con frente a la calle; así como, cualquier otra clase de albergue fijo o móvil, ocupado y adaptado como lugar de alojamiento.

Si en un local de trabajo existiera en su interior, o adosado a la edificación o estructura, un recinto independiente con características de vivienda particular, como son: entrada independiente (por pasillo, jardines, etc.), facilidades de cocina, etc., éste será considerado como tal.

Residentes permanentes

Las personas que viven en forma permanente en la vivienda, o sea, aquellas que duermen en la vivienda habitualmente y guardan en ellas sus pertenencias personales. Para tener la condición de residente permanente de una vivienda **NO ES NECESARIO** estar anotado en la Libreta de Abastecimiento de la misma, ni en el Registro de Direcciones.

No obstante la definición anterior, no pierden su condición de residentes permanentes en el lugar donde reside el hogar familiar al cual pertenecen:

- Los que por razones de trabajo duermen frecuentemente fuera de la vivienda, incluyendo los miembros de las FAR, el MININT, SMG, movilizados, EJT.
- Los que por razones de estudio duermen frecuentemente fuera de la vivienda o en el exterior del país.
- Los miembros del cuerpo diplomático y familiares que se encuentran en el exterior del país, desempeñando su cargo.
- Otros residentes en Cuba, que se encuentran temporalmente en el exterior, en una gestión personal, oficial, artística, cultural, deportiva, o por cualquier otra causa.
- Los ausentes de sus viviendas por encontrarse bajo detención preventiva o bajo medida cautelar.
- Los marinos mercantes y los pescadores residentes en el país que se encuentran en el mar territorial o en el extranjero al momento de la Encuesta, así como los demás trabajadores cuyas funciones los precisa salir con cierta regularidad (personal de naves aéreas, etc.).
- Los reclusos en centros médicos-asistenciales (hospitales, clínicas, etc.) en los que la estancia de los pacientes no es de carácter permanente.

De acuerdo a esta definición, se excluyen de la población de residentes permanentes:

- Los residentes en colectividades, ingresados permanentemente en hospitales, sanatorios, etc.
- Los extranjeros que se encuentran temporalmente en el país, por distintas causas (estudio, tratamiento médico, turismo, firmas comerciales, etc.) y que no residen habitualmente en Cuba.
- Los miembros del cuerpo diplomático acreditado en Cuba y sus familiares.

Hogar familiar

Se entenderá por hogar familiar la persona o grupo de personas con vínculo de parentesco o sin él, pero que:

- Viven juntos bajo un mismo régimen económico, es decir, comparten un presupuesto común para los gastos de la vivienda y la alimentación;
- Cocinan y elaboran sus alimentos para el grupo
- Residen en forma habitual o permanente en la vivienda; es decir, duermen y guardan sus pertenencias en ella.

En una vivienda puede convivir más de un hogar familiar, en ese caso la encuesta se aplica al hogar principal de la vivienda.

Hogar principal

En las viviendas donde existe más de un hogar familiar, se seleccionará como hogar principal aquél al que pertenece la persona a cuyo nombre está la vivienda. En el caso de copropietarios que pertenecen a diferentes hogares, se considerará como **hogar principal** el del copropietario de mayor edad.

Jefe (a) de hogar

Se considerará jefe (a) de hogar a la persona que sea considerada y reconocida como tal por los demás miembros del hogar, es decir aquella a la que todos le consultan las decisiones a tomar, o que mayor peso tiene en las mismas.

El concepto de jefe (a) de hogar, no tiene necesariamente que coincidir con el Jefe (a) de Núcleo de la Libreta de Abastecimiento, ni con el propietario de la vivienda, ni con la persona que aporta la mayor parte de los recursos económicos del hogar.

Personas elegibles:

Son aquellas personas que residen permanentemente en el hogar principal de una vivienda elegida para participar en la Encuesta y que tienen más de 50 años de edad cumplida con evidente capacidad física y mental para responder las preguntas del cuestionario.

Nivel de estudio más alto terminado:

Se considera terminado un nivel de educación cuando se tiene aprobado el último grado o año de estudio de ese nivel.

a) Primaria: Corresponde al primer nivel de educación donde se cursa del 1ro. al 6to. grado de la Educación General y del 1ro. al 4to. semestre de la Educación Obrero Campesina (EOC). Incluye el nivel primario de las escuelas de arte, iniciación deportiva y especial (para niños, jóvenes y adultos con deficiencias físicas y mentales).

b) Secundaria básica: Corresponde al segundo nivel de educación (media básica) para cuyo ingreso se requiere haber aprobado la Educación Primaria. En este nivel se cursa en la actualidad del 7mo. al 9no. grado de la Educación General y del 1ro al 4to semestre (curso vespertino-nocturno) y del 1ro al 6to semestre (curso por encuentros) de la Secundaria Obrero Campesina (SOC). Incluye el nivel secundario de las escuelas de arte, de iniciación deportiva y especial (para jóvenes y adultos con deficiencias físicas y mentales).

c) Obrero calificado: Corresponde al segundo nivel de educación (media básica) diurnos o para trabajadores. Incluye los cursos que imparten otros Organismos no especializados en educación aprobados por el Ministerio de Educación. Se cursa en años. Incluye además las Escuelas de Oficios que en sus inicios se concibieron solamente para jóvenes con retraso escolar y hoy forman obreros calificados desde 9no. hasta 12mo. grado. Esta enseñanza se cursa por semestres.

d) Preuniversitario: Corresponde al segundo nivel de educación (media superior) para cuyo ingreso se requiere haber aprobado la Educación Secundaria Básica. En él se cursa en la actualidad del 10mo al 12mo grado de la Educación General y del 1ro al 6to semestre (curso vespertino-nocturno) o del 1ro al 8vo semestre (curso por encuentros) de la Facultad Obrero Campesina (FOC).

e) Técnico medio: Corresponde al segundo nivel de educación (media superior), se imparte en cursos diurnos o para trabajadores. Incluye los cursos que imparten otros Organismos no especializados en educación avalados por el Ministerio de Educación. Se cursa en años. Incluye también a los egresados de nivel medio de Pedagogía, encargados de preparar profesores para el ejercicio de la docencia, fundamentalmente en el nivel primario. Se incluyen los maestros primarios, las educadoras de círculos infantiles, las auxiliares pedagógicas y profesores e instructores de educación física y deportes. Se cursaba en años.

f) Universitario: Corresponde al tercer nivel de educación para cuyo ingreso se requiere haber aprobado la Educación Media Superior. Forma especialistas de alta calificación, incluyendo el personal pedagógico. Incluye los cursos dirigidos o Enseñanza Libre, que aunque no se cursa en años corresponde a ese nivel.

Trabajo remunerado: Comprende todas las actividades que se realizan en la producción de bienes y servicios por los que se recibe pago o remuneración. Son tareas o actividades que principalmente se realizan fuera del hogar e incluye también las actividades domésticas o de cuidado que se realizan dentro de un hogar por las cuales se recibe un pago o remuneración. Entre las principales actividades comprendidas en el trabajo remunerado están: el trabajo asalariado, el trabajo por cuenta propia, el servicio doméstico, entre otras.

Trabajo no remunerado:

Se refiere a las tareas o actividades que se realizan sin recibir pago alguno. Principalmente se trata de la realización de actividades domésticas y de cuidado para la satisfacción de las necesidades de los miembros del propio hogar e incluye también las que se realizan para otros hogares, el autoconsumo, la comunidad u otras instituciones sin recibir por ellas pago o remuneración alguna.

Condición de actividad o situación económica:

Es la relación que existe entre cada persona y la actividad económica corriente. Se determina mediante una clasificación general de la población que permite establecer si la persona es o no económicamente activa. La determinación de la condición de actividad está íntimamente relacionada con el límite de edad establecido y el período

de referencia fijado para la investigación. Para esta Encuesta se utilizaron las mismas definiciones de la Encuesta Nacional de Ocupación, o sea:

- El límite mínimo de edad a partir del cual se clasificará a la población según su actividad será de 15 años.
- el período tomado como referencia será el de la semana anterior a la de la entrevista, entendiéndose como tal el período de 7 días (domingo a sábado) anterior al día que se inicie la enumeración.

La investigación de la situación laboral o condición de actividad permite clasificar a la población, a partir de los 15 años, según las fuentes de los medios de subsistencia en dos grupos:

- Población económicamente activa (el que trabajó o estaba buscando trabajo)
- Población no económicamente activa (el que no trabajó ni estaba buscando trabajo).

De acuerdo a estas definiciones a los fines de la ENIG 2015 las personas de 15 a 74 años se clasificaron como:

Jubilado (a) o pensionado (a):

En esta clasificación se incluirán diferentes categorías de jubilados (as) o pensionados(as), así como aquellos que reciben pensiones por rentas o alguna ayuda económica estatal. Las categorías pueden definirse como sigue:

- Pensionados (as) por edad (Jubilado(a)): Comprende a las personas que no realizan trabajo remunerado alguno, y que perciben ingresos procedentes de la seguridad social por pensión como antiguo trabajador.
- Pensionado (a) por invalidez total: Comprende a las personas que no realizan trabajo remunerado alguno que perciben ingresos procedentes de la seguridad social, por pensiones de invalidez que provienen de una vinculación laboral anterior del trabajador en beneficio propio.
- Pensionado (a) por invalidez parcial: Comprende a las personas que no realizan trabajo remunerado alguno, que perciben ingresos procedentes de la seguridad social, equivalente a un por ciento de su salario anterior hasta tanto no sean ubicados en una plaza acorde a sus posibilidades. Se incluyen también las personas que requieren someterse a tratamiento de rehabilitación intensiva o de larga duración.
- Otros pensionados(as): Comprende a las personas que no realizan trabajo remunerado alguno, que perciben ingresos procedentes de la seguridad social, por pensiones de viudez, orfandad u otros casos de beneficios para familiares de trabajadores fallecidos.
- Se incluirán también en este grupo aquellas personas del MININT y el MINFAR que han sido jubilados por sus años de servicios (sin tener aún la edad de jubilación) y que en el período de referencia de la encuesta no realizaron trabajo remunerado alguno o lo hicieron por un tiempo menor de 8 horas.
- Rentista o Recibe ayuda económica estatal: Rentista: Comprende a las personas que no realizan trabajo remunerado alguno que perciben ingresos por: Rentas y pensiones, como: antiguos propietarios de viviendas o de tierras en virtud de las disposiciones de la Ley de Reforma Urbana u otros motivos. En el caso de los campesinos comprendidos en este acápite, que no trabajen para el Estado, se considerarán rentistas aunque trabajen una parcela de autoconsumo; si trabajan para el Estado serán considerados trabajadores estatales en lugar de rentistas.
- Recibe ayuda económica estatal: Comprende a las personas que no realizan trabajo remunerado alguno, que reciben ayuda económica de organismos tales como: Ministerio del Interior, Seguridad Social del Poder Popular (antes Bienestar Social), etc.
- No se incluyen las pensiones alimenticias de una persona a otra.

Trabaja en quehaceres de su hogar

Comprende a las amas de casa así como a los demás miembros del hogar que se dedican fundamentalmente a las labores del hogar (preparación de las comidas, limpieza, atención a los niños) y no efectúan trabajo remunerado alguno, ya sea estatal, cooperativo, privado, por cuenta propia u otros. Generalmente son del sexo femenino pero también pueden incluirse personas del sexo masculino.

Si alguna de las personas incluidas en esta definición adicionalmente:

- Estudia: (curso de superación, costura, etc.): se debe clasificar como quehaceres del hogar y no como estudiante.

- Percibe ingresos por concepto de pensión (por edad u otras); o por concepto de renta o percibe ayuda económica); se clasificará como “Jubilado o pensionado”.

Está buscando trabajo:

Comprende a las personas en edad laboral (hombres entre 17 y 64 años y las mujeres entre 17 y 59 años) o fuera de la edad laboral que REALIZARON GESTIONES directas en las Direcciones Municipales de Trabajo del Poder Popular, Empresas o Unidades Presupuestadas, relaciones personales, solicitud de permiso o licencia para trabajar por cuenta propia, para obtener un trabajo remunerado o estar esperando el resultado de dichas gestiones, siempre que la persona esté dispuesta a aceptar el trabajo que busca u otro similar si se le ofrece;

Se incluyen en este grupo:

- Los trabajadores por cuenta propia que buscan trabajo por haber cesado dicha situación.
- Los disponibles que buscan empleo.
- Los desvinculados que no se han incorporado a cursos de organismos.
- Los que deseando realizar las gestiones señaladas no la han podido efectuar por enfermedad temporal u otra causa justificada.
- Los que acaban de recibir el nuevo empleo, pero no han comenzado a trabajar aún.
- Los casos de contratados que por violaciones del centro de trabajo se encuentren esperando ser llamados nuevamente. Un ejemplo de ello pudiera ser el caso de contratados a tiempo determinado, en plazas no vacantes y cuya violación fue detectada mediante una auditoria al centro de trabajo.

Aquí se incluyen los miembros de la reserva laboral calificada que no hayan tenido vínculo laboral anterior, y que no se han incorporado a un trabajo útil o a cursos de capacitación

Situación civil o conyugal:

Es la situación de la persona enumerada en relación a las leyes y costumbres matrimoniales del país. En los caso de contradicciones entre el estado civil legal y la situación conyugal real, predominará esta última. Las categorías consideradas son:

Casado(a): Persona que forma parte de una pareja con un individuo del sexo opuesto, cuando esta unión ha sido formalmente reconocida por la ley. Si una persona casada está separada de su cónyuge y convive con otra en unión consensual se considerará esta última situación.

Unido(a): Persona que convive en forma estable con otra persona del sexo opuesto sin que medie un trámite legal que lo reconozca. Suele decirse que las personas en esta situación viven acompañadas, arrimadas, en concubinato, aplazadas, etc.

Divorciado(a): Persona que ha roto su vínculo legal preexistente con otro individuo del sexo opuesto, por medio de una sentencia firme de un tribunal competente o por disolución notarial, y no vive en unión consensual.

Separado(a): Persona que habiendo formado parte de un matrimonio formalizado o unión de una manera estable, se encuentra separado, es decir, no convive maritalmente con su cónyuge y no ha adquirido otro estado conyugal, o sea, no se ha divorciado y no vive en unión consensual.

Viudo(a) Persona que luego de haber estado casada o unida con otra del sexo opuesto, ha cesado en dicha condición por muerte de su cónyuge, sin haberse vuelto a casar o unir consensualmente.

Soltero(a): Persona que nunca se ha unido legalmente con otra del sexo opuesto, ni vive o ha vivido en unión consensual estable.

Envejecimiento activo: Concepto definido en 1999 por la Organización Mundial de la Salud (OMS) como el proceso de optimización de las oportunidades de salud, participación y seguridad con el fin de mejorar la calidad de vida a medida que las personas envejecen. El envejecimiento activo se aplica tanto a los individuos como a los grupos de población. Permite a las personas realizar su potencial de bienestar físico, social y mental a lo largo de todo su ciclo vital y participar en la sociedad de acuerdo con sus necesidades, deseos y capacidades, mientras que les proporciona protección, seguridad y cuidados adecuados cuando necesitan asistencia (Adoptado por la segunda Asamblea Mundial del Envejecimiento, celebrada en 2002 en Madrid, España en www.paho.org)

Voluntariado: Se refiere a personas de 60 años y más que dedican su tiempo a realizar misiones comunes que implican una socialización, con un carácter altruista y no remunerado y que se realizan con determinada sistematicidad. (Agulló, Agulló y Rodríguez, 2002).

Comorbilidad: Sus siglas en inglés: Cumulative Illness Rating Scale-Geriatric (CIRS-G) (modificada). Algunos autores han discutido y comparado las medidas de comorbilidad, pero no han llegado a definir ningún índice como «patrón oro». Aunque el índice más utilizado es el índice de Charlson, debemos ser conscientes de sus importantes limitaciones para aplicarlo a población anciana, por lo que nos plantearemos la alternativa de utilizar otros instrumentos con valor demostrado en población geriátrica, como el CIRS (Tomado de Salvi F, Miller MD, Grilli A, et al., A manual of guidelines to score the modified Cumulative Illness Rating Scale and its validation in acute hospitalized elderly patients. J Am Geriatr Soc 2008; 56: 1926-31).

Factor de riesgo: De acuerdo con la OMS, se refiere a cualquier atributo, característica o exposición de un individuo, que aumenta la probabilidad de que padezca una enfermedad no transmisible. En este trabajo se toman como hábitos de riesgo para la salud el consumo de tabaco y alcohol además del sedentarismo. El exceso de tabaco y alcohol afectan la salud, mientras que el ejercicio físico disminuye el riesgo de dependencia, independientemente de la edad y de otros factores, además de que retarda los efectos de las enfermedades naturales de la edad avanzada.

Fragilidad: Índice FRAIL. Es un índice corto, que cuenta con 5 ítems: fatiga, Resistencia, ambulación, enfermedades y pérdida de peso, que no requiere de mediciones y puede ser aplicado por personas entrenadas no pertenecientes a la salud. Morley JE, Malmstrom TK, Miller DK. A simple frailty questionnaire (FRAIL) predicts outcomes in middle aged African Americans. J Nutr Health Aging 2012;16:601e608.

Desempeño: Las pruebas clásicas de desempeño son la fuerza de agarre mediante dinamometría de la mano dominante, equilibrio dinámico, realizado por la prueba de levantarse y sentarse 5 veces de una silla sin usar los brazos para ayudarse y por último se utilizó la velocidad de la marcha, cuya disminución se ha convertido en los últimos años en un fuerte predictor de eventos adversos para la salud.

Depresión: Se aplicó según la escala de Yesavage, que es clásica para el diagnóstico de depresión en personas mayores. Adaptado de Sheikh JI, Yesavage JA: "Geriatric depression scale (GDS): Recent evidence and development of a shorter version", en Clinical Gerontology: A Guide to Assessment and Intervention, editado por TL Brink. Binghamton, NY, Haworth Press 1986, pp. 165-173.

Cuidado: El cuidado es una actividad específica que incluye todo lo que hacemos para mantener, continuar y reparar nuestro mundo, de manera que podamos vivir en él tan bien como sea posible. Ese mundo incluye nuestros cuerpos, nuestro ser y nuestro ambiente, todo lo cual buscamos para entretejer una compleja red de sostenimiento de la vida (Fisher y Tronto (1990), citado en Tronto (2006), pág. 5).

Esta definición incluye tanto la posibilidad del autocuidado como la de cuidar a otros, sin contar su dimensión afectiva, pero no lo equipara a una actividad mercantil cualquiera. Asimismo, incorpora tanto la perspectiva de quienes otorgan como de quienes reciben cuidado. Fuente: Joan Tronto, "Vicious circles of privatized caring", Socializing Care: Feminist Ethics and Public Issues, Maurice Hamington y Dorothy Miller (eds.), Lanham, Rowman and Littlefield Publishers, 2006.

Sarcopenia: Es la pérdida degenerativa de masa muscular y fuerza al envejecer o al llevar una vida sedentaria.

Anexo 2. Cuadros de las secciones de la Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población. ENEP -2017

Anexo 2.1 Características Sociodemográficas de la Población de 50 años y más

Anexo 2.1.1 Cuba y Regiones. Población de 50 años y más por color de la piel, según grupos de edades y sexo

REGIÓN/COLOR DE PIEL	Por ciento											
	AMBOS SEXOS				MUJERES				HOMBRES			
	Total	50-59	60-74	75 y más	Total	50-59	60-74	75 y más	Total	50-59	60-74	75 y más
Total	100,0	44,0	38,6	17,4	100,0	43,0	38,6	18,4	100,0	45,1	38,5	16,4
Blanca	100,0	42,6	38,7	18,8	100,0	41,5	38,8	19,7	100,0	43,7	38,6	17,7
Negra	100,0	43,1	41,1	15,8	100,0	42,7	41,1	16,2	100,0	43,4	41,2	15,4
Mestiza	100,0	49,0	36,7	14,3	100,0	47,9	36,7	15,4	100,0	50,3	36,7	13,0
Occidental	100,0	44,5	39,0	16,5	100,0	44,0	38,9	17,1	100,0	44,9	39,2	15,9
Blanca	100,0	42,8	39,3	17,9	100,0	42,1	39,4	18,5	100,0	43,6	39,2	17,3
Negra	100,0	45,9	41,8	12,3	100,0	43,9	42,1	14,0	100,0	47,8	41,4	10,8
Mestiza	100,0	56,0	33,3	10,6	100,0	58,2	31,7	10,1	100,0	53,1	35,5	11,3
La Habana	100,0	44,7	37,6	17,7	100,0	42,7	37,6	19,7	100,0	47,4	37,6	15,0
Blanca	100,0	43,3	37,9	18,8	100,0	41,7	37,9	20,4	100,0	45,5	37,9	16,7
Negra	100,0	40,0	42,2	17,8	100,0	38,3	41,1	20,6	100,0	42,0	43,7	14,3
Mestiza	100,0	51,8	33,5	14,7	100,0	48,4	34,3	17,3	100,0	56,0	32,4	11,6
Central	100,0	43,1	38,5	18,4	100,0	42,4	38,5	19,1	100,0	43,8	38,5	17,7
Blanca	100,0	42,2	38,3	19,5	100,0	41,5	38,2	20,3	100,0	43,0	38,4	18,6
Negra	100,0	43,7	40,9	15,4	100,0	44,5	40,8	14,7	100,0	42,9	41,0	16,1
Mestiza	100,0	47,8	37,9	14,3	100,0	46,1	38,9	15,0	100,0	49,7	36,9	13,4
Oriental	100,0	44,1	38,9	17,0	100,0	43,3	39,1	17,6	100,0	44,9	38,7	16,4
Blanca	100,0	42,2	39,2	18,6	100,0	41,0	39,5	19,5	100,0	43,5	38,7	17,7
Negra	100,0	43,7	39,9	16,4	100,0	45,3	40,6	14,1	100,0	42,2	39,4	18,5
Mestiza	100,0	47,1	38,2	14,7	100,0	46,3	38,0	15,7	100,0	47,9	38,5	13,6

Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017)

Anexo 2.1.2 Población de 50 años y más por grupos de edades según nivel educacional más alto terminado completamente

REGIÓN/EDAD	Unidad						No sabe/No responde
	Total	Ningún nivel terminado	Primaria	Medio Inferior	Medio Superior	Universitario	
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
50-59	44,0	10,9	17,5	45,1	59,2	55,8	15,7
60-74	38,6	35,8	46,6	40,9	34,0	37,2	44,9
75 y más	17,4	53,3	35,9	14,0	6,8	6,9	39,3
Occidental	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
50-59	44,5	12,7	19,5	49,1	61,8	50,4	0,0
60-74	39,0	37,8	49,8	38,6	32,5	41,5	10,9
75 y más	16,5	49,4	30,7	12,3	5,6	8,1	89,1
La Habana	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
50-59	44,7	9,3	8,6	38,8	57,2	48,2	52,7
60-74	37,6	26,7	39,4	42,0	33,8	40,8	26,5
75 y más	17,7	64,0	52,1	19,2	9,0	11,0	20,9
Central	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
50-59	43,1	7,7	17,6	41,6	58,7	65,6	25,7
60-74	38,5	33,8	42,6	44,0	34,9	30,4	74,3
75 y más	18,4	58,5	39,8	14,4	6,4	4,0	0,0
Oriental	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
50-59	44,1	12,1	19,4	49,3	59,8	59,7	0,0
60-74	38,9	37,0	50,1	39,0	34,3	36,0	88,7
75 y más	17,0	50,9	30,4	11,7	5,9	4,3	11,3

Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017)

Anexo 2.2 Participación y Entorno Seguro

Anexo 2.2.1. Población de 50 años y más que alguna vez trabajó/ha trabajado por sexo y tipo de actividad laboral predominante a lo largo de la vida, según grupos de edad

SEXO/TIPO DE ACTIVIDAD LABORAL	Total	Por ciento			
		50-59	60-74	75 y más	
Mujeres	100,0	100,0	100,0	100,0	
Dirigente	3,1	4,0	2,3	2,2	
Profesional, científica e intelectual	12,6	15,2	11,5	7,0	
Técnica/profesional de nivel medio	17,4	22,1	15,1	8,3	
Trabajadora administrativa/Empleada de oficina	10,6	10,9	11,0	8,8	
Trabajadora de los servicios	34,5	31,7	35,8	39,8	
Obrera o trabajadora agropecuaria/pesquera	6,5	3,9	7,6	11,9	
Obrera o trabajadora no agropecuaria	11,7	9,2	13,3	15,3	
Otro	3,2	2,7	3,0	5,7	
No sabe/No responde	0,4	0,3	0,4	1,0	
Hombres	100,0	100,0	100,0	100,0	
Dirigente	6,0	5,2	7,4	5,2	
Profesional, científico e intelectual	7,6	7,8	8,7	4,7	
Técnico/profesional de nivel medio	12,3	15,0	10,5	8,8	
Trabajador administrativo/Empleado de oficina	5,2	5,1	5,5	4,9	
Trabajador de los servicios	27,4	29,6	25,8	23,8	
Obrero o trabajador agropecuario/pesquero	17,4	14,7	17,5	25,3	
Obrero o trabajador no agropecuario	20,1	18,6	20,8	22,7	
Otro	3,7	3,6	3,6	4,4	
No sabe/No responde	0,3	0,4	0,2	0,2	

Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017)

Anexo 2.2.2. Población de 50 años y más por situación de actividad en el momento de la encuesta según sexo y grupos de edad

SITUACIÓN DE ACTIVIDAD EN EL MOMENTO DE LA ENCUESTA	Por ciento							
	MUJERES				HOMBRES			
	50-59	60-74	75 y más	60 y más	50-59	60-74	75 y más	60 y más
Trabaja (incluye al (la) jubilado (a) que trabaja)	55,1	12,4	0,9	8,9	87,2	44,1	10,6	34,4
Busca trabajo (incluye al (la) jubilado que busca trabajo)	1,3	0,4	0,3	0,4	2,9	1,3	0,4	1,0
Jubilado (a) por edad que no trabaja	1,2	47,9	47,7	47,8	0,9	45,8	78,8	55,3
Pensionado (a)	3,0	8,0	22,1	12,3	1,8	3,3	4,8	3,7
Beneficiario (a) de la asistencia social	0,7	1,4	2,5	1,7	0,4	0,9	0,8	0,9
Quehaceres del hogar	36,5	27,7	21,7	25,9	0,9	0,6	0,7	0,6
Incapacitado (a) para el trabajo	1,3	1,3	2,6	1,7	1,6	1,4	1,3	1,4
Otra situación	0,8	0,8	2,2	1,3	4,2	2,6	2,6	2,7
No responde	0,1	0,1	0,0	0,0	0,1	0,0	0,0	0,0
Total	100,0							
Trabaja	56,4	12,8	1,2	9,2	90,1	45,4	11,0	35,4
No trabaja	43,6	87,2	98,8	90,8	9,9	54,6	89,0	64,6
Total	100,0							

Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017)

Anexo 2.2.3. Población de 50 años y más que alguna vez trabajó/ha trabajado, por sexo y relación jubilación-trabajo, según grupos de edad

SEXO/ RELACIÓN JUBILACIÓN-TRABAJO	Total de 50 y más	50 a 59	60 a 74	75 y más	Por ciento
					Total de 60 y más
Ambos sexos					
Por ciento que no se ha jubilado nunca	61,3	97,0	36,9	15,7	31,0
Por ciento de jubilados que trabajan o buscan	13,4	60,3	15,0	6,3	12,1
Por ciento de trabajadores que son jubilados	10,4	2,3	29,3	73,5	32,8
Mujeres					
Por ciento que no se ha jubilado nunca	60,4	96,9	31,5	22,1	28,9
Por ciento de jubilados que trabajan o buscan	9,1	49,5	9,9	1,6	7,5
Por ciento de trabajadores que son jubilados	9,2	2,2	41,4	68,5	42,4
Hombres					
Por ciento que no se ha jubilado nunca	62,0	97,0	41,6	10,7	32,7
Por ciento de jubilados que trabajan o buscan	18,0	69,7	20,2	9,5	16,1
Por ciento de trabajadores que son jubilados	11,1	2,3	25,5	74,9	29,9

Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017)

Anexo 2.2.4. Porcentaje de población de 50 años y más por grupos de edad y sexo que tienen ingresos, según tipo de la fuente de ingreso

TIPO DE LA FUENTE DE INGRESO	Por ciento							
	MUJERES				HOMBRES			
	50-59	60-74	60 y más	75 y más	50-59	60-74	60 y más	75 y más
Total	100,0							
Solo cuenta con ingresos personales	59,8	66,6	69,0	67,4	90,0	90,9	87,9	90,0
Solo cuenta con ingresos (ayudas) de otras personas	11,0	7,8	7,2	7,6	1,9	1,1	1,1	1,1
Cuenta con ingresos personales y de otras personas	4,5	6,8	8,2	7,3	3,2	5,8	7,8	6,4
No recibió ingreso	24,6	18,7	15,3	17,6	4,6	2,2	3,2	2,5
NS/NR	0,1	0,1	0,3	0,1	0,3	0,0	0,0	0,0

Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017)

Anexo 2.2.5. Porcentaje de población de 50 años y más por grupos de edad y sexo que recibe ingresos, según valoración de la capacidad del ingreso para cubrir sus necesidades principales

Por ciento

¿En qué medida los ingresos que recibe pueden cubrir sus necesidades principales?

EDAD/SEXO	Satisface todas sus necesidades principales	Le alcanza con limitaciones	Casi no le alcanza para vivir	No le alcanza	NS/NR	Total
Total	6,8	27,9	26,1	38,8	0,4	100,0
Mujeres	6,6	26,2	26,3	40,4	0,5	100,0
Hombres	7,0	29,4	25,9	37,3	0,4	100,0
50-59	8,2	32,5	25,2	33,5	0,6	100,0
Mujeres	8,5	30,7	25,6	34,7	0,5	100,0
Hombres	8,0	34,1	24,8	32,5	0,6	100,0
60-74	6,0	25,2	26,8	41,8	0,2	100,0
Mujeres	5,6	23,9	26,2	44,1	0,2	100,0
Hombres	6,4	26,5	27,3	39,6	0,2	100,0
75 y más	4,7	21,2	27,1	46,2	0,8	100,0
Mujeres	3,8	20,1	28,8	46,2	1,1	100,0
Hombres	5,6	22,3	25,5	46,3	0,3	100,0
60 y más	5,7	24,1	26,9	43,0	0,3	100,0
Mujeres	5,1	22,8	26,9	44,7	0,5	100,0
Hombres	6,2	25,4	26,8	41,3	0,3	100,0

Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017)

Nota: Suma 100 por ciento por fila.

Anexo 2.2.6. Porcentaje de población de 50 años y más por nivel educacional que recibe ingresos, según valoración de la capacidad del ingreso para cubrir sus necesidades principales

Por ciento

¿En qué medida los ingresos que recibe pueden cubrir sus necesidades principales?

Nivel educacional	Satisface todas sus necesidades principales	Le alcanza con limitaciones	Casi no le alcanza para vivir	No le alcanza	NS/NR	Total
Primaria y ninguno	4,0	20,0	27,5	48,0	0,5	100,0
Medio inferior	5,0	24,6	27,7	42,5	0,2	100,0
Medio superior	9,0	33,7	24,1	32,2	1,0	100,0
Superior	13,7	37,9	21,7	26,5	0,2	100,0

Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017)

Nota: Suma 100 por ciento por fila.

Anexo 2.2.7. Porcentaje de población de 50 años y más por color de la piel que recibe ingresos, según valoración de la capacidad del ingreso para cubrir sus necesidades principales

Por ciento

¿En qué medida los ingresos que recibe pueden cubrir sus necesidades principales?

COLOR DE LA PIEL	Satisface todas sus necesidades principales	Le alcanza con limitaciones	Casi no le alcanza para vivir	No le alcanza	NS/NR	Total
Blancos	7,1	29,2	26,5	36,8	0,4	100,0
50-59	8,8	34,6	24,7	31,4	0,5	100,0
60-74	6,2	26,4	27,8	39,5	0,1	100,0
75 y más	4,5	21,8	28,3	44,8	0,6	100,0
Negros	7,1	25,8	25,5	41,1	0,5	100,0
50-59	7,6	30,1	25,1	36,4	0,8	100,0
60-74	7,3	23,5	25,1	43,9	0,2	100,0
75 y más	4,9	19,9	28,1	46,7	0,4	100,0
Mestizos	5,9	25,2	25,2	43,1	0,6	100,0
50-59	6,9	28,3	26,4	37,7	0,7	100,0
60-74	4,6	22,8	24,8	47,6	0,2	100,0
75 y más	5,5	20,0	21,6	51,6	1,3	100,0

Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017)

Nota: Suma 100 por ciento por fila.

Anexo 2.2.8. Población de 50 años y más, por sexo y grupos de edad según autonomía potencial para manejar su propio dinero y frecuencia con que lo hace

Por ciento

SEXO/EDAD	¿Puede usted manejar su propio dinero (realizar pagos, llevar las cuentas, administrar gastos?)			¿Con qué frecuencia toma usted sus propias decisiones acerca de cómo va a usar sus ingresos?			
	Lo hace o podría hacerlo solo(a)	Lo hace o podría hacerlo con ayuda	No es capaz de hacerlo	Siempre	A veces	Rara vez	Nunca
	Mujeres	94,1	2,7	2,6	90,5	7,2	0,9
50-59	98,4	0,5	0,5	93,2	5,1	0,6	0,9
60-74	96,1	2,0	1,5	90,8	7,1	0,8	1,0
75 y más	79,0	10,0	10,3	82,6	13,4	2,0	1,4
Hombres	96,1	2,1	1,5	92,5	5,5	0,8	0,8
50-59	98,9	0,5	0,3	93,9	4,3	0,7	0,8
60-74	97,6	1,3	0,8	93,2	5,2	0,7	0,7
75 y más	84,4	8,6	6,8	86,4	10,1	1,4	1,4

Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017)

Nota: Excluye grupo especial y con sustituto.

Anexo 2.2.9. Población de 50 años y más, según diferentes gastos que cubren con los ingresos que reciben

Por ciento

TIPO DE GASTO	Paga con su ingreso		Otra persona realiza el gasto	No realiza el gasto	NS/NR
	Lo paga todo	Lo paga en parte			
Casa (pago de la vivienda, electricidad, gas, teléfono, agua)	33,9	44,1	17,9	4,0	0,1
Muebles y otros artículos del hogar	19,4	27,6	15,3	37,4	0,3
Alimentos	32,0	49,4	16,9	1,5	0,2
Ropa y calzado	29,4	38,4	19,0	13,0	0,2
Medicinas y otros materiales médicos	38,1	40,9	15,5	5,2	0,3
Gastos que realizó cuando asistió a un centro de salud ^(a)	31,6	34,9	15,7	17,4	0,4
Transporte	34,7	33,3	15,9	15,8	0,3
Cultura, ocio, paseos	20,9	25,9	12,8	39,0	1,4
Otros bienes y servicios	23,0	32,5	14,6	28,0	1,9

Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017)

Nota: Suma 100 por ciento por fila.

(a) Gastos relacionados con la salud. Incluye gastos para medicinas y otros materiales médicos y gastos que realizó cuando asistió a centros de salud.

Anexo 2.2.10. Población de 60 años y más, según diferentes gastos que cubren con los ingresos que reciben

Por ciento

TIPO DE GASTO	Paga con su ingreso		Otra persona realiza el gasto	No realiza el gasto	NS/NR
	Lo paga todo	Lo paga en parte			
Casa (pago de la vivienda, electricidad, gas, teléfono, agua)	32,5	50,0	12,7	4,5	0,3
Muebles y otros artículos del hogar	16,0	26,8	13,0	43,8	0,4
Alimentos	30,0	56,7	11,3	1,8	0,2
Ropa y calzado	25,4	38,6	16,7	18,9	0,4
Medicinas y otros materiales médicos	41,3	46,3	8,4	3,7	0,3
Gastos que realizó cuando asistió a un centro de salud ^(a)	32,3	39,9	11,4	15,8	0,6
Transporte	31,4	36,5	12,3	19,2	0,6
Cultura, ocio, paseos	15,3	24,0	10,5	48,6	1,6
Otros bienes y servicios	19,1	32,6	11,9	34,4	2,0

Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017)

Nota: Suma 100 por ciento por fila.

(a) Gastos relacionados con la salud. Incluye gastos para medicinas y otros materiales médicos y gastos que realizó cuando asistió a centros de salud.

Anexo 2.2.11. Población de 50 años y más por regiones y sexo según deseos insatisfechos por motivos monetarios

Por ciento

SEXO/EDAD	¿QUÉ ES LO QUE MÁS DESEA Y NO PUEDE PERMITIRSE POR RAZONES MONETARIAS?							
	Vacaciones, viajes, excursiones, paseos y compartir con amigos	Visitar a hijos/familiares que viven lejos/ayudar a hijos/familiares	Adquirir/ arreglar vivienda	Pagar por trabajo doméstico y cuidado	Ahorrar	Otras ^(a)	Nada	NSNR
Total	23,4	17,5	31,0	1,5	8,3	8,7	7,1	2,5
50-59	27,4	15,0	32,3	1,0	7,4	10,0	4,5	2,4
60-74	21,6	18,5	31,2	1,7	9,0	8,0	7,8	2,2
75 y más	16,1	22,1	26,3	2,4	9,2	6,5	13,3	4,1
Mujeres	22,3	19,2	31,4	1,8	7,9	7,2	7,6	2,6
50-59	26,5	17,5	32,0	1,3	7,2	8,1	4,7	2,7
60-74	20,1	19,9	32,7	2,0	8,4	6,7	8,2	2,0
75 y más	15,3	22,1	26,3	3,0	8,9	5,7	14,6	4,1
Hombres	24,7	15,6	30,6	1,1	8,7	10,4	6,5	2,4
50-59	28,2	12,4	32,7	0,7	7,7	12,1	4,3	1,9
60-74	23,2	17,1	29,6	1,3	9,7	9,6	7,3	2,2
75 y más	17,0	22,2	26,3	1,8	9,5	7,5	11,8	3,9

Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017)

Nota: Suma 100 por ciento por fila. Excluye grupo especial y con sustituto.

(a) Incluye Adquirir un auto propio o repararlo, poner un negocio y otras razones.

Anexo 2.2.12. Población de 50 años y más por grupos de edad y sexo según sentimientos de temor o incertidumbre por la seguridad económica en el futuro

Por ciento

PERCEPCIÓN	MUJERES				HOMBRES			
	Total	50-59	60-74	75 y más	Total	50-59	60-74	75 y más
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Siente temor	52,2	52	53,3	50,1	47,4	45,8	48,3	49,9
No siente temor	44,9	44,9	44,1	47,2	50,0	51,4	49,5	47,0
NS/NR	2,9	3,1	2,6	2,7	2,6	2,8	2,2	3,1

Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017)

Nota: Excluye grupo especial y con sustituto.

Anexo 2.2.13. Tipo de actividad iniciada por la población de 60 años y más que inició una nueva actividad después de los 60 años, por sexo

	TOTAL	MUJERES	Por ciento
			HOMBRES
Por ciento de la población que inició una nueva actividad que no estaba realizando antes de cumplir 60 años	13,3	9,5	17,6
Tipo de actividades iniciadas (porcentaje del total de actividades mencionadas)			
De trabajo	60,0	39,1	74,4
De voluntariado	6,3	9,8	3,9
De cuidado	3,8	7,7	1,0
De deportes	9,5	17,8	3,8
De cultura, ocio y recreación	7,2	11,3	4,3
Otras	11,7	12,7	11,0
NS/NR	1,5	1,6	1,6

Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017)

Anexo 2.2.14. Razones de la población de 60 años y más que no inició una nueva actividad después de esta edad, por sexo

	TOTAL	MUJERES	Por ciento
			HOMBRES
Por ciento de la población que no inició una nueva actividad después de cumplir 60 años	85,4	89,1	81,2
Razones para no iniciar nueva actividad (porcentaje de la frecuencia total de razones mencionadas)			
Trabajo	13,9	5,1	25,0
No se siente con fuerzas para ello	21,6	24,1	18,3
Lo ha intentado sin lograrlo	2,8	2,6	3,0
No tiene recursos para hacer lo que quiere	6,8	6,1	7,8
Tiene que dedicar el tiempo a ayudar a la familia	5,8	7,3	3,9
Prefiere dedicar el tiempo a estar con la familia	10,5	11,7	8,9
Cuida personas de 60 años y más	1,8	2,6	0,7
Cuida niños (as)	1,6	2,7	0,3
Cuida familiares, enfermos o personas con alguna discapacidad	6,4	7,4	5,1
No le parece bien a sus hijos(as) u otros familiares	4,0	4,5	3,4
Piensa que no hay nada que pueda/sepa hacer	2,6	3,0	2,1
No quiere/ no le interesa	12,1	12,8	11,2
Otra razón	9,3	9,1	9,6
No sabe No responde	0,8	1,0	0,7
Total de razones	100,0	100,0	100,0

Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017)

Anexo 2.2.15. Población de 50 años y más por grupos de edad y sexo según si reciben y brindan ayuda y tipo de ayuda que reciben/brinda según sexo

INDICADORES	Por ciento							
	MUJERES				HOMBRES			
	50-59	60-74	75 y más	60 y más	50-59	60-74	75 y más	60 y más
Recibe alguna ayuda	88,1	80,9	82,8	81,5	83,3	79,9	83,2	80,9
Quehaceres del hogar u otras tareas cotidianas	90,5	89,5	93,3	90,7	88,3	87,3	92,7	89,0
Obtención de la comida	92,5	92,5	95,1	93,3	86,3	87,8	93,1	89,4
Obtención de medicamentos	85,7	87,1	91,5	88,6	77,4	81,4	89,1	83,7
Atención cuidado y acompañamiento	84,5	86,0	91,2	87,7	79,2	80,2	89,2	82,9
Dinero en efectivo	90,6	90,1	91,1	90,4	75,3	79,9	85,7	81,7
Otros servicios (compras gestiones, transporte)	87,3	86,5	89,9	87,6	78,6	79,2	85,1	81,0
No recibe ayuda	11,9	19,1	17,2	18,5	16,7	20,1	16,8	19,1
Brinda alguna ayuda	85,4	76,4	56,7	70,1	81,3	76,2	64,5	72,7
Quehaceres del hogar u otras tareas cotidianas	89,8	83,1	57,7	74,9	81,8	77,4	60,7	72,4
Obtención de la comida	84,7	75,2	49,1	66,8	86,3	80,4	63,0	75,2
Atención cuidado y acompañamiento niños(as)	59,6	56,3	34,9	49,4	50,7	51,2	35,5	4 650,0
Atención cuidado y acompañamiento personas 60 y más	36,9	35,7	21,3	31,1	32,4	30,9	25,9	2 940,0
Atención cuidado y acompañamiento enfermos y discapacitados	31,5	29,7	19,6	26,5	27,8	26,9	21,9	2 540,0
Dinero en efectivo	74,1	65,6	46,2	59,4	83,3	78,0	62,6	7 340,0
Otros servicios (compras gestiones, transporte)	80,7	70,8	44,5	62,3	83,4	78,5	60,3	7 300,0
No brinda ayuda	14,6	23,6	43,3	29,9	18,7	23,8	35,5	27,3

Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017).

Anexo 2.2.16. Población de 50 años y más que cuenta con determinadas condiciones en su espacio residencial, según sexo y grupos de edad (porcentaje de respuestas afirmativas)

CONDICIONES DEL ESPACIO RESIDENCIAL	Por ciento					
	AMBOS SEXOS				MUJERES	HOMBRES
	50-59	60-74	75 y más	60 y más		
La vivienda está adaptada a sus necesidades de espacio y equipamiento	86,5	87,7	90,1	94,5	87,9	87,2
Tiene una habitación propia de uso exclusivo para usted o para Ud y su cónyuge	91,9	93,5	92,8	93,7	91,8	93,7
Puede utilizar el televisor/radio para ver/oir lo que le interesa cuando lo desea	95,5	94,2	92,4	94,2	95,2	93,9
Puede utilizar la cocina para cocinarse cuando lo desea	97,6	97,6	92,5	97,2	97,3	96,3
Puede utilizar el refrigerador para consumir o almacenar cualquier alimento cuando lo desea	93,5	92,6	90,7	91,9	93,7	91,7

Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017).

Nota: Excluye grupo especial y con sustituto.

Anexo 2.2.17. Población de 60 años y más, por sexo y grupos de edad, según relaciones de parentesco con sus corresidentes

SEXO/INDICADORES	Por ciento		
	60 y más	60-74	75 y más
Ambos sexos			
Vive con cónyuge	51,0	56,3	39,5
Vive con hijos/hijastros	44,9	42,3	50,6
Vive con nietos	26,1	24,7	29,2
Vive con madre/padre/suegros	4,2	24,7	1,2
Vive con otros parientes	31,9	28,8	38,5
Mujeres			
Vive con cónyuge	40,9	48,1	25,8
Vive con hijos/hijastros	48,9	44,8	57,4
Vive con nietos	29,9	28,8	32,3
Vive con madre/padre/suegros	3,7	5,0	1,0
Vive con otros parientes	33,5	30,1	40,7
Hombres			
Vive con cónyuge	62,6	65,3	56,3
Vive con hijos/hijastros	40,3	39,5	42,2
Vive con nietos	21,7	20,0	25,5
Vive con madre/padre/suegros	4,8	6,2	1,5
Vive con otros parientes	30,0	27,4	35,9

Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017).

Nota: No suma 100 porque son respuestas múltiples, es decir se aceptan varias respuestas.

Anexo 2.2.18. Población de 50 años y más, por sexo y grupos de edad, que tienen hijos y nietos no corresidentes fuera y dentro de Cuba según frecuencia de contacto presencial y /o no presencial con ellos

INDICADORES	Por ciento							
	MUJERES				HOMBRES			
	50-59	60-74	75 y más	60 y más	50-59	60-74	75 y más	60 y más
Contacto presencial con hijos	100,0							
Casi a diario	53,9	54,9	52,5	54,0	46,4	47,7	49,7	47,6
Al menos una vez a la semana	21,5	21,5	22,8	21,8	25,5	22,2	20,8	23,2
Al menos una vez al mes	8,4	10,5	12,5	10,1	11,7	12,7	13,3	12,4
Al menos una vez cada 6 meses	5,2	4,2	4,8	4,7	5,8	5,9	5,5	5,8
Solo una vez al año	8,1	6,7	5,4	7,0	7,8	8,4	8,0	8,1
Nunca	2,6	1,7	1,2	1,9	2,5	2,7	2,3	2,6
No sabe/ No responde	0,3	0,5	0,8	0,5	0,3	0,4	0,4	0,3
Contacto No presencial con hijos	100,0							
Casi a diario	45,7	41,4	39,9	42,7	37,3	33,9	32,9	35,0
Al menos una vez a la semana	26,8	25,6	24,8	25,8	26,1	27,2	26,3	26,6
Al menos una vez al mes	10,7	11,8	12,0	11,5	14,0	14,7	15,0	14,5
Al menos una vez cada 6 meses	0,8	1,7	2,7	1,6	2,3	3,1	3,1	2,8
Solo una vez al año	0,4	0,8	1,4	0,8	1,2	1,9	1,2	1,5
Nunca	14,6	17,6	16,7	16,3	17,8	17,6	19,4	18,0
No sabe/ No responde	1,0	1,1	2,5	1,3	1,3	1,6	2,1	1,6
Contacto presencial con nietos	100,0							
Casi a diario	48,8	44,8	38,3	44,5	41,3	40,5	36,7	39,9
Al menos una vez a la semana	26,1	26,4	26,1	26,3	26,8	25,4	23,9	25,5
Al menos una vez al mes	10,5	14,6	19,1	14,3	13,8	16,0	18,3	15,8
Al menos una vez cada 6 meses	5,2	4,9	5,9	5,2	6,8	6,0	7,3	6,6
Solo una vez al año	6,5	7,0	7,3	6,9	8,1	7,6	8,3	7,9
Nunca	2,7	1,6	2,4	2,1	2,9	3,7	4,6	3,6
No sabe/ No responde	0,2	0,7	0,9	0,7	0,3	0,8	0,9	0,7
Contacto No presencial con nietos	100,0							
Casi a diario	34,7	32,2	26,3	31,6	30,5	27,2	24,9	27,8
Al menos una vez a la semana	25,6	25,9	27,2	26,1	23,0	23,1	23,8	23,2
Al menos una vez al mes	12,5	14,0	18,5	14,5	14,1	17,2	20,8	17,0
Al menos una vez cada 6 meses	1,4	2,8	4,2	2,7	2,8	3,4	2,8	3,1
Solo una vez al año	1,2	1,5	2,4	1,6	1,2	2,5	1,4	1,8
Nunca	23,0	22,0	19,5	21,7	26,5	24,5	24,1	25,1
No sabe/ No responde	1,6	1,6	1,9	1,8	1,9	2,1	2,2	2,0

Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017).

Anexo 2.3 Salud

Anexo 2.3.1. Población de 50 años y más por grupos de edad y sexo, según necesidad de ayudas técnicas

Por ciento

TIPO DE AYUDA TÉCNICA	Total			50-59			60-74			75 y más			60 y más		
	H	M	AS	H	M	AS	H	M	AS	H	M	AS	H	M	AS
Espejos o Lentes de Contacto															
Necesita y lo tiene en buen estado	49,6	56,4	53,1	44,1	55,5	49,9	54,6	58,0	58,3	53,2	55,0	54,2	54,1	57,0	55,7
Necesita y no lo tiene o lo tiene en mal estado	21,0	22,7	21,9	18,1	19,3	18,8	22,0	24,8	23,5	26,7	26,3	26,5	23,4	25,3	24,4
No lo necesita	29,3	20,7	24,8	37,7	25,1	31,2	23,2	17,0	20,0	20,0	18,4	19,1	22,3	17,5	19,7
NS/NR	0,1	0,2	0,2	0,1	0,1	0,1	0,2	0,2	0,2	0,1	0,3	0,2	0,2	0,2	0,2
Aparato Auditivo															
Necesita y lo tiene en buen estado	1,1	0,8	1,0	0,5	0,3	0,4	1,1	1,0	1,0	2,8	1,9	2,3	1,6	1,2	1,4
Necesita y no lo tiene o lo tiene en mal estado	2,9	2,7	2,8	1,5	1,5	1,5	2,7	2,1	2,4	6,9	6,5	6,7	3,9	3,5	3,8
No lo necesita	95,4	95,9	95,6	97,5	97,7	97,6	95,6	96,3	96,0	89,5	90,6	90,1	93,8	94,5	94,1
NS/NR	0,6	0,6	0,6	0,5	0,5	0,5	0,6	0,6	0,6	0,8	1,0	0,9	0,7	0,8	0,7
Puentes/Dentadura postiza															
Necesita y lo tiene en buen estado	18,5	22,4	20,5	8,0	12,3	10,2	24,5	26,9	25,8	33,5	36,5	35,2	27,2	30,0	28,7
Necesita y no lo tiene o lo tiene en mal estado	9,1	10,8	10,0	4,9	6,5	5,7	10,6	12,7	11,7	17,1	17,1	17,1	12,5	14,1	13,4
No lo necesita	71,9	66,3	69,0	86,5	80,8	83,6	64,5	59,8	62,0	49,1	46,1	47,4	59,9	55,4	57,5
NS/NR	0,5	0,5	0,5	0,6	0,4	0,5	0,4	0,6	0,5	0,3	0,3	0,3	0,4	0,5	0,4
Andador/Bastón/Muletas															
Necesita y lo tiene en buen estado	2,8	4,8	3,9	0,6	1,0	0,8	2,0	3,8	2,9	10,9	15,9	13,7	4,7	7,7	6,3
Necesita y no lo tiene o lo tiene en mal estado	2,7	3,4	3,0	1,1	1,5	1,3	2,2	2,9	2,5	8,5	8,7	8,6	4,0	4,7	4,4
No lo necesita	93,9	91,2	92,5	97,7	97,0	97,4	95,2	92,6	93,8	80,0	74,8	77,1	90,7	86,8	88,6
NS/NR	0,6	0,6	0,6	0,6	0,5	0,5	0,6	0,8	0,7	0,6	0,6	0,6	0,6	0,8	0,7
Zapatos Ortopédicos															
Necesita y lo tiene en buen estado	0,6	1,2	0,9	0,1	0,3	0,2	1,0	1,5	1,3	1,1	2,6	1,9	1,0	1,9	1,4
Necesita y no lo tiene o lo tiene en mal estado	1,6	2,0	1,8	1,1	1,2	1,1	1,4	2,2	1,8	3,2	3,4	3,3	2,0	2,5	2,3
No lo necesita	97,2	96,1	96,6	98,2	98,0	98,1	97,0	95,5	96,2	95,0	93,0	93,9	96,4	94,7	95,5
NS/NR	0,6	0,7	0,7	0,6	0,5	0,6	0,6	0,8	0,7	0,7	1,0	0,9	0,6	0,9	0,8
Soporte / refuerzo piernas o espalda															
Necesita y lo tiene en buen estado	0,8	1,4	1,1	0,9	0,8	0,9	0,6	1,4	1,1	1,0	2,5	1,8	0,7	1,8	1,3
Necesita y no lo tiene o lo tiene en mal estado	1,8	2,0	1,9	1,4	1,7	1,5	1,8	2,3	2,1	2,8	2,4	2,6	2,1	2,4	2,2
No lo necesita	96,8	95,8	96,3	97,1	97,0	97,0	97,0	95,4	96,1	95,5	94,0	94,7	96,6	94,9	95,7
NS/NR	0,6	0,8	0,7	0,6	0,5	0,6	0,6	0,9	0,7	0,7	1,1	0,9	0,6	0,9	0,8

Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017)

Anexo 2.3.1. Población de 50 años y más por grupos de edad y sexo, según necesidad de ayudas técnicas (Conclusión)

TIPO DE AYUDA TÉCNICA	Por ciento														
	Total			50-59			60-74			75 y más			60 y más		
	H	M	AS	H	M	AS	H	M	AS	H	M	AS	H	M	AS
Prótesis ortopédica															
Necesita y lo tiene en buen estado	0,4	0,4	0,4	0,3	0,2	0,3	0,4	0,5	0,5	0,4	0,7	0,6	0,4	0,6	0,5
Necesita y no lo tiene o lo tiene en mal estado	1,0	1,0	1,0	0,8	1,0	0,9	0,9	1,0	1,0	1,7	1,3	1,5	1,1	1,1	1,1
No lo necesita	98,0	97,9	97,9	98,3	98,3	98,3	98,1	97,7	97,8	97,2	96,9	97,0	97,9	97,4	97,6
NS/NR	0,6	0,7	0,7	0,6	0,5	0,5	0,6	0,8	0,7	0,7	1,1	0,9	0,6	0,9	0,8
Oxígeno / respirador															
Necesita y lo tiene en buen estado	0,3	0,6	0,4	0,1	0,3	0,2	0,3	0,6	0,4	0,6	1,4	1,1	0,4	0,8	0,6
Necesita y no lo tiene o lo tiene en mal estado	1,0	1,3	1,1	0,8	1,1	0,9	1,0	1,1	1,1	1,7	2,1	1,9	1,2	1,4	1,3
No lo necesita	98,1	97,4	97,8	98,5	98,1	98,3	98,1	97,5	97,8	97,0	95,5	96,2	97,8	96,9	97,3
NS/NR	0,6	0,7	0,7	0,6	0,5	0,6	0,6	0,8	0,7	0,7	1,0	0,8	0,6	0,9	0,8
Silla de Ruedas															
Necesita y lo tiene en buen estado	0,7	0,9	0,8	0,3	0,2	0,3	0,3	0,7	0,5	2,6	2,8	2,7	1,0	1,4	1,1
Necesita y no lo tiene o lo tiene en mal estado	1,5	2,1	1,8	0,8	0,8	0,8	1,2	1,4	1,3	4,3	6,4	5,5	2,1	3,0	2,6
No lo necesita	97,2	96,3	96,8	98,3	98,5	98,4	98,0	97,1	97,5	92,4	89,9	91,0	96,3	94,8	95,6
NS/NR	0,6	0,7	0,6	0,6	0,5	0,5	0,5	0,8	0,7	0,7	0,9	0,8	0,6	0,8	0,7
Cama Fowler															
Necesita y lo tiene en buen estado	0,1	0,2	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,3	0,5	0,4	0,1	0,2	0,2
Necesita y no lo tiene o lo tiene en mal estado	1,1	1,4	1,3	0,8	0,7	0,8	0,8	0,9	0,8	2,9	4,0	3,5	1,4	1,9	1,7
No lo necesita	98,2	97,7	97,9	98,5	98,7	98,6	98,5	98,2	98,4	96,2	94,5	95,3	97,9	97,0	97,4
NS/NR	0,6	0,7	0,7	0,6	0,5	0,5	0,6	0,8	0,7	0,6	1,0	0,8	0,6	0,9	0,7
Silla Sanitaria															
Necesita y lo tiene en buen estado	0,2	0,2	0,2	0,1	0,1	0,1	0,0	0,1	0,1	0,7	0,8	0,8	0,2	0,3	0,3
Necesita y no lo tiene o lo tiene en mal estado	1,3	1,6	1,5	0,7	0,9	0,8	1,0	1,2	1,1	3,5	4,3	3,9	1,8	2,2	2,0
No lo necesita	97,9	97,5	97,7	98,6	98,5	98,6	98,4	97,9	98,1	95,1	94,0	94,5	97,4	96,7	97,0
NS/NR	0,6	0,7	0,6	0,6	0,5	0,5	0,6	0,8	0,7	0,7	0,9	0,8	0,6	0,8	0,7
Colchón Antiescaras															
Necesita y lo tiene en buen estado	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,04	0,04	0,04	0,2	0,5	0,4	0,1	0,2	0,1
Necesita y no lo tiene o lo tiene en mal estado	1,4	1,7	1,6	0,8	0,7	0,8	1,0	1,2	1,1	3,7	5,1	4,4	1,8	2,4	2,2
No lo necesita	97,9	97,5	97,7	98,5	98,7	98,6	98,4	98,0	98,2	95,5	93,4	94,4	97,5	96,5	97,0
NS/NR	0,6	0,7	0,6	0,6	0,5	0,5	0,6	0,8	0,7	0,6	1,0	0,8	0,6	0,9	0,7

Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017)

Demanda insatisfecha: Por ciento de los que necesitan el aditamento, y no lo tienen o lo tienen en mal estado.

Anexo 2.3.2. Población de 50 años y más que padece de enfermedades crónicas graves o muy graves por enfermedad o padecimiento, grupos de edad y sexo

ENFERMEDAD O PADECIMIENTO	Por ciento														
	Total			50-59			60-74			75 y más			60 y más		
	H	M	AS	H	M	AS	H	M	AS	H	M	AS	H	M	AS
Enfermedades del corazón (sin incluir hipertensión)	16,1	13,0	14,3	15,0	13,1	13,9	17,6	12,2	14,7	14,7	13,7	14,1	16,4	13,0	14,4
Hipertensión arterial	6,5	8,4	7,6	5,1	7,9	6,8	6,9	8,1	7,6	7,5	9,7	8,8	7,1	8,7	8,0
Enfermedades de las venas, las arterias o la sangre (incluye anemia)	12,0	14,4	13,6	22,1	13,2	15,8	9,2	12,8	11,7	7,7	19,0	14,7	8,6	14,9	12,8
Enfermedades pulmonares	16,0	16,1	16,1	11,0	15,0	13,6	18,0	14,4	15,7	18,6	22,2	20,6	18,2	16,9	17,4
Enfermedades de la garganta, nariz u oídos	17,2	13,2	14,7	16,6	7,2	10,5	10,5	15,1	13,4	27,8	20,0	23,6	17,5	16,6	17,0
Enfermedades del esófago, estómago, duodeno o páncreas (sin incluir diabetes)	15,2	14,1	14,4	15,2	10,6	12,3	14,5	15,6	15,3	16,5	16,6	16,5	15,1	15,9	15,7
Enfermedades de los intestinos o hernias	12,6	18,3	15,9	6,8	18,8	13,4	17,2	20,8	19,4	13,3	13,2	13,3	15,6	18,1	17,1
Enfermedades del hígado	19,1	10,1	13,7	14,6	4,5	8,5	22,4	12,6	16,5	19,1	14,5	16,4	21,5	13,1	16,5
Enfermedades de los riñones	14,1	11,4	12,5	14,3	7,6	10,2	11,4	13,9	12,9	18,7	13,3	15,6	14,0	13,7	13,9
Enfermedades de la próstata, uréteres, vejiga, uretra o genitales	13,4	21,3	15,5	7,9	23,0	15,3	10,4	20,1	13,0	18,2	21,4	18,7	14,1	20,5	15,5
Enfermedades de los huesos, músculos o piel (incluye problemas de la cervical)	15,9	19,8	18,4	16,6	16,6	16,6	14,6	18,4	17,1	17,0	27,0	23,3	15,5	21,4	19,3
Enfermedades del cerebro, médula, nervios (no incluye demencia) (incluye Mal de Parkinson)	29,3	22,4	24,9	23,1	20,1	21,2	29,2	23,2	25,3	36,5	24,4	29,1	32,3	23,7	26,8
Diabetes o enfermedades del tiroides, infecciones o enfermedades causadas por tóxicos	13,7	13,2	13,3	12,2	13,3	13,0	12,1	12,6	12,4	18,1	14,2	15,5	14,3	13,1	13,5
Demencia, depresión, ansiedad, agitación o psicosis	26,5	18,9	21,0	34,2	16,1	19,7	17,3	17,1	17,2	31,8	23,7	26,2	24,5	20,2	21,5

Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017)

Anexo 2.3.3. Población de 50 años y más con autopercepción del estado de su salud por región de residencia, tipo de autopercepción del estado de su salud, grupos de edad y sexo

Por ciento

REGIÓN DE RESIDENCIA/ AUTOPERCEPCIÓN DEL ESTADO DE SU SALUD	Total			50-59			60-74			75 y más			60 y más		
	H	M	AS	H	M	AS	H	M	AS	H	M	AS	H	M	AS
Total															
Muy buena	8,7	5,6	7,1	13,3	8,6	10,9	5,1	3,7	4,4	3,4	1,5	2,4	4,7	3,1	3,9
Buena	49,1	36,8	42,7	57,2	45,5	51,2	47,0	32,4	39,3	28,1	22,3	25,0	41,9	29,6	35,4
Regular	36,9	46,6	42,0	26,3	38,6	32,6	42,1	50,7	46,6	57,5	59,9	58,8	46,2	53,2	49,9
Mala	4,6	9,2	7,0	2,5	5,9	4,2	5,3	11,4	8,5	10,0	13,5	11,8	6,5	12,0	9,4
Muy Mala	0,5	1,5	1,0	0,3	1,0	0,7	0,4	1,7	1,1	0,9	2,7	1,9	0,6	2,0	1,3
NS/NR	0,2	0,3	0,2	0,4	0,4	0,4	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1
Occidental															
Muy buena	8,2	5,6	6,9	11,7	8,5	10,1	5,2	3,9	4,6	4,9	1,0	2,9	5,2	3,2	4,1
Buena	51,4	38,6	44,9	57,9	49,1	53,4	50,1	33,4	41,6	33,2	18,6	25,7	45,8	29,6	37,6
Regular	35,5	47,3	41,5	27,7	36,8	32,3	39,5	52,9	46,3	50,4	66,3	58,5	42,2	56,3	49,4
Mala	4,3	7,3	5,8	2,0	4,3	3,2	5,0	9,0	7,1	9,9	12,2	11,1	6,3	9,8	8,1
Muy Mala	0,6	0,9	0,8	0,7	1,0	0,8	0,2	0,5	0,3	1,6	1,9	1,8	0,5	0,9	0,7
NS/NR	0,0	0,3	0,1	0,0	0,3	0,2	0,0	0,3	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,2	0,1
La Habana															
Muy buena	11,6	8,4	9,8	16,8	12,8	14,7	7,8	6,3	7,0	3,9	2,0	2,7	6,8	4,9	5,7
Buena	55,3	45,9	50,1	61,7	54,8	58,0	54,7	44,0	48,7	34,4	27,9	30,4	49,3	38,9	43,3
Regular	28,8	39,0	34,5	18,8	27,0	23,1	32,9	43,2	38,7	52,1	59,9	57,0	38,0	48,5	44,1
Mala	3,2	5,5	4,5	1,4	3,8	2,7	3,4	5,6	4,6	9,1	9,5	9,3	4,9	6,8	6,0
Muy Mala	0,5	0,6	0,5	0,4	0,4	0,4	0,9	0,7	0,7	0,2	0,7	0,5	0,7	0,7	0,7
NS/NR	0,6	0,6	0,6	0,9	1,2	1,1	0,3	0,2	0,3	0,3	0,0	0,1	0,3	0,2	0,2
Central															
Muy buena	9,2	5,2	7,2	15,7	9,0	12,3	4,5	2,7	3,6	2,2	0,9	1,6	3,8	2,2	3,0
Buena	49,3	38,3	43,7	58,3	47,5	52,9	47,3	34,5	40,7	28,1	22,0	25,0	41,8	30,9	36,2
Regular	36,8	44,3	40,7	23,2	35,7	29,5	42,8	47,6	45,3	61,2	60,4	60,8	48,1	51,2	49,7
Mala	4,5	10,9	7,7	2,7	6,8	4,8	5,0	13,9	9,6	8,1	14,3	11,2	5,9	14,1	10,1
Muy Mala	0,1	1,0	0,6	0,1	0,6	0,3	0,1	1,2	0,7	0,4	1,8	1,1	0,2	1,4	0,8
NS/NR	0,1	0,3	0,1	0,0	0,4	0,2	0,3	0,1	0,1	0,0	0,6	0,3	0,2	0,2	0,2
Oriental															
Muy buena	6,9	3,9	5,4	10,4	5,5	7,9	4,0	2,7	3,4	3,5	1,9	2,7	3,9	2,5	3,2
Buena	43,8	28,3	35,8	53,3	35,8	44,4	40,6	22,6	31,2	21,5	19,5	20,5	35,5	21,8	28,5
Regular	42,6	53,3	48,1	32,2	49,7	41,0	48,3	56,7	52,7	61,4	55,3	58,4	51,8	56,4	54,1
Mala	5,8	11,6	8,8	3,2	7,4	5,4	6,6	14,5	10,7	12,2	17,2	14,7	8,1	15,2	11,7
Muy Mala	0,6	2,9	1,8	0,4	1,6	1,0	0,4	3,4	1,9	1,4	6,1	3,7	0,6	4,0	2,4
NS/NR	0,3	0,0	0,1	0,5	0,0	0,3	0,1	0,1	0,1	0,0	0,0	0,0	0,1	0,1	0,1

Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017)

Anexo 2.3.4. Población de 50 años y más según región de residencia, nivel de fragilidad, grupos de edad y sexo

Por ciento

REGIÓN DE RESIDENCIA/ NIVEL DE FRAGILIDAD	Total			50-59			60-74			75 y más			60 y más		
	H	M	AS	H	M	AS	H	M	AS	H	M	AS	H	M	AS
Total															
Robusto	60,4	44,3	52,0	70,5	54,8	62,4	58,7	41,9	49,8	35,4	23,5	28,9	51,9	36,2	43,6
Prefrágil	34,3	44,8	39,8	27,7	39,8	33,9	38,7	47,7	42,5	47,7	50,9	49,4	39,9	48,7	44,6
Frágil	5,3	10,9	8,2	1,8	5,4	3,7	4,6	10,4	7,7	16,9	25,6	21,7	8,2	15,1	11,8
Occidental															
Robusto	58,3	41,3	49,6	68,0	54,0	60,8	55,0	37,2	45,8	37,9	16,8	26,8	50,2	31,3	40,3
Prefrágil	36,6	48,3	42,6	30,0	42,3	36,3	39,8	52,0	46,1	47,9	55,5	51,9	42,1	53,0	47,8
Frágil	5,1	10,4	7,8	2,0	3,7	2,9	5,2	10,8	8,1	14,2	27,7	21,3	7,7	15,7	11,9
La Habana															
Robusto	64,6	53,8	58,6	73,8	64,8	69,0	63,0	52,6	57,2	39,7	31,3	34,5	56,4	45,4	50,0
Prefrágil	31,2	39,3	35,7	24,7	31,5	28,3	32,8	42,0	37,9	47,8	51,7	50,2	37,0	45,3	41,8
Frágil	4,2	6,9	5,7	1,5	3,7	2,7	4,2	5,4	4,9	12,5	17,0	15,3	6,6	9,3	8,2
Central															
Robusto	60,8	44,5	52,4	74,2	55,6	64,8	57,2	42,4	49,6	34,8	23,1	28,6	50,2	36,2	42,9
Prefrágil	33,8	44,6	39,4	24,3	39,7	32,1	39,5	47,5	43,6	44,9	50,1	47,7	41,2	48,3	44,9
Frágil	5,4	10,9	8,2	1,5	4,7	3,1	3,3	10,1	6,8	20,3	26,8	23,7	8,6	15,5	12,2
Oriental															
Robusto	59,1	39,7	49,1	67,3	48,1	57,5	60,0	37,6	48,3	32,1	21,8	26,6	52,1	33,1	42,1
Prefrágil	35,1	46,5	41,0	30,5	43,8	37,3	34,6	48,8	42,0	50,0	48,2	49,1	39,0	48,6	44,1
Frágil	5,8	13,8	9,9	2,2	8,1	5,2	5,4	13,6	9,7	17,9	30,0	24,3	8,9	18,3	13,8

Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017)

Anexo 2.3.5. Población de 50 años y más según región de residencia, ocurrencia de caídas, grupos de edad y sexo

Por ciento

REGIÓN DE RESIDENCIA/ OCURRENCIA DE CAÍDAS	Total			50-59			60-74			75 y más			60 y más		
	H	M	AS	H	M	AS	H	M	AS	H	M	AS	H	M	AS
Total															
No se cayeron	91,9	85,9	88,8	94,5	89,4	91,9	91,6	85,5	88,4	85,3	78,7	81,7	89,8	83,3	86,3
Se cayeron	8,1	14,1	11,2	5,5	10,6	8,1	8,4	14,5	11,6	14,7	21,3	18,3	10,2	16,7	13,7
Occidental															
No se cayeron	93,2	86,7	89,8	96,1	90,2	93,1	91,6	86,1	88,8	88,5	79,3	83,6	90,8	84,0	87,3
Se cayeron	6,8	13,3	10,2	3,9	9,8	6,9	8,4	13,9	11,2	11,5	20,7	16,4	9,2	16,0	12,7
La Habana															
No se cayeron	93,7	91,3	92,3	96,3	92,6	94,3	93,2	92,6	92,9	86,3	85,8	86,0	91,3	90,2	90,7
Se cayeron	6,3	8,7	7,7	3,7	7,4	5,7	6,8	7,4	7,1	13,7	14,2	14,0	8,7	9,8	9,3
Central															
No se cayeron	92,6	85,9	89,1	94,6	90,6	92,6	93,4	86,0	89,6	85,6	75,0	79,9	90,9	82,4	86,5
Se cayeron	7,4	14,1	10,9	5,4	9,4	7,4	6,6	14,0	10,4	14,4	25,0	20,1	9,1	17,6	13,5
Oriental															
No se cayeron	89,7	81,9	85,7	92,4	85,8	89,1	89,4	80,2	84,7	82,8	76,3	79,3	87,5	79,0	83,0
Se cayeron	10,3	18,1	14,3	7,6	14,2	10,9	10,6	19,8	15,3	17,2	23,7	20,7	12,5	21,0	17,0

Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017)

Nota: Por ciento sobre el total de personas, de cada grupo de edad y sexo, que no habían tenido alguna operación en el brazo o en la mano en los últimos tres meses.

Anexo 2.4 Autonomía Funcional, Dependencia y Cuidado

Anexo 2.4.1. Población de 50 años y más que presenta restricciones en la participación en las distintas Actividades Básicas de la Vida Diaria por sexo según grupos de edad

Actividades Básicas de la Vida Diaria	50 y más	50-59	60 y más	60 a 74	Por ciento
					75 y más
Total					
Bañarse (incluye entrar y salir de la bañera)	4,6	0,9	7,6	2,5	18,8
Vestirse (incluye ponerse los zapatos y las medias)	4,2	0,9	6,8	2,2	17,1
Usar el servicio sanitario (incluye sentarse y levantarse del inodoro)	3,3	0,6	5,5	1,7	13,9
Acostarse o levantarse de la cama	3,2	0,6	5,3	1,7	13,2
Comer (incluye cortar los alimentos, llenar los vasos, etc.)	2,7	0,5	4,4	1,4	11,1
Cruzar un cuarto caminando	3,1	0,6	5,0	1,4	13,0
Hombres					
Bañarse (incluye entrar y salir de la bañera)	3,5	0,9	5,6	2,1	14,0
Vestirse (incluye ponerse los zapatos y las medias)	3,3	0,8	5,3	2,0	13,1
Usar el servicio sanitario (incluye sentarse y levantarse del inodoro)	2,5	0,6	4,1	1,4	10,5
Acostarse o levantarse de la cama	2,4	0,6	3,9	1,4	9,7
Comer (incluye cortar los alimentos, llenar los vasos, etc.)	2,2	0,7	3,5	1,1	8,9
Cruzar un cuarto caminando	2,3	0,6	3,7	1,2	9,6
Mujeres					
Bañarse (incluye entrar y salir de la bañera)	5,7	0,9	9,3	2,9	22,6
Vestirse (incluye ponerse los zapatos y las medias)	5,0	0,9	8,1	2,4	20,3
Usar el servicio sanitario (incluye sentarse y levantarse del inodoro)	4,1	0,6	6,7	2,0	16,6
Acostarse o levantarse de la cama	4,0	0,7	6,6	2,0	16,1
Comer (incluye cortar los alimentos, llenar los vasos, etc.)	3,2	0,4	5,3	1,7	12,8
Cruzar un cuarto caminando	3,8	0,5	6,2	1,6	15,8

Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017)

Anexo 2.4.2. Población de 50 años y más que presenta limitaciones en el desarrollo de las distintas

Actividades Instrumentadas de la Vida Diaria	50 y más	50-59	60 y más	60 a 74	Por ciento
					75 y más
Total					
Preparar una comida caliente	7,6	2,4	11,7	5,2	27,1
Manejar su propio dinero	4,5	0,9	7,4	2,8	18,0
Ir a lugares solo(a) como al médico, iglesia y otros	8,8	1,7	14,5	5,6	35,2
Hacer las compras de alimentos	9,0	1,9	14,8	6,0	35,5
Llamar por teléfono	5,6	1,0	9,4	3,4	23,3
Hacer quehaceres ligeros de la casa	6,1	1,8	9,5	4,1	22,1
Tomar sus medicinas	3,8	0,8	6,3	2,3	15,6
Lavar su ropa (prendas sencillas, ropa interior)	8,9	2,8	13,8	6,7	30,4
Hombres					
Preparar una comida caliente	8,6	3,7	12,7	6,6	27,6
Manejar su propio dinero	3,6	0,8	5,9	2,1	15,4
Ir a lugares solo(a) como al médico, iglesia y otros	6,7	1,7	10,8	4,1	27,1
Hacer las compras de alimentos	6,4	1,7	10,4	3,9	26,3
Llamar por teléfono	5,0	1,0	8,4	3,2	21,2
Hacer quehaceres ligeros de la casa	6,6	2,7	9,9	5,1	21,8
Tomar sus medicinas	3,6	1,1	5,8	2,3	14,2
Lavar su ropa (prendas sencillas, ropa interior)	10,5	4,2	15,7	8,7	32,8
Mujeres					
Preparar una comida caliente	6,7	1,2	10,9	4,0	26,6
Manejar su propio dinero	5,3	1,1	8,6	3,5	20,3
Ir a lugares solo(a) como al médico, iglesia y otros	10,7	1,7	17,7	7,0	41,9
Hacer las compras de alimentos	11,4	2,0	18,7	7,9	43,1
Llamar por teléfono	6,1	1,0	10,2	3,6	25,0
Hacer quehaceres ligeros de la casa	5,5	0,9	9,1	3,3	22,2
Tomar sus medicinas	4,0	0,5	6,7	2,3	16,7
Lavar su ropa (prendas sencillas, ropa interior)	7,5	1,5	12,1	4,9	28,3

Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017)

Anexo 2.4.3. Cantidad de limitaciones en las ABVD

Sexo/ Grupo Etario	Por ciento			
	Ninguna limitación	Una limitación	Dos o más limitaciones	Total
Ambas Zonas				
Total	94,8	0,7	4,4	100,0
50-59	99,0	0,1	0,9	100,0
60 y más	91,5	1,2	7,2	100,0
60 - 74	97,1	0,6	2,3	100,0
75 y más	79,2	2,6	18,2	100,0
Hombres	96,0	0,6	3,4	100,0
50-59	99,0	0,2	0,8	100,0
60 y más	93,5	1,0	5,5	100,0
60 a 74	97,7	0,4	1,9	100,0
75 y más	83,8	2,5	13,7	100,0
Mujeres	93,8	0,9	5,4	100,0
50-59	99,0	0,1	0,9	100,0
60 y más	89,8	1,4	8,8	100,0
60 a 74	96,7	0,8	2,5	100,0
75 y más	75,4	2,8	21,8	100,0
Zona Urbana				
Total	94,9	0,7	4,4	100,0
50-59	99,1	0,1	0,9	100,0
60 y más	91,6	1,3	7,2	100,0
60 - 74	97,2	0,6	2,2	100,0
75 y más	79,0	2,7	18,3	100,0
Hombres	96,1	0,6	3,3	100,0
50-59	99,0	0,0	1,0	100,0
60 y más	93,7	1,0	5,3	100,0
60 a 74	97,8	0,4	1,9	100,0
75 y más	83,7	2,6	13,7	100,0
Mujeres	93,8	0,9	5,3	100,0
50-59	99,1	0,1	0,8	100,0
60 y más	89,9	1,5	8,7	100,0
60 a 74	96,7	0,8	2,5	100,0
75 y más	75,6	2,8	21,6	100,0
Zona Rural				
Total	94,7	0,8	4,6	100,0
50-59	98,8	0,3	0,9	100,0
60 y más	91,4	1,1	7,5	100,0
60 - 74	97,0	0,5	2,5	100,0
75 y más	79,8	2,3	18,0	100,0
Hombres	95,7	0,8	3,5	100,0
50-59	99,0	0,6	0,4	100,0
60 y más	93,0	1,0	6,0	100,0
60 a 74	97,3	0,4	2,2	100,0
75 y más	84,0	2,1	13,8	100,0
Mujeres	93,5	0,7	5,8	100,0
50-59	98,5	0,1	1,4	100,0
60 y más	89,6	1,2	9,2	100,0
60 a 74	96,6	0,6	2,8	100,0
75 y más	74,6	2,4	22,9	100,0

Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017)

Anexo 2.4.4. Cantidad de limitaciones en las AIVD

Sexo/ Grupo Etario	Por ciento			
	Ninguna limitación	Una limitación	Dos o más limitaciones	Total
Ambas Zonas				
Total	84,9	2,6	12,5	100,0
50-59	95,0	1,3	3,6	100,0
60 y más	76,9	3,6	19,5	100,0
60 - 74	88,2	3,2	8,7	100,0
75 y más	51,5	4,6	43,8	100,0
Hombres	85,4	3,0	11,6	100,0
50-59	93,6	1,7	4,7	100,0
60 y más	78,7	4,1	17,3	100,0
60 a 74	87,6	3,5	8,9	100,0
75 y más	57,0	5,6	37,4	100,0
Mujeres	84,4	2,3	13,3	100,0
50-59	96,4	1,0	2,6	100,0
60 y más	75,4	3,2	21,4	100,0
60 a 74	88,7	2,9	8,5	100,0
75 y más	47,2	3,9	48,8	100,0
Zona Urbana				
Total	84,9	2,8	12,3	100,0
50-59	96,5	1,0	2,4	100,0
60 y más	77,0	3,8	19,2	100,0
60 - 74	88,7	2,9	8,4	100,0
75 y más	47,4	4,1	48,5	100,0
Hombres	85,4	3,2	11,4	100,0
50-59	93,2	1,8	5,0	100,0
60 y más	78,9	4,4	16,7	100,0
60 a 74	87,5	3,7	8,8	100,0
75 y más	57,5	6,0	36,4	100,0
Mujeres	84,5	2,4	13,1	100,0
50-59	96,6	1,1	2,3	100,0
60 y más	75,5	3,3	21,2	100,0
60 a 74	88,8	2,9	8,4	100,0
75 y más	47,6	4,3	48,1	100,0
Zona Rural				
Total	84,8	2,1	13,1	100,0
50-59	96,4	1,0	2,6	100,0
60 y más	76,4	2,9	20,7	100,0
60 - 74	88,7	2,9	8,5	100,0
75 y más	47,2	3,9	48,8	100,0
Hombres	85,5	2,3	12,2	100,0
50-59	96,6	1,1	2,3	100,0
60 y más	75,5	3,3	21,2	100,0
60 a 74	88,8	2,9	8,4	100,0
75 y más	47,6	4,3	48,1	100,0
Mujeres	84,1	1,8	14,2	100,0
50-59	95,6	0,7	3,8	100,0
60 y más	74,7	2,6	22,6	100,0
60 a 74	88,2	2,8	8,9	100,0
75 y más	45,6	2,2	52,2	100,0

Fuente: ONEI.CEPDE. Base de datos Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (ENEP-2017)

Anexo 3. Escalas

Anexo 3.1. Escala de Barthel para las actividades básicas de la vida diaria (ABVD)

Escala original

Comer

0= incapaz

5 = necesita ayuda para cortar, extender mantequilla, usar condimentos, etc.

10 = independiente (la comida está al alcance de la mano)

Trasladarse entre la silla y la cama

0 = incapaz. No se mantiene sentado

5 = necesita ayuda importante (una persona entrenada o dos personas), puede estar sentado

10 = necesita algo de ayuda (una pequeña ayuda física o ayuda verbal)

15 = independiente

Aseo personal

0 = necesita ayuda con el aseo personal

5 = independiente para lavarse la cara, las manos y los dientes, peinarse y afeitarse

Uso del servicio sanitario

0 = dependiente

5 = necesita alguna ayuda, pero puede hacer algo sólo

10 = independiente (entrar y salir, limpiarse y vestirse)

Bañarse

0 = dependiente

5 = independiente para bañarse o ducharse

Desplazarse

0 = inmóvil

5 = independiente en silla de ruedas en 50 m

10 = anda con pequeña ayuda de una persona (física o verbal)

15 = independiente al menos 50 m. con cualquier tipo de muleta, excepto andador

Subir y bajar escaleras

0 = incapaz

5 = necesita ayuda física o verbal. Puede llevar cualquier tipo de muleta

10 = independiente para subir y bajar

Vestirse y desvestirse

0 = dependiente

5 = necesita ayuda, pero puede hacer la mitad aproximadamente, sin ayuda

10 = independiente, incluyendo bolones, cremalleras, cordones, etc

Control de heces:

0 = incontinente (0 necesita que le suministren enema)

5 = accidente excepcional (unokemana)

10 = continente

Control de orina

0 = incontinente o sondado incapaz de cambiarse la bolsa

5 = accidente excepcional (máximo uno/24 horas).

10 = continente durante al menos 7 días

Total: 0-100 puntos (0-90 si usan silla de ruedas)

Escala ajustada según las preguntas del cuestionario de la ENEP-2017

Actividad	Puntos asignados según respuesta			Pregunta en el cuestionario
	No necesita ayuda	Lo hace con ayuda	No lo hace	
1. Bañarse (incluye entrar y salir de la bañera)	5	0	0	58 a)
2. Vestirse (incluye ponerse los zapatos y las medias)	10	5	0	58 b)
3. Usar el servicio sanitario (incluye sentarse y levantarse del inodoro)	10	5	0a	58c)
4. Acostarse o levantarse de la cama ¹	15	5	0	58d)
5. Comer (incluye cortar los alimentos, llenar los vasos, etc.)	10	5	0	58e)
6. Cruzar un cuarto caminando ¹	15	5	0	58f)
7. Incontinencia urinaria permanente ²	10	5	0	30o)
8. Incontinencia para la defecación permanente ²	10	5	0	30p)
9. ¿Puede subir 1 tramo de escalera? ³	10	0	0	29b)
10. Hacer su arreglo personal, como lavarse la cara, las manos, peinarse, afeitarse o maquillarse, entre otras	5	0	0	61i)

¹Solo se preguntó si necesitaba ayuda, no se calificó si el tipo de ayuda era pequeña o mucha

²Tanto en la incontinencia urinaria como en la incontinencia para la defecación se indagó el grado de gravedad.

³Solo se preguntó si lo podía hacer o no lo podía hacer.

La escala se mueve 0 y 100 puntos.

Grado de dependencia	Punto de corte
Dependencia Total	0-20
Dependencia Severa	25-60
Dependencia Moderada	65-90
Dependencia Leve	95
Independencia	100

Anexo 3.2. Escala de Lawton para las actividades instrumentales de la vida diaria (AIVD)

Actividad	Puntos asignados según respuesta			Pregunta en el cuestionario
	No necesita ayuda	Lo hace con ayuda	No lo hace	
1.Preparar una comida caliente	1	0	0	61 a)
2.Manejar su propio dinero como realizar pagos, llevar las cuentas, administrar los gastos	1	0	0	61 b)
3.Ir a lugares solo(a) como al médico, iglesia y otros	1	0	0a	61c)
4.Hacer las compras de alimentos	1	0	0	61d)
5.Llamar por teléfono	1	0	0	61e)
6.Hacer quehaceres ligeros de la casa(tender las camas, sacudir, entre otros)	1	1	0	61f)
7.Tomar sus medicinas	1	0	0	61h)
8.Lavar la ropa(prendas sencillas, ropa interior, entre otras)	1	0	0	61j)

En el caso de los hombres, no se contemplan para el cálculo del índice las actividades 1, 6 y 8, actividades que tradicionalmente, y sobre todo en personas mayores son asumidas por mujeres, algunos autores recomiendan para no elevar el nivel de dependencia de los hombres ajustar la escala.

La escala se mueve para los hombre entre 0 y 5 puntos, y para las mujeres entre 0y 8 puntos.

Grado de dependencia	Punto de corte	
	Hombres	Mujeres
Dependencia Total	0	0-1
Dependencia Severa	1	2-3
Dependencia Moderada	2 y 3	4-5
Dependencia Leve	4	6-7
Independencia	5	8

ENCUESTA NACIONAL DE ENVEJECIMIENTO DE LA POBLACIÓN ENEP-2017

República de Cuba
Oficina Nacional de Estadística e Información
Centro de Estudios de Población y Desarrollo
Ministerio de Salud Pública
Centro de Investigaciones sobre Longevidad, Envejecimiento y Salud (CITED)

La Oficina Nacional de Estadística e Información está realizando una encuesta nacional a la población de 50 años y más de edad, que tiene como objetivo conocer las características y comportamiento del envejecimiento de la población cubana.

Su vivienda ha sido seleccionada al azar para participar en este estudio. Es por ello que agradeceríamos que las personas de esas edades que residen habitualmente en este hogar nos brinden la información solicitada que es de carácter estrictamente confidencial, y proporcionarán importantes datos que una vez agregados serán utilizados con fines puramente estadísticos.

Le reiteramos nuestro agradecimiento por su colaboración y participación.

CUESTIONARIO DE LA VIVIENDA Y EL HOGAR

DIRECCIÓN DE LA VIVIENDA					
Calle o Avenida:			Carretera, Camino, Km:		
No.	Apartamento:	Piso:	Entre calles:		
Reparto o Barrio:			Nombre de la Finca:		
Municipio:			Provincia:		

PARA USO DEL SUPERVISOR(A)

IDENTIFICACIÓN DE LA VIVIENDA

Provincia	Municipio	Distrito	Área	Sección	No. Viv
<input type="text"/>					

Total de personas en el hogar			Total de personas de 50 años y más seleccionadas			Total de personas de 50 años y más entrevistadas			Cuestionarios captados				
Total	Varones	Hembras	Total	Varones	Hembras	Total	Sin sustituto	Con sustituto	Con Sustituto (GE)	ENEP-2	ENEP-2A	ENEP-3	ENEP-4
<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>

RESULTADOS DE LA VISITA A LA VIVIENDA

Visita	Primera	Segunda	Tercera	Cuarta	Quinta	Sexta
Fecha	<input type="text"/>					
Resultado	<input type="text"/>					
Supervisor	<input type="text"/>					
Observaciones	<input type="text"/>					

Códigos del resultado de la visita:

1. Vivienda terminada (todas las entrevistas realizadas)
2. Vivienda con entrevistas pendientes
3. Viviendas sin personas elegibles.
4. Vivienda vacía
5. Vivienda negada
6. Vivienda cerrada
7. No se encontró la vivienda
8. Otra situación (especificar en observaciones)

COMPOSICIÓN DEL HOGAR

N Ú M E R O D E P E R S O N A	1. Dígame los nombres de las personas que forman parte de este hogar y que residen de forma permanente en esta vivienda. Empiece por el jefe o jefa del hogar. ENTREVISTADOR(A) Anote primero los nombres de todos los miembros del hogar. Posteriormente realice la pregunta 2 para cada miembro.	2. ¿Cuál es la edad en años cumplidos de esta persona?	ENTREVISTADOR(A): Marque sin preguntar según corresponda. Si existe al menos una persona de 50 años y más, continúe con el resto de las preguntas para todos los miembros del hogar. En caso que no exista persona de 50 años y más en este hogar, agradezca y TERMINE LA ENTREVISTA 3. Persona de 50 años y más 1- Si 3- No	4. ¿Cuál es el parentesco o relación de convivencia con la persona Jefe(a) del Hogar? 01-Jefe(a) del hogar 02-Espos(a) o Compañero(a) 03-Hijo(a) 04-Hijastro(a) 05-Madre 06-Padre 07-Suegro(a) 08-Nieto(a) 09-Yerno o nuera 10- Otro pariente 11-No pariente	5. ¿Es del sexo masculino o femenino esta persona? 1-Masculino 3-Femenino	6. ¿Cuál es el nivel educacional más alto que terminó completamente? 1- Ninguno 2- Primaria 3- Secundaria básica 4- Obrero calificado 5- Preuniversitario 6- Técnico medio 7- Universitario 9 -No sabe/No responde	7. Persona de 50 años y más seleccionada según resultados 1- Si, sin sustituto 2- Si, con sustituto 3- Si, con sustituto. Grupo Especial(GE) 4. No
	↓	↓	↓	→	→	→	↓
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)
01		_ _ _	_	0 1	_	_	_
02		_ _ _	_	_ _	_	_	_
03		_ _ _	_	_ _	_	_	_
04		_ _ _	_	_ _	_	_	_
05		_ _ _	_	_ _	_	_	_
06		_ _ _	_	_ _	_	_	_
07		_ _ _	_	_ _	_	_	_
08		_ _ _	_	_ _	_	_	_
09		_ _ _	_	_ _	_	_	_
10		_ _ _	_	_ _	_	_	_
11		_ _ _	_	_ _	_	_	_
12		_ _ _	_	_ _	_	_	_
13		_ _ _	_	_ _	_	_	_
14		_ _ _	_	_ _	_	_	_

ENTREVISTADOR(A): Para asegurarse de que no falte por relacionar alguna persona en este hogar, pregunte: ¿Además de (lea los nombres relacionados), hay alguna otra persona, con o sin vínculo de parentesco, que comparta el presupuesto, los alimentos, y conviva de forma habitual en este hogar? En caso afirmativo, anótelos y llénelo(s) los datos.

CARACTERÍSTICAS DE LA VIVIENDA Y EQUIPAMIENTO DEL HOGAR

Ahora quisiera hacerle unas preguntas acerca de su vivienda

1. Tipo de vivienda (solo una marca)

- Casa..... 1
- Apartamento planta baja..... 2
- Apartamento planta alta..... 3
- Habitación en cuartería o Casa de vecindad..... 4
- Bohío..... 5
- Improvisada..... 6
- Otra..... 7 → Pase a cuestionario ENEP-2

2. ¿Cuáles de las siguientes situaciones presenta la vivienda? (solo una marca por fila)

- | | Si | No |
|---|----------------------------|----------------------------|
| a. Fallas en el techo (estructura)..... | 1 <input type="checkbox"/> | 3 <input type="checkbox"/> |
| b. Grietas o desplomes en paredes..... | 1 <input type="checkbox"/> | 3 <input type="checkbox"/> |
| c. Hundimientos del piso..... | 1 <input type="checkbox"/> | 3 <input type="checkbox"/> |
| d. Apuntalamiento..... | 1 <input type="checkbox"/> | 3 <input type="checkbox"/> |
| e. Filtraciones..... | 1 <input type="checkbox"/> | 3 <input type="checkbox"/> |

3. De las piezas que tiene la vivienda, ¿podría decirme...?

- a. ¿Cuántas piezas tiene la vivienda?
- b. ¿Cuántas utiliza para dormir?
- c. ¿Cuántas son exclusivamente tipo dormitorio?

4. ¿Cuál es la energía o combustible que más utiliza para cocinar?

- Electricidad..... 1
- Gas manufacturado (por tubería)..... 2
- Gas licuado (de balón)..... 3
- Luz brillante (kerosene)..... 4
- Petróleo..... 5
- Alcohol..... 6
- Leña, carbón de leña u otro..... 7
- Ninguno..... 8

5. En cuanto a la situación del agua de su vivienda, ¿podría decirme si...?

a. ¿Tiene la vivienda instalación de agua por tubería?

- Dentro de la vivienda..... 1
- Fuera de la vivienda..... 3
- No tiene..... 8

b. ¿El agua que consumen proviene de...?

- Acueducto..... 1
 - Pipa de agua..... 2
 - Pozo 3
 - Río o Manantial..... 4
 - Otras..... 5
- } Pase a Pregunta 6

c. ¿Con qué frecuencia recibe/adquiere el agua?

- Diariamente..... 1
- Cada 2 o 3 días..... 2
- Semanal..... 3
- Otra..... 4

6. ¿Qué sistema de desagüe tiene la vivienda?

- Alcantarillado..... 1
- Fosa o tanque séptico..... 2
- Otros..... 3

7. En la vivienda ¿cómo se elimina habitualmente la basura? (solo una marca)

- La recoge Comunes (a domicilio, en contenedores)..... 1
- La vierte en vertedero o área común 2
- La queman..... 3
- La entierran, tiran al patio, u otro lugar..... 4

8. En cuanto a la situación de servicio sanitario de su vivienda, ¿podría decirme si...?

a. ¿Cuenta la vivienda con servicio sanitario de uso...?

- Exclusivo de la vivienda..... 1
- Común a varias viviendas..... 3
- No tiene..... → 8 Pase a Pregunta 9

b. ¿Qué tipo de servicio sanitario posee?

- Inodoro de agua..... 1
- Letrina sanitaria..... 2
- Excusado o pozo negro..... 3

c. ¿El servicio sanitario se encuentra?

- Dentro de la vivienda..... 1
- Fuera de la vivienda..... 3

9. En cuanto al baño de su vivienda, ¿podría decirme si...?

a. ¿Su vivienda tiene baño o ducha con instalación de agua corriente y desagüe?

- Si..... 1
- No..... 3 → Pase a Pregunta 10

b. ¿El baño o ducha con instalación de agua corriente y desagüe es de uso...?

- Exclusivo de la vivienda..... 1
- Común a varias viviendas..... 3

c. ¿El baño o ducha se encuentra...?

- Dentro de la vivienda... 1
- Fuera de la vivienda... 3

10. De los siguientes equipos, me podría decir, ¿cuántos artículos funcionando tiene la vivienda?

Equipamiento	Cantidad funcionando
a) Radio.....	<input type="text"/>
b) Equipo de música, VCD, HDD player.....	<input type="text"/>
c) Televisor.....	<input type="text"/>
d) Refrigerador.....	<input type="text"/>
e) Lavadora.....	<input type="text"/>
f) Ventilador.....	<input type="text"/>
g) Cocina eléctrica o de gas.....	<input type="text"/>
h) Licuadora o batidora.....	<input type="text"/>
i) Ollas eléctricas.....	<input type="text"/>
j) Teléfono fijo (incluye 400 minutos).....	<input type="text"/>
k) Teléfono celular.....	<input type="text"/>
l) Transporte automotor.....	<input type="text"/>
m) Transporte No automotor.....	<input type="text"/>

11. Su vivienda se encuentra expuesta a:

ENTREVISTADOR(A): Admite más de una marca

- a) Posibles inundaciones por penetración del mar 1
- b) Inundaciones por otras causas..... 2
- c) Movimientos sísmicos..... 3
- d) Ruidos provocados por otras Personas y/ o procedentes del exterior..... 4
- e) Contaminación o suciedad en el barrio 5
- f) Ninguna de las anteriores..... 6

CUESTIONARIO PARA LA EVALUACIÓN COGNITIVA (Para todas las personas de 50 años y más)

IDENTIFICACIÓN DE LA VIVIENDA

Provincia	Municipio	Distrito	Área	Sección	No. Viv.	Persona No.
_ _	_ _	_ _ _	_	_ _	_ _	_ _

EVALUACION COGNITIVA

SUPERVISOR(A): En el caso de que la persona de 50 años y más resulte sorda, o con problemas severos en el lenguaje o intelecto que le impiden la comunicación NO le aplique la Evaluación Cognitiva. Seleccione un SUSTITUTO al que posteriormente se le aplicará el cuestionario individual ENEP-3.

En los casos de personas sordas o mudas que cuenten con la ayuda de un auxiliar que funcione como intérprete o traductor, se realizará la Evaluación Cognitiva por esta vía, y si procede se continuará con el cuestionario.

Si el entrevistado pregunta por su rendimiento, no emita criterio alguno, ni le debe rectificar las respuestas, solo dígame: “Por favor, siga adelante, mucha gente lo encuentra difícil” pero no debe decirle cómo lo está haciendo, ni darle nunca las respuestas correctas cuando se haya equivocado.

Hora de inicio: |_|_| : |_|_|

Uno de los aspectos de este estudio es explorar cómo se siente usted acerca de algunos problemas de salud. Nos gustaría comenzar con algunas preguntas sobre su memoria. Por favor, conteste lo mejor que pueda.

<p>1. ¿Diría usted que su memoria actualmente es...?</p>	<table style="width: 100%; border-collapse: collapse;"> <tr><td>Muy buena.....</td><td style="text-align: right;">1</td><td style="border: 1px solid black; width: 20px; height: 20px;"></td></tr> <tr><td>Buena</td><td style="text-align: right;">2</td><td style="border: 1px solid black; width: 20px; height: 20px;"></td></tr> <tr><td>Regular</td><td style="text-align: right;">3</td><td style="border: 1px solid black; width: 20px; height: 20px;"></td></tr> <tr><td>Mala</td><td style="text-align: right;">4</td><td style="border: 1px solid black; width: 20px; height: 20px;"></td></tr> <tr><td>Muy mala.....</td><td style="text-align: right;">5</td><td style="border: 1px solid black; width: 20px; height: 20px;"></td></tr> <tr><td>No Sabe/No Responde.....</td><td style="text-align: right;">9</td><td style="border: 1px solid black; width: 20px; height: 20px;"></td></tr> </table>	Muy buena.....	1		Buena	2		Regular	3		Mala	4		Muy mala.....	5		No Sabe/No Responde.....	9	
Muy buena.....	1																		
Buena	2																		
Regular	3																		
Mala	4																		
Muy mala.....	5																		
No Sabe/No Responde.....	9																		
<p>2. Comparando con <u>hace 1 año</u> diría usted que ¿su memoria actualmente está...?</p>	<table style="width: 100%; border-collapse: collapse;"> <tr><td>Mejor.....</td><td style="text-align: right;">1</td><td style="border: 1px solid black; width: 20px; height: 20px;"></td></tr> <tr><td>Igual</td><td style="text-align: right;">2</td><td style="border: 1px solid black; width: 20px; height: 20px;"></td></tr> <tr><td>Peor.....</td><td style="text-align: right;">3</td><td style="border: 1px solid black; width: 20px; height: 20px;"></td></tr> <tr><td>No Sabe/No Responde</td><td style="text-align: right;">9</td><td style="border: 1px solid black; width: 20px; height: 20px;"></td></tr> </table>	Mejor.....	1		Igual	2		Peor.....	3		No Sabe/No Responde	9							
Mejor.....	1																		
Igual	2																		
Peor.....	3																		
No Sabe/No Responde	9																		

EXAMEN DEL ESTADO MENTAL (MMSE)

3. Por favor dígame la fecha de hoy.

SUPERVISOR(A): Anote “1” punto por cada respuesta correcta y “0” punto en caso de respuesta incorrecta o ausencia de respuesta

Incorrecto 0/ Correcto1	
Día del mes.....	
Mes.....	
Año.....	
Día de la semana.....	
Total de puntos (Máximo 4 puntos)	

4. Ahora le voy a mencionar 3 palabras. Después que las diga le voy a pedir que repita en voz alta las palabras que pueda recordar en cualquier orden. Recuerde cuáles son porque se las voy a volver a preguntar más adelante.

SUPERVISOR(A): Lea las 3 palabras en forma pausada y clara, una sola vez, y registre:
Se anota "1" punto por cada palabra Recordada y "0" para los No Recordados
Si el total recordado es distinto de 3:

1. Repita todas las palabras hasta que se las aprenda - máximo de repeticiones: 5 veces.
2. Anote el número de repeticiones que tuvo que hacer
3. Nunca corrija la primera evaluación.

Incorrecto 0/ Correcto1

Árbol.....

Mesa.....

Perro.....

Total de puntos

(Máximo 3 puntos)

Número de repeticiones..... | |

5. Ahora le voy a decir unos números y quiero que me los repita al revés: 1 3 5 7 9

SUPERVISOR(A): Anote la respuesta en el espacio correspondiente.

La puntuación es el número de dígitos en el orden correcto

Ej: 9 7 5 4 3 1 Añadió un número; 5-1= 4
9 3 5 7 1 2 números en otro lugar; 5-2= 3
9 5 3 1 Olvidó un número; 5-1= 4
9 9 7 5 3 1 Repitió un número; 5-1= 4

Respuesta del entrevistado..... _____
Respuesta correcta..... 9 7 5 3 1

Número de dígitos en el orden correcto.....

(Máximo 5 puntos)

6. Le voy a dar un papel y cuando se lo entregue, tome el papel con su mano derecha, dóblelo por la mitad con ambas manos y colóquelo sobre las piernas.

SUPERVISOR(A): Entréguele el papel y anote un punto por cada acción correcta.

Incorrecto 0/ Correcto1

Toma el papel con la mano derecha.....

Dobla por la mitad con ambas manos.....

Coloca sobre las piernas.....

Total.....

(Máximo 3 puntos)

7. Hace un momento leí una serie de 3 palabras y usted repitió las que recordó. Por favor, dígame ahora cuáles recuerda.

SUPERVISOR(A): Anote "1" punto por cada respuesta correcta en cualquier orden, y anote "0" para las que No Recordó.

Incorrecto 0/ Correcto1

Árbol.....

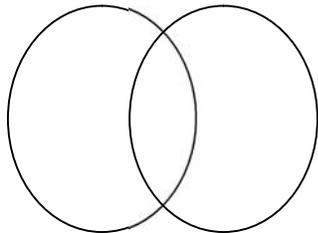
Mesa.....

Perro.....

Total.....

(Máximo 3 puntos)

8. Por favor, copie este dibujo



SUPERVISOR(A): Entréguele al entrevistado el dibujo con los círculos que se cruzan. La acción está correcta si los círculos no se cruzan más de la mitad. Anote un punto si el dibujo está correcto.

Incorrecto 0/ Correcto 1

Total.....
(Máximo 1 punto)

9. SUPERVISOR(A): Sume las respuestas correctas de las preguntas 3 a 8, y anote el total en la casilla:
(El puntaje máximo obtenible es 19)

TOTAL.....

Suma es 13 o más.....1 → **Persona seleccionada para aplicar cuestionario ENEP-3**

Suma es 12 o menos.....2 → **Pregunte por un SUSTITUTO para continuar.**

Nombre del Sustituto: _____

SUPERVISOR(A): Si la Suma es 12 o menos, pregunte por un SUSTITUTO y responda:

10. ¿Encontró SUSTITUTO?

Si.....1 → **Aplique al SUSTITUTO el cuestionario ENEP-2A (Escala de Pfeffer)**

No.....3 → **Agradezca la colaboración y termine la entrevista**

Hora de terminación: :

CUESTIONARIO PARA COMPLETAR EVALUACIÓN COGNITIVA (ESCALA DE PFEFFER)

<p>Quisiera que me contestara las siguientes preguntas acerca de ..._(nombre del (la) entrevistado(a))</p> <p>SUPERVISOR(A): Lea las preguntas y marque la opción por fila.</p>	<p>Opciones</p> <p>Si es capaz.....0 Nunca lo ha hecho, pero podría hacerlo.....0 Con alguna dificultad, pero puede hacerlo.....1 Nunca lo ha hecho, y tendría dificultad ahora.....1 Necesita ayuda.....2 No es capaz.....3</p>
1. ¿Es (nombre del (la) entrevistado(a)) capaz de manejar su propio dinero?	□
2. ¿Es (nombre del (la) entrevistado(a)) capaz de hacer las compras solo(a)?	□
3. ¿Es (nombre del (la) entrevistado(a)) capaz de calentar el agua para el café o el té y apagar la cocina?	□
4. ¿Es (nombre del (la) entrevistado(a)) capaz de preparar la comida?	□
5. ¿Es (nombre del (la) entrevistado(a)) capaz de mantenerse al tanto de los acontecimientos y de lo que pasa en el vecindario?	□
6. ¿Es (nombre del (la) entrevistado(a)) capaz de poner atención, entender y discutir un programa de televisión, radio o un artículo del periódico?	□
7. ¿Es (nombre del (la) entrevistado(a)) capaz de recordar compromisos y acontecimientos familiares?	□
8. ¿Es (nombre del (la) entrevistado(a)) capaz de administrar o manejar sus propios medicamentos?	□
9. ¿Es (nombre del (la) entrevistado(a)) capaz de andar por el vecindario y encontrar el camino de vuelta a casa?	□
10. ¿Es (nombre del (la) entrevistado(a)) capaz de saludar a sus amigos adecuadamente?	□
11. ¿Es (nombre del (la) entrevistado(a)) capaz de quedarse solo(a) en la casa sin problema?	□

SUPERVISOR(A): Sume las respuestas de acuerdo a la puntuación indicada y anote.

TOTAL.....|□|□|

(La puntuación máxima es de 33 puntos)

**Si la suma es de 6 puntos o más., REQUIERE SUSTITUTO para realizar cuestionario individual (ENEP-3)
 Si la suma es 5 puntos o menos, puede realizar el cuestionario individual (ENEP-3) solo(a)**

Continúe con el Cuestionario ENEP 3, según las instrucciones del manual

ENCUESTA NACIONAL DE ENVEJECIMIENTO DE LA POBLACIÓN ENEP-2017

República de Cuba
Oficina Nacional de Estadística e Información
Centro de Estudios de Población y Desarrollo
Ministerio de Salud Pública
Centro de Investigaciones sobre Longevidad, Envejecimiento y Salud (CITED)

La Oficina Nacional de Estadística e Información está realizando una encuesta nacional a la población de 50 años y más de edad, que tiene como objetivo conocer las características y comportamiento del envejecimiento de la población cubana.

Su vivienda ha sido seleccionada al azar para participar en este estudio. Es por ello que agradeceríamos que las personas de esas edades que residen habitualmente en este hogar nos brinden la información solicitada que es de carácter estrictamente confidencial, y proporcionarán importantes datos que una vez agregados serán utilizados con fines puramente estadísticos.

Le reiteramos nuestro agradecimiento por su colaboración y participación.

CUESTIONARIO INDIVIDUAL PARA PERSONAS DE 50 AÑOS Y MÁS

IDENTIFICACIÓN DE LA VIVIENDA

Provincia	Municipio	Distrito	Área	Sección	No. Viv.	Persona No.
□ □	□ □	□ □ □ □	□	□ □	□ □	□ □

RESULTADOS DE LA ENTREVISTA A LA PERSONA DE 50 AÑOS Y MÁS SELECCIONADA

Visita	Primera	Segunda	Tercera	Cuarta	Quinta	Sexta
Fecha						
Resultado	□	□	□	□	□	□
Observaciones						
Entrevistador(a)						

Códigos del resultado de la entrevista:

1. Entrevista completa 2. Entrevista incompleta 3. Entrevista aplazada 4. Ausente 5. Negado(a) a participar
6. Otro (especificar en observaciones)

Clasificación:Sin sustituto(a).....1 Con sustituto(a).....2 Con sustituto(a) Grupo Especial (GE)...3 **ENTREVISTADOR(A): Si va a entrevistar a un(a) sustituto(a) del Grupo Especial, aplique solamente las preguntas con clasificación****SECCIÓN 1. CARACTERÍSTICAS GENERALES**

1. Sexo (GE)	Hombre1 <input type="checkbox"/> Mujer..... 3 <input type="checkbox"/>
2. Dígame por favor, ¿cuál es su fecha de nacimiento? (GE)	Día <input type="text"/> <input type="text"/> Mes <input type="text"/> <input type="text"/> Año <input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/>
3. ¿Cuántos años cumplidos tiene usted? (GE)	Años <input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/>
COMPROBACIÓN: SUME EDAD CON AÑO DE NACIMIENTO Y ANOTE EL TOTAL AQUÍ _____. SI LA PERSONA YA CUMPLIÓ AÑOS EN 2017, LA SUMA DEBE SER 2017. SI NO HA CUMPLIDO AÑOS EN 2017, LA SUMA DEBE SER 2016. EN CASO DE INCONSISTENCIA ACLARE CON EL ENTREVISTADO. SI LA PERSONA QUE VA A ENTREVISTAR ES MENOR DE 50 AÑOS DE EDAD, AGRADEZCA, ANULE EL CUESTIONARIO Y CORRIJA LAS PREGUNTAS 2 Y 7 DE LA COMPOSICIÓN DEL HOGAR EN EL CUESTIONARIO ENEP-1.	
4. ¿Cuál es su color de piel? ENTREVISTADOR(A): Lea las opciones de respuesta (GE)	Blanca.....1 <input type="checkbox"/> Negra2 <input type="checkbox"/> Mestiza.....3 <input type="checkbox"/>
5. ¿Cuál es su situación civil o conyugal? ENTREVISTADOR(A): Lea las opciones de respuesta (GE)	Casado(a)1 <input type="checkbox"/> Unido(a)2 <input type="checkbox"/> Divorciado(a)3 <input type="checkbox"/> Separado(a)4 <input type="checkbox"/> Viudo(a)..... 5 <input type="checkbox"/> Soltero(a)6 <input type="checkbox"/> No sabe/No responde.....9 <input type="checkbox"/>
6. ¿Cuál es el nivel educacional más alto que usted terminó completamente? ENTREVISTADOR(A): Lea las opciones de respuesta (GE)	Ninguno1 <input type="checkbox"/> Primaria.....2 <input type="checkbox"/> Secundaria básica.....3 <input type="checkbox"/> Obrero calificado.....4 <input type="checkbox"/> Preuniversitario.....5 <input type="checkbox"/> Técnico medio.....6 <input type="checkbox"/> Universitario.....7 <input type="checkbox"/> No sabe/No responde.....9 <input type="checkbox"/>

SECCIÓN 2. SITUACIÓN SOCIOECONÓMICA

Empleo																																	
<p>7. Actualmente, ¿en qué situación de actividad se encuentra usted?</p> <p>ENTREVISTADOR(A): Lea las opciones de respuesta. Admite solo una marca.</p>	<table style="width: 100%; border-collapse: collapse;"> <tr> <td style="width: 80%;">Trabaja (incluye al(la) jubilado(a) que trabaja).....</td> <td style="width: 5%; text-align: right;">1</td> <td style="width: 15%;"><input type="checkbox"/></td> <td></td> </tr> <tr> <td>Busca trabajo (incluye al(la) jubilado(a) que busca trabajo).....</td> <td style="text-align: right;">2</td> <td><input type="checkbox"/></td> <td style="font-size: small;">→ PASE a pregunta 12</td> </tr> <tr> <td>Jubilado(a) por edad que no trabaja.....</td> <td style="text-align: right;">3</td> <td><input type="checkbox"/></td> <td style="font-size: small;">→ PASE a pregunta 15</td> </tr> <tr> <td>Pensionado(a)</td> <td style="text-align: right;">4</td> <td><input type="checkbox"/></td> <td rowspan="5" style="font-size: small; vertical-align: middle;">} PASE a pregunta 14</td> </tr> <tr> <td>Beneficiario(a) de la Asistencia Social.....</td> <td style="text-align: right;">5</td> <td><input type="checkbox"/></td> </tr> <tr> <td>Quehaceres del hogar</td> <td style="text-align: right;">6</td> <td><input type="checkbox"/></td> </tr> <tr> <td>Incapacitado(a) para el trabajo.....</td> <td style="text-align: right;">7</td> <td><input type="checkbox"/></td> </tr> <tr> <td>Otra situación</td> <td style="text-align: right;">8</td> <td><input type="checkbox"/></td> </tr> <tr> <td>No responde.....</td> <td style="text-align: right;">9</td> <td><input type="checkbox"/></td> <td></td> </tr> </table>	Trabaja (incluye al(la) jubilado(a) que trabaja).....	1	<input type="checkbox"/>		Busca trabajo (incluye al(la) jubilado(a) que busca trabajo).....	2	<input type="checkbox"/>	→ PASE a pregunta 12	Jubilado(a) por edad que no trabaja.....	3	<input type="checkbox"/>	→ PASE a pregunta 15	Pensionado(a)	4	<input type="checkbox"/>	} PASE a pregunta 14	Beneficiario(a) de la Asistencia Social.....	5	<input type="checkbox"/>	Quehaceres del hogar	6	<input type="checkbox"/>	Incapacitado(a) para el trabajo.....	7	<input type="checkbox"/>	Otra situación	8	<input type="checkbox"/>	No responde.....	9	<input type="checkbox"/>	
Trabaja (incluye al(la) jubilado(a) que trabaja).....	1	<input type="checkbox"/>																															
Busca trabajo (incluye al(la) jubilado(a) que busca trabajo).....	2	<input type="checkbox"/>	→ PASE a pregunta 12																														
Jubilado(a) por edad que no trabaja.....	3	<input type="checkbox"/>	→ PASE a pregunta 15																														
Pensionado(a)	4	<input type="checkbox"/>	} PASE a pregunta 14																														
Beneficiario(a) de la Asistencia Social.....	5	<input type="checkbox"/>																															
Quehaceres del hogar	6	<input type="checkbox"/>																															
Incapacitado(a) para el trabajo.....	7	<input type="checkbox"/>																															
Otra situación	8	<input type="checkbox"/>																															
No responde.....	9	<input type="checkbox"/>																															
<p>8. En ese trabajo u ocupación principal usted es....?</p> <p>ENTREVISTADOR(A): Lea las opciones de respuesta</p>	<table style="width: 100%; border-collapse: collapse;"> <tr> <td style="width: 80%;">Trabajador(a) estatal</td> <td style="width: 5%; text-align: right;">1</td> <td style="width: 15%;"><input type="checkbox"/></td> </tr> <tr> <td>Trabajador(a) por cuenta propia.....</td> <td style="text-align: right;">2</td> <td><input type="checkbox"/></td> </tr> <tr> <td>Trabajador(a) de cooperativa agropecuaria o no agropecuaria.....</td> <td style="text-align: right;">3</td> <td><input type="checkbox"/></td> </tr> <tr> <td>Otra (incluye sociedad mixta, firma extranjera, corporación, sociedad económica cubana, entre otros)....</td> <td style="text-align: right;">4</td> <td><input type="checkbox"/></td> </tr> <tr> <td>No responde.....</td> <td style="text-align: right;">9</td> <td><input type="checkbox"/></td> </tr> </table>	Trabajador(a) estatal	1	<input type="checkbox"/>	Trabajador(a) por cuenta propia.....	2	<input type="checkbox"/>	Trabajador(a) de cooperativa agropecuaria o no agropecuaria.....	3	<input type="checkbox"/>	Otra (incluye sociedad mixta, firma extranjera, corporación, sociedad económica cubana, entre otros)....	4	<input type="checkbox"/>	No responde.....	9	<input type="checkbox"/>																	
Trabajador(a) estatal	1	<input type="checkbox"/>																															
Trabajador(a) por cuenta propia.....	2	<input type="checkbox"/>																															
Trabajador(a) de cooperativa agropecuaria o no agropecuaria.....	3	<input type="checkbox"/>																															
Otra (incluye sociedad mixta, firma extranjera, corporación, sociedad económica cubana, entre otros)....	4	<input type="checkbox"/>																															
No responde.....	9	<input type="checkbox"/>																															
<p>9. ¿Qué hace usted en su trabajo u ocupación principal?</p> <p>ENTREVISTADOR(A): Lea las opciones de respuesta</p>	<table style="width: 100%; border-collapse: collapse;"> <tr> <td style="width: 80%;">Dirigente.....</td> <td style="width: 5%; text-align: right;">1</td> <td style="width: 15%;"><input type="checkbox"/></td> </tr> <tr> <td>Profesional, científico e intelectual.....</td> <td style="text-align: right;">2</td> <td><input type="checkbox"/></td> </tr> <tr> <td>Técnico(a)/profesional de nivel medio.....</td> <td style="text-align: right;">3</td> <td><input type="checkbox"/></td> </tr> <tr> <td>Trabajador(a) administrativo(a)/Empleado(a) de oficina... </td> <td style="text-align: right;">4</td> <td><input type="checkbox"/></td> </tr> <tr> <td>Trabajador(a) de los servicios.</td> <td style="text-align: right;">5</td> <td><input type="checkbox"/></td> </tr> <tr> <td>Obrero(a) o trabajador(a) agropecuario(a)/pesquero.....</td> <td style="text-align: right;">6</td> <td><input type="checkbox"/></td> </tr> <tr> <td>Obrero/a o trabajador(a) no agropecuario(a).....</td> <td style="text-align: right;">7</td> <td><input type="checkbox"/></td> </tr> <tr> <td>Otro.....</td> <td style="text-align: right;">8</td> <td><input type="checkbox"/></td> </tr> <tr> <td>No sabe/No responde.....</td> <td style="text-align: right;">9</td> <td><input type="checkbox"/></td> </tr> </table>	Dirigente.....	1	<input type="checkbox"/>	Profesional, científico e intelectual.....	2	<input type="checkbox"/>	Técnico(a)/profesional de nivel medio.....	3	<input type="checkbox"/>	Trabajador(a) administrativo(a)/Empleado(a) de oficina...	4	<input type="checkbox"/>	Trabajador(a) de los servicios.	5	<input type="checkbox"/>	Obrero(a) o trabajador(a) agropecuario(a)/pesquero.....	6	<input type="checkbox"/>	Obrero/a o trabajador(a) no agropecuario(a).....	7	<input type="checkbox"/>	Otro.....	8	<input type="checkbox"/>	No sabe/No responde.....	9	<input type="checkbox"/>					
Dirigente.....	1	<input type="checkbox"/>																															
Profesional, científico e intelectual.....	2	<input type="checkbox"/>																															
Técnico(a)/profesional de nivel medio.....	3	<input type="checkbox"/>																															
Trabajador(a) administrativo(a)/Empleado(a) de oficina...	4	<input type="checkbox"/>																															
Trabajador(a) de los servicios.	5	<input type="checkbox"/>																															
Obrero(a) o trabajador(a) agropecuario(a)/pesquero.....	6	<input type="checkbox"/>																															
Obrero/a o trabajador(a) no agropecuario(a).....	7	<input type="checkbox"/>																															
Otro.....	8	<input type="checkbox"/>																															
No sabe/No responde.....	9	<input type="checkbox"/>																															
<p>10. ¿Con cuáles de las siguientes condiciones y/o posibilidades cuenta usted en su trabajo?</p> <p>ENTREVISTADOR(A): Marque una opción por fila</p>	<table style="width: 100%; border-collapse: collapse; text-align: center;"> <tr> <td style="width: 33%;"></td> <td style="width: 33%;">Si</td> <td style="width: 33%;">No</td> <td style="width: 33%;">No responde</td> </tr> </table>		Si	No	No responde																												
	Si	No	No responde																														
a) Facilidad para trabajar en la casa	1 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>																														
b) Facilidad de horario	1 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>																														
c) Facilidad de transporte	1 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>																														
d) Funciones apropiadas a sus capacidades (físicas e intelectuales)	1 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>																														
e) Beneficios salariales(estimulaciones en CUP, pagos en CUC, módulo de ropa, otras)	1 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>																														

<p>NO SE PREGUNTA SI RESPONDE UN(A) SUSTITUTO(A)</p> <p>11. ¿Se siente usted valorado en su trabajo? (se tienen en cuenta sus criterios, reconocen sus resultados de trabajo)</p>	<p>Si.....1 <input type="checkbox"/></p> <p>No.....3 <input type="checkbox"/></p> <p>No sabe/No responde.....9 <input type="checkbox"/></p>
<p>NO SE PREGUNTA SI RESPONDE UN(A) SUSTITUTO(A)</p> <p>12. ¿Cuál es la causa principal por la que usted se mantiene trabajando o busca trabajo?</p>	<p>Estoy en edad laboral/ Me faltan años de servicio.....1 <input type="checkbox"/></p> <p>Me siento útil y capaz2 <input type="checkbox"/></p> <p>Tengo que ayudar a mis hijos(as) y/o familiares.....3 <input type="checkbox"/></p> <p>Otras personas dependen de mi.....4 <input type="checkbox"/></p> <p>El dinero no alcanza5 <input type="checkbox"/></p> <p>Para ocupar el tiempo.....6 <input type="checkbox"/></p> <p>Otra causa.....7 <input type="checkbox"/></p> <p>No sabe/No responde.....9 <input type="checkbox"/></p>
<p>13. Me pudiera decir ¿si usted se ha jubilado alguna vez?</p> <p style="text-align: right;">(GE)</p>	<p>Si.....1 <input type="checkbox"/></p> <p>No.....3 <input type="checkbox"/></p> <p>No recuerda/ No responde9 <input type="checkbox"/></p> <p style="text-align: right;">} PASE a Pregunta 17</p>
<p>14. ¿Alguna vez en su vida ha tenido algún trabajo estatal o por cuenta propia por el cual recibió salario, pago o beneficio en dinero o en especie?</p> <p style="text-align: right;">(GE)</p>	<p>Si.....1 <input type="checkbox"/></p> <p>No.....3 <input type="checkbox"/></p> <p>No recuerda/ No responde9 <input type="checkbox"/></p> <p style="text-align: right;">} PASE a Pregunta 18</p>
<p>15. ¿Hace cuántos años que no trabaja?</p> <p style="text-align: right;">(GE)</p>	<p>Años..... <input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/></p> <p>No sabe.....8 <input type="checkbox"/></p> <p>No responde9 <input type="checkbox"/></p>
<p>16. ¿Cuál es la causa principal por la que dejó de trabajar?</p> <p style="text-align: right;">(GE)</p>	<p>Me jubilé, llegué a la edad de jubilación.....01 <input type="checkbox"/></p> <p>Por una discapacidad.....02 <input type="checkbox"/></p> <p>Cuidado de niños(as).....03 <input type="checkbox"/></p> <p>Cuidado de personas de 60 años y más.....04 <input type="checkbox"/></p> <p>Cuidado de familiares, enfermos o personas con alguna discapacidad.....05 <input type="checkbox"/></p> <p>No lo necesitaba.....06 <input type="checkbox"/></p> <p>Problemas de salud.....07 <input type="checkbox"/></p> <p>Lejanía/dificultad con el transporte.....08 <input type="checkbox"/></p> <p>No deseaba trabajar más.....09 <input type="checkbox"/></p> <p>Mi familia no quería que trabajara.....10 <input type="checkbox"/></p> <p>Me declararon disponible.....11 <input type="checkbox"/></p> <p>Otra causa.....12 <input type="checkbox"/></p> <p>No sabe/No responde.....99 <input type="checkbox"/></p>

<p>17. ¿Cuál ha sido el trabajo u ocupación que ha desarrollado durante más tiempo a lo largo de su vida laboral? (incluye trabajo estatal, cooperativo y por cuenta propia)</p> <p>ENTREVISTADOR(A): Lea las opciones de respuesta</p> <p style="text-align: center;">(GE)</p>	<table border="0"> <tr><td>Dirigente.....</td><td>1</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>Profesional, científico e intelectual.....</td><td>2</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>Técnico(a)/profesional de nivel medio.....</td><td>3</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>Trabajador(a) administrativo(a)/ Empleado(a) de oficina..</td><td>4</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>Trabajador(a) de los servicios.</td><td>5</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>Obrero(a) o trabajador(a) agropecuario(a)/pesquero(a)....</td><td>6</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>Obrero/a o trabajador(a) no agropecuario(a).....</td><td>7</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>Otro.....</td><td>8</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>No sabe/No responde.....</td><td>9</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> </table>	Dirigente.....	1	<input type="checkbox"/>	Profesional, científico e intelectual.....	2	<input type="checkbox"/>	Técnico(a)/profesional de nivel medio.....	3	<input type="checkbox"/>	Trabajador(a) administrativo(a)/ Empleado(a) de oficina..	4	<input type="checkbox"/>	Trabajador(a) de los servicios.	5	<input type="checkbox"/>	Obrero(a) o trabajador(a) agropecuario(a)/pesquero(a)....	6	<input type="checkbox"/>	Obrero/a o trabajador(a) no agropecuario(a).....	7	<input type="checkbox"/>	Otro.....	8	<input type="checkbox"/>	No sabe/No responde.....	9	<input type="checkbox"/>
Dirigente.....	1	<input type="checkbox"/>																										
Profesional, científico e intelectual.....	2	<input type="checkbox"/>																										
Técnico(a)/profesional de nivel medio.....	3	<input type="checkbox"/>																										
Trabajador(a) administrativo(a)/ Empleado(a) de oficina..	4	<input type="checkbox"/>																										
Trabajador(a) de los servicios.	5	<input type="checkbox"/>																										
Obrero(a) o trabajador(a) agropecuario(a)/pesquero(a)....	6	<input type="checkbox"/>																										
Obrero/a o trabajador(a) no agropecuario(a).....	7	<input type="checkbox"/>																										
Otro.....	8	<input type="checkbox"/>																										
No sabe/No responde.....	9	<input type="checkbox"/>																										

Ingresos

<p>18. ¿Recibió usted ingresos monetarios en el mes anterior por concepto de...</p> <p>ENTREVISTADOR(A): Lea las opciones de respuesta. Admite más de una marca.</p> <p style="text-align: center;">(GE)</p>	<table border="0"> <tr><td>Salario</td><td>01</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>Estímulo salarial.....</td><td>02</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>Ingresos por trabajo(s) por cuenta propia.....</td><td>03</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>Ingresos de la jubilación o pensión.....</td><td>04</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>Prestaciones económicas de la Asistencia Social.....</td><td>05</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>Intereses bancarios.....</td><td>06</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>Ayuda económica de familiares o amigos que residen fuera del país (remesas).....</td><td>07</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>Ayuda económica de familiares o amigos que residen en Cuba.....</td><td>08</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>Ayudas de asociaciones, de otros Estados, u organizaciones.....</td><td>09</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>Otros ingresos monetarios (incluye venta de bienes propios).....</td><td>10</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>No recibió ningún ingreso monetario.....</td><td>11</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>No sabe/No responde.....</td><td>99</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> </table> <p style="text-align: right;">} PASE a pregunta 21</p>	Salario	01	<input type="checkbox"/>	Estímulo salarial.....	02	<input type="checkbox"/>	Ingresos por trabajo(s) por cuenta propia.....	03	<input type="checkbox"/>	Ingresos de la jubilación o pensión.....	04	<input type="checkbox"/>	Prestaciones económicas de la Asistencia Social.....	05	<input type="checkbox"/>	Intereses bancarios.....	06	<input type="checkbox"/>	Ayuda económica de familiares o amigos que residen fuera del país (remesas).....	07	<input type="checkbox"/>	Ayuda económica de familiares o amigos que residen en Cuba.....	08	<input type="checkbox"/>	Ayudas de asociaciones, de otros Estados, u organizaciones.....	09	<input type="checkbox"/>	Otros ingresos monetarios (incluye venta de bienes propios).....	10	<input type="checkbox"/>	No recibió ningún ingreso monetario.....	11	<input type="checkbox"/>	No sabe/No responde.....	99	<input type="checkbox"/>
Salario	01	<input type="checkbox"/>																																			
Estímulo salarial.....	02	<input type="checkbox"/>																																			
Ingresos por trabajo(s) por cuenta propia.....	03	<input type="checkbox"/>																																			
Ingresos de la jubilación o pensión.....	04	<input type="checkbox"/>																																			
Prestaciones económicas de la Asistencia Social.....	05	<input type="checkbox"/>																																			
Intereses bancarios.....	06	<input type="checkbox"/>																																			
Ayuda económica de familiares o amigos que residen fuera del país (remesas).....	07	<input type="checkbox"/>																																			
Ayuda económica de familiares o amigos que residen en Cuba.....	08	<input type="checkbox"/>																																			
Ayudas de asociaciones, de otros Estados, u organizaciones.....	09	<input type="checkbox"/>																																			
Otros ingresos monetarios (incluye venta de bienes propios).....	10	<input type="checkbox"/>																																			
No recibió ningún ingreso monetario.....	11	<input type="checkbox"/>																																			
No sabe/No responde.....	99	<input type="checkbox"/>																																			

<p>NO SE PREGUNTA SI RESPONDE UN(A) SUSTITUTO(A)</p> <p>19. ¿En qué medida considera usted que con los ingresos que recibe puede cubrir sus necesidades principales?</p> <p>ENTREVISTADOR(A): Lea las opciones de respuesta</p>	<table border="0"> <tr><td>Logra satisfacer todas sus necesidades principales.....</td><td>1</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>Le alcanza, con limitaciones.....</td><td>2</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>Casi no le alcanza para vivir.....</td><td>3</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>No le alcanza.....</td><td>4</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>No sabe/No responde.....</td><td>9</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> </table>	Logra satisfacer todas sus necesidades principales.....	1	<input type="checkbox"/>	Le alcanza, con limitaciones.....	2	<input type="checkbox"/>	Casi no le alcanza para vivir.....	3	<input type="checkbox"/>	No le alcanza.....	4	<input type="checkbox"/>	No sabe/No responde.....	9	<input type="checkbox"/>
Logra satisfacer todas sus necesidades principales.....	1	<input type="checkbox"/>														
Le alcanza, con limitaciones.....	2	<input type="checkbox"/>														
Casi no le alcanza para vivir.....	3	<input type="checkbox"/>														
No le alcanza.....	4	<input type="checkbox"/>														
No sabe/No responde.....	9	<input type="checkbox"/>														

<p>NO SE PREGUNTA SI RESPONDE UN(A) SUSTITUTO(A)</p> <p>20. ¿Con qué frecuencia toma usted sus propias decisiones acerca de cómo va a usar sus ingresos?</p> <p>ENTREVISTADOR(A): Lea las opciones de respuesta</p>	<table border="0"> <tr><td>Siempre.....</td><td>1</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>A veces.....</td><td>2</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>Rara vez.....</td><td>3</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>Nunca.....</td><td>4</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>No sabe/No responde.....</td><td>9</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> </table>	Siempre.....	1	<input type="checkbox"/>	A veces.....	2	<input type="checkbox"/>	Rara vez.....	3	<input type="checkbox"/>	Nunca.....	4	<input type="checkbox"/>	No sabe/No responde.....	9	<input type="checkbox"/>
Siempre.....	1	<input type="checkbox"/>														
A veces.....	2	<input type="checkbox"/>														
Rara vez.....	3	<input type="checkbox"/>														
Nunca.....	4	<input type="checkbox"/>														
No sabe/No responde.....	9	<input type="checkbox"/>														

21. De los gastos que enumeramos a continuación, pudiera decirme en los últimos 12 meses ¿quién los asumió en su hogar? ENTREVISTADOR(A): Lea las opciones de respuesta. Marque una opción por fila	Lo paga usted con sus ingresos/ ahorros		Otra(s) persona(s) cubre(n) el gasto completamente	No se realiza el gasto	No sabe/No responde
	Todo	En parte			
a) Casa (pago de la vivienda, electricidad, gas, teléfono, agua)	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
b) Muebles y otros artículos del hogar	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
c) Alimentos	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
d) Ropa y calzado	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
e) Medicinas y otros materiales médicos	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
f) Gastos que realizó cuando asistió a centros de salud	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
g) Transporte	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
h) Cultura, ocio, paseos	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
i) Otros bienes y servicios	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
22. ¿Con qué recursos económicos cuenta usted para el futuro? ENTREVISTADOR(A): Lea las opciones de respuesta. Admite más de una marca	<p>Jubilación o pensión.....1 <input type="checkbox"/></p> <p>Salario.....2 <input type="checkbox"/></p> <p>Ayuda económica desde el exterior (remesas).....3 <input type="checkbox"/></p> <p>Ahorros.....4 <input type="checkbox"/></p> <p>Otros recursos tales como: rentas, propiedades,.....5 <input type="checkbox"/></p> <p>Con ninguno.....6 <input type="checkbox"/></p> <p>No sabe.....7 <input type="checkbox"/></p> <p>No responde.....9 <input type="checkbox"/></p>				
NO SE PREGUNTA SI RESPONDE UN(A) SUSTITUTO(A)					
23. ¿Siente temor o incertidumbre por su seguridad económica en el futuro?	<p>Si.....1 <input type="checkbox"/></p> <p>No.....3 <input type="checkbox"/></p> <p>No responde.....9 <input type="checkbox"/></p>				

<p>NO SE PREGUNTA SI RESPONDE UN(A) SUSTITUTO(A)</p> <p>24. ¿Qué es lo que más desea y no puede hacer por razones monetarias?</p> <p>ENTREVISTADOR(A): No lea las opciones de respuesta. Admite sólo una marca</p>	<table border="0"> <tr><td>Ir de vacaciones, viajes, excursiones</td><td>01</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>Salir a pasear o compartir (reuniones con amigos(as), fiestas, teatros, etc.).....</td><td>02</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>Visitar a hijos(as)/familiares que viven lejos.....</td><td>03</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>Ayudar a mis hijos(as)/familiares y amigos.....</td><td>04</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>Adquirir vivienda.....</td><td>05</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>Arreglar la vivienda, otras inversiones asociadas.....</td><td>06</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>Adquirir un auto propio o repararlo.....</td><td>07</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>Tener ahorros.....</td><td>08</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>Poner un negocio.....</td><td>09</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>Pagar a una persona que me ayude en las tareas domésticas.....</td><td>10</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>Pagar a una persona que me cuide/cuide a un familiar.....</td><td>11</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>Otra.....</td><td>12</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>No deseo nada.....</td><td>13</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>No sabe/No responde.....</td><td>99</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> </table>	Ir de vacaciones, viajes, excursiones	01	<input type="checkbox"/>	Salir a pasear o compartir (reuniones con amigos(as), fiestas, teatros, etc.).....	02	<input type="checkbox"/>	Visitar a hijos(as)/familiares que viven lejos.....	03	<input type="checkbox"/>	Ayudar a mis hijos(as)/familiares y amigos.....	04	<input type="checkbox"/>	Adquirir vivienda.....	05	<input type="checkbox"/>	Arreglar la vivienda, otras inversiones asociadas.....	06	<input type="checkbox"/>	Adquirir un auto propio o repararlo.....	07	<input type="checkbox"/>	Tener ahorros.....	08	<input type="checkbox"/>	Poner un negocio.....	09	<input type="checkbox"/>	Pagar a una persona que me ayude en las tareas domésticas.....	10	<input type="checkbox"/>	Pagar a una persona que me cuide/cuide a un familiar.....	11	<input type="checkbox"/>	Otra.....	12	<input type="checkbox"/>	No deseo nada.....	13	<input type="checkbox"/>	No sabe/No responde.....	99	<input type="checkbox"/>
Ir de vacaciones, viajes, excursiones	01	<input type="checkbox"/>																																									
Salir a pasear o compartir (reuniones con amigos(as), fiestas, teatros, etc.).....	02	<input type="checkbox"/>																																									
Visitar a hijos(as)/familiares que viven lejos.....	03	<input type="checkbox"/>																																									
Ayudar a mis hijos(as)/familiares y amigos.....	04	<input type="checkbox"/>																																									
Adquirir vivienda.....	05	<input type="checkbox"/>																																									
Arreglar la vivienda, otras inversiones asociadas.....	06	<input type="checkbox"/>																																									
Adquirir un auto propio o repararlo.....	07	<input type="checkbox"/>																																									
Tener ahorros.....	08	<input type="checkbox"/>																																									
Poner un negocio.....	09	<input type="checkbox"/>																																									
Pagar a una persona que me ayude en las tareas domésticas.....	10	<input type="checkbox"/>																																									
Pagar a una persona que me cuide/cuide a un familiar.....	11	<input type="checkbox"/>																																									
Otra.....	12	<input type="checkbox"/>																																									
No deseo nada.....	13	<input type="checkbox"/>																																									
No sabe/No responde.....	99	<input type="checkbox"/>																																									

Capacidad de aporte social

Filtro 1.

ENTREVISTADOR(A): Revise de la Sección 1 “CARACTERÍSTICAS GENERALES, la pregunta 3” antes de continuar.

Si pregunta 3 ≥ 60 años (persona de 60 años y más) En caso contrario: Si pregunta 3 < 60 años (persona menor de 60 años)

PASE a Pregunta 25

PASE a Sección 3. ESTADO DE SALUD

<p>25. Después de cumplir 60 años, ¿usted inició alguna actividad (de trabajo, cultural, deportiva, social, turística, económica) <u>que no estaba realizado antes de cumplir esa edad?</u></p>	<table border="0"> <tr><td>Si.....</td><td>1</td><td><input type="checkbox"/></td><td rowspan="2" style="vertical-align: middle;">→ PASE a pregunta 27</td></tr> <tr><td>No.....</td><td>3</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>No sabe/No responde.....</td><td>9</td><td><input type="checkbox"/></td><td>→ PASE a sección 3. ESTADO DE SALUD</td></tr> </table>	Si.....	1	<input type="checkbox"/>	→ PASE a pregunta 27	No.....	3	<input type="checkbox"/>	No sabe/No responde.....	9	<input type="checkbox"/>	→ PASE a sección 3. ESTADO DE SALUD
Si.....	1	<input type="checkbox"/>	→ PASE a pregunta 27									
No.....	3	<input type="checkbox"/>										
No sabe/No responde.....	9	<input type="checkbox"/>	→ PASE a sección 3. ESTADO DE SALUD									

<p>26. ¿Cuál(es) actividad(es) inició usted?:</p> <p>ENTREVISTADOR(A): Lea las opciones de respuesta. Admite más de una marca.</p>	<table border="0"> <tr><td>Incorporarse a un nuevo trabajo en el sector estatal.....</td><td>01</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>Contratarse en un trabajo nuevo por cuenta propia.....</td><td>02</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>Iniciar un negocio propio/ familiar.....</td><td>03</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>Incorporarse a la Universidad del Adulto Mayor u otro estudio.....</td><td>04</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>Incorporarse a un proyecto comunitario</td><td>05</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>Hacer deporte(círculo de abuelos, tai chi, otros).....</td><td>06</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>Asistir a actividades culturales (cine,exposiciones,teatro).....</td><td>07</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>Hacer labores de jardinería, manualidades, costura.....</td><td>08</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>Cuidar personas de 60 años y más.....</td><td>09</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>Cuidar niños(as)</td><td>10</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>Cuidar familiares, enfermos o personas con alguna discapacidad.....</td><td>11</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>Hacer turismo, excursiones,viajes.....</td><td>12</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>Realizar actividades sociales voluntarias.....</td><td>13</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>Otra.....</td><td>14</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>No sabe/ No responde</td><td>99</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> </table> <p style="text-align: center;">PASE A SECCIÓN 3. ESTADO DE SALUD</p>	Incorporarse a un nuevo trabajo en el sector estatal.....	01	<input type="checkbox"/>	Contratarse en un trabajo nuevo por cuenta propia.....	02	<input type="checkbox"/>	Iniciar un negocio propio/ familiar.....	03	<input type="checkbox"/>	Incorporarse a la Universidad del Adulto Mayor u otro estudio.....	04	<input type="checkbox"/>	Incorporarse a un proyecto comunitario	05	<input type="checkbox"/>	Hacer deporte(círculo de abuelos, tai chi, otros).....	06	<input type="checkbox"/>	Asistir a actividades culturales (cine,exposiciones,teatro).....	07	<input type="checkbox"/>	Hacer labores de jardinería, manualidades, costura.....	08	<input type="checkbox"/>	Cuidar personas de 60 años y más.....	09	<input type="checkbox"/>	Cuidar niños(as)	10	<input type="checkbox"/>	Cuidar familiares, enfermos o personas con alguna discapacidad.....	11	<input type="checkbox"/>	Hacer turismo, excursiones,viajes.....	12	<input type="checkbox"/>	Realizar actividades sociales voluntarias.....	13	<input type="checkbox"/>	Otra.....	14	<input type="checkbox"/>	No sabe/ No responde	99	<input type="checkbox"/>
Incorporarse a un nuevo trabajo en el sector estatal.....	01	<input type="checkbox"/>																																												
Contratarse en un trabajo nuevo por cuenta propia.....	02	<input type="checkbox"/>																																												
Iniciar un negocio propio/ familiar.....	03	<input type="checkbox"/>																																												
Incorporarse a la Universidad del Adulto Mayor u otro estudio.....	04	<input type="checkbox"/>																																												
Incorporarse a un proyecto comunitario	05	<input type="checkbox"/>																																												
Hacer deporte(círculo de abuelos, tai chi, otros).....	06	<input type="checkbox"/>																																												
Asistir a actividades culturales (cine,exposiciones,teatro).....	07	<input type="checkbox"/>																																												
Hacer labores de jardinería, manualidades, costura.....	08	<input type="checkbox"/>																																												
Cuidar personas de 60 años y más.....	09	<input type="checkbox"/>																																												
Cuidar niños(as)	10	<input type="checkbox"/>																																												
Cuidar familiares, enfermos o personas con alguna discapacidad.....	11	<input type="checkbox"/>																																												
Hacer turismo, excursiones,viajes.....	12	<input type="checkbox"/>																																												
Realizar actividades sociales voluntarias.....	13	<input type="checkbox"/>																																												
Otra.....	14	<input type="checkbox"/>																																												
No sabe/ No responde	99	<input type="checkbox"/>																																												

<p>NO SE PREGUNTA SI RESPONDE UN(A) SUSTITUTO(A)</p> <p>27. ¿Por qué motivo(s) no inició alguna actividad nueva?</p> <p>ENTREVISTADOR(A): No lea las opciones de respuesta. Admite hasta 3 marcas.</p>	<table border="0"> <tr><td>Trabaja.....</td><td>01</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>No se siente con fuerza para ello</td><td>02</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>Lo ha intentado sin lograrlo.....</td><td>03</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>No tiene recursos para hacer lo que quiere.....</td><td>04</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>Tiene que dedicar el tiempo a ayudar a la familia.....</td><td>05</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>Prefiere dedicar el tiempo a estar con la familia.....</td><td>06</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>Cuida personas de 60 años y más.....</td><td>07</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>Cuida niños(as).....</td><td>08</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>Cuida familiares, enfermos o personas con alguna Discapacidad.....</td><td>09</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>No le parece bien a sus hijos(as) u otros familiares.....</td><td>10</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>Piensa que no hay nada que pueda/sepa hacer.....</td><td>11</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>No quiere/ no le interesa.....</td><td>12</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>Otra razón</td><td>13</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>No sabe/No responde.....</td><td>99</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> </table>	Trabaja.....	01	<input type="checkbox"/>	No se siente con fuerza para ello	02	<input type="checkbox"/>	Lo ha intentado sin lograrlo.....	03	<input type="checkbox"/>	No tiene recursos para hacer lo que quiere.....	04	<input type="checkbox"/>	Tiene que dedicar el tiempo a ayudar a la familia.....	05	<input type="checkbox"/>	Prefiere dedicar el tiempo a estar con la familia.....	06	<input type="checkbox"/>	Cuida personas de 60 años y más.....	07	<input type="checkbox"/>	Cuida niños(as).....	08	<input type="checkbox"/>	Cuida familiares, enfermos o personas con alguna Discapacidad.....	09	<input type="checkbox"/>	No le parece bien a sus hijos(as) u otros familiares.....	10	<input type="checkbox"/>	Piensa que no hay nada que pueda/sepa hacer.....	11	<input type="checkbox"/>	No quiere/ no le interesa.....	12	<input type="checkbox"/>	Otra razón	13	<input type="checkbox"/>	No sabe/No responde.....	99	<input type="checkbox"/>
Trabaja.....	01	<input type="checkbox"/>																																									
No se siente con fuerza para ello	02	<input type="checkbox"/>																																									
Lo ha intentado sin lograrlo.....	03	<input type="checkbox"/>																																									
No tiene recursos para hacer lo que quiere.....	04	<input type="checkbox"/>																																									
Tiene que dedicar el tiempo a ayudar a la familia.....	05	<input type="checkbox"/>																																									
Prefiere dedicar el tiempo a estar con la familia.....	06	<input type="checkbox"/>																																									
Cuida personas de 60 años y más.....	07	<input type="checkbox"/>																																									
Cuida niños(as).....	08	<input type="checkbox"/>																																									
Cuida familiares, enfermos o personas con alguna Discapacidad.....	09	<input type="checkbox"/>																																									
No le parece bien a sus hijos(as) u otros familiares.....	10	<input type="checkbox"/>																																									
Piensa que no hay nada que pueda/sepa hacer.....	11	<input type="checkbox"/>																																									
No quiere/ no le interesa.....	12	<input type="checkbox"/>																																									
Otra razón	13	<input type="checkbox"/>																																									
No sabe/No responde.....	99	<input type="checkbox"/>																																									

SECCIÓN 3. ESTADO DE SALUD

Estado general de salud

Ahora quisiera hacerle algunas preguntas sobre su estado de salud

<p>NO SE PREGUNTA SI RESPONDE UN(A) SUSTITUTO(A)</p> <p>28. ¿Diría usted que su salud es: muy buena, buena, regular, mala o muy mala?</p>	<table border="0"> <tr><td>Muy buena</td><td>1</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>Buena.....</td><td>2</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>Regular</td><td>3</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>Mala</td><td>4</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>Muy mala</td><td>5</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> <tr><td>No sabe/No responde.....</td><td>9</td><td><input type="checkbox"/></td></tr> </table>	Muy buena	1	<input type="checkbox"/>	Buena.....	2	<input type="checkbox"/>	Regular	3	<input type="checkbox"/>	Mala	4	<input type="checkbox"/>	Muy mala	5	<input type="checkbox"/>	No sabe/No responde.....	9	<input type="checkbox"/>
Muy buena	1	<input type="checkbox"/>																	
Buena.....	2	<input type="checkbox"/>																	
Regular	3	<input type="checkbox"/>																	
Mala	4	<input type="checkbox"/>																	
Muy mala	5	<input type="checkbox"/>																	
No sabe/No responde.....	9	<input type="checkbox"/>																	

<p>29. Sobre su estado físico, pudiera decirme si:</p> <p>ENTREVISTADOR(A): Lea cada inciso. Marque una opción por fila</p>	<table border="0" style="width: 100%;"> <thead> <tr> <th></th> <th style="text-align: center;">Si</th> <th style="text-align: center;">No</th> <th style="text-align: center;">No responde</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>a) ¿Se siente frecuentemente cansado(a)?.....1</td> <td style="text-align: center;"><input type="checkbox"/> 3</td> <td style="text-align: center;"><input type="checkbox"/> 9</td> <td style="text-align: center;"><input type="checkbox"/></td> </tr> <tr> <td>b) ¿Puede subir 1 tramo de escalera?.....1</td> <td style="text-align: center;"><input type="checkbox"/> 3</td> <td style="text-align: center;"><input type="checkbox"/> 9</td> <td style="text-align: center;"><input type="checkbox"/></td> </tr> <tr> <td>c) ¿Puede caminar 1 cuadra?.....1</td> <td style="text-align: center;"><input type="checkbox"/> 3</td> <td style="text-align: center;"><input type="checkbox"/> 9</td> <td style="text-align: center;"><input type="checkbox"/></td> </tr> <tr> <td>d) ¿Ha notado que ha perdido 10 libras o más de peso en los últimos 6 meses?.....1</td> <td style="text-align: center;"><input type="checkbox"/> 3</td> <td style="text-align: center;"><input type="checkbox"/> 9</td> <td style="text-align: center;"><input type="checkbox"/></td> </tr> </tbody> </table>		Si	No	No responde	a) ¿Se siente frecuentemente cansado(a)?.....1	<input type="checkbox"/> 3	<input type="checkbox"/> 9	<input type="checkbox"/>	b) ¿Puede subir 1 tramo de escalera?.....1	<input type="checkbox"/> 3	<input type="checkbox"/> 9	<input type="checkbox"/>	c) ¿Puede caminar 1 cuadra?.....1	<input type="checkbox"/> 3	<input type="checkbox"/> 9	<input type="checkbox"/>	d) ¿Ha notado que ha perdido 10 libras o más de peso en los últimos 6 meses?1	<input type="checkbox"/> 3	<input type="checkbox"/> 9	<input type="checkbox"/>
	Si	No	No responde																		
a) ¿Se siente frecuentemente cansado(a)?.....1	<input type="checkbox"/> 3	<input type="checkbox"/> 9	<input type="checkbox"/>																		
b) ¿Puede subir 1 tramo de escalera?.....1	<input type="checkbox"/> 3	<input type="checkbox"/> 9	<input type="checkbox"/>																		
c) ¿Puede caminar 1 cuadra?.....1	<input type="checkbox"/> 3	<input type="checkbox"/> 9	<input type="checkbox"/>																		
d) ¿Ha notado que ha perdido 10 libras o más de peso en los últimos 6 meses?1	<input type="checkbox"/> 3	<input type="checkbox"/> 9	<input type="checkbox"/>																		

30. Ahora quisiéramos conocer sobre las enfermedades que usted padece actualmente, para ello le haremos una serie de preguntas.

ENTREVISTADOR(A): Formule la pregunta 30.1, en caso que la respuesta de la pregunta 30.1=1, CONTINÚE con preguntas 30.2 y 30.3 para cada inciso, en caso contrario, Si 30.1 = 1 (diferente) no pregunte 30.2 y 30.3 y PASE al siguiente inciso.

Escriba el código de la respuesta correspondiente para cada fila según las opciones de respuesta que aparece en las columnas.

Enfermedad o Padecimiento	30.1 ¿A usted un médico le ha diagnosticado que padece de...? GE	30.2 ¿Cuán grave usted considera que es esta enfermedad en su caso? → GE	30.3 ¿Cuántos medicamentos o tratamientos está tomando o aplicándose indicado por su médico para esta enfermedad o padecimiento? GE
	Si.....1 → No.....3 } No sabe.....8 } No responde.....9 }	Leve1 Moderada.....2 Grave.....3 Muy grave.....4 No sabe/ No responde.....9	ENTREVISTADOR(A): Si la respuesta es ninguno anote "0" o anote "9" si no sabe o no responde.
GE	Padece	Evaluación	
a) Enfermedades del corazón (sin incluir hipertensión)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
b) Hipertensión arterial	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
c) Enfermedades de las venas, las arterias o la sangre (incluye anemia)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
d) Enfermedades pulmonares	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
e) Enfermedades de la garganta, nariz u oídos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
f) Enfermedades del esófago, estómago, duodeno o páncreas(sin incluir diabetes)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
g) Enfermedades de los intestinos o hernias	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
h) Enfermedades del hígado	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
i) Enfermedades de los riñones	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
j) Enfermedades de la próstata, uréteres, vejiga, uretra o genitales	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
k) Enfermedades de los huesos, músculos o piel (incluye problemas de la cervical)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
l) Enfermedades del cerebro, médula, nervios (no incluye demencia) (incluye Mal de Parkinson)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
m) Diabetes o enfermedades del tiroides, infecciones o enfermedades causadas por tóxicos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
n) Demencia, depresión, ansiedad, agitación o psicosis	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
o) Incontinencia urinaria permanente	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
p) Incontinencia para la defecación permanente.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
q) Problemas de visión (catarata, glaucoma, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

<p>31. Durante el mes anterior, ¿hasta qué punto cualquier tipo de dolor le ha dificultado realizar su trabajo o actividades habituales: mucho, poco o nada? GE</p>	<p>Mucho1 <input type="checkbox"/></p> <p>Poco2 <input type="checkbox"/></p> <p>Nada.....3 <input type="checkbox"/></p> <p>No recuerda/No responde.....9 <input type="checkbox"/></p>																				
<p>32. Durante los últimos 12 meses, ¿ha sufrido alguna caída? GE</p>	<p>Si.....1 <input type="checkbox"/></p> <p>No.....3 <input type="checkbox"/></p> <p>No recuerda/No responde.....9 <input type="checkbox"/></p> <p style="text-align: right;">PASE a Ayudas técnicas/Materiales</p>																				
<p>33. Y refiriéndonos a las caídas ¿dónde tuvieron lugar?</p> <p>ENTREVISTADOR(A): Lea las opciones de respuesta. Admite más de una marca. GE</p>	<p>En su casa.....1 <input type="checkbox"/></p> <p>En su edificio.....2 <input type="checkbox"/></p> <p>En la calle (acera, cruzando calles, transporte)..... 3 <input type="checkbox"/></p> <p>En su trabajo.....4 <input type="checkbox"/></p> <p>En otro lugar (centro médico, banco, tiendas).....5 <input type="checkbox"/></p> <p>No sabe/No responde.....9 <input type="checkbox"/></p>																				
<p>34. Como resultado de alguna de esas caídas tuvo:</p> <p>ENTREVISTADOR(A): Lea cada inciso. Marque una opción por fila GE</p>	<table border="0" style="width: 100%;"> <tr> <td></td> <td style="text-align: center;">Si</td> <td style="text-align: center;">No</td> <td style="text-align: center;">Ns/Nr</td> </tr> <tr> <td>a) Fracturas.....1</td> <td style="text-align: center;"><input type="checkbox"/></td> <td style="text-align: center;">3 <input type="checkbox"/></td> <td style="text-align: center;">9 <input type="checkbox"/></td> </tr> <tr> <td>b) Heridas o golpes.....1</td> <td style="text-align: center;"><input type="checkbox"/></td> <td style="text-align: center;">3 <input type="checkbox"/></td> <td style="text-align: center;">9 <input type="checkbox"/></td> </tr> <tr> <td>c) Dejó de caminar temporalmente.....1</td> <td style="text-align: center;"><input type="checkbox"/></td> <td style="text-align: center;">3 <input type="checkbox"/></td> <td style="text-align: center;">9 <input type="checkbox"/></td> </tr> <tr> <td>d) Dejó de caminar permanentemente.....1</td> <td style="text-align: center;"><input type="checkbox"/></td> <td style="text-align: center;">3 <input type="checkbox"/></td> <td style="text-align: center;">9 <input type="checkbox"/></td> </tr> </table>		Si	No	Ns/Nr	a) Fracturas.....1	<input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>	b) Heridas o golpes.....1	<input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>	c) Dejó de caminar temporalmente.....1	<input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>	d) Dejó de caminar permanentemente.....1	<input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
	Si	No	Ns/Nr																		
a) Fracturas.....1	<input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>																		
b) Heridas o golpes.....1	<input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>																		
c) Dejó de caminar temporalmente.....1	<input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>																		
d) Dejó de caminar permanentemente.....1	<input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>																		

Ayudas técnicas/Materiales

Algunas personas necesitan ciertas ayudas para caminar, ver, oír, comer u otras.

<p>35. ¿Podría decirme si usted necesita y cuenta con los siguientes medios?:</p> <p>ENTREVISTADOR(A): Lea las opciones de respuesta. Marque una opción por fila. GE</p>	Si, lo necesita y lo tiene en buen estado	Si, lo necesita y lo tiene en mal estado	Si, lo necesita y no lo tiene	No lo necesita	No sabe/No responde
a) Espejuelos o lentes de contacto	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
b) Aparato auditivo	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
c) Glucómetro y sus accesorios	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
d) Aparato para medir presión arterial	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
e) Puente/dentadura postiza	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
f) Andador/bastón/muletas	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
g) Zapatos ortopédicos	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
h) Soporte o refuerzo (Collarín, faja, corsé, plantillas)	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
i) Prótesis ortopédica	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
j) Oxígeno o respirador	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
k) Silla de rueda	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
l) Cama fowler	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
m) Silla sanitaria	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
n) Colchón antiescaras	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
o) Bolsas colectoras/sondas (para orina, heces fecales)	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
p) Materiales para curación	1 <input type="checkbox"/>		3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
q) Absorbentes, pañales/sábanas desechables, compresas	1 <input type="checkbox"/>		3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>

Actividad física					
36. ¿Podría decirme la frecuencia con que realiza las siguientes actividades durante la semana? ENTREVISTADOR(A): Lea las opciones de respuesta. Marque una opción por fila	3 o más veces por semana	1 a 2 veces por semana	No la realiza	No sabe/No responde	
a) Caminar (en marcha continua más de una cuadra)	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>	
b) Gimnasia suave (círculo de abuelos, tai chi, otra)	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>	
c) Gimnasia fuerte (correr o trotar, aeróbica, natación, bicicleta, otra)	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>	
d) Subir y bajar escaleras	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>	
e) Limpiar la casa, el jardín, el auto, labores en el campo.	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>	
Alimentación					
37. De las siguientes comidas, ¿podría decirme la frecuencia con la que realiza...? ENTREVISTADOR(A): Lea las opciones de respuesta. Marque una opción por fila. GE	Todos los días de la semana	A veces	Rara vez	Nunca	No sabe/ No responde
a) Desayuno (excluye si es solo café)	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
b) Merienda en las mañanas	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
c) Almuerzo	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
d) Merienda en las tardes	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
e) Comida	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
f) Merienda antes de acostarse	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
38. De los alimentos que voy a mencionarle, ¿podría decirme si consume...? ENTREVISTADOR(A): Marque una opción por fila GE	Si	No	No sabe	No responde	
a) Leche, queso u otros productos lácteos <u>como mínimo una vez al día</u>	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	8 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>	
b) Huevos, frijoles o lentejas <u>como mínimo una vez por semana</u>	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	8 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>	
c) Carnes, pescados o aves <u>como mínimo 3 veces por semana</u>	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	8 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>	
d) Vegetales o frutas <u>como mínimo dos veces al día</u>	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	8 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>	

Sueño

39. ¿Cuántas horas duerme como promedio al día? (incluyendo siestas)	No. de horas..... _ _				
40. ¿Con qué frecuencia <u>en el último mes</u>...? ENTREVISTADOR(A): Lea las opciones de respuesta. Marque una opción por fila	Todos los días	A veces	Rara vez	Nunca	No sabe/ No responde
a)...ha tenido dificultades para dormirse?	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
b)...se ha despertado varias veces durante la noche?	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
c)...se ha desvelado?	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>

Vida sexual ➔ ENTREVISTADOR(A): Si está entrevistando a un(a) SUSTITUTO (A), PASE a Hábitos tóxicos.

Ahora le voy a hacer algunas preguntas sobre su vida sexual

41. Pensando en su vida entera, en general, ¿cuán importante ha sido para usted su vida sexual?	Muy importante..... 1 <input type="checkbox"/>	Importante 2 <input type="checkbox"/>	No muy importante..... 3 <input type="checkbox"/>	No sabe/No responde 9 <input type="checkbox"/>
ENTREVISTADOR(A): Lea las opciones de respuesta				
42. ¿Mantiene usted una vida sexual activa?	Si..... 1 <input type="checkbox"/>	No..... 3 <input type="checkbox"/>	No sabe/No responde..... 9 <input type="checkbox"/>	} PASE a pregunta 45
ENTREVISTADOR(A): Se refiere a lo que la persona entrevistada entienda por vida sexual activa				

ENTREVISTADOR(A):

Revise de la Sección 1 “CARACTERÍSTICAS GENERALES, la pregunta 3” antes de continuar.

Si en pregunta 3 el entrevistado se encuentra entre los 50 y 79 años de edad CONTINÚE con pregunta 43

En caso contrario: Si el entrevistado tiene 80 o más años de edad PASE a Hábitos Tóxicos.

43. ¿Ha tenido relaciones sexuales <u>en los últimos 12 meses</u> ?	Si..... 1 <input type="checkbox"/>	No..... 3 <input type="checkbox"/>	No sabe/No responde..... 9 <input type="checkbox"/>	} PASE a pregunta 45
ENTREVISTADOR(A): Se refiere básicamente el acto sexual con penetración				
44. En general diría que en las relaciones sexuales que ha tenido <u>en los últimos 12 meses</u> , <u>nunca usa condones</u> , <u>en ocasiones usa condones</u> o <u>siempre usa condones</u>	Nunca..... 1 <input type="checkbox"/>	En ocasiones..... 2 <input type="checkbox"/>	Siempre..... 3 <input type="checkbox"/>	No sabe/No responde..... 9 <input type="checkbox"/>
45. ¿Se ha sentido en riesgo de adquirir una infección de transmisión sexual o el VIH/Sida <u>en los últimos 12 meses</u> ?	Si..... 1 <input type="checkbox"/>	No..... 3 <input type="checkbox"/>	No sabe/No responde 9 <input type="checkbox"/>	

46. ¿ En los últimos 12 meses le han hecho la prueba para saber si tiene el VIH?	Si.....1 <input type="checkbox"/> No.....3 <input type="checkbox"/> No sabe/No responde.....9 <input type="checkbox"/>	} PASE a pregunta 48
47. En relación con la prueba de VIH que le hicieron en los últimos 12 meses ¿podría decirme si conoce el resultado?	Si.....1 <input type="checkbox"/> No.....3 <input type="checkbox"/> No responde.....9 <input type="checkbox"/>	
48. ¿Considera usted que sería rechazada una persona de 50 años o más si se le diagnosticara una infección de transmisión sexual o el VIH/Sida?	Si.....1 <input type="checkbox"/> No.....3 <input type="checkbox"/> No sabe/No responde.....9 <input type="checkbox"/>	

Hábitos tóxicos

49. En relación con el consumo de tabaco y cigarros, ¿podría decirme en cuál de estas situaciones se encuentra usted? ENTREVISTADOR(A): Lea las opciones de respuesta	Antes fumó pero ahora no fuma.....1 <input type="checkbox"/> Fuma diariamente.....2 <input type="checkbox"/> Fuma pero no diariamente.....3 <input type="checkbox"/> Nunca ha fumado.....4 <input type="checkbox"/> No sabe/No responde.....9 <input type="checkbox"/>	} PASE a pregunta 51 → PASE a pregunta 54
50. ¿Hace cuánto tiempo dejó de fumar?	Años..... <input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/> ENTREVISTADOR(A): Anote "00" si la respuesta es menos de un año o anote "99" si no sabe o no responde.	
51. ¿A qué edad comenzó a fumar?	Edad..... <input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/> ENTREVISTADOR(A): Anote "99" si no sabe o no responde	
52. ¿Qué cantidad de cigarros consume/consumía en un día ? ENTREVISTADOR(A): Solo se refiere al consumo de cigarros	Número de cigarros..... <input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/> Nunca ha fumado cigarros..... 3 <input type="checkbox"/> → PASE a pregunta 54 ENTREVISTADOR(A): Anote "99" si no sabe o no responde. 1 caja = 20 cigarros	
53. ¿Cuántos años como promedio ha fumado/fumó cigarros?	Años..... <input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/> ENTREVISTADOR(A): Anote "00" si la respuesta es menos de un año o anote "99" si no sabe o no responde.	
54. ¿Pasa usted varias horas al día en ambientes donde se fuma?	Si.....1 <input type="checkbox"/> No.....3 <input type="checkbox"/> No sabe/No responde.....9 <input type="checkbox"/>	
55. En los últimos 3 meses , en promedio, ¿cuántos días por semana ha tomado bebidas alcohólicas (como por ejemplo: cerveza, vino, aguardiente u otras bebidas que contienen alcohol)? ENTREVISTADOR(A): Lea las opciones de respuesta	No consumió.....1 <input type="checkbox"/> → PASE a Sección 4. Estado funcional/ Cuidado Menos de un día por semana..... 2 <input type="checkbox"/> 1 día a la semana..... 3 <input type="checkbox"/> 2 a 3 días a la semana..... 4 <input type="checkbox"/> 4 a 6 días a la semana..... 5 <input type="checkbox"/> Todos los días..... 6 <input type="checkbox"/> No sabe..... 8 <input type="checkbox"/> No responde..... 9 <input type="checkbox"/>	

<p>56. En los últimos 3 meses, en los días que tomó bebidas alcohólicas, ¿cuántas copas de vino, cervezas, aguardiente o bebidas con licor tomó en promedio al día?</p>	<p>Copas de vino..... Cervezas..... Bebidas con licor..... </p> <p>ENTREVISTADOR(A): Anote para cada bebida la cantidad, si no bebe "00". Anote "88" si no sabe y "99" si no responde.</p>
<p>57. ¿A qué edad comenzó a ingerir bebidas alcohólicas, aunque sea ocasionalmente?</p>	<p>Edad </p> <p>ENTREVISTADOR(A): Anote "99" si no sabe o no responde</p>

SECCIÓN 4. ESTADO FUNCIONAL/CUIDADOS

Estado funcional

Ahora quisiéramos conocer acerca de un grupo de actividades que usted realiza en su vida cotidiana, las cuales puede realizar solo(a) o requerir algún tipo de ayuda de otra persona.

<p>58. ¿Puede usted realizar las siguientes actividades básicas de la vida diaria solo(a) o necesita ayuda parcial o total?</p> <p>ENTREVISTADOR(A): Lea las opciones de respuesta. Marque una opción por fila.</p> <p align="center">GE</p>	Solo(a)	Con ayuda parcial de otra persona	Con ayuda total de otra persona	No responde
a) Bañarse (incluye entrar y salir de la bañera)	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
b) Vestirse (incluye ponerse los zapatos y las medias)	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
c) Usar el servicio sanitario (incluye sentarse y levantarse del inodoro)	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
d) Acostarse o levantarse de la cama	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
e) Comer (incluye cortar los alimentos, llenar los vasos, etc.)	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
f) Cruzar un cuarto caminando	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>

ENTREVISTADOR(A):

Verifique: Si pregunta 58 =1 ó 9 en todos los incisos (a- f) PASE a la pregunta 61, en caso contrario si pregunta 58 =2 ó 3, al menos en uno de los incisos (a- f) , CONTINÚE con pregunta 58.1.

<p>58.1 Me pudiera decir ¿cuántas personas le ayudan habitualmente a realizar las actividades antes mencionadas? (incluye las personas a quienes le paga)</p> <p align="center">GE</p>	<p align="center"> </p> <p>ENTREVISTADOR(A): Si la respuesta es ninguno anote "0" o anote "9" si no sabe o no responde.</p>
<p>58.2 ¿A cuántas de estas personas le paga por esa(s) ayuda(s)?</p> <p align="center">GE</p>	<p align="center"> </p> <p>ENTREVISTADOR(A): Si la respuesta es ninguno anote "0" o anote "9" si no sabe o no responde.</p>

<p>59. Por favor, dígame los nombres de esas personas que le ayudan con las actividades que le he mencionado, comenzando por aquellas a quienes le paga, en el caso que realice algún pago.</p> <p style="text-align: center;">↓</p> <p style="text-align: center;">(GE)</p>	<p>59.1 ¿Qué relación tiene (NOMBRE) con usted?</p> <p>Esposo(a) o compañero(a)01 Hijo(a).....02 Hijastro(a).....03 Madre/padre.....04 Hermano(a)05 Yerno o nuera06 Nieto(a)07 Otro familiar08</p> <p>Asistente social a domicilio.....09 Otro no familiar10</p> <p>No sabe/ No responde 99</p> <p style="text-align: center;">→</p> <p style="text-align: center;">(GE)</p>	<p>59.2 Edad</p> <p>No sabe/ No responde...99</p> <p style="text-align: center;">→</p> <p style="text-align: center;">(GE)</p>	<p>59.3 Sexo</p> <p>1. Masculino 3. Femenino</p> <p style="text-align: center;">→</p> <p style="text-align: center;">(GE)</p>	<p>59.4 ¿Dónde vive (NOMBRE)?</p> <p>LEA CADA OPCIÓN HASTA OBTENER UNA RESPUESTA AFIRMATIVA</p> <p>Misma casa.....1 Mismo barrio.....2 Diferente barrio, pero la misma provincia.....3 Otra provincia.....4 Otro país.....5 No sabe/ No responde.....9</p> <p style="text-align: center;">→</p> <p style="text-align: center;">(GE)</p>	<p>59.5 Trabaja/ estudia</p> <p>Si.....1 No.....3 No sabe/ No responde...9</p> <p style="text-align: center;">→</p> <p style="text-align: center;">(GE)</p>	<p>59.6 ¿Con qué frecuencia le ayuda (NOMBRE)?</p> <p>Diariamente.....1 2 ó 3 veces por Semana.....2 Una vez a la Semana.....3 Otra frecuencia...4 No sabe/ No responde.....9</p> <p style="text-align: center;">↓</p> <p style="text-align: center;">(GE)</p>
<p>NOMBRE</p>	<p>PARENTESCO</p>	<p>EDAD</p>	<p>SEXO</p>	<p>RESIDENCIA</p>	<p>T/E</p>	<p>FRECUENCIA</p>
<p>1.</p>	<p style="text-align: center;"> _ _ </p>	<p style="text-align: center;"> _ _ </p>	<p style="text-align: center;"> _ </p>	<p style="text-align: center;"> _ </p>	<p style="text-align: center;"> _ </p>	<p style="text-align: center;"> _ </p>
<p>2.</p>	<p style="text-align: center;"> _ _ </p>	<p style="text-align: center;"> _ _ </p>	<p style="text-align: center;"> _ </p>	<p style="text-align: center;"> _ </p>	<p style="text-align: center;"> _ </p>	<p style="text-align: center;"> _ </p>
<p>3.</p>	<p style="text-align: center;"> _ _ </p>	<p style="text-align: center;"> _ _ </p>	<p style="text-align: center;"> _ </p>	<p style="text-align: center;"> _ </p>	<p style="text-align: center;"> _ </p>	<p style="text-align: center;"> _ </p>
<p>4.</p>	<p style="text-align: center;"> _ _ </p>	<p style="text-align: center;"> _ _ </p>	<p style="text-align: center;"> _ </p>	<p style="text-align: center;"> _ </p>	<p style="text-align: center;"> _ </p>	<p style="text-align: center;"> _ </p>
<p>5.</p>	<p style="text-align: center;"> _ _ </p>	<p style="text-align: center;"> _ _ </p>	<p style="text-align: center;"> _ </p>	<p style="text-align: center;"> _ </p>	<p style="text-align: center;"> _ </p>	<p style="text-align: center;"> _ </p>
<p>6.</p>	<p style="text-align: center;"> _ _ </p>	<p style="text-align: center;"> _ _ </p>	<p style="text-align: center;"> _ </p>	<p style="text-align: center;"> _ </p>	<p style="text-align: center;"> _ </p>	<p style="text-align: center;"> _ </p>
<p>7.</p>	<p style="text-align: center;"> _ _ </p>	<p style="text-align: center;"> _ _ </p>	<p style="text-align: center;"> _ </p>	<p style="text-align: center;"> _ </p>	<p style="text-align: center;"> _ </p>	<p style="text-align: center;"> _ </p>
<p>8.</p>	<p style="text-align: center;"> _ _ </p>	<p style="text-align: center;"> _ _ </p>	<p style="text-align: center;"> _ </p>	<p style="text-align: center;"> _ </p>	<p style="text-align: center;"> _ </p>	<p style="text-align: center;"> _ </p>
<p>9.</p>	<p style="text-align: center;"> _ _ </p>	<p style="text-align: center;"> _ _ </p>	<p style="text-align: center;"> _ </p>	<p style="text-align: center;"> _ </p>	<p style="text-align: center;"> _ </p>	<p style="text-align: center;"> _ </p>
<p>10.</p>	<p style="text-align: center;"> _ _ </p>	<p style="text-align: center;"> _ _ </p>	<p style="text-align: center;"> _ </p>	<p style="text-align: center;"> _ </p>	<p style="text-align: center;"> _ </p>	<p style="text-align: center;"> _ </p>
<p>60. ¿Cuántas horas diarias de ayuda como promedio usted recibe para estas actividades con independencia de quien se la ofrece?</p> <p style="text-align: center;">(GE)</p>				<p>Horas..... _ _ </p> <p>ENTREVISTADOR(A): Anote "99" si no sabe o no responde</p>		

61. Ahora le voy a mencionar otro grupo de actividades de la vida cotidiana y me gustaría que me dijera ¿si usted puede realizar estas actividades solo(a) o necesita ayuda?	Lo hace o podría hacerlo solo(a)	Lo hace o podría hacerlo con ayuda	No es capaz de hacerlo	No sabe/No responde
ENTREVISTADOR(A): Lea las opciones de respuesta. Marque una opción por fila				
a) Preparar una comida caliente	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
b) Manejar su propio dinero como realizar pagos, llevar las cuentas, administrar los gastos	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
c) Ir a lugares solo(a) tales como: consultorio médico, policlínico, hospital, iglesia, entre otros	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
d) Hacer las compras de alimentos	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
e) Llamar por teléfono	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
f) Hacer quehaceres ligeros de la casa (tender las camas, sacudir, entre otros)	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
g) Hacer quehaceres pesados de la casa (limpiar el baño, limpiar pisos, lavar sábanas, toallas entre otros)	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
h) Tomar sus medicinas	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
i) Hacer su arreglo personal, como lavarse la cara, las manos, peinarse, afeitarse o maquillarse, entre otras	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
j) Lavar su ropa (prendas sencillas, ropa interior, entre otras)	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>

ENTREVISTADOR(A).

Verifique: Si pregunta 61= 1 ó 9 en todos los incisos (a-j) **PASE a Cuidados**, en caso contrario Si pregunta 61= 2 ó 3, **al menos en uno de los incisos (a-j)**, **CONTINÚE** con pregunta 61.1.

61.1 Me pudiera decir ¿cuántas personas le ayudan habitualmente a realizar las actividades antes mencionadas? (incluye las personas a quienes le paga)	□	ENTREVISTADOR(A): Anote "9" si no sabe o no responde
61.2. ¿Cuántas horas diarias de ayuda como promedio usted recibe para estas actividades con independencia de quien se la ofrece?	Horas.....□□□	ENTREVISTADOR(A): Anote "99" si no sabe o no responde

Cuidados



ENTREVISTADOR(A): Si está entrevistando a un(a) SUSTITUTO(A), PASE a sección 5. ENTORNO Y REDES DE APOYO.

Ahora hablaremos un poco sobre las actividades de cuidado que se brindan a las personas mayores que lo necesitan. **Quisiera aclararle que nos referimos al cuidado de personas de 60 años y más que necesitan supervisión, atención, acompañamiento de forma continuada por un tiempo prolongado, digamos 3 meses o más.** Comenzaremos por algunas preguntas generales.

62. Si usted necesitara de algún tipo de cuidado por tiempo prolongado ¿quién prefería que lo(a) cuidara un hombre o una mujer?	Un hombre1 <input type="checkbox"/>
	Una mujer.....2 <input type="checkbox"/>
	Me da igual que sea hombre o mujer.....3 <input type="checkbox"/>
	No sabe/ No responde9 <input type="checkbox"/>

63. ¿Conoce usted de la existencia de los siguientes servicios en el país?: ENTREVISTADOR(A): Marque una opción por fila	Si	No	No responde
a) Casa de abuelos	1 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
b) Hogar de ancianos	1 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
c) Instituciones religiosas y fraternales que brindan servicios de cuidado	1 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
d) Asistente social a domicilio	1 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
e) Cuidadores(as) independientes o por cuenta propia	1 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
<p>64. Las casas de abuelos son instalaciones que prestan servicios de cuidado, alimentación y entretenimiento a las personas de 60 años y más durante 8 horas diariamente.</p> <p>En el caso de que Ud. necesite ayuda para sus actividades cotidianas y no tenga quien lo(a) apoye o cuide, ¿le gustaría asistir a una casa de abuelos?</p>	<p>Ya asisto a una.....1 <input type="checkbox"/></p> <p>Si, me gustaría.....2 <input type="checkbox"/></p> <p>Si, lo solicité pero no me han dado respuesta.....3 <input type="checkbox"/></p> <p>Si, pero solo si mejoran las condiciones.....4 <input type="checkbox"/></p> <p>No, no me gustaría.....5 <input type="checkbox"/></p> <p>No sabe.....8 <input type="checkbox"/></p> <p>No responde.....9 <input type="checkbox"/></p> <p style="text-align: right;">PASE a pregunta 66</p>		
<p>65. ¿Cómo se siente con el servicio que recibe en la casa de abuelos?</p> <p>ENTREVISTADOR(A): Lea las opciones de respuesta</p>	<p>Muy satisfecho.....1 <input type="checkbox"/></p> <p>Satisfecho.....2 <input type="checkbox"/></p> <p>Más o menos satisfecho.....3 <input type="checkbox"/></p> <p>Poco satisfecho.....4 <input type="checkbox"/></p> <p>Muy insatisfecho.....5 <input type="checkbox"/></p> <p>No responde.....9 <input type="checkbox"/></p>		
<p>66. Los hogares de ancianos son lugares donde las personas de 60 años y más permanecen todo el día, incluso duermen, se les presta servicio de atención a la salud, cuidado, alimentación y entretenimiento.</p> <p>En el caso de que Ud. no pueda permanecer sola(o) en su casa y no tenga cómo llegar diariamente a una casa de abuelos, ¿aceptaría vivir en un hogar de ancianos?</p>	<p>Si, lo aceptaría1 <input type="checkbox"/></p> <p>Si, lo solicité pero no me han dado respuesta.....2 <input type="checkbox"/></p> <p>Si, pero solo si mejoran las condiciones.....3 <input type="checkbox"/></p> <p>No, no lo aceptaría4 <input type="checkbox"/></p> <p>No sabe.....8 <input type="checkbox"/></p> <p>No responde.....9 <input type="checkbox"/></p>		
<p>67. ¿Actualmente usted cuida a alguna(s) persona(s) de 60 años y más que requiere(n) atención/acompañamiento de forma continua por tiempo prolongado?</p>	<p>Si.....1 <input type="checkbox"/></p> <p>No.....3 <input type="checkbox"/></p> <p>No responde9 <input type="checkbox"/></p> <p style="text-align: right;">PASE a Sección 5</p>		
<p>68. ¿Cuántas horas a la semana como promedio le dedica al cuidado de esas personas actualmente?</p>	<p>Horas..... <input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/></p> <p>ENTREVISTADOR(A): Anote "999" si no sabe o no responde</p>		
<p>69. ¿Cuánto tiempo hace que está cuidando a esta(s) persona(s)?</p>	<p>Años..... <input type="text"/> <input type="text"/></p> <p>ENTREVISTADOR(A): Anote "00" si la respuesta es menos de un año o anote "99" si no sabe o no responde.</p>		

<p>70. Pudiera decirme si la(s) persona(s) que usted cuida vive(n) en...</p> <p>ENTREVISTADOR(A): Lea las opciones de respuesta. Admite más de una marca.</p>	<p>Su misma vivienda1 <input type="checkbox"/></p> <p>En el mismo barrio donde usted reside.....2 <input type="checkbox"/></p> <p>En otro barrio de la misma provincia.....3 <input type="checkbox"/></p> <p>En otra provincia.....4 <input type="checkbox"/></p> <p>En otro país.....5 <input type="checkbox"/></p> <p>No responde.....9 <input type="checkbox"/></p>					
<p>71. ¿Qué tipo de actividades realiza usted en el cuidado que presta?</p> <p>ENTREVISTADOR(A): Lea las opciones de respuesta. Admite más de una marca.</p>	<p>Cuidados personales (bañarlo(a), vestirlo(a), trasladarlo(a) dentro del hogar, alimentarlo(a)).....1 <input type="checkbox"/></p> <p>Tareas domésticas (limpieza del hogar, lavar, cocinar).....2 <input type="checkbox"/></p> <p>Realiza actividades cotidianas en la calle (cobrar la chequera, ir de compras, acompañamiento a las visitas al médico, entre otras.)...3 <input type="checkbox"/></p> <p>No responde.....9 <input type="checkbox"/></p>					
<p>72. ¿Cuál es su relación de parentesco con la(s) persona(s) que cuida? Esa(s) persona(s) es(son) su(s) ...</p> <p>ENTREVISTADOR(A): Lea las opciones de respuesta. Admite más de una marca.</p>	<p>Hijo(as).....1 <input type="checkbox"/></p> <p>Hijastro(as).....2 <input type="checkbox"/></p> <p>Hermano(s)/hermana(s)3 <input type="checkbox"/></p> <p>Madre/padre.....4 <input type="checkbox"/></p> <p>Esposo/esposa.....5 <input type="checkbox"/></p> <p>Otro parentesco.....6 <input type="checkbox"/></p> <p>No existe relación de parentesco.....7 <input type="checkbox"/></p> <p>No responde.....9 <input type="checkbox"/></p> <p style="text-align: right;">PASE a Sección 5</p>					
<p>73. Me pudiera decir con qué frecuencia:</p> <p>ENTREVISTADOR(A): Marque una opción por fila</p>	Nunca	Rara vez	Algunas veces	Bastantes veces	Casi siempre	No sabe/No responde
<p>a) ¿Piensa que debido al tiempo que dedica a su(s) familiar(es) no tiene suficiente tiempo para usted?</p>	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	5 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
<p>b) ¿Se siente agobiado(a) por intentar compatibilizar el cuidado de su(s) familiar(es) con otras responsabilidades (trabajo, familia)?</p>	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	5 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
<p>c) ¿Piensa que el cuidar de su(s) familiar(es) afecta negativamente la relación que usted tiene con otros miembros de su familia?</p>	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	5 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
<p>d) ¿Piensa que su salud ha empeorado debido a tener que cuidar a su(s) familiar(es)?</p>	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	5 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
<p>e) ¿Se siente tenso(a) cuando está cerca de su(s) familiar(es)?</p>	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	5 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
<p>f) ¿Siente que ha perdido el control de su vida desde que comenzó la enfermedad de su(s) familiar(es)?</p>	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	5 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
<p>g) ¿Experimenta usted sobrecarga por el hecho de cuidar a su(s) familiar(es)?</p>	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	5 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>

<p>74. ¿Qué apoyos usted necesitaría para realizar esta actividad de cuidado?</p> <p>ENTREVISTADOR(A): No lea las opciones de respuesta. Admite más de una marca.</p>	Visitas frecuentes del médico de familia.....1	<input type="checkbox"/>
	Recursos materiales accesibles (pañales desechables, materiales de curación, entre otros).....2	<input type="checkbox"/>
	Hogares de cuidado por temporadas (hogares de respiro).....3	<input type="checkbox"/>
	Escuela de formación de cuidadores.....4	<input type="checkbox"/>
	Contratación de cuidadores por el Estado.....5	<input type="checkbox"/>
	Posibilidad de plaza en casa de abuelos.....6	<input type="checkbox"/>
	Posibilidad de plaza en hogar de ancianos.....7	<input type="checkbox"/>
	Otros.....8	<input type="checkbox"/>
	No sabe/ No responde9	<input type="checkbox"/>

SECCIÓN 5. ENTORNO Y REDES DE APOYO

Arreglos residenciales

ENTREVISTADOR(A): Verifique la **COMPOSICIÓN DEL HOGAR** en ENEP-1 y tenga en cuenta que:

- Si el número de personas en el hogar es igual a 1(vive solo(a)) entonces **PASE** a Pregunta 77.
- En caso que el número de personas en el hogar sea mayor que 1 entonces:
 - ✓ Si está entrevistando a la persona No.1 (Jefe(a) de hogar) **PASE** a la Pregunta 76.
 - ✓ Si está entrevistando a cualquiera del resto de los integrantes del hogar **CONTINÚE** con la Pregunta 75.

75. Me pudiera decir, si en este hogar residen algunos familiares suyos que voy a mencionar:

GE

a) Esposo(a) o compañero(a)	Si.....1 <input type="checkbox"/>	→	No. Persona en el cuestionario del hogar	_ _	
	No....3 <input type="checkbox"/>				
b) Hijos(as)	Si.....1 <input type="checkbox"/>	→	2.¿Cuántos?: Hombres	_	Mujeres
	No....3 <input type="checkbox"/>			_	_
c) Hijastros(as)	Si.....1 <input type="checkbox"/>	→	2.¿Cuántos?: Hombres	_	Mujeres
	No....3 <input type="checkbox"/>			_	_
d) Madre/padre	Si.....1 <input type="checkbox"/>	→	2.¿Cuántos?: Hombre	_	Mujer
	No....3 <input type="checkbox"/>			_	_
e) Suegro(a)	Si.....1 <input type="checkbox"/>	→	2.¿Cuántos?: Hombre	_	Mujer
	No....3 <input type="checkbox"/>			_	_
f) Nieto/a(s)	Si.....1 <input type="checkbox"/>	→	2.¿Cuántos?: Hombres	_	Mujeres
	No....3 <input type="checkbox"/>			_	_
g) Yerno o nuera	Si.....1 <input type="checkbox"/>	→	2.¿Cuántos?: Hombres	_	Mujeres
	No....3 <input type="checkbox"/>			_	_
h) Hermano/a(s)	Si.....1 <input type="checkbox"/>	→	2.¿Cuántos?: Hombres	_	Mujeres
	No....3 <input type="checkbox"/>			_	_
i) Otros parientes	Si.....1 <input type="checkbox"/>	→	2.¿Cuántos?: Hombres	_	Mujeres
	No....3 <input type="checkbox"/>			_	_
j) No pariente(s)	Si.....1 <input type="checkbox"/>	→	2.¿Cuántos?: Hombres	_	Mujeres
	No....3 <input type="checkbox"/>			_	_
			Total : Hombres	_ _	Mujeres
				_ _	_ _

ENTREVISTADOR(A):

Compruebe que: (TOTAL HOMBRES + TOTAL DE MUJERES) + cónyuge si tiene = (TOTAL DE PERSONAS EN EL HOGAR - 1)



En caso de no coincidir, rectifique con el (la) entrevistado(a).

<p>NO SE PREGUNTA SI RESPONDE UN(A) SUSTITUTO(A)</p> <p>76. ¿ Se siente usted a gusto viviendo con la(s) persona(s) que reside(n) en su hogar?</p>	<p>Si.....1</p> <p>En parte.....2</p> <p>No.....3</p> <p>No sabe/ No responde9</p> <p>PASE a pregunta 78</p>
<p>NO SE PREGUNTA SI RESPONDE UN(A) SUSTITUTO(A)</p> <p>77.¿ Se siente usted a gusto viviendo solo(a)?</p>	<p>Si.....1</p> <p>En parte.....2</p> <p>No.....3</p> <p>No sabe/ No responde9</p>
<p>78. Ahora me pudiera decir ¿si usted tiene hijos(as) que residen en un domicilio distinto al suyo?</p> <p style="text-align: right;">(GE)</p>	<p>Si.....1</p> <p>No.....3</p> <p>No sabe/ No responde.....9</p> <p>PASE a pregunta 82</p>
<p>79. De su(s) hijos(as) que reside(n) en un domicilio distinto al suyo, me pudiera decir ¿cuántos residen en Cuba y cuántos fuera de Cuba?</p> <p style="text-align: right;">(GE)</p>	<p>a) Residen en Cuba..... <input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/></p> <p>b) Residen fuera de Cuba..... <input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/></p> <p>ENTREVISTADOR(A): Anote "00" si la respuesta es ninguno o anote "99" si no sabe o no responde.</p>
<p>80. De su(s) hijos(as) que reside(n) en un <u>domicilio distinto al suyo</u>, pudiera decirme ¿con qué frecuencia ha tenido <u>contacto personal con alguno(a) de ellos(as) en los últimos 12 meses</u>?</p> <p>ENTREVISTADOR(A): Lea las opciones de respuesta</p> <p style="text-align: right;">(GE)</p>	<p>Casi a diario1</p> <p>Al menos una vez a la semana2</p> <p>Al menos una vez al mes3</p> <p>Al menos una vez cada 6 meses.....4</p> <p>Solo una vez al año.....5</p> <p>Nunca.....6</p> <p>No sabe/ No responde9</p>
<p>81. De sus hijos(as) que residen en un <u>domicilio distinto al suyo</u>, puede decirme ¿con qué frecuencia ha tenido <u>contacto no presencial (por teléfono, carta, correo electrónico, mensajes, etc) con alguno(a) de ellos(as) en los últimos 12 meses</u>?</p> <p>ENTREVISTADOR(A): Lea las opciones de respuesta</p> <p style="text-align: right;">(GE)</p>	<p>Casi a diario1</p> <p>Al menos una vez a la semana2</p> <p>Al menos una vez al mes3</p> <p>Al menos una vez cada 6 meses.....4</p> <p>Solo una vez al año.....5</p> <p>Nunca.....6</p> <p>No sabe/ No responde9</p>
<p>82. Ahora me pudiera decir ¿si usted tiene nietos(as) que resida(n) en un domicilio distinto al suyo?</p> <p style="text-align: right;">(GE)</p>	<p>Si.....1</p> <p>No.....3</p> <p>No sabe/ No responde.....9</p> <p>PASE a Redes de apoyo</p>
<p>83. De su(s) nietos(as) que reside(n) en un domicilio distinto al suyo, me pudiera decir cuántos residen en Cuba y cuántos fuera de Cuba?</p> <p style="text-align: right;">(GE)</p>	<p>a) Residen en Cuba..... <input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/></p> <p>b) Residen fuera de Cuba..... <input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/></p> <p>ENTREVISTADOR(A): Anote "00" si la respuesta es ninguno o anote "99" si no sabe o no responde.</p>

<p>84. De sus nietos(as) que residen en un <u>domicilio distinto al suyo</u>, pudiera decirme ¿con qué frecuencia ha tenido <u>contacto personal</u> con alguno(a) de ellos(as) en <u>los últimos 12 meses</u>?</p> <p>ENTREVISTADOR(A): Lea las opciones de respuesta</p> <p style="text-align: center;">(GE)</p>	Casi a diario1	<input type="checkbox"/>
	Al menos una vez a la semana2	<input type="checkbox"/>
	Al menos una vez al mes3	<input type="checkbox"/>
	Al menos una vez cada 6 meses.....4	<input type="checkbox"/>
	Solo una vez al año.....5	<input type="checkbox"/>
	Nunca.....6	<input type="checkbox"/>
	No sabe/ No responde.....9	<input type="checkbox"/>

<p>85. De sus nietos(as) que residen en un <u>domicilio distinto al suyo</u>, pudiera decirme ¿con qué frecuencia ha tenido <u>contacto no presencial</u> (por teléfono, carta, correo electrónico, mensajes, etc) con alguno(a) de ellos(as) en <u>los últimos 12 meses</u>?</p> <p>ENTREVISTADOR(A): Lea las opciones de respuesta</p> <p style="text-align: center;">(GE)</p>	Casi a diario1	<input type="checkbox"/>
	Al menos una vez a la semana2	<input type="checkbox"/>
	Al menos una vez al mes3	<input type="checkbox"/>
	Al menos una vez cada 6 meses.....4	<input type="checkbox"/>
	Solo una vez al año.....5	<input type="checkbox"/>
	Nunca.....6	<input type="checkbox"/>
	No sabe/ No responde.....9	<input type="checkbox"/>

Redes de apoyo
 En las familias las personas suelen ayudarse mutuamente en diferentes actividades. Ahora le vamos a realizar algunas preguntas acerca de esas ayudas.

<p>86. ¿Pudiera decirme con qué frecuencia recibe usted <u>ayuda</u> con...?</p> <p>ENTREVISTADOR(A): Lea las opciones de respuesta. Marque una opción por fila</p> <p style="text-align: center;">(GE)</p>	FRECUENCIAS		
	<p>1. Diario/ Casi a diario</p> <p>2. Al menos una vez a la semana</p> <p>3. Al menos una vez al mes</p> <p>4. Con otra frecuencia</p>	<p>5. Nunca lo hace(n)</p> <p>8. No procede</p> <p>9. No responde</p>	
	<p>86.1...de las personas que viven con usted (SI VIVE SOLO PASE A 86.2)</p> <p>→ (GE)</p>	<p>86.2...de sus hijos(as) u otros familiares que no viven con usted</p> <p>→ (GE)</p>	<p>86.3...de sus vecinos/amigos</p> <p>(GE)</p>
a) Los quehaceres domésticos u otras actividades diarias	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
b) La obtención de comida	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
c) La obtención de medicamentos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
d) Actividades de atención, cuidados y acompañamiento	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
e) Dinero en efectivo	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
f) Otros servicios (compras, gestiones, transporte u otros.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<p>87. Me pudiera decir ¿cuántas personas le ayudan?</p> <p>ENTREVISTADOR(A). Anote "00" si el entrevistado no recibe ayuda (tiene código 5, 8 ó 9 en todos los incisos (a-f) y si No sabe o No responde anote "99"</p> <p style="text-align: center;">(GE)</p>	a) <input type="text"/>	b) <input type="text"/>	c) <input type="text"/>

ENTREVISTADOR(A): Verifique la pregunta 87 b)

- Si pregunta 87 b) = 00 ó 99 (No recibe ayuda “de sus hijos(as) u otros familiares que no viven con usted”) **PASE** a pregunta 89, **en caso contrario:**
- Si pregunta 87b) 1 (mayor o igual que1) recibe algún tipo de ayuda “de sus hijos(as) u otros familiares que no viven con usted” **CONTINÚE** con pregunta 88.

88. De los <u>hijos(as) u otros familiares que no viven con usted</u> que le ayudan, ¿cuántos viven fuera del país?	a) Hijos(as) <input type="text"/>	b) Otros familiares <input type="text"/>
GE	ENTREVISTADOR(A): Si la respuesta es ninguno anote “00” o anote “99” si no sabe o no responde.	

ENTREVISTADOR(A): Si está entrevistando a un(a) SUSTITUTO(A) del Grupo Especial (GE) PASE al final del cuestionario, a la sección “Información para contacto futuro”

ENTREVISTADOR(A): Si está entrevistando a un(a) SUSTITUTO(A) PASE a la pregunta 91

NO SE PREGUNTA SI RESPONDE UN(A) SUSTITUTO(A)	FRECUENCIAS		
89. ¿Pudiera decirme con qué frecuencia <u>usted ayuda con...</u> ?	1. Diario/ Casi a diario	5. Nunca lo hace(n)	
	2. Al menos una vez a la semana	8. No procede	
	3. Al menos una vez al mes	9. No responde	
	4. Con otra frecuencia		
ENTREVISTADOR(A): Lea las opciones de respuesta. Marque una opción por fila	89.1...a las personas que viven con usted (SI VIVE SOLO PASE A 89.2) →	89.2...a sus hijos(as) u otros familiares que no viven con usted →	89.3...a sus vecinos/amigos
a) Los quehaceres domésticos u otras actividades diarias	<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>
b) La obtención de comida, ropa	<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>
c) Actividades de atención, cuidado y acompañamiento de niños y niñas	<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>
d) Actividades de atención, cuidado y acompañamiento de persona(s) de 60 años y más que requieran cuidados por tiempo prolongado	<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>
e) Actividades de atención, cuidado de enfermos(as), personas con alguna discapacidad que requieran cuidados continuos (no incluye personas de 60 años y más)	<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>
f) Dinero en efectivo	<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>
g) Otros servicios (compras, gestiones, transporte u otros.)	<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>
90. Me pudiera decir ¿a cuántas de estas <u>personas usted ayuda</u> ?	a) <input type="text"/>	b) <input type="text"/>	c) <input type="text"/>
ENTREVISTADOR(A). Anote “00” si el(la) entrevistado(a) no brinda ninguna ayuda (tiene código 5, 8 ó 9 en todos los incisos (a-g) y si No sabe o No responde, anote “99”			

Participación social/Recreación

91. ¿Podría decirme si durante los últimos 12 meses , usted ha prestado algún servicio, colaboración, asistencia o ayuda de forma voluntaria ?		Si	No	No sabe/No responde			
ENTREVISTADOR(A): Lea las opciones de respuesta. Marque una opción por fila							
a) En las organizaciones de masas, políticas, consejo de vecinos	1 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>				
b) En instituciones del Sistema Nacional de Salud	1 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>				
c) En círculos infantiles, escuelas, aula de mayores, entre otros.	1 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>				
d) En su antiguo centro laboral	1 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>				
e) En alguna institución religiosa, templo o grupo religioso	1 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>				
f) En otra institución	1 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>				
92. Durante los últimos 3 meses , ¿podría decirme con qué frecuencia realizó las siguientes actividades?:							
ENTREVISTADOR(A): Lea las opciones de respuesta. Marque una opción por fila		Casi a diario	Al menos una vez a la semana	Al menos una vez al mes	Con otra frecuencia	Nunca lo hizo	No sabe/No responde
a) Asistir a un círculo de abuelos	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	5 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>	
b) Asistir a un proyecto comunitario	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	5 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>	
c) Asistir a alguna iglesia o grupo religioso	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	5 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>	
d) Asistir a una cátedra o universidad del adulto mayor	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	5 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>	
e) Participar en las actividades de su barrio o localidad (Poder Popular, CDR, FMC, Asociación de Combatientes, núcleo zonal)	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	5 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>	
f) Salir a hacer mandados, sentarse en el parque o esquina, comprar el periódico	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	5 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>	
g) Ver televisión, oír radio, escuchar música	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	5 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>	
h) Jugar dominó, cartas u otros juegos de mesa	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	5 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>	
i) Leer libros, periódicos, revistas	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	5 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>	
j) Participar en actividades recreativas y deportivas (excursiones, fiestas, restaurantes, disco tembas, salones de baile, viajes)	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	5 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>	
k) Hacer o recibir visitas de familiares o amigos	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	5 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>	
l) Pasear con nietos, familiares o amigos	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	5 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>	
m) Asistir a actividades culturales (museos, teatros, cine, conciertos, peñas, entre otras)	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	5 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>	
n) Descansar sin hacer nada	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	5 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>	

Uso de las TIC

93. De los siguientes servicios y medios tecnológicos, dígame si en los últimos 3 meses los ha utilizado solo(a), con ayuda o no los ha utilizado ENTREVISTADOR(A): Lea las opciones de respuesta. Marque una opción por fila	Los ha utilizado solo(a)	Los ha utilizado con ayuda	No los ha utilizado	No responde
a) Cajeros automáticos	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
b) Teléfono celular (móvil)	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
c) Computadora	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
d) Servicios de navegación en la WEB (navegación nacional, internet, zona wifi, nauta, Facebook, entre otros)	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>

ENTREVISTADOR(A): Si es SUSTITUTO(A) PASE al final del cuestionario, a la sección “Información para contacto futuro”

Vivienda y Espacio residencial

94. Respecto a la vivienda donde usted reside pudiera decirme si.... ENTREVISTADOR(A): Marque una opción por fila	Si	No	No tiene	No procede/No responde
a) ¿Está adaptada a sus necesidades de espacio y equipamiento?	1 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>		9 <input type="checkbox"/>
b) ¿Tiene usted una habitación propia, de uso exclusivo para usted o para usted y su cónyuge?	1 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>		9 <input type="checkbox"/>
c) ¿Puede utilizar el televisor/radio para ver/oír lo que le interese cuando lo desea?	1 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
d) ¿Puede utilizar la cocina para cocinarse cuando lo desee?	1 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
e) ¿Puede utilizar el refrigerador para consumir o almacenar cualquier alimento cuando lo desee?	1 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>

95. ¿Cómo diría usted que se siente respecto a la vivienda donde usted reside? ENTREVISTADOR(A): Lea las opciones de respuesta.	Muy satisfecho(a)	1	<input type="checkbox"/>	PASE a pregunta 97
	Satisfecho(a).....	2	<input type="checkbox"/>	
	Poco satisfecho(a).....	3	<input type="checkbox"/>	
	Insatisfecho(a).....	4	<input type="checkbox"/>	PASE a pregunta 97
	No sabe.....	8	<input type="checkbox"/>	
	No responde.....	9	<input type="checkbox"/>	

<p>96. ¿Por qué está poco satisfecho(a) o insatisfecho(a) con la vivienda donde usted reside?</p> <p>ENTREVISTADOR(A): No lea las opciones de respuesta. Admite más de una marca.</p>	Tiene problemas constructivos, o necesita reparaciones.....	01	<input type="checkbox"/>
	Está ubicada en piso alto y/o elevadores rotos.....	02	<input type="checkbox"/>
	No tiene un cuarto propio o espacio independiente para dormir.....	03	<input type="checkbox"/>
	No tiene privacidad dentro de la vivienda /no respetan mi espacio.....	04	<input type="checkbox"/>
	Es demasiado pequeña, o viven muchas personas.....	05	<input type="checkbox"/>
	Tiene dificultades con el abastecimiento de agua.....	06	<input type="checkbox"/>
	Falta de ventilación/iluminación.....	07	<input type="checkbox"/>
	No tengo acceso a los equipos electrodomésticos de la vivienda.....	08	<input type="checkbox"/>
	Por ser agregado/a en la vivienda.....	09	<input type="checkbox"/>
	No tiene suficiente comodidad.....	10	<input type="checkbox"/>
	Otra causa.....	11	<input type="checkbox"/>
No sabe.....	88	<input type="checkbox"/>	
No responde.....	99	<input type="checkbox"/>	

<p>97. Ahora, sobre el barrio donde reside, ¿considera usted que es bueno(a), regular o malo(a)...?</p> <p>ENTREVISTADOR(A): Lea las opciones de respuesta. Marque una opción por fila</p>	Bueno(a)	Regular	Malo(a)	No sabe/No responde
a) La iluminación de noche	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
b) El estado de las aceras y las calles	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
c) La higiene	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
d) El ambiente social	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
e) El transporte público	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
f) Los servicios de comunicación (teléfonos públicos, correos)	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
g) La accesibilidad a centros de salud (traslado, cercanía, disponibilidad)	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
h) El acceso a otros servicios (tiendas, panadería, banco)	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>

Estado emocional

98. Ahora piense en las últimas 2 semanas , y dígame si durante la mayor parte del tiempo usted....				
ENTREVISTADOR(A): Marque una opción por fila	Si	No	No sabe	No responde
a) ¿Ha estado básicamente satisfecho(a) con su vida?	1 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	8 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
b) ¿Disminuyó su motivación en las actividades o cosas que le interesaban hacer?	1 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	8 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
c) ¿Sintió que su vida está vacía?	1 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	8 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
d) ¿Se sintió aburrido(a) frecuentemente?	1 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	8 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
e) ¿Estuvo de buen ánimo la mayor parte del tiempo?	1 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	8 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
f) ¿Estuvo preocupado(a) o temiendo que algo malo le sucediera?	1 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	8 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
g) ¿Se sintió feliz la mayor parte del tiempo?	1 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	8 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
h) ¿Se sintió con frecuencia desamparado(a) o desvalido(a)?	1 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	8 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
i) ¿Prefirió quedarse en casa en vez de salir y hacer cosas?	1 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	8 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
j) ¿Sintió que tiene más problemas de memoria que otras personas de su edad?	1 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	8 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
k) ¿Creyó que es maravilloso estar vivo?	1 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	8 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
l) ¿Se sintió inútil o que no vale nada en su situación actual?	1 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	8 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
m) ¿Se sintió lleno(a) de energía?	1 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	8 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
n) ¿Se encontró sin esperanza ante su situación actual?	1 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	8 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
o) ¿Creyó que las otras personas están en una situación mejor que usted?	1 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	8 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>

Maltrato			
ENTREVISTADOR(A): Para comenzar esta sección debe comprobar que no haya otras personas presentes, no se debe continuar hasta que se haya asegurado una privacidad efectiva.			
99. En los últimos 3 meses ¿ha experimentado hacia su persona alguna de las siguientes situaciones por parte de las personas que viven con usted o que lo cuidan?	Si	No	No responde/ No procede
ENTREVISTADOR(A): Marque una opción por fila			
a) Comportamientos irrespetuosos, deshonrosos o insultantes.	1 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
b) Rechazo	1 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
c) Agresiones físicas o verbales	1 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
d) Le han negado tener contacto con familiares, amigos, vecinos	1 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
e) Abandono de sus parientes (no le proveen de alimentos, ropa, higiene personal o atención médica)	1 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
f) Uso indebido de medicamentos (abuso o negación de medicamentos en las dosis indicadas por el médico)	1 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
g) No han tenido en cuenta sus criterios (no ha formado parte de las decisiones que se toman en familia)	1 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
h) No le han proporcionado los recursos auxiliares que necesita (espejelos, bastón, prótesis, muletas, entre otros)	1 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
100. En los últimos 3 meses ¿ha experimentado hacia su persona alguna de las siguientes situaciones en la calle o en lugares públicos?	Si	No	No responde
ENTREVISTADOR(A): Marque una opción por fila			
a) Comportamientos irrespetuosos, deshonrosos o insultantes	1 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
b) Rechazo	1 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
c) Atención inadecuada en lugares que brindan servicios públicos	1 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
d) Agresiones físicas o verbales	1 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
e) Negación de ayuda	1 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
f) Miedo a ser asaltado(a) o agredido(a)	1 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
101. ¿Se ha sentido afectado alguna vez por alguna de las siguientes situaciones?	Si	No	No responde
ENTREVISTADOR(A): Marque una opción por fila			
a) Uso ilegal o indebido, o apropiación de alguna de sus propiedades o de su dinero	1 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
b) Modificación forzada de su testamento u otros documentos jurídicos	1 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
c) Negación del derecho de acceso y control sobre su dinero	1 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
d) Engaños financieros u otro tipo de fraude	1 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
e) Otra	1 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>

Percepción del propio envejecimiento

102. De manera general, considera usted que la vejez es una etapa de:	Si	No	No sabe	No responde
ENTREVISTADOR(A): Marque una opción por fila				
a) Dependencia	1 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	8 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
b) Fragilidad	1 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	8 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
c) Discriminación	1 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	8 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
d) Experiencia a compartir	1 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	8 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
e) Nuevos proyectos y oportunidades	1 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	8 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>

103. ¿En qué medida le preocupa su propia vejez, digamos que mucho, poco o nada?	Mucho1 <input type="checkbox"/> Poco2 <input type="checkbox"/> Nada.....3 <input type="checkbox"/> No sabe/No responde.....9 <input type="checkbox"/>	} PASE a pregunta 105
--	--	------------------------------

104. ¿Por qué motivo le preocupa?	Por tener proyectos nuevos y no sabe si podrá lograrlos.....1 <input type="checkbox"/> Por el deterioro físico (peor estado de salud, menos atractivo).....2 <input type="checkbox"/> Por el deterioro intelectual (pérdida de memoria, etc.).....3 <input type="checkbox"/> Por la jubilación4 <input type="checkbox"/> Por tener que depender de otras personas.....5 <input type="checkbox"/> Por el descenso del poder adquisitivo.....6 <input type="checkbox"/> Por la soledad (pérdida de personas cercanas, etc.).....7 <input type="checkbox"/> Otros motivos.....8 <input type="checkbox"/> No sabe/No responde.....9 <input type="checkbox"/>
ENTREVISTADOR(A): No lea las opciones de respuesta. Admite más de una marca.	

105. Dígame si está de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes afirmaciones:		De acuerdo en parte (espontáneo)	En desacuerdo	No responde
ENTREVISTADOR(A): Lea las opciones de respuesta. Marque una opción por fila	De acuerdo			
a) A medida que me hago mayor las cosas van peor	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
b) Tengo tanta energía como el año pasado	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
c) A medida que me hago mayor, soy menos útil	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
d) Soy tan feliz ahora como cuando era más joven	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
e) A medida que me hago mayor, me preocupa más mi futuro	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>

106. Generalmente, ¿cómo cree usted que se comporta la población con las personas de 60 años y más: bien, con indiferencia o mal?	Bien.....1 <input type="checkbox"/> Con indiferencia.....2 <input type="checkbox"/> Mal.....3 <input type="checkbox"/> No sabe/ No responde9 <input type="checkbox"/>
--	--

<p>107. ¿Cómo evalúa la forma en que los siguientes medios de difusión reflejan las realidades de las personas de 60 años y más en su programación, digamos que bien, regular o mal?</p> <p>ENTREVISTADOR(A): Lea las opciones de respuesta. Marque una opción por fila</p>	Bien	Regular	Mal	No sabe/ No responde
a) Periódicos y revistas	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
b) Radio	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
c) Televisión	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
d) Cine	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
e) Teatro	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>
<p>108. ¿Cuáles son los 3 temas o asuntos principales que deberían reflejar estos medios sobre las personas mayores?</p> <p>ENTREVISTADOR(A): No lea las opciones de respuesta. Admite hasta 3 marcas.</p>	<p>Ingresos y condiciones de vida.....01 <input type="checkbox"/></p> <p>La salud.....02 <input type="checkbox"/></p> <p>Discriminación por edad.....03 <input type="checkbox"/></p> <p>Abuso con ancianos.....04 <input type="checkbox"/></p> <p>Derechos de las personas de 60 años y más.....05 <input type="checkbox"/></p> <p>El aislamiento social.....06 <input type="checkbox"/></p> <p>Pasatiempos/recreación.....07 <input type="checkbox"/></p> <p>El aporte social de las personas de 60 y más08 <input type="checkbox"/></p> <p>El cuidado de las personas de 60 y más09 <input type="checkbox"/></p> <p>Otros temas.....10 <input type="checkbox"/></p> <p>No sabe/ No responde99 <input type="checkbox"/></p>			
<p>109. A su criterio ¿qué pueden hacer las personas mayores para contribuir a una sociedad mejor?</p> <p>ENTREVISTADOR(A): No lea las opciones de respuesta.</p>	<p>Inculcar valores en las nuevas generaciones.....1 <input type="checkbox"/></p> <p>Aportar en las tareas de las comunidades.....2 <input type="checkbox"/></p> <p>Ayudar en la medida de sus posibilidades en el núcleo familiar.....3 <input type="checkbox"/></p> <p>No pueden aportar más porque ya lo hicieron en su momento.....4 <input type="checkbox"/></p> <p>Otra.....5 <input type="checkbox"/></p> <p>No sabe/ No responde9 <input type="checkbox"/></p>			

Información para contacto futuro

Con la finalidad de poder localizarlo (A USTED) en el futuro si fuese necesario, nos gustaría que nos proporcionara su nombre completo, así como el nombre completo, dirección y teléfono de dos personas allegadas y que no vivan en su mismo hogar, con quienes pudiéramos indagar su nueva dirección en caso de que usted cambie de domicilio.

Nombre completo del(la) entrevistado(a): _____

Apodo o nombre por el que es conocido: _____

Nombre completo de **la primera** persona allegada que no viva en su hogar: _____

Parentesco: _____

Dirección Completa de **la primera** persona allegada que no viva en su hogar:

Calle, avenida, carretera, camino, Km: _____

Número: _____ Apto: _____ Piso: _____

Entre _____ y _____

Barrio, Rpto., Finca, Batey o Localidad: _____

Municipio: _____

Provincia: _____

Teléfono:

--	--	--	--	--	--	--	--	--	--

Nombre completo de **la segunda** persona allegada que no viva en su hogar: _____

Parentesco: _____

Dirección Completa de **la segunda** persona allegada que no viva en su hogar:

Calle, avenida, carretera, camino, Km: _____

Número: _____ Apto: _____ Piso: _____

Entre _____ y _____

Barrio, Rpto., Finca, Batey o Localidad: _____

Municipio: _____

Provincia: _____

Teléfono:

--	--	--	--	--	--	--	--	--	--

ENTREVISTADOR(A): AGRADEZCA LA COLABORACION Y TERMINE LA ENTREVISTA

ENCUESTA NACIONAL DE ENVEJECIMIENTO DE LA POBLACIÓN ENEP-2017

República de Cuba
Oficina Nacional de Estadística e Información
Centro de Estudios de Población y Desarrollo
Ministerio de Salud Pública

Centro de Investigaciones sobre Longevidad, Envejecimiento y Salud (CITED)

CUESTIONARIO PARA LA PRUEBA DE DESEMPEÑO

IDENTIFICACIÓN DE LA VIVIENDA

Provincia	Municipio	Distrito	Área	Sección	No. Viv.	Persona No.
□ □ □	□ □ □	□ □ □ □	□	□ □ □	□ □ □	□ □ □

RESULTADOS DE LA PRUEBA A LA PERSONA DE 50 AÑOS Y MÁS SELECCIONADA

Visita	Primera	Segunda	Tercera	Cuarta	Quinta	Sexta
Fecha						
Resultado	□	□	□	□	□	□
Observaciones						
Supervisor(a)						

Códigos del resultado de la Prueba:

1. Prueba completa 2. Prueba incompleta 3. Prueba aplazada 4. Ausente el día de la visita 5. Ausente durante todo el período
6. Negado(a) a participar 7. Otro (especificar en observaciones)

Fuerza de agarre

<p>1. ¿En los últimos tres meses, ha tenido usted alguna operación en el brazo o en la mano que usted usa regularmente?</p>	<p>Si.....1 <input type="checkbox"/> → Pase a pregunta 4</p> <p>No.....3 <input type="checkbox"/></p> <p>No sabe/No recuerda.....8 <input type="checkbox"/></p> <p>No responde.....9 <input type="checkbox"/></p>
<p>2. Voy a usar un instrumento que se llama Dinamómetro para probar la fuerza de la mano. <u>Esta prueba sólo la puedo hacer si usted NO ha tenido ninguna cirugía en el brazo o en la mano, en los últimos tres meses.</u></p> <p>PRIMERA PRUEBA</p> <p>Usando el brazo que usted cree es el más fuerte, ponga el codo sobre la mesa y la palma de la mano hacia arriba. Tome las dos piezas de metal juntas así (haga la demostración). Dígame si tengo que ajustar el aparato a su tamaño.</p> <p>Cuando yo le avise, apriete tan fuerte como le sea posible. Las dos piezas de metal no se moverán, pero yo podré leer con cuánta fuerza puede usted apretar. Voy a hacer la prueba dos veces. Me detengo si usted siente cualquier dolor o molestia.</p> <p>SUPERVISOR: Apunte la mano usada para la prueba</p> <p>Derecha 1. <input type="checkbox"/> Izquierda 2. <input type="checkbox"/></p>	<p style="text-align: right;">Kg</p> <p>Completó la prueba.....1 <input type="checkbox"/> → <input style="width: 40px;" type="text"/></p> <p>Trató, pero no pudo.....2 <input type="checkbox"/></p> <p>No se intentó por seguridad...3 <input type="checkbox"/> } Pase a pregunta 4</p> <p>Rehusó hacerla4 <input type="checkbox"/></p>

<p>SEGUNDA PRUEBA</p> <p>3. Ahora, utilizando el mismo brazo, le pediré que repita el ejercicio, ponga el codo sobre la mesa y la palma de la mano hacia arriba. Tome las dos piezas de metal juntas así.</p> <p>Cuando yo le avise, apriete tan fuerte como le sea posible. Las dos piezas de metal no se moverán, pero yo podré leer con cuánta fuerza puede usted apretar. Voy a hacer la prueba dos veces. Me detengo si usted siente cualquier dolor o molestia.</p>	<p style="text-align: right;">Kg</p> <p>Completó la prueba.....1 <input type="checkbox"/> → <input type="text"/></p> <p>Trató, pero no pudo.....2 <input type="checkbox"/></p> <p>No se intentó por seguridad...3 <input type="checkbox"/></p> <p>Rehusó hacerla4 <input type="checkbox"/></p> <p style="text-align: right;">} Pase a pregunta 4</p>
--	--

Medición de equilibrio dinámico

<p>4. ¿Se siente usted capacitado(a) para levantarse rápidamente de la silla cinco veces?</p>	<p>Si.....1 <input type="checkbox"/></p> <p>No.....3 <input type="checkbox"/> → Pase a pregunta 8</p>
---	--

<p>5. Ahora quiero que intente pararse y sentarse en una silla cinco veces.</p> <p>SUPERVISOR(A): La persona solo dispone de 1 minuto O 60 segundos para completar la prueba</p>	<p style="text-align: right;">Segundos</p> <p>Completó la prueba.....1 <input type="checkbox"/> → <input type="text"/></p> <p>Trató, pero no pudo.....2 <input type="checkbox"/></p> <p>No se intentó por seguridad...3 <input type="checkbox"/></p> <p>Rehusó hacerla4 <input type="checkbox"/></p> <p style="text-align: right;">} Pase a pregunta 8</p>
---	--

<p>6. ¿Se siente usted seguro de sí mismo para tratar de levantarse de la silla con los brazos cruzados sobre el pecho cinco veces?</p>	<p>Si.....1 <input type="checkbox"/></p> <p>No.....3 <input type="checkbox"/> → Pase a pregunta 8</p>
---	--

<p>7. Ahora, manteniendo los brazos cruzados sobre el pecho, por favor párese tan rápido como pueda. Después que se levante, siéntese y párese de nuevo, repita esta acción cinco veces sin hacer pausas.</p> <p>SUPERVISOR(A): La persona solo dispone de 1 minuto para completar la prueba</p>	<p style="text-align: right;">Segundos</p> <p style="text-align: right;">Altura de la silla al piso (cm)</p> <p>Completó la prueba.....1 <input type="checkbox"/> → <input type="text"/> <input type="text"/></p> <p>Trató, pero no pudo.....2 <input type="checkbox"/></p> <p>No se intentó por seguridad...3 <input type="checkbox"/></p> <p>Rehusó hacerla4 <input type="checkbox"/></p>
---	---

Velocidad de la marcha

<p>8. Ahora le voy a pedir por favor (nombre del entrevistado(a)) que camine en un espacio que le voy a indicar, si lo necesita puede utilizar un bastón o un andador.</p> <p>SUPERVISOR(A): Explique la prueba al participante de la siguiente manera.</p> <p>A. Primera prueba de velocidad de la marcha</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Este es nuestro recorrido (muestre el recorrido al participante). Le pediré que usted camine hasta el final del recorrido a su velocidad acostumbrada, tal como si estuviera caminando en la calle para ir a la tienda. 2. Camine todo el recorrido sin detenerse hasta que pase a la otra orilla de la marca. Yo caminaré detrás de usted. 3. Ahora le pediré que se levante y ponga los dos pies tocando la línea de inicio. 4. Cuando usted quiera comenzar dígame lo y yo le diré: “inicie”. <p>ENTREVISTADOR(A): Cuando el participante reconozca esta instrucción y esté listo, diga: “inicie”.</p> <ol style="list-style-type: none"> A. Presione el botón de empezar para iniciar el cronómetro una vez que el participante empieza a caminar. B. Camine detrás y hacia un lado del participante. C. Pare de tomar el tiempo cuando uno de los pies del participante esté completamente al otro lado de la marca.
--

<p>8.1. Tiempo para completar la primera prueba (recorrido de 4 metros)</p>	<p>Completó la prueba.....1 <input type="checkbox"/> → <input type="text"/> : <input type="text"/><input type="text"/><input type="text"/> Min seg</p> <p>Trató, pero no pudo.....2 <input type="checkbox"/></p> <p>No se intentó por seguridad...3 <input type="checkbox"/></p> <p>Rehusó hacerla4 <input type="checkbox"/></p> <p>Agradezca la colaboración y finalice la prueba</p>
<p>8.2. Ayudas para el primer recorrido.</p> <p>SUPERVISOR(A): <u>Marque sin preguntar</u> la opción de respuesta que corresponda.</p>	<p>Ninguna.....1 <input type="checkbox"/></p> <p>Bastón.....2 <input type="checkbox"/></p> <p>Andador.....3 <input type="checkbox"/></p> <p>Otra.....4 <input type="checkbox"/></p>
<p>B. Segunda prueba de velocidad de la marcha</p> <ol style="list-style-type: none"> Ahora le pediré que repita el recorrido. Recuerde que debe caminar a su ritmo acostumbrado, y continúe hasta que pase al otro extremo de la marca. Nuevamente le pediré que se levante y ponga los dos pies tocando la línea de inicio. Cuando usted quiera comenzar dígamelo y yo le diré: “inicie”. <p>ENTREVISTADOR(A): Cuando el participante reconozca esta instrucción y esté listo, diga: “inicie”.</p> <ol style="list-style-type: none"> Presione el botón de empezar para iniciar el cronómetro una vez que el participante empieza a caminar. Camine detrás y hacia un lado del participante. Pare de tomar el tiempo cuando uno de los pies del participante esté completamente al otro lado de la línea. 	
<p>8.3. Tiempo para completar la segunda prueba (recorrido de 4 metros)</p>	<p>Completó la prueba.....1 <input type="checkbox"/> → <input type="text"/> : <input type="text"/><input type="text"/><input type="text"/> Min seg</p> <p>Trató, pero no pudo.....2 <input type="checkbox"/></p> <p>No se intentó por seguridad...3 <input type="checkbox"/></p> <p>Rehusó hacerla4 <input type="checkbox"/></p> <p>Agradezca la colaboración y finalice la prueba</p>
<p>8.4. Ayudas para el segundo recorrido.</p> <p>SUPERVISOR(A): <u>Marque sin preguntar</u> la opción de respuesta que corresponda</p>	<p>Ninguna.....1 <input type="checkbox"/></p> <p>Bastón.....2 <input type="checkbox"/></p> <p>Andador.....3 <input type="checkbox"/></p> <p>Otra.....4 <input type="checkbox"/></p>
<p>SUPERVISOR(A): Finalizada la prueba, agradezca la participación y anuncie próxima visita del entrevistador(a).</p>	

ENEP-5		
República de Cuba Encuesta Nacional de Envejecimiento de la población Oficina Nacional de Estadística e Información Ministerio de Salud Pública		
CREDENCIAL		Número:
Nombres:	Primer Apellido:	Segundo Apellido:
Lugar de expedición:		Fecha de expedición:
Firma Supervisor(a)/ Entrevistador(a):	Firma autorizada y cuño:	

ENEP-5		
República de Cuba Encuesta Nacional de Envejecimiento de la población Oficina Nacional de Estadística e Información Ministerio de Salud Pública		
CREDENCIAL		Número:
Nombres:	Primer Apellido:	Segundo Apellido:
Lugar de expedición:		Fecha de expedición:
Firma Supervisor(a)/ Entrevistador(a):	Firma autorizada y cuño:	

ENEP-5		
República de Cuba Encuesta Nacional de Envejecimiento de la población Oficina Nacional de Estadística e Información Ministerio de Salud Pública		
CREDENCIAL		Número:
Nombres:	Primer Apellido:	Segundo Apellido:
Lugar de expedición:		Fecha de expedición:
Firma Supervisor(a)/ Entrevistador(a):	Firma autorizada y cuño:	

ENEP-5		
República de Cuba Encuesta Nacional de Envejecimiento de la población Oficina Nacional de Estadística e Información Ministerio de Salud Pública		
CREDENCIAL		Número:
Nombres:	Primer Apellido:	Segundo Apellido:
Lugar de expedición:		Fecha de expedición:
Firma Supervisor(a)/ Entrevistador(a):	Firma autorizada y cuño:	

ENEP-5		
República de Cuba Encuesta Nacional de Envejecimiento de la población Oficina Nacional de Estadística e Información Ministerio de Salud Pública		
CREDENCIAL		Número:
Nombres:	Primer Apellido:	Segundo Apellido:
Lugar de expedición:		Fecha de expedición:
Firma Supervisor(a)/ Entrevistador(a):	Firma autorizada y cuño:	

ENEP-5		
República de Cuba Encuesta Nacional de Envejecimiento de la población Oficina Nacional de Estadística e Información Ministerio de Salud Pública		
CREDENCIAL		Número:
Nombres:	Primer Apellido:	Segundo Apellido:
Lugar de expedición:		Fecha de expedición:
Firma Supervisor(a)/ Entrevistador(a):	Firma autorizada y cuño:	

República de Cuba
Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población-2017
Oficina Nacional de Estadística e Información
Centro de Estudios de Población y Desarrollo
Ministerio de Salud Pública
Centro de Investigaciones sobre Longevidad, Envejecimiento y Salud (CITED)

La Habana, Noviembre 2017
"Año 59 de la Revolución"

A: Miembros de los hogares seleccionados por muestreo para participar en la "Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población".

DE: Dirección Nacional del Centro de Estudios de Población y Desarrollo de la Oficina Nacional de Estadística e Información (ONEI).

Estimados(as) compañeros(as):

La Oficina Nacional de Estadística e Información (ONEI) en el transcurso de los meses de noviembre y diciembre de 2017, estará realizando en todos los municipios del país, una investigación que persigue analizar las condiciones de salud, bienestar y envejecimiento de las personas de 50 años y más en Cuba. Esta investigación aumentará el conocimiento sobre estos procesos y permitirá evaluar sus consecuencias e impactos sobre la población cubana.

La investigación se llevará a cabo mediante una encuesta dirigida a la población de 50 años de edad y más residente permanente en alrededor de 18 mil viviendas particulares del país seleccionadas al azar. Su vivienda forma parte de las elegidas en la muestra. Le hacemos saber que las personas de este hogar que van a ser entrevistadas de manera personal deberán responder un cuestionario totalmente confidencial y anónimo, que solamente se utilizará para fines estadísticos. Las entidades responsables del estudio tomarán las medidas necesarias para asegurar la confidencialidad de toda la información que se brinde, garantizando que no se revelen las identidades de los informantes. La participación de ustedes es voluntaria, significándoles además que la población tiene el derecho de dar por finalizada la entrevista en el momento que así lo desee.

Cualquier inquietud que ustedes puedan tener sobre la encuesta y que los entrevistadores no puedan responder, pueden acudir además a la Oficina de la ONEI de la provincia o llamar al teléfono 78304467 en la provincia La Habana para ser atendidos por personal especializado del Centro de Estudios de Población y Desarrollo, de la Oficina Nacional de Estadísticas e Información.

El Centro de Estudios de Población y Desarrollo de la Oficina Nacional de Estadísticas e Información, les agradece de antemano el apoyo a esta tarea, así como les pedimos acepten nuestras disculpas por las molestias que podamos ocasionarles.

Muchas gracias por esta colaboración.



Juan Carlos Alfonso Fraga

Director

República de Cuba
Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población.
Oficina Nacional de Estadística e Información
Centro de Estudios de Población y Desarrollo
Ministerio de Salud Pública
Centro de Investigaciones sobre Longevidad, Envejecimiento y Salud (CITED)

AVISO DE PRÓXIMA VISITA

Estimado(a): _____

Usted ha resultado seleccionado(a) para participar en la Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (**ENEP**).

Es muy importante su participación en esta investigación que proporcionará datos relevantes para evaluar el proceso de envejecimiento de las personas de 50 años en el país.

Con ese fin le anunciamos que el día _____ de _____, a las _____ le realizaremos una nueva visita, y de antemano agradecemos su atención a este aviso.

Saludos,

Supervisor(a)/Entrevistador(a)

República de Cuba
Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población.
Oficina Nacional de Estadística e Información
Centro de Estudios de Población y Desarrollo
Ministerio de Salud Pública
Centro de Investigaciones sobre Longevidad, Envejecimiento y Salud (CITED)

AVISO DE PRÓXIMA VISITA

Estimado(a): _____

Usted ha resultado seleccionado(a) para participar en la Encuesta Nacional de Envejecimiento de la Población (**ENEP**).

Es muy importante su participación en esta investigación que proporcionará datos relevantes para evaluar el proceso de envejecimiento de las personas de 50 años en el país.

Con ese fin le anunciamos que el día _____ de _____, a las _____ le realizaremos una nueva visita, y de antemano agradecemos su atención a este aviso.

Saludos,

Supervisor(a)/Entrevistador(a)

ENCUESTA NACIONAL DE ENVEJECIMIENTO DE LA POBLACIÓN (ENEP-2017)

PROGRESO DE ENUMERACIÓN

Provincia:		Municipio:		Parte No:									Fecha:	Responsable:																
No.	Prov() Mun() Dist()	Total de viviendas seleccionadas	VISITA A LA VIVIENDA SELECCIONADA										Total de Personas seleccionadas.	VISITA A LAS PERSONAS SELECCIONADAS						PRUEBA DE DESEMPEÑO (ENEP-4)										
			CODIGOS DE RESULTADOS											CODIGOS DE RESULTADOS						CODIGOS DE RESULTADOS										
			1	%	2	3	4	5	6	7	8	Viv. Pend		1	%	2	3	4	5	6	Pers Pend	1	%	2	3	4	5	6	Pers Pend	
(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(11)	(12)	(13)	(14)	(15)	(16)	(17)	(18)	(19)	(20)	(21)	(22)	(23)	(24)	(25)	(26)	(27)	(28)	(29)	(30)	
1																														
2																														
3																														
4																														
5																														
6																														
7																														
8																														
9																														
10																														
11																														
12																														
13																														
14																														
15																														
16																														
17																														
18																														
19																														
20																														
TOTAL																														

Códigos de resultado de la vivienda 1. Hogar terminado(todas las entrevistas realizadas) 2. Hogar con entrevistas pendientes 3. Hogar sin personas elegibles 4. Vivienda vacía	5.Hogar Negado 6. Vivienda Cerrada 7. No se encontró la vivienda 8. Otra situación Viviendas pendientes (por visitar)	Códigos de resultado de las personas 1. Entrevista completa 2. Entrevista incompleta 3. Entrevista aplazada 4. Ausente 5. Negado(a) a participar 6. Otra Personas pendientes (por entrevistar)	Códigos de resultado ENEP-4 1. Prueba completa 2. Prueba incompleta 3. Prueba apalzada 4. Ausente 5. Negado(a) a participar 6. Otra Personas pendientes
---	---	--	---